

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ  
ESCUELA DE POSTGRADO  
MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA VISUAL



PONTIFICIA  
UNIVERSIDAD  
CATÓLICA  
DEL PERÚ

**¡ESA GENTE EXISTE!**  
**POSICIONES EN CONFLICTO SOBRE BARRIOS ALTOS,  
SUS VIVIENDAS Y SU GENTE**

**Tesis para optar el Grado de Magíster en Antropología Visual**

**AUTOR**

Jorge James Valdivieso Payva

**ASESOR**

Wilton Martínez

**COMITÉ DE TESIS**

Gisela Cánepa

Mauricio Godoy

LIMA – PERÚ

2014

## ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	05
1. EL ORIGEN DE LA DISPUTA	15
1.1 La hipótesis: Sentidos de apropiación en conflicto	16
1.2 Decodificación del Discurso	18
1.3 Estereotipos	21
1.4 El modelo civilizacional por excelencia	25
1.4.1 Occidente y la Modernidad	26
1.4.2 Otredad, Raza y Eurocentrismo	29
1.4.3 Modernidad, Evolucionismo e Independencia	32
1.4.4 Evolucionismo en consumo de las nacientes burguesías	35
1.5 El Discurso Dominante: La Evocación	37
1.6 El Discurso Dominante: La Exclusión	40
1.6.1 Exclusión sostenida en el racismo etnocéntrico	40
1.6.2 La representación excluyente del vecino de Barrios Altos	42
1.6.2.1 El perfil indígena del vecino de Barrios Altos	43
1.6.2.2 El perfil criollo-popular del vecino de Barrios Altos	45
1.6.2.3 El migrante acriollado instalado en Barrios Altos	47
2. REPRODUCCIONES DEL DISCURSO DOMINANTE ONLINE	52
2.1 Una primera exploración virtual	54
2.2 ¿Es Lima la Única una comunidad interpretativa?	60
2.3 Estrategias para interpretar la fotografía	62
2.4 Explorando el Discurso Dominante	64
2.4.1 La metodología	64
2.4.2 Los informantes	66
2.4.3 Los hallazgos	68
2.4.3.1 Rasgos en común	69
2.4.3.2 Evocación	74
2.4.3.3 Exclusión	77

3. REFLEXIONES EN TORNO A LA EXPERIENCIA ETNOGRÁFICA	85
3.1 Reflexiones durante el diseño del proyecto de investigación	86
3.1.1 El antropólogo y el sujeto de estudio	86
3.1.2 La Traición	90
3.2 Modos de Representación Audiovisual	92
3.2.1 Cine Expositivo	93
3.2.2 Cine Observacional	96
3.2.3 Cine Reflexivo	99
3.3 Devenires durante el trabajo de campo	102
3.4 Reflexiones durante el trabajo de campo	105
3.4.1 Mi miedo	105
3.4.2 Cámara catalizadora – cámara represora	107
3.4.3 La incompatibilidad de agendas	108
3.4.4 La herencia televisiva	110
3.4.5 Inclusión vs Descarte	112
3.4.6 El público	114
4. DECODIFICACIÓN DEL DISCURSO DOMINANTE EN BARRIOS ALTOS	116
4.1 El documental etnográfico	117
4.1.1 Sinopsis	119
4.1.2 Argumento	119
4.1.3 Personajes	122
a) Gregoria	123
b) José Francisco	124
c) Ángelo	126
d) Miguel	127
e) Violeta	128
f) Christopher	129
g) Luis	130
4.2 Los Hallazgos Etnográficos	131
4.2.1 El sentido de Apropiación Local	131
a) La Vivienda	132
b) El espacio público	134
c) La lucha	134
d) Los grupos sociales	135
e) La procesión de El Señor de los Milagros	136
4.2.2 El sentido de Apropiación Dominante	137
4.2.2.1 Evocación	137
4.2.2.2 Exclusión	139

a) El estilo de vida	140
b) La discriminación racista	141
c) Vivienda y racismo	143
d) Violencia	144
4.2.2.3 Culpas y soluciones	147
a) La absurda monumentalización	147
b) La alcaldesa y los depósitos	148
c) El corredor turístico	149
d) La ineficiencia de los dirigentes	150
4.2.2.4 La respuesta al Discurso Dominante	151
5. EL BUQUE, UN EJEMPLO DE LA DISPUTA	153
5.1 Ubicación geográfica	154
5.2 Descripción del Monumento Histórico	155
5.3 El Discurso Dominante en torno a El Buque	160
5.4 El Discurso del vecino: El caso de Miguel Piélagos	163
5.5 Un bien en disputa, aun en las propuestas de solución	165
5.6 Un bien en disputa, incluso en escombros	167
5.7 Anexos al capítulo V	170
5.7.1 Mapa y plano	170
5.7.2 Interacción en redes sociales	171
5.7.3 Propuestas de restauración	172
5.7.4 Una cronología de El Buque en imágenes	173
5.7.5 Carta abierta por la restauración de El Buque	174
CONCLUSIONES	176
BIBLIOGRAFÍA	179
FILMOGRAFÍA	186
ANEXOS	188
Anexo 01: Ficha técnica	188
Anexo 02: Guión del Video Etnográfico	190

## INTRODUCCIÓN

*“La quinta envejeció, presenció nacimientos, bodas y entierros,  
y entró en una época de decadencia que,  
por ello mismo, la había impregnado de cierta majestad”*

Julio Ramón Ribeyro,  
*Tristes querellas de la vieja quinta.*

Esta es una de las frases que, hace más de cinco años, tomé prestadas para ser incluida en la introducción de un Video Promocional que me encargó producir el Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento. Por aquel entonces, el Poder Ejecutivo celebraba la promulgación de la Ley N° 29415 – Ley de Saneamiento Físico Legal de Predios Tugurizados con fines de Renovación Urbana, con la cual podría enfrentar las delicadas condiciones de vida de un sector de la sociedad, que era descrito por la voz en off de aquel Video Promocional de la siguiente manera:

*Existe un grupo importante de peruanos y peruanas que, a pesar de poblar los centros históricos de las ciudades del país, viven diariamente al borde del colapso o ya entre escombros. Víctimas de la pobreza, la violencia y el hacinamiento, estos vecinos conviven en condiciones antihigiénicas inimaginables y una inacción que los mantiene empantanados. Ellos viven... en los tugurios del Perú.*

Voz engolada, testimonios lacrimógenos y situaciones tragicómicas componían este producto audiovisual, que en su secuencia final presentaba los programas de vivienda diseñados desde el Estado para luchar contra el hacinamiento y rescatar los inmuebles colapsados. Después de recibir reconocimientos de diversa índole en el aparato estatal, fui invitado a desarrollar similares abordajes fílmicos de esta problemática, los cuales me permitieron retomar el contacto con dirigentes de uno de los vecindarios más entrañables y perturbadores de nuestra ciudad capital: Los Barrios Altos.

Ingenuamente convencido de mis conocimientos en materia de turgurización, decidí proponer la realización de un Documental Etnográfico sobre Barrios Altos como Tesis para obtener el Grado de Magíster en Antropología Visual. Mi intención original –que hoy no me enorgullece recordar– era repetir aquella exitosa receta: representar el quehacer cotidiano de un grupo de víctimas de esta problemática urbana, la cual sería expuesta en la esfera pública a la espera de la acción salvadora del Sector Público o de la Responsabilidad Social Empresarial.

Pero fue precisamente el plan de estudios de esta Maestría el que me permitió tomar conciencia y problematizar mi predilección por la victimización de quienes se constituirían en mis sujetos de estudio, al reconocer en esta fórmula una rentable estrategia compatible con la espectacularización massmediática y no con el rigor científico propio del método etnográfico.

Para entender por qué resulta problemática e impropio esta representación victimizada del *Otro* en este soporte fílmico, considero fundamental repasar brevemente el papel histórico que han jugado los medios de comunicación, desde la imprenta hasta las redes sociales, para producir y circular símbolos que desarrollen los sentimientos de Pertenencia a una colectividad.

Citando a Benedict Anderson, John Thompson sostiene:

*“La convergencia del capitalismo, la tecnología de la impresión y la diversidad de las lenguas en la Europa de finales de los siglos XV y XVI llevó a la erosión de la sagrada comunidad de la cristiandad y al surgimiento de una pluralidad de comunidades imaginadas que posteriormente constituyeron las bases para la formación de conciencias nacionales”<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup> En THOMPSON, John (1998): “Los medios y el desarrollo de las sociedades modernas”, en: *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós. 91 p.

Si, en el S XVI, la lectura de libros y periódicos fue fundamental para la constitución de estas *Comunidades imaginadas*, a principios del S XX, el ritual institucional del cine de congregar a una comunidad fue equivalente a la reunión simbólica de la Nación. La capacidad simbólica de los medios de comunicación para generar sentimientos de Pertenencia ha sido explotada tanto en tiempos de colonización como para encaminar proyectos descolonizadores y la constitución de los nuevos Estados. Asimismo, en nuestros días, no podemos no reconocer el vital papel de las redes sociales en la puesta en marcha de movilizaciones globales o regionales como la reciente Primavera Árabe.

En esa línea de argumentación, Robert Stam y Ella Shohat exploran el rol cumplido por la cinematografía euroamericana como herramienta que idealizó la empresa colonizadora. Ellos proponen que la cámara legitimó el discurso de la expansión imperial y que los cineastas supieron trazar límites entre el sujeto observador y el objeto observado. En ese contexto, el cine “*crea un sentimiento cinético, visceral de conquista y viaje imperial, transforma a los espectadores europeos en conquistadores de butaca, afirmando su sentido de poder, mientras convertía a las colonias en espectáculo de la mirada voyerista de la metrópolis*”.<sup>2</sup> El espectáculo de lo desconocido en la pantalla se dejó influir (y a la vez influyó) en la expansión del racismo y etnocentrismo imperantes, a través de la representación ridiculizada de las otras culturas. Así, la pantalla gigante exacerbó la concepción de un *Otro* ignorante, primitivo y atado a la naturaleza.

En ese sentido, la narrativa cinematográfica “*sugiere que Nosotros, aunque imperfectos, al menos somos humanos, mientras que los no europeos, los Otros, son irracionales e infrahumanos*”<sup>3</sup>. Hollywood representó las campañas colonizadoras del siglo pasado como misiones civilizatorias, como la tarea mesiánica de Occidente para rescatar a los *Otros* de su ignorancia y primitivismo o

---

<sup>2</sup> STAM, Robert y Ella SHOHAT (2002): “El imaginario imperial”, en: *Multiculturalismo, cine y medios de comunicación*. Barcelona: Paidós. 120 p.

<sup>3</sup> Ibid, 139 p.

de la tiranía de sus autoridades. Así, en el Western, los cowboys llevaron progreso y desarrollo a las tierras de los agresivos indígenas americanos. En los 80s, los indios fueron reemplazados por cubanos y soviéticos; tras el 11 de setiembre, por fundamentalistas islámicos; y próximamente, por “reloaded kamikazes” norcoreanos.

Resultaría un despropósito negar la influencia de la cinematografía dominante en la producción audiovisual publicitaria e institucional contemporánea, tanto en su realización como en el otorgamiento del visto bueno. En ese sentido, Productor y Receptor–Cliente somos afines a estructuras narrativas aristotélicas, como la que procuré aplicar en el aplaudido Video Promocional encargado por el Ministerio de Vivienda, el cual presentaba claramente aquella dualidad héroe-víctima. De acuerdo con aquel guión, es el Sector Público el llamado a erigirse como salvador del vecino de Barrios Altos, un sujeto que es víctima, no tanto de la ignorancia y el salvajismo, como de la pobreza y la desdicha.

Pero es la posición políticamente correcta que asume el Estado la que lo conduce a proponer a un vecino de Barrios Altos altamente victimizado, una representación con la que se maquillan una serie de estereotipos, más bien negativos, contruidos en torno a estos pobladores. Estos imaginarios, que asocian al morador de Barrios Altos con la ociosidad, la violencia, la ignorancia o la picardía –estereotipos que desarrollaré ampliamente en este documento escrito–, han circulado históricamente en nuestra sociedad, se reproducen a través de los medios masivos de comunicación y, en tiempos recientes, se amplifican por medio de las redes virtuales de interacción social.

Es así que tomé la circulación de estos estereotipos como nuevo punto de partida en la definición de mi objeto de estudio. Así, durante el diseño del proyecto de Tesis, afiné mis objetivos señalando que este Video Documental apuntaba más bien a “desarrollar una representación que desestigmatice al poblador de Barrios Altos, un individuo fatalmente imaginado con una serie de prejuicios que obstaculizan su integración plena en nuestra sociedad y que influyen en su



autoestima y desarrollo personal”. Pronto, comprendí que este noble afán desestigmatizador era, una vez más, una actitud políticamente correcta, una misión rescatista de la víctima, lo que no se condice con el quehacer antropológico. Mi labor debía apuntar a representar la compleja diversidad de individualidades y explorar el grado en que aquellos estereotipos se manifiestan, se rechazan, se reproducen y se legitiman.

¿En qué consisten esos imaginarios negativos? Por el momento, responderé que, oportunamente, reconocí mi condición de portador de aquellas representaciones y que ese reconocimiento ha influido significativamente en mis objetivos y estrategias durante la concepción, realización y postproducción de este Documental Etnográfico, que lleva por título: *“Esa gente existe; posiciones en conflicto sobre Barrios Altos, sus viviendas y su gente”*.

En este punto considero importante señalar que esta Tesis escrita no debe ser entendida sólo como documento que acompaña al Documental Etnográfico, sino que este último constituye una pieza producida en el marco de una investigación más amplia aquí desarrollada y que, como explicaré más adelante, implica un marco teórico, análisis histórico, exploración virtual, y la incursión en el campo propiamente dicho. Por razones obvias, el producto audiovisual no puede transmitir la complejidad de este estudio; sin embargo, ha adquirido la suficiente autonomía como para representar, en gran medida, los alcances y objetivos de mi investigación.

¿De qué se trata, entonces, esta investigación? Como premisa, solía señalar que *“Esa gente existe; posiciones en conflicto sobre Barrios Altos, sus viviendas y su gente”* es un estudio sobre las formas como diferentes sectores de la sociedad aprehenden, reformulan y reproducen un discurso histórico sobre los pobladores de Barrios Altos, un discurso que ha estigmatizado a los habitantes de aquellos inmuebles patrimoniales que son herencia de nuestro pasado colonial y

republicana, por lo que son testimonio de nuestra genuina vinculación con los valores de la altamente preciada Civilización Occidental.

Con todo derecho, el rigor de la disciplina antropológica podría no admitir la ligereza de una premisa de investigación como la planteada en el párrafo precedente. En su demanda por mayor precisión, se preguntaría: ¿En qué consiste este discurso?, ¿cuál es su contenido?, ¿en qué argumentos se sostiene para estigmatizar a los habitantes de Barrios Altos? Asimismo, exigiría mayor delimitación respecto de los diferentes sectores de la sociedad: ¿qué sectores?, ¿cuántos sectores incluye este análisis?, ¿cuáles son los criterios usados para agrupar a un conjunto de personas en torno a un sector? Y por último, ¿cómo funciona aquello de la sobrevaluada civilización occidental?

Estos y otros cuestionamientos son absueltos en el Primer Capítulo de esta Tesis, donde planteo mi hipótesis definitiva, así como los resultados de la revisión bibliográfica con la que di inicio a esta investigación. Allí, propongo la existencia de un Discurso, al que he llamado Dominante, y desarrollo largamente su construcción histórica y contenidos fundacionales. Sostengo, fundamentalmente, que este Discurso Dominante ha practicado la Evocación y la Exclusión como fórmulas para diseñar los estereotipos que han estigmatizado a los vecinos de Barrios Altos, un proceso en el que el etnocentrismo y el racismo han jugado un papel central.

Y son precisamente nociones como Racismo y Etnocentrismo, tan vinculadas a las más complejas Evolucionismo y Modernidad, las que son desarrolladas en el correspondiente marco teórico de este primer capítulo. En este marco conceptual también exploro el rol que desempeñan los estereotipos (en un sentido más amplio) en la aprehensión y comprensión humana del entorno. Por último, este apartado teórico incluye un análisis sobre las variables en la decodificación de mensajes, es decir en la interpretación y reproducción de los discursos.

Probablemente, para los fines de esta investigación, habría sido suficiente explorar la forma como este Discurso Dominante es decodificado por los propios vecinos de Barrios Altos. Sin embargo, antes de poner en marcha esta etapa del trabajo de campo, consideré valioso explorar la circulación de estos estereotipos en, por lo menos, un sector alternativo en nuestra sociedad, una comunidad claramente reconocible y delimitable. Para ello, visité determinadas páginas web, donde miles de nostálgicos cibernautas son diariamente invitados no sólo a contemplar la arquitectura y urbanismo de una Lima Colonial o Republicana altamente glorificada, sino a buscar culpables por la pérdida de aquella monumentalidad. Motivado por el grueso calibre de algunos comentarios, reflejo del racismo etnocéntrico imperante, tomé contacto con el administrador de una de estas páginas web, así como con algunos usuarios, convencido de la importancia de incluir estas actualizaciones del discurso evocativo y excluyente en el Video Documental.

En ese sentido, el segundo capítulo de esta Tesis desarrolla las formas como ese Discurso hegemónico se decodifica y reproduce, hoy, en tiempos de prosumers y comunicación virtual. Esta exploración incluye no sólo la observación de la performance en estas plataformas virtuales, sino entrevistas en profundidad con el administrador de la página web *Lima la Única* y usuarios de esta y otras redes sociales, así como mi intervención, a modo de Observación Participante, en sus actividades distintivas, como sus promocionados paseos turísticos por Lima.

Culminada esta exploración virtual, llegaría el momento de interactuar con el vecino de Barrios Altos, y explorar no sólo la forma como esos imaginarios negativos son decodificados por mis sujetos de estudios, sino la medida en que estos prejuicios coinciden con la realidad, o como bien me corregiría la Escuela Interpretativista, con mi lectura y representación de la realidad. De allí que resulte fundamental interpelarme como autor y evaluar mi capacidad para liberarme, durante el trabajo de campo, de aquellos prejuicios que yo también he aprehendido a lo largo de mi vida.

Pero así como cuestioné mi idoneidad como antropólogo, también censuré mi proclividad a construir lazos significativos con individuos que, después de todo, sólo debían cumplir el rol de informantes. Asumí compromisos, negocié condiciones y me sometí al rigor de lo imprevisible. En efecto, el hallazgo inesperado ha sido promotor de un permanente replanteamiento de objetivos durante las jornadas de registro audiovisual. Y, culminado el rodaje, estos imprevistos han determinado el rediseño del guión e incluso la reestructuración del relato fílmico durante el montaje. La edición fue, asimismo, periodo de debate íntimo entre la expresión subjetiva y la objetividad científica, entre la estética cinematográfica y el rigor etnográfico, entre el compromiso asumido con las agendas políticas de los sujetos de estudio versus los objetivos de esta investigación antropológica.

En ese sentido, el tercer capítulo de esta Tesis presenta el conjunto de reflexiones realizadas durante la preproducción, realización y postproducción del Documental Etnográfico. Además de los debates sugeridos líneas arriba, el capítulo aborda: modos de representación audiovisual, la lucha contra arraigadas estrategias televisivas y periodísticas, la inclusión o descarte de determinados contenidos, el papel del público, entre otros.

El cuarto capítulo presenta los resultados de la exploración en el campo propiamente dicho, es decir, los hallazgos recogidos a través de entrevistas, observación participante y registro fílmico en torno a la decodificación y circulación del Discurso Dominante entre los vecinos de Barrios Altos. Desde luego, y respondiendo a los requerimientos para obtener el Grado de Magister en Antropología Visual, estos hallazgos etnográficos son también representados en el Video Documental "*Esa gente existe; posiciones en conflicto sobre Barrios Altos, sus viviendas y su gente*" que acompaña esta Tesis.

Es por esta razón que el cuarto capítulo desarrolla los resultados de la incursión exploratoria, de acuerdo al orden en que se presentan a lo largo de la

narrativa del Video Documental. Por lo tanto, este capítulo incluye: sinopsis, argumento y, desde luego, los ejes temáticos que se constituyen en los principales hallazgos etnográficos: violencia, racismo, “invasión” andina, las condiciones de vida al interior de viviendas que son Patrimonio Nacional al borde del colapso, y el papel que juegan el Estado y el Mercado en torno a estos codiciados inmuebles. Asimismo, destaca el valor antropológico de las historias personales y de los eventos populares con los que el Documental Etnográfico llega a su fin.

Por último, y casi a modo de anexo ejemplificador, el quinto capítulo se detiene en uno de los inmuebles emblemáticos de este sector de la ciudad: El Buque de Barrios Altos, patrimonial vivienda multifamiliar que, dicho sea de paso, es escenario de una situación específica del Video Documental. En este capítulo, el Buque y sus estereotipados habitantes son analizados en cuanto objeto de evocación y exclusión, discurso que es legitimado oficialmente desde el Estado, reproducido por la televisión y amplificado por las redes sociales, pero que también circula entre los pobladores de Barrios Altos.

Finalmente, las conclusiones se animan a proponer alternativas de solución para resolver la particular problemática que padece Barrios Altos, un entrañable sector de nuestra ciudad que necesita más que saneamiento físico-legal, restauración patrimonial y mercantilización turística. Como desarrollaremos a continuación, y como procuro representar en el Documental Etnográfico, Barrios Altos es un bien simbólico en disputa.

¿Quiénes participan en esta pugna por la apropiación de Barrios Altos, de sus inmuebles hacinados que son Patrimonio Cultural, de su estratégica ubicación en el Centro de la ciudad? A grandes rasgos, sostengo que Barrios Altos es un bien simbólico codiciado por vecinos originarios económicamente empobrecidos, llamados a interpretar manifestaciones culturales incluidas en el repertorio Oficial de la peruanidad; por vecinos inmigrantes de la región andina legítimamente establecidos que han introducido con éxito sus repertorios culturales

históricamente subordinados; por un aparato estatal que ha distribuido sus responsabilidades en esta materia entre entidades públicas divorciadas, lo que se traduce en ineficiencia e inacción; y por inversionistas en la sombra que han sabido aprovecharse de este abandono estatal. Pero Barrios Altos es también simbólicamente ambicionado por determinadas comunidades de nuestra sociedad, reproductoras de un discurso dominante, evocativo y excluyente, que encuentra en aquellas quintas y casonas los extinguidos símbolos visuales y materiales de su Pertenencia, no sólo a la Nación peruana, sino a Occidente y la Modernidad, dos términos convenientemente reinterpretados como garantes de distinción y de evolución social.



## CAPÍTULO I

### EL ORIGEN DE LA DISPUTA

*“No fue la religión la que generó los descubrimientos científicos que derivaron en la revolución industrial ni en el haz de valores –libertad, igualdad, imperio de la ley y respeto a los derechos del individuo– que sostiene a la civilización occidental. Lo que alimentó el surgimiento de la modernidad fue la revolución de las mentalidades que destruyó, junto con la monarquía, el dominio político y social de la iglesia católica. Fue la ilustración que floreció en Francia la que ganó la batalla contra la teología, abrió la puerta de la ciencia y al pensamiento racional, y separó finalmente a la Iglesia del Estado”<sup>4</sup>.*

Con esta contundencia, la escritora Isabel Turrent critica la reciente y muy promocionada publicación de Niall Ferguson, *Civilización: Occidente y el resto* (texto que fue complementado con el Documental “Civilization: Is the west history?”<sup>5</sup>, transmitido por la televisión británica), en la que plantea su tesis de las seis razones que instauraron el predominio de Occidente sobre el resto del mundo en los últimos quinientos años: la competencia entre los países europeos, la revolución científica, el imperio de la ley y el gobierno representativo, el desarrollo de la medicina moderna, la sociedad de consumo y la ética del trabajo.

Semejante propuesta, respaldada con soporte audiovisual televisado, no podía escapar a la avalancha de críticas, a la que se sumó el Nobel peruano Mario Vargas Llosa, quien más bien rechaza el ocaso que Ferguson pronostica para un Occidente descristianizado y hedonista que, desde sus círculos académicos, artísticos y políticos, sanciona la prepotencia, frivolidad y cinismo del espíritu occidental de nuestros días<sup>6</sup>.

Un breve recorrido en la web nos permite encontrarnos con una diversidad de reseñas críticas en torno a la publicación de Ferguson. Por ejemplo, el blog

<sup>4</sup> En: <http://www.hislibris.com/civilizacion-occidente-y-el-resto-%E2%80%93-niall-ferguson/>

<sup>5</sup> En: <http://www.documentarytube.com/civilization-is-the-west-history>

<sup>6</sup> En: <http://lucesyombrasdeoccidente.blogspot.com/2013/01/critica-al-libro-civilizacion-occidente.html>

especializado Hislibris se convierte en escenario del correspondiente debate intelectual donde se propone la siguiente conclusión:

*“Desde las pautas de organización económica hasta las modas en el vestir, pasando por la expansión geopolítica, la regulación de la vida social y el florecimiento de las artes y las ciencias, Occidente se ha erigido durante medio milenio en el modelo civilizacional por excelencia”.*<sup>7</sup>

No es el objetivo de esta tesis enfrascarme en el análisis del texto aludido, ni mucho menos detenerme a evaluar la legitimidad de los autores de estas críticas. Mi intención, en estas primeras líneas, ha sido la de proponer la naturalidad con la que recurrimos a las nociones de *Occidente, Modernidad, Ilustración, Ciencia, Pensamiento Racional* e incluso *Modelo Civilizacional* para referirnos a una cosmovisión claramente sobreestimada e idealizada. ¿Y a qué responde esta primera intención?

### 1.1 LA HIPÓTESIS: SENTIDOS DE APROPIACIÓN EN CONFLICTO

En principio, debo señalar que el Video Documental *“Esa gente existe; posiciones en conflicto sobre Barrios Altos, sus viviendas y su gente”* y este documento escrito, que constituyen mi Tesis para obtener el Grado de Magister en Antropología Visual, son el resultado de una exploración etnográfica y producción audiovisual que partieron de la siguiente premisa de investigación: Barrios Altos es un bien simbólico en disputa.

Mi hipótesis propone que Barrios Altos, su criollismo, sus inmuebles monumentales en estado de deterioro y sus pobladores tradicionales, pero también los contemporáneos, constituyen la materia prima para configurar lo que he llamado un Discurso Dominante, caracterizado por contener una alta dosis de

---

<sup>7</sup> En: <http://www.hislibris.com/civilizacion-occidente-y-el-resto-%E2%80%93-niall-ferguson/>



estereotipos, a partir del cual Barrios Altos es concebido, apropiado y representado por la sociedad. Naturalmente, este Discurso Dominante es decodificado de diversas formas por las distintas comunidades de la colectividad. Esta pluralidad de interpretaciones provoca, a su vez, múltiples sentidos de apropiación de este entrañable vecindario que se encuentran en permanente conflicto.

Esta investigación se focalizará en el desencuentro entre las lecturas del Discurso Dominante desarrolladas por dos grupos sociales. Por un lado, la interpretación de los actuales pobladores de Barrios Altos, que a su particular decodificación de los estereotipos, le han sumado una memoria local construida durante décadas de ocupación irregular (y de alto riesgo, dado el avanzado estado de deterioro de las estructuras, aun cuando muchas viviendas conforman parte del Patrimonio Cultural de la Humanidad), con lo que consolidan su particular sentido de apropiación. Y por otro lado, la interpretación de una comunidad de usuarios de una red social especializada en el culto al Patrimonio Arquitectónico y las tradiciones del Centro Histórico de Lima, para quienes urge recuperar estos inmuebles, así como las plazas y paseos colindantes, que son testimonio visual y material de su Pertenencia a la Nación peruana, pero también son símbolos de su vinculación a esta altamentepreciada cultura occidental.

Partiendo de aquella premisa, esta investigación implica el abordaje de ambas posiciones en conflicto. En ese sentido, considero fundamental explorar, en este primer capítulo de la Tesis, el Discurso Dominante. Para incursionar en el campo, desintoxicado de representaciones arbitrarias sobre mis sujetos de estudio y aspirar a la pretendida objetividad, debo conocer y sistematizar este discurso hegemónico, su origen y manifestaciones vigentes.

La presentación de este Discurso necesariamente implica explorar el uso de nociones como Civilización, Modernidad o Evolución, conceptos redefinidos que juegan un papel clave en el Discurso Dominante. Estos términos no sólo son

redefinidos y empleados por críticos literarios, como los presentados líneas arriba, sino que circulan, en su versión recontextualizada, entre comunidades muy eficientes en la tarea de reproducir este Discurso Dominante. Un ejemplo de estas comunidades, los cibernautas afiliados a la red virtual *Lima la Única*, será explorado en el segundo capítulo.

Otro rol importante de este Discurso lo desempeñan los estereotipos. De allí que este capítulo proponga un marco conceptual respecto de la vital función que cumplen los estereotipos en la comprensión y control de la diversidad que nos rodea. Asimismo, presentaré las formas como este Discurso Dominante –y los discursos o mensajes en general– puede ser decodificado, interpretado y reproducido en la sociedad.

Culminado este marco teórico, podré explorar las características centrales de este Discurso Dominante, y las prácticas habituales de quienes lo reproducen en su afán de identificar símbolos visuales y materiales (como el Patrimonio Arquitectónico de Barrios Altos) que certifiquen su vínculo con los valores de esta sobreestimada cosmovisión occidental. En breve, estas tendencias son: la Evocación y la Exclusión. La primera se ve obligada a recurrir a una serie de testimonios gráficos y narrativas ficcionales, a las que siguen con ciega lealtad aun cuando éstos no coinciden con los hechos históricos científicamente verificables. La segunda, por su parte, se manifiesta a través de agraviantes representaciones racistas y etnocéntricas que, entre otras cosas, responsabilizan al actual vecino por el deterioro del Patrimonio Arquitectónico de Barrios Altos.

## 1.2 DECODIFICACIÓN DEL DISCURSO

Viene bien resaltar que el conflicto de apropiación en torno a Barrios Altos no es provocado por el Discurso Dominante en sí mismo, sino por el desencuentro entre la multiplicidad de lecturas que pueden realizar la pluralidad de individuos receptores de este discurso-mensaje. Esta afirmación nos debería conducir a

reparar las diversas teorías de comunicación interpersonal y massmediática, desde aquellas afines al esquema del Poder Hegemónico de los medios de comunicación hasta aquellas otras más bien compatibles con el paradigma de las Audiencias Activas. Sin embargo, para los fines de esta investigación, me concentraré en el modelo de “Codificación – Decodificación” propuesto por Stuart Hall que, aunque el autor enfoca en el caso específico de la Televisión, ofrece una categorización aplicable a mi investigación.

La teoría de Stuart Hall parte identificando cuatro etapas en el proceso comunicativo: producción, circulación, consumo y reproducción de mensajes. Los productores codifican estos textos a través de la selección de “significados preferentes” los cuales servirán para direccionar el posterior proceso de decodificación. Es decir, estos “significados preferentes” están orientados a obtener “lecturas preferentes”, lo cual explicaría que en este circuito de comunicación también se reflejan los patrones de dominación.

Sin embargo, como bien apunta Wilton Martínez en su análisis de esta propuesta teórica, la conjunción de significados y lecturas preferentes no necesariamente se traducen en “comunicación transparente”. Dado que los mensajes y los receptores albergan experiencias, ideologías y discursos variables, se genera una relación de “no necesaria correspondencia” entre el quehacer productor/codificador y receptor/decodificador. “*Los lectores se apropian de los significados que mejor se ajusten como soluciones 'imaginarias' a sus propias contradicciones experimentadas socialmente –respuestas que confirman su sentido del yo, la verdad, la rectitud, etc.– y se oponen o niegan aquellos significados que desafían sus ideologías e identidades*”<sup>8</sup>, añade Martínez.

En ese sentido, la lectura se constituye en una lucha por la significación dentro de las estructuras hegemónicas, una lucha que da como resultado patrones

---

<sup>8</sup> En MARTÍNEZ, Wilton (1995): *Imaging Alterity, Discourse, Pedagogy and the Reception of Ethnographic Film*. Tesis Doctoral. University of Southern California. Los Ángeles. 259 p.

reconocibles de decodificación de textos, lo cual es reflejo de aquello que Hall ha llamado “no necesaria correspondencia”. En primer lugar, cuando el receptor decodifica el mensaje en los términos en los que fue codificado, está desarrollando una Lectura Preferente o Lectura hegemónica, la cual favorece una “comunicación perfectamente transparente”.

En segundo lugar, Hall describe las Lecturas Negociadas, aquéllas que contienen una mezcla de elementos de adaptación y de oposición por parte del receptor, quien *“reconoce la legitimidad de las definiciones hegemónicas para hacer las grandes significaciones, mientras que, a un nivel más restringido, situacional, tiene sus propias reglas de juego – opera con excepciones a la regla”*<sup>9</sup>. Como consecuencia, esta interpretación negociada del texto o discurso está plagada de contradicciones en estado de tensión latente.

Por último, es posible que un receptor decodifique el texto de una manera totalmente contraria y que aplique un código alternativo cuando le corresponda el turno de reproducir el mensaje. En ese caso, el lector estaría desarrollando una Lectura Oposicional

En una rápida aplicación de los postulados de Hall al objeto de mi investigación, me animaría a plantear que el Discurso Dominante en torno a Barrios Altos es decodificado bajo dos lecturas. De un lado, los usuarios de la página web *Lima la Única* estarían operando bajo un código de lectura Preferente, mientras que los pobladores del vecindario aludido estarían desarrollando una lectura más bien Negociada. Sin embargo, como veremos en los análisis desarrollados en los correspondientes capítulos, las dinámicas de consumo y reproducción podrían trascender las categorías propuestas. De hecho, la crítica a Hall cuestiona su polarización de la actividad decodificadora en términos de preferencia y oposición. De hecho, los críticos sostienen que estas lecturas no

---

<sup>9</sup> En HALL, Stuart (1993): “Encoding/Decoding”. En: *The Cultural Studies Reader*. Editado por Simon During. London, Routledge. 516 p.

pueden ser inscritas en categorías discretas, sino que cambian ante la permanente renovación o actualización de los mensajes – discursos codificados.

### 1.3 ESTEREOTIPOS

En su tesis doctoral, *Imaging Alterity; Discourse, Pedagogy and the Reception of Ethnographic Film*, Wilton Martínez desarrolla un profundo estudio sobre el papel que han jugado y juegan los estereotipos en la compleja tarea humana de aprehender el entorno. Su abordaje involucra la perspectiva de la psicología cognitiva, así como diversos estudios que analizan al estereotipo, no sólo como construcción social, sino como herramienta que legitima las relaciones de poder establecidas entre unos y otros al interior de una colectividad.

De hecho, Martínez empieza citando el texto fundacional *Opinión Publica*, publicado por Walter Lippman en 1922, quien define a los estereotipos como mecanismos de adaptación para interpretar un mundo dinámico, pero además como “*miradas parciales, sesgadas, rígidas y etnocéntricas que los miembros de un grupo social producen principalmente como mecanismos de autojustificación (defensivos y autocomplacientes)*”<sup>10</sup>. Muy pronto, Katz y Braly señalarían que estas representaciones podrían no necesariamente surgir de la interacción o del conocimiento, sino que obedecerían a construcciones sociales “*injustificadas*”, basadas en prejuicios culturales, a las que calificó como motivadas y erróneas. A ellos se suma Mace, quien define a los estereotipos como mecanismos para distorsionar “*verdades esenciales*” sobre los demás y sobre el mundo.

Con el tiempo, las ciencias sociales entenderían que el estereotipo cambia en la medida en que se alteran las relaciones entre grupos. Sus nuevos métodos de investigación, que trascendieron la entrevista clásica, demostraron que el

---

<sup>10</sup> En MARTÍNEZ, Wilton (1995): “Stereotypes and primitive alterity: cognitive and ideological limits of representatios”. En *Imaging Alterity, Discourse, Pedagogy and the Reception of Ethnographic Film*. Tesis Doctoral. University of Southern Cailifornia. Los Ángeles. 160 p.

mayor contacto intergrupal no necesariamente corregirá el imaginario; por el contrario, algunos estereotipos negativos se han visto reforzados por la experiencia directa.

Además, estos nuevos estudios revelaron que los sujetos sobre los cuales se construyen estereotipos, identifican las ventajas de esos rasgos, por lo que podrían alentar su proyección. Como veremos en el capítulo correspondiente, los vecinos de Barrios Altos utilizan el imaginario de peligrosidad diseñado en torno a ellos como mecanismo de autodefensa. En ese mismo sentido, viene bien recordar que las comunidades amazónicas peruanas aprendieron a autoexotizarse exagerando sus rasgos culturales originales para convocar a los medios de comunicación a través de los cuales podrían canalizar sus reivindicaciones. Performar como primitivos les fue necesario a cambio de atención mediática sobre sus demandas.

Como había adelantado, la psicología cognitiva ofrece interesantes categorías para comprender esta dinámica productiva de estereotipos. Henri Tajfel propone que cuando los grupos humanos reconocen características conductuales comunes entre los integrantes del grupo, tenderán a autocategorizarse a través de la exageración de estas similitudes y, por oposición, acentuarán las diferencias de quienes no forman parte. En ese sentido, si los limeños urbanos somos cultos y modernos, los provincianos son ignorantes y primitivos. Esta errónea y sesgada actitud es definida como una “limitación cognitiva” para asimilar la complejidad de la realidad externa y de las variaciones individuales. Entonces, los estereotipos *“introducen simplicidad y orden donde hay complejidad y variación casi al azar”*<sup>11</sup>. En respuesta, Penélope Oakes sostiene que esta idea de la categorización como mecanismo de reducción de información es indefendible; más bien, la categorización es un proceso dinámicamente adaptativo.

---

<sup>11</sup> En MARTÍNEZ, Wilton (1995): “Stereotypes and primitive alterity: cognitive and ideological limits of representatios”. En *Imaging Alterity, Discourse, Pedagogy and the Reception of Ethnographic Film*. Tesis Doctoral. University of Southern California. Los Ángeles. 166 p.

Estudios complementarios han demostrado que los sujetos tienden a recordar la información más aplaudible sobre su propio grupo y la más censurable sobre los otros. Asimismo, la mayor interacción con los miembros de un mismo grupo favorece una bastante compleja auto-representación, frente a la opuesta percepción de homogeneidad de los otros grupos, cosa que es resultado de experiencias e interacciones limitadas.

Asimismo, se ha demostrado que los individuos, al entrar en contacto con otros grupos, suelen recoger la información de modo tal que sus prejuicios puedan confirmarse. En su documental *Cannibal Tours*, Dennis O’rourke presenta a un grupo de turistas occidentales que, en su aventura por el Río Sepik, se esfuerzan en confirmar sus convicciones respecto del grado de primitivismo de los nativos (que se han visto obligados a autoexotizarse para sobrevivir en el voraz mercado turístico). Elizenda Ardevol sostiene que O’rourke “*intencionadamente, muestra a los turistas como seres de otro mundo que ignoran la realidad social de los pueblos que visitan y se contentan con realizar sus fantasías*”<sup>12</sup>. Sin embargo, viene bien subrayar que esta conducta homogeneizadora, central en el diseño de estereotipos, es más común en la formación de impresiones grupales que en la construcción de percepciones individuales.

Desde otra perspectiva, que plantea a los estereotipos y a la identidad como construcciones sociales, Wilton Martínez describe los análisis elaborados a partir de dos teorías. La primera, la Teoría del Aprendizaje Social, asume que los estereotipos se basan en discursos asimilados a través de la familia, la escuela, los medios de comunicación: en suma, la socialización. Por ello, los estereotipos llevan consigo las huellas de las coyunturas del pasado que entorpecen una representación correspondiente con la situación actual (por ejemplo, el prejuicio racial contra los negros se alimenta con percepciones formadas durante tiempos de esclavitud). En ese sentido, esta teoría del aprendizaje social propone que las

---

<sup>12</sup> En ÁRDEVOL, Elisenda (2006): *La búsqueda de una mirada: Antropología y cine etnográfico*. Editorial UOC, Barcelona. 135 p.

representaciones sociales son productos heredados que podrían hacerse compatibles con los intereses sociales vigentes.

Por el contrario, la Teoría de la Identidad Social supone que los hombres se evalúan positivamente a sí mismos y a los grupos a los que pertenecen, por lo que los estereotipos son entendidos como construcciones ideológicas orientadas a afirmar la identidad del propio grupo y, más bien, a subrayar la discriminación social. En otros términos, *“la construcción comúnmente discriminatoria de la otredad es una estrategia para evaluar, justificar y reforzar una imagen positiva de la individualidad”*<sup>13</sup>.

Sin embargo, esta evaluación positiva puede involucrar más que sólo la necesidad de una favorable autoidentificación. De hecho, para los discursos dominantes de Occidente, esta positiva auto-evaluación implica sentidos de superioridad y dominación que se manifiestan en (y fortalecen) las relaciones de poder global. Los estereotipos se constituyen, entonces en nociones de superioridad sobre los Otros no occidentales.

Desde esta perspectiva política, Jan Pieterse añade que en la constitución de la Identidad y de la Otredad, no sólo se establecen jerarquías y límites de inclusión y exclusión, sino que se establecen determinados sentidos de valor. En ese sentido, *“las imágenes de la Otredad resultan fundamentales para ejercitar medidas de auto-control y auto-normalización (por ejemplo, salvajismo como contrapunto a la sociedad civilizada)”*<sup>14</sup>. Y, como consecuencia, *“la característica más importante de las representaciones de la otredad es el papel que desempeñan en el establecimiento y el mantenimiento de la desigualdad social”*<sup>15</sup>.

---

<sup>13</sup> En MARTÍNEZ, Wilton (1995): “Stereotypes and primitive alterity: cognitive and ideological limits of representatios”. En *Imaging Alterity, Discourse, Pedagogy and the Reception of Ethnographic Film*. Tesis Doctoral. University of Southern Cailifornia. Los Ángeles. 174 p.

<sup>14</sup> Ibid, 185 p.

<sup>15</sup> Ibid, 185 p.



Por último, Sander Gilman propone que la búsqueda de esta oposición Identidad-Otredad tiene sus orígenes en las primeras etapas del desarrollo humano. Concretamente, en el “estadio del espejo” –cuando el niño se reconoce como independiente y separado del mundo, el cual fue previamente entendido como una extensión de sí mismo– surge cierto grado de ansiedad ante la sensación de falta de control sobre el mundo. Por extensión, “*el diseño de estereotipos es un medio universal de hacer frente a las ansiedades generadas por nuestra incapacidad para controlar el mundo*”<sup>16</sup>.

Finalmente, es importante destacar que la gran mayoría de autores citados por Martínez coinciden en que los estereotipos son cambiantes más que rígidos, por lo que deben ser analizados en los contextos históricos y culturales en los que se diseñan. De hecho, los estereotipos se modifican, se extinguen o se reciclan en función a los devenires de la interacción social.

#### 1.4 EL MODELO CIVILIZACIONAL POR EXCELENCIA

A mi entender, la frase con la que he titulado esta sección, recogida de las críticas literarias ofrecidas en la partida de este capítulo, es el reflejo de la convicción con la que, por ejemplo, el individuo limeño de nuestros días se enorgullece de integrar una cultura instalada arbitrariamente en la cúspide de la evolución social. Como veremos más adelante, esta tendencia denominada Evolucionismo ha marcado la pauta de la conducta de Occidente desde su expansión colonial hasta nuestros días, donde incluso se manifiesta a través del mercado.

Hoy en día, nuestra obsesión por la evolución, entendida coloquialmente como sinónimo de progreso, desarrollo o innovación, ha llegado a tal nivel que el

---

<sup>16</sup> En MARTÍNEZ, Wilton (1995): “Stereotypes and primitive alterity: cognitive and ideological limits of representatios”. En *Imaging Alterity, Discourse, Pedagogy and the Reception of Ethnographic Film*. Tesis Doctoral. Univesity of Southern Cailifornia. Los Ángeles. 187 p.

propio vocablo *Evolución* es estratégicamente empleado como promotor de consumo. Así, la publicidad nos estimula a comprar artefactos tecnológicos que incluyan el nombre *Evolution*, y hasta un reciente programa para reducir las tarifas de consumo telefónico se llama *Planes Evo*. Hay, entonces, incluso a través del consumo, una necesidad y un mandato de evolucionar y de sentirse evolucionado. Así como celebramos nuestra campaña evolucionista, juzgamos a quien no se pliega a este régimen y, más bien, da señales de su estancamiento en un estado de primitivismo. Esta dualidad Evolucionado-Primitivo es convenientemente trasladada y aplicada al reconocer y oponer las manifestaciones culturales de nuestras herencias hispánica y precolombina.

Así como nuestro sentido común emplea a su antojo la noción de Evolución, también reconfigura una serie de términos con los que se han definido los procesos históricos atravesados por Occidente, entre ellos, la Ilustración y la más compleja Modernidad, esta última en clara oposición al Medioevo. A estas, se suman construcciones arbitrarias como Alta Cultura o Bellas Artes para referirse a una serie de conocimientos que, como desarrollaré a continuación, históricamente han otorgado signos de distinción, y se han colocado en el centro del Saber.

Y si bien tiene poca importancia la definición que las ciencias histórico-sociales han otorgado a la Cultura Occidental o la Modernidad cuando se someten a la ligereza del uso cotidiano, considero importante detenerme en la exploración de estas nociones, no por mero antojo intelectual, sino porque en esta tarea plantearé los orígenes y mandatos del Evolucionismo. De acuerdo con mi investigación, este Evolucionismo es la plataforma donde se sostiene el Discurso Dominante en torno a la Apropiación de Barrios Altos, cuyo abordaje es materia central de este capítulo.

#### 1.4.1 Occidente y la Modernidad

*“Occidente fue Occidente mucho antes de ser moderno. Las características fundamentales de Occidente, las que le distinguen de*

*otras civilizaciones, datan de antes de la modernización de Occidente*<sup>17</sup>.

Después de haber estudiado y puesto en diálogo las propuestas de una serie de autores, Samuel Huntington ofrece una lista de rasgos distintivos de lo que él llama la Civilización Occidental, características anteriores a la Modernidad y que la trascienden: el legado greco-romano, la práctica del catolicísimo y protestantismo, la diversidad de lenguas agrupables en categorías románicas y germánicas, la separación de la autoridad espiritual y temporal, el imperio de la ley que sentaría las bases del constitucionalismo, y el pluralismo social que conduciría a la posterior predominancia del individualismo<sup>18</sup>.

Cumpliendo con las expectativas generadas en su texto, *El choque de civilizaciones*, Huntington explica que esta consolidación del Individualismo implica el tránsito occidental de la Edad Media a la Edad Moderna y que esta Modernización aporta nuevos rasgos distintivos a la cultura occidental. Y, entonces, afirma:

*“La modernización supone: industrialización; urbanización; niveles cada vez mayores de alfabetización, educación, salud y movilización social; y estructuras ocupacionales más complejas y diversificadas. La modernización es fruto de la tremenda expansión del conocimiento científico y tecnológico, iniciada en el siglo XVIII, que hizo posible el que los seres humanos controlaran y configuraran su entorno de maneras totalmente desconocidas hasta entonces”*.<sup>19</sup>

Esta manera de concebir la Modernización complace a quienes sólo la vinculan con la noción de Desarrollo y Progreso. La Modernidad, a todas luces, es un proceso significativamente más complejo, que implica transformaciones en la estructura de pensamiento, el racionalismo, el empirismo, el surgimiento del Yo y el reconocimiento del Otro, que se vería estimulado (y a la vez estimularía) por la expansión colonialista emprendida por Occidente desde el siglo XVI.

---

<sup>17</sup> En: HUNTINGTON, Samuel (1997): *El choque de civilizaciones*. Barcelona: Paidós. 63 p.

<sup>18</sup> Ibid, pp 63-65

<sup>19</sup> Ibid, 61 p.

En esta línea de argumentación, Tzvetan Todorov propone el Descubrimiento y Colonización de América como el hito de aquel tránsito de Medioevo a Modernidad. De hecho, en *La conquista de América; la cuestión del Otro*, propone que Cristóbal Colón es un sujeto de la Edad Media, cosa que comprueba con la generosa reproducción de múltiples notas del diario del descubridor. Dicho sea de paso, Todorov descalificaría mi opción por la figura del Descubrimiento. Y es que, de acuerdo con la estructura mental medieval reflejada en el diario de Colón, los saberes ya están clara e inobjetablemente establecidos en la Biblia o en los documentos y textos aprobados por el Clero –como los mapas dibujados en el *Imago Mundi* de Pedro de Ailly, o los relatos ofrecidos en *Los Viajes de Marco Polo*, los cuales guiarían su empresa transoceánica–. La autoridad otorgada por la Iglesia a estos textos descarta la alusión a un Descubrimiento, pues Colón ya sabe lo que va a encontrar: las costas orientales del Imperio mongol. Su posterior experiencia tan sólo ilustrará y confirmará una verdad conocida de antemano que nunca pretendió cuestionar ni comprobar. Y así se refleja en su célebre manuscrito:

*“Ya dije que para la ejecución de la empresa de las indias no me aproveché ni razón ni matemática ni mapamundis, llenamente se cumplió lo que dijo Isaías”<sup>20</sup>*

Tal como corresponde a las estructuras mentales de la Edad Media, el Régimen de Verdad Universal establecido desde la Iglesia proporcionaba una convicción anterior a la experiencia y a la verificación. Citando el diario de Colón, Todorov analiza la mirada de los conquistadores y plantea que, en un primer momento, los colonizadores percibieron a los aborígenes desde el Asimilacionismo, es decir, aplicando un principio de igualdad entre españoles y nativos, siempre y cuando los últimos reprodujeran las condiciones de humanidad de los primeros, portadores de valores que entendían como universales. Sin embargo, la desnudez conduciría a los colonizadores a concluir que los nativos no sólo estaban despojados de ropa sino de toda propiedad cultural, lo cual se hizo

---

<sup>20</sup> En TODOROV, Tzvetan (1987): *La conquista de América: la cuestión del otro*. México DF: Siglo XXI. 31 p

extensivo a leyes, costumbres, idioma y religión genuinos. Como resultado, se produciría el reconocimiento de la *Otredad*.

#### 1.4.2 Otredad, raza y eurocentrismo

Esta subordinada *Otredad*, vinculada a la desnudez, herejía y vacío cultural, se identificaría en un referente visual infalible: el color de la piel. Y en la medida en que se reconoce la Raza del *Otro* es que se define la propia. En esa línea de argumentación, Stuart Hall añadiría que los conquistadores británicos se proclamaron como blancos en Oposición a los negros: “*Los ingleses son racistas no porque odian a los negros, sino porque no saben quiénes son sin los negros. Tienen que saber quiénes no son para saber quiénes son*”<sup>21</sup>.

Entonces, es a partir de las diferencias perceptibles en la Raza que se configuran las identidades. Lo Europeo, que hasta entonces indicaba solamente procedencia geográfica, adquiere una connotación racial e identitaria. Después de asociarse al lugar de origen, la identidad racial se vincularía a las jerarquías y a los roles, de modo tal que la raza se empleó como instrumento de Clasificación y Categorización Social y como medio de Legitimación de las Relaciones de Dominación en las tierras americanas. Las razas correspondientes a sujetos no cristianizables, desnudos, de lenguas subvaluadas y desprovistos de propiedad individual fueron colocadas en las categorías inferiores.

Lo que sigue es una historia conocida sobre la acumulación y traslado a la península ibérica y Gran Bretaña de metales preciosos explotados en nuestro continente, lo que sumado a la ventajosa posición de las colonizadoras España, Portugal e Inglaterra en la vertiente del Atlántico por donde, necesariamente, se producía el tráfico de mercancías, les otorgó el control del capital mundial. Por

---

<sup>21</sup> En HALL, Stuart: *Sin garantías, trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Bogotá: Universidad Javeriana. 344 p.

primera vez en la historia, se establecía un patrón global para controlar productos y recursos, pero también para controlar el Trabajo.

¿Cómo vinculamos las nociones recién planteadas de Trabajo y Raza? Pues las nuevas identidades raciales fueron vinculadas a condiciones laborales. Por lo tanto, en la Colonia se impuso una sistemática División Racial del trabajo. A grandes rasgos, los indios fueron confinados a la servidumbre (la Corona de Castilla decidió temprano el cese de la esclavitud de los nativos para prevenir su total exterminio), los negros sí fueron reducidos a la esclavitud, y los blancos, como raza dominante, gozaron del privilegio del trabajo asalariado. El trabajo no pagado fue destinado a las razas india y negra al ser concebidas como razas inferiores no merecedoras de un salario. Y por el contrario, se difundió la percepción de que el trabajo pagado era privilegio de los blancos. Si aplicamos la dualidad Centro/Periferia, bien podríamos concluir que el trabajo asalariado se instaló en el Centro mientras que la servidumbre y la esclavitud en la periferia. En ese sentido, *“lo blanco y lo europeo se constituyeron en el centro del mundo capitalista”*<sup>22</sup>, señala Aníbal Quijano.

No tuvo que pasar mucho tiempo para que no sólo la relación raza/trabajo se sometiera a la hegemonía europea. Poco a poco, todas las experiencias, repertorios culturales y producción de conocimientos fueron regidos por el nuevo orden mundial: las verdades occidentales se instalaron en el Centro, y los saberes no-europeos, en la periferia. Quijano concluye:

*“Todo ese accidentado proceso implicó a largo plazo una colonización de las perspectivas cognitivas, de los modos de producir u otorgar sentido a los resultados de la experiencia material o intersubjetiva, del imaginario, del universo de relaciones intersubjetivas del mundo, de la cultura en suma”*<sup>23</sup>

---

<sup>22</sup> En QUIJANO, Aníbal (2004): “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En: *Globalización y diversidad cultural; una mirada desde América Latina*. Ramón Pajuelo y Pablo Sandoval (compiladores). Lima: IEP. 208 p.

<sup>23</sup> Ibid. 210 p.

Para ello, no sólo forzaron a los colonizados a aprender y reproducir los métodos de dominación (especialmente en el ámbito religioso), sino que reprimieron la producción de conocimiento local, su cosmovisión y sus patrones de sentido. El éxito fue significativo no sólo en Iberoamérica sino también en África, donde los pueblos nativos siguen hoy condenados a la marginalidad, y cuyo repertorio cultural ha sido folklorizado para recordarlo, por ejemplo, en el festival escolar de danzas.

Quijano propone la noción de *Eurocentrismo* para definir esta sensación de superioridad aparentemente natural que identifica el hombre blanco, respaldada con el monopolio del capital y la producción artística, científica e intelectual. Este Eurocentrismo se caracteriza por dos elementos claves: En primer lugar, el Dualismo que nos permite producir oposiciones como civilizado/primitivo, científico/mágico, racional/irracional... en suma, europeo/no europeo. Y por otro lado, el Evolucionismo, la creencia de que la historia de la humanidad parte de un estado vinculado a la naturaleza (como las condiciones en las que vivían los indios americanos) y culmina con la civilización europea. Se trata de *“una cadena histórica y continua que va desde lo primitivo a lo civilizado, de lo irracional a lo racional, de lo tradicional a lo moderno, de lo mágico-mítico a lo científico; en otras palabras, desde lo no-europeo/pre-europeo a algo que en el tiempo se europeizará o “modernizará”*<sup>24</sup>.

Tal vez esa sea la razón para que esta supuesta línea de tiempo de la evolución humana siga instalada en el imaginario de sociedades como la limeña que, lastimosamente, encuentra rasgos de primitivismo en sus conciudadanos del Ande o la Amazonía. Por ejemplo, en Abril del 2010, durante una conferencia titulada Disertación sobre la cultura, Mario Vargas Llosa proclamaría:

*“Una cosa es creer que todas las culturas merecen comprensión ya que sin duda en todas hay aportes positivos a la civilización humana,*

---

<sup>24</sup> En QUIJANO, Aníbal (2004): “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En: *Globalización y diversidad cultural; una mirada desde América Latina*. Ramón Pajuelo y Pablo Sandoval (editores). Lima: IEP. 225 p.

*y otra muy distinta, creer que todas ellas, por el mero hecho de existir, se equivalen*<sup>25</sup>.

Más que una homogeneización plena de la cosmovisión (que no resultaba del todo conveniente, pues era fundamental distinguir al Otro), al nuevo régimen eurocentrado le interesa instalar cuatro nociones básicas en el imaginario mundial: El Capitalismo (para controlar el trabajo, los recursos y sus productos), la Familia Burguesa, la Iglesia Cristiana y el Estado-Nación, medios para ejercer autoridad, disciplina y vigilancia. Estamos frente a un individuo, que además de haber definido su identidad en oposición al *Otro*, entiende que su futuro no está ya en manos de las divinidades, sino que puede ser construido con su trabajo y voluntades. Urge desacralizar el tiempo y las instituciones, y más bien se requiere de un foro propio para pensar, dudar y decidir. Estamos transitando de la Edad Media a la Modernidad.

#### 1.4.3 Modernidad, Evolucionismo e Independencia

*“Pero en seguida advertí que mientras de este modo quería pensar que todo era falso, era necesario que yo, que lo pensaba, fuese algo. Y notando que esta verdad: **yo pienso, por lo tanto existo**, era tan firme y cierta, que no podían quebrantarla ni las más extravagantes suposiciones de los escépticos”*

No es un mero capricho el que me lleva a incorporar un fragmento del *Discurso del Método* de René Descartes, sino el afán de plantearlo como base de un nuevo sistema de pensamiento en el que la noción de lo bueno y lo malo debe encontrarse, ya no en el Todopoderoso, sino en nuestro interior (aunque, valgan verdades, la filosofía medieval de San Agustín ya planteaba que el camino hacia Dios pasaba por nuestra autoconciencia).

En esa línea, Jean Jacques Rousseau presenta la cuestión de la moral como la atención que le prestamos a una voz de la naturaleza que hay dentro de

---

<sup>25</sup> En: <http://www.youtube.com/watch?v=AVqy2o1hhNM>. *Disertación sobre la cultura*. Poder Judicial del Perú, 06 de abril del 2010.



nosotros. El sueño rousseauiano es “*el de una sociedad transparente, visible y legible a la vez en cada una de sus partes; que no existan zonas oscuras, zonas ordenadas por los privilegios del poder real... que cada uno, desde el lugar que ocupa, pueda ver el conjunto de la sociedad; que los corazones se comuniquen unos con otros, que las miradas no encuentren ya obstáculos, que la opinión reine, la de cada uno sobre cada uno*”<sup>26</sup>.

Durante el Siglo XVIII, el capitalismo se vio altamente influido por estos paradigmas, y las relaciones laborales se vieron democratizadas. Así, en Europa occidental, los sectores no dominantes y los explotados del capitalismo pudieron renegociar el valor moral de su mano de obra pagada. Pero otra fue la historia en las colonias americanas, donde las formas más extendidas de control del trabajo eran no-salariales, de acuerdo a la ya explicada división racial del trabajo.

Contra todo pronóstico, la obsesión por la distinción racial se vio fortalecida con el impulso de las ciencias naturales, pero también con el Racionalismo de Descartes. Entre sus conclusiones filosóficas destaca la innovadora separación entre Cuerpo y Razón (a diferencia de la oposición cuerpo/alma establecida por la Iglesia en la Edad Media). En breve, si la Razón produce conocimiento, el Cuerpo es precisamente objeto de conocimiento científico. Y ya que las razas y culturas no-europeas habían sido colocadas en el principio de la línea evolutiva, no se esperaba que indios, negros, amarillos y oliváceos pudieran hacer uso eficiente de su Razón. En adelante, el Cuerpo que encarnaba una raza inferior fue objeto de arbitrarios estudios, como *El ensayo sobre la desigualdad de las razas* del Conde de Gobineau, que en 1853 no hizo otra cosa sino legitimar científicamente el racismo.

---

<sup>26</sup> En: "El ojo del poder", Entrevista con Michel Foucault, en Bentham, Jeremías: "El Panóptico", Ed. La Piqueta, Barcelona, 1980. Traducción de Julia Varela y Fernando Alvarez-Uría. [http://www.elortiba.org/panop.html#El\\_ojo\\_del\\_poder](http://www.elortiba.org/panop.html#El_ojo_del_poder)

Y así, con una sociedad racialmente estructurada, económicamente sostenida en relaciones no-salariales de trabajo a las que sometían a la población aborígen, en la que las cosmovisiones nativas eran situadas en el pasado de la línea evolutiva de la humanidad, y sus repertorios culturales en la periferia del saber... América proclamó su Independencia.

¿En qué ha consistido el proceso de constitución del Estado-Nación peruano? Si entendemos que la democratización del control del trabajo, la accesibilidad a los recursos productivos, la participación en las instituciones políticas y la generación de un sentimiento de pertenencia a pesar de la heterogeneidad cultural son los pilares de un Estado-Nación Moderno, pues estamos bastante lejos de serlo. En lugar de seguir la corriente moderna europea que articulaba la economía de los nacientes países en base al trabajo asalariado, las clases dominantes de la naciente República peruana no estaban dispuestas a revocar la servidumbre y la esclavitud que garantizaban su señorío.

La minoría blanca no estuvo interesada en los indios, negros o mestizos, salvo en su condición de sujetos explotables para la generación de mercancías con las que las clases dominantes pudieran interactuar con sus pares europeos. *“No había ningún interés social común, ningún mercado propio que defender, lo que habría incluido el salariado, ya que ningún mercado local era de interés de los dominadores. No había, simplemente, ningún interés nacional”*<sup>27</sup>, agrega Quijano. El rezagado proceso de descolonización de las relaciones económicas y sociales con las comunidades nativas, es decir su real integración al Estado-nación peruano, parece ejemplificar los postulados de Immanuel Kant, para quien *“otorgar el derecho de membresía sigue siendo prerrogativa del soberano republicano e involucra un acto de beneficencia”*<sup>28</sup>.

---

<sup>27</sup> En QUIJANO, Aníbal (2004): “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En: *Globalización y diversidad cultural; una mirada desde América Latina*. Ramón Pajuelo y Pablo Sandoval (compiladores). Lima: IEP. 236 p.

<sup>28</sup> En BENHABID, Seyla (2004): *Los derechos de los otros. Extranjeros, residentes y ciudadanos*. Barcelona: Editorial Gedisa. 56 p.

#### 1.4.4 Evolucionismo en el consumo de las nacientes burguesías

*“Por un lado al mirar hacia fuera, (las elites de las nuevas repúblicas americanas) encontraban una conexión con los poderosos Estados del Atlántico Norte a fin de traer lo que consideraban ideas avanzadas y progreso a sus propias Repúblicas (...) Al mirar hacia adentro, hacia sus propios países, debido a las ambigüedades raciales y culturales que habían existido desde el principio, las élites buscaban reafirmar, a través del consumo de bienes europeos, su más civilizada identidad y distinguirse de sus compatriotas inferiores, con quienes, después de todo, se podían confundir fácilmente (...) Esto va de la mano con su entusiasmo por la modernidad y la esperanza, no muy intensa, de que a su debido tiempo sus compatriotas de las clases bajas podrían pasar gradualmente de la barbarie a la civilización”<sup>29</sup>.*

Así concluye Arnold Bauer un extenso capítulo de *Somos lo que compramos*, en el que describe con amplitud los productos ambicionados por las élites de las nacientes repúblicas latinoamericanas, empeñadas más en constituir una única y gran burguesía occidental, que en dirigir la integración con y entre los habitantes de sus respectivas naciones. Con sabrosa ironía, Bauer llama *Bienes Modernizadores* a estos productos y prácticas extranjeras que otorgaban signos de distinción debido a su asociación con el continente europeo, centro mismo de la Modernidad, y su evidente contraste con las costumbres locales.

Y así como Francia e Inglaterra fueron cuna de las ideas liberales que habían gestado las campañas independentistas, también fueron escenario de procesos históricos significativos: la Ilustración y la Revolución Industrial, respectivamente. Allí se desarrollaron innovaciones tecnológicas y corrientes artísticas que las clases hegemónicas latinoamericanas debían importar como parte de su noble tarea de traer la modernidad a nuestros países. A finales del siglo XIX, el pequeño mundo de la clase alta limeña veía los quehaceres de las burguesías londinense y parisina como referentes de vestuario, comida, mobiliario y diseño urbano.

---

<sup>29</sup> En BAUER, Arnold (2001): *Somos los que compramos. La historia de la cultura material en América Latina*. México, Taurus. 219 p.

En lo que a esta investigación concierne, las corrientes arquitectónicas y la renovación urbana también fueron reproducidas en las capitales sudamericanas. De pronto, grandes avenidas diagonales cruzaron los coloniales diseños urbanísticos cuadrangulares impuestos por los Hasburgo en el siglo XVI, como símbolo de la ruptura de cualquier signo del pasado hispánico entendido como un lastre para la modernidad.

Cosa similar no sólo sucedió con las modas en el vestuario sino hasta con las normas de conducta. Las pautas de cómo comer, caminar, cuidar de la higiene y mover el cuerpo llegaron a ser sistematizadas en el entrañable *Manual de urbanidad y buenas maneras*, elaborado por Manuel Antonio Carreño en 1853, un libro que, de acuerdo con Bauer, “*intenta definir el axioma central de la modernización: el tránsito de la barbarie a la civilización*”<sup>30</sup>.

Como podemos apreciar en las dos citas bibliográficas presentadas, el propio Bauer es tentado a emplear los conceptos Civilización y Modernidad, no conforme a los sentidos descritos objetivamente líneas más arriba, sino de acuerdo con las redefiniciones arbitrariamente otorgadas por las nacientes burguesías latinoamericanas, es decir asociando estos términos con valores como el avance, el progreso, el desarrollo: en suma, la evolución. Y si bien me siento tentado a señalar que estas reinterpretaciones siguen circulando en el sentido común de una significativa proporción de la sociedad limeña de nuestros días, en el siguiente capítulo, focalizaré su uso en una muy particular comunidad contemporánea.

Por el momento, vuelvo a sostener que esta recontextualización de términos como Modernidad, Civilización, Ilustración, pero sobretudo Evolución constituyen la plataforma de lo que he llamado el Discurso Dominante, aquél que provoca esta disputa por la apropiación simbólica de los Barrios Altos, y del que ya

---

<sup>30</sup> En BAUER, Arnold (2001): *Somos los que compramos. La historia de la cultura material en América Latina*. México, Taurus.186 p.

he señalado que se manifiesta a través de dos prácticas fundamentales: la Evocación y la Exclusión.

### 1.5 EL DISCURSO DOMINANTE: LA EVOCACIÓN

La Evocación es una de las tendencias centrales del Discurso Dominante. Se trata de la lealtad incuestionable a una serie de testimonios gráficos y narrativas ficcionales, legitimadas desde el Estado y los medios masivos de comunicación, que certifican nuestra vinculación con aquella Civilización Occidental arbitraria y ventajosamente reinterpretada. Poca importancia tiene que estos relatos y textos no coincidan con los hechos históricos científicamente verificables. Sin embargo, desde la Escuela, las Artes o el uso cotidiano, se alude con gran nostalgia a estas memorias en peligro de extinción.

Contra lo que podríamos suponer, esta nostalgia no es reciente. En *Lima imaginada*, Javier Protzel nos revela que esta práctica evocatoria se llevaba a cabo inclusive en épocas que hoy evocamos. Protzel propone la noción de Utopía Retrospectiva en los siguientes términos:

*“El criollismo tradicional se reelaboró como Utopía Retrospectiva, un discurso ideológico sobre una sociedad convivial que décadas y hasta centurias atrás habría compartido un repertorio simbólico urbano de creencias, alegrías y gustos originales, que en el presente se iban borrando”.*<sup>31</sup>

Por ejemplo, el autor plantea que, tras el terremoto que sacudió la capital del Virreynato en 1746, las normas preventivas de construcción intentaron suprimir miradores y balcones, fijaron límites de altura y convirtieron el estilo rococó en emblema de la capital hasta el siglo XIX, por lo cual Iglesias barrocas, balcones moriscos y casonas solariegas se convirtieron ya en aquel entonces en objetos de evocación. Asimismo, propone que serían las *Tradiciones Peruanas* las encargadas de glorificar la historia local, el espíritu criollo y la leyenda limeña

---

<sup>31</sup> En PROTZEL, Javier (2011): *Lima imaginada*. Lima: Universidad de Lima. 51 p

colonial. El éxito de la obra literaria de Ricardo Palma en su época sería un indicador de la institucionalización de un imaginario criollo que, por ejemplo, sería evocado a principios de este siglo, en *Una Lima que se va* de José Gálvez Barrenechea:

*“Las jaranas de antaño que sí eran jaranas... se realizaban en huertas arregladas con el genuino gusto nacional”.*<sup>32</sup>

Sin embargo, esta narrativa cuasi-ficcional parece no coincidir con los hechos históricamente verificables. Y es que, desde el siglo XVI, Barrios Altos fue poblado por residentes que hoy llamaríamos marginales. De acuerdo con Aldo Panfichi, ya en 1542 se había levantado, en lo que hoy es la Plaza Italia, el Hospital de Indios y la Parroquia de Santa Ana, construidas sobre una Huaca donde los indígenas rendían culto al dios Rímac. *“La presencia de la iglesia podría ser interpretada como el intento de levantar una pared de cristianidad sobre las idolatrías andinas”*<sup>33</sup>, sugiere Panfichi, tras lo cual describe que hacia 1570 se construyó en la zona una Reducción de Indígenas, con altos muros, a manera de Ghetto, con el objeto de alojar disciplinadamente a la población aborigen, así como lograr un dominio ideológico.

Más adelante, la crisis económica colonial, iniciada en 1780 tras el debilitamiento de Lima como centro político-burocrático del Virreynato, dejó sin recursos financieros a las órdenes religiosas establecidas en la ciudad, por lo que tuvieron que lotizar sus extensas propiedades urbanas, construyendo callejones con fines de renta. En el marco de esta crisis, Gabriel Ramón Joffré añade que algunas habitaciones de las Casas-Patio señoriales fueron alquiladas, de modo tal que las familias de la empobrecida aristocracia *“debieron mezclarse con aquel*

<sup>32</sup> En PROTZEL, Javier (2011): *Lima imaginada*. Lima: Universidad de Lima. 52 p.

<sup>33</sup> En PANFICHI, Aldo (2004): “Urbanización temprana de Lima, 1535-1900”. En PORTOCARRERO, Felipe y Aldo PANFICHI (editores): *Mundos Interiores: Lima 1850-1950*. Lima: Universidad del Pacífico – Centro de Investigación. 32 p.

*mismo pueblo que anteriormente –en el espacio doméstico– sólo habían conocido en calidad de sirviente*<sup>34</sup>.

Desde entonces, las formas de vivienda predominantes han sido la Casa con cuartos de vecindad y el Callejón, habitados por españoles empobrecidos, mestizos, indígenas y afroperuanos. Los datos estadísticos describen que Lima pasó de tener 471 callejones en 1859 a 642 en 1903, lo cual refleja un incremento de tan sólo 23% en comparación a la población que en el mismo periodo se había duplicado alcanzando la cifra de 130 mil habitantes. El censo de 1908 ya consignaba que la mitad de la población limeña vivía en callejones de hasta 46 habitaciones en pésimas condiciones higiénicas. De acuerdo con estos datos, la tugurización de nuestro Centro Histórico comenzó mucho antes de lo que la evocativa y glorificadora Tradición Oral está dispuesta a admitir.

En suma, debemos destacar, en primer lugar, la discordancia entre la narrativa de Ricardo Palma y compañía versus los hechos históricos concretos; pero sobretodo, la predilección del Discurso Dominante por las fábulas del criollismo y las ficciones plasmadas en *Las Tradiciones Peruanas*, pues éstas responden a la búsqueda de Distinción. Recordemos que esta Distinción es prioritaria en la reinterpretación de nociones como Evolución y Civilización. “*El pasado no es sólo el recuerdo, sino que se encarna en las cosas que construimos y en los paisajes que creamos*”<sup>35</sup>, sostiene David Lowenthal en sus reflexiones sobre la nostalgia y la producción de memoria colectiva a partir de la reinterpretación de eventos o la glorificación de escenarios. Y es respaldado por Rafael Segura quien, desde la arqueología, afirma: “*El pasado tiene que ser asombroso o no existe*”<sup>36</sup>.

---

<sup>34</sup> En JOFFRÉ, Gabriel (1999): *La muralla y los callejones. Intervención urbana y proyecto político en Lima durante la segunda mitad del siglo XIX*. Lima: SIDEA. 132 p.

<sup>35</sup> En LOWENTHAL, David (1975): “Past time, present place: landscape and memory”. En: *The Geographical Review* N° 65. 06 p.

<sup>36</sup> En SEGURA, Rafael (2007): “Arqueología y sociedad: una percepción acerca de los discursos del pasado prehispánico y su divulgación pública”. En: *Arqueología y Sociedad* N° 17. 30 p.

## 1.6 EL DISCURSO DOMINANTE: LA EXCLUSIÓN

### 1.6.1 Exclusión sostenida en el racismo etnocéntrico

En estos tiempos en que se proclaman discursos de igualdad y se aspira a una distribución equitativa de la riqueza, el racismo explícito, en los términos desarrollados en el marco teórico de este capítulo, resulta inaceptable y es sancionado moralmente por nuestra sociedad. Sin embargo, las ideas racistas siempre circulan, en voz baja, en el parcial anonimato que ofrece la interacción en las redes virtuales, en el fuero más íntimo, en la discriminación silenciosa. De hecho, nadie está dispuesto a calificarse como racista, probablemente, porque nadie cree que lo es.

En *Racismo y Mestizaje*, Gonzalo Portocarrero propone que, en el Perú, el prejuicio racista-etnocéntrico está mucho más extendido que el racismo a secas. Este racismo-etnocéntrico se refiere a la fascinación por lo occidental en oposición al desprecio por lo andino y a la deshumanización de sus representantes, claramente identificables por el color de su piel.

Pues bien, este racismo-etnocéntrico se vio actualizado en el Perú cuando, a mediados del siglo XX, se produjo la primera oleada migratoria del campo a la urbe, como consecuencia del centralismo y el abandono político del ámbito rural. De acuerdo con Carlos Iván Degregori, *“los invasores comienzan a tender el cinturón de miseria, que acabará por estrangular poco tiempo después el viejo casco virreinal, abandonado sin pena ni gloria por los herederos de la Perricholi, que eligieron refugiarse apresuradamente más al sur, en una especie de Little Miami empecinadamente de espaldas al país”*<sup>37</sup>. Hasta allá, las clases dominantes trasladaron el centro comercial y financiero, donde hoy mantienen su dominio a través del mercado, el Estado y los medios de comunicación.

---

<sup>37</sup> En DEGREGORI, Carlos Ivan (1987): *Conquistadores de un nuevo mundo: de invasores a ciudadanos en San Martín de Porres*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. 77 p.



Desafortunadamente, la exclusión económica y social de los nuevos inquilinos, así como la ineficiencia de las gestiones ediles, provocó la vigente turgurización, la informalidad de la propiedad y el consecuente abandono y deterioro de gran parte del Patrimonio Monumental, así como el caos en el entorno exterior. En otros términos, la arquitectura del *ayer* limeño que albergaba todas las virtudes arbitrariamente asociadas a Occidente, es decir la Modernidad, la Ilustración y la Evolución, fue vulnerada con la penetración de lo andino y sus valores opuestos: lo primitivo, la ignorancia, el saber periférico.

Por último, Gonzalo Portocarrero propone que sobre el racismo se discute poco y con miedo de herir o ser herido. En estos tiempos, puede resultar inaceptable evidenciar una conducta racista en la esfera pública, lo cual no niega su existencia en el fuero de la intimidad. Ortega y Gasset decía que lo reservado, lo que no se confiesa, es la medida de la distancia entre las personas. Esquivar el tema, lejos de reducir las tensiones, ayuda a perpetuar los abismos y malentendidos entre peruanos.

Pero como la excepción confirma la regla, hay quienes no tienen reparos en manifestar abiertamente su racismo-etnocéntrico. Basta recordar las conclusiones de la tristemente célebre Comisión Vargas Llosa que, en el marco de la investigación del caso Uchuraccay, presentó a aquella comunidad andina como *“primitiva y arcaica, respecto de la cultura occidental propia de la Sociedad Nacional”*<sup>38</sup>. Y ni qué decir de la manifestación permanente de jerarquías estéticas en torno al color de la piel en la publicidad televisiva nacional, en la que las razas oriundas sólo son funcionales para los avisos comerciales vinculados a los programas sociales del Estado o a productos claramente dirigidos a los sectores empobrecidos de la sociedad.

---

<sup>38</sup> En DEGREGORI, Carlos Iván (2000): “Panorama de la antropología en el Perú: Del estudio del Otro a la construcción de un Nosotros diverso”. Lima: PUCP/Universidad del Pacífico/IEP. 21 p.

### 1.6.2 La representación excluyente del vecino de Barrios Altos

Como he señalado, hacia mediados del Siglo XX se produce lo que Protzel llama el primer *Flujo Migratorio Aluvional*. Centenares de hombres del ande arribaron a la capital y se instalaron en las áreas que entonces correspondían a la periferia de la ciudad, por ejemplo, los Barrios Altos. A partir de entonces, la capital peruana sería escenario de manifestaciones culturales andinas. Prueba de ello son las múltiples festividades mítico-religiosas andinas que, al ejecutarse en los escenarios emblemáticos del criollismo limeño, adquieren carácter político y reflejan un sentido de apropiación del espacio.

De cualquier modo, estas legítimas manifestaciones y procesos de apropiación son percibidos como manotazos de ahogado para determinados sectores intelectuales afines a la creencia de la superioridad occidental y de las bondades del mercado y la Ilustración. “*Aquella sociedad andina tradicional, comunitaria, mágico-religiosa, quechuahablante, conservadora de los valores colectivistas y las costumbres atávicas, que alimentó la ficción ideológica y literaria indigenista, ya no existe. Y... no volverá a repetirse, no importa cuántos cambios políticos se sucedan en los años venideros*”<sup>39</sup>, señala Mario Vargas Llosa (en explícita respuesta al Indigenismo fabulador de José María Arguedas) sosteniéndose en el mismo evolucionismo con el que redactó el ya citado informe Uccurachay.

La histórica dicotomía Occidental/Andino – Moderno/Primitivo, de la que hace gala nuestro Premio Nobel, se manifestó también durante la primera oleada migratoria. De acuerdo con los estudios de Richard Patch en los tugurios de La Victoria, es la cultura popular criolla la que triunfa en el choque con los migrantes andinos, pues estos últimos, a través de la observación del lenguaje, música y vestimenta, se sometieron a un proceso de *acriollamiento integral*. Este es el

---

<sup>39</sup> En VARGAS LLOSA, Mario (1996): “La utopía arcaica: José María Arguedas y las ficciones del Indigenismo”. México DF: Fondo de Cultura Económica. 335 p.

“precio cultural que se paga por ingresar a la modernidad”<sup>40</sup>. Luis Millones, más bien, sostiene que, en la conflictiva convivencia entre criollos, serranos y afroperuanos en Barrios Altos, se estableció “una pirámide simple de situación económica y autopercepción racial, en la que los mestizos ocuparon la cúspide, en segundo lugar los serranos y la población negra permaneció en la base”<sup>41</sup>.

En este sentido, sostengo que el Discurso Dominante del país ha tomado determinados rasgos tanto del Hombre Andino como del Criollo Popular para diseñar una representación fatalmente estigmatizada del actual vecino de Barrios Altos. Este estereotipo es un eficaz producto de este ejercicio de la Exclusión.

#### 1.6.2.1 El perfil indígena del vecino de Barrios Altos

En 1897, un Jurado calificador de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, llamado a representar la objetividad científica, aprobó la Tesis de Clemente Palma, *El porvenir de las razas en el Perú*, que definía a la raza indígena con la siguiente vehemencia:

*“Raza india: raza inferior, sorprendida en los albores de su vida intelectual por la conquista; raza que representaba probablemente la ancianidad de las razas orientales; que era, por decirlo así, el deshecho de las civilizaciones antiquísimas, que pugnaban por reflorar en un recorsi lento y sin energía, propio de una decrepitud conducida inconscientemente en las venas”<sup>42</sup>.*

Si hace poco más de un siglo, la intelectualidad limeña legitimaba un discurso de este calibre, podemos entender la supervivencia del racismo, hoy en una versión silenciosa que, a diferencia del Racismo Científico, apuesta por la

<sup>40</sup> En SANDOVAL, Pablo (2000): “Los rostros cambiantes de la ciudad: cultura urbana y la antropología en el Perú”. En DEGREGORI, Carlos Iván (editor): *No hay país más diverso: compendio de antropología peruana*. Lima: Red para el desarrollo de las ciencias sociales en el Perú. 295 p.

<sup>41</sup> En MILLONES, Luis (1978): “Tugurio: la cultura de los marginados”. Lima: Cuadernos del INC, N° 1. 63 p.

<sup>42</sup> En PALMA, Clemente (1897): “El porvenir de las razas en el Perú”. Tesis para optar el grado de Bachiller. UNMSM, Lima. En: [http://200.62.146.31/sisbib/1897/palma\\_c/pdf/palma\\_c.pdf](http://200.62.146.31/sisbib/1897/palma_c/pdf/palma_c.pdf)

Educación como medio civilizador del hombre andino. De hecho, a lo largo de nuestra vida republicana, la Escuela Oficial ha promovido la homogeneización en torno a la cultura dominante, desvalorizando las identidades nativas, pues persiste *“la idea de que la alfabetización tiene el efecto de limpiar gradualmente la raza/cultura indígena original de las personas y que, por tanto, eso significaría que un indígena letrado ya no tendría el estigma de indio”*<sup>43</sup>.

En esta misma línea, Patricia Oliart nos ofrece algunas representaciones diseñadas en torno al hombre andino hacia finales del siglo XIX. Por ejemplo, cita a Manuel Atanasio Fuentes, para quien *“el indio es el soldado cobarde y sin patria, indigno de cualquier muestra de confianza. Es también el ignorante altanero y tramposo, el sucio, el amante estúpido y abusivo. Es el que no se enamora ni quiere a sus hijos”*<sup>44</sup>. La autora, indica, además, que las descripciones sobre el indio hacían poca referencia a su masculinidad, presentándolo más bien como asexuado o incluso femenino. Los textos de geografía de la época, comprometidos con la perpetuación del régimen colonial de la servidumbre, señalaban que *“los indios corren más rápido que las mulas”*<sup>45</sup>.

Pero los afroperuanos también fueron blanco del desprecio de Fuentes: *“son bárbaros estos miserables africanos pero aguantan con humildad cualquier maltrato”*<sup>46</sup>. Destacamos esta descripción para señalar que, abolida la esclavitud, los negros gozaron de la “preferencia” de las clases dominantes para ejercer la servidumbre, porque reconocían que sus posibilidades de movilidad social eran mucho más restringidas que la de los hombres del ande. Dicho de otro modo, la capacidad de ascenso social identificada en los indígenas era percibida como una amenaza.

---

<sup>43</sup> En ZAVALA, Virginia y Gavina CORDOVA (2010): *Decir y callar. Lenguaje, equidad y poder en la universidad peruana*. Lima, fondo editorial PUCP. 31 p.

<sup>44</sup> En OLIART, Patricia (2004): “Poniendo a cada quien en su lugar: estereotipos raciales y sexuales en la Lima del S XIX” En PORTOCARRERO, Felipe y Aldo PANFICHI (editores): *Mundos Interiores: Lima 1850-1950*. Lima: Universidad del Pacífico – Centro de Investigación. Pp 273-274.

<sup>45</sup> Ibid, 274 p.

<sup>46</sup> Ibid, 277 p

En este orden, llaman la atención la capacidad de trabajo y la resistencia atribuidas a la mujer andina. En Lima, las indias son representadas como mujeres valientes, abnegadas, sobretodo al compararlas con sus pares masculinos, más bien, cobardes e irresponsables. Sin embargo, siempre se pone en duda su higiene y cuidado; y su femineidad se reduce a su capacidad reproductora, negándosele cualquier atractivo físico.

¿Cuántos de estos imaginarios de finales del Siglo XIX sigue reproduciendo el Discurso Dominante amplificado en las redes sociales? Antes de responder, conservemos en la memoria estas representaciones, mientras exploramos los imaginarios diseñados en torno al criollismo popular.

#### 1.6.2.2 El perfil criollo - popular del vecino de Barrios Altos

Líneas arriba hemos repasado el proceso histórico que determinó que los Callejones y las Casas de Cuarto de Vecindad se constituyeran en las formas de vivienda predominante. Joffré concluye que fue así como Lima resolvió el problema de su crecimiento demográfico en un área geográfica que no podía crecer dada su condición de ciudad amurallada: a través de la subdivisión y sobreocupación del espacio construido.

Allí, en los arrabales del orden, los marginados de la ciudad (españoles empobrecidos, mestizos, indígenas y afroperuanos) fueron constituyendo una identidad cultural común que, ya entrado el Siglo XX, reclamaba ser reconocida como lo auténticamente peruano: *el criollismo popular* (que ya nada tiene que ver con el criollo colonial, aquel hijo de españoles nacido en las tierras colonizadas de América que gozaba de determinados privilegios políticos y condiciones laborales establecidos en una categorización racial). Aldo Panfichi afirma:

*“Lo criollo es un código cultural de interacción social que incorpora selectivamente como iguales a todos aquellos que conocen sus*

*prácticas de identificación ritual, sin hacer distingos étnicos o de clase, (pero también) excluye o agrade a quienes no conocen estos códigos, especialmente a los recién llegados*<sup>47</sup>.

Con su jerga propia, su burla a la formalidad de la aristocracia, su afición a los juegos de azar y a la jarana, lo criollo popular es un estilo de vida donde juega un papel importante el sentido de la gracia y la picardía. Para “*la miseria alegre*”<sup>48</sup>, lo importante es “ser vivo” o “sabérselas todas”, combinar astucia, bravura y prudencia, sin dejar de actuar como caballero, con honor, fidelidad y decencia.

Este criollo popular responde, en gran medida, a las representaciones que a principios del siglo XX se hacían de los limeños excluidos de la aristocracia. Entre las cualidades con que se les describía “*no aparecen ni la creatividad ni la motivación para el trabajo fuerte, y menos aún el don de mando o la capacidad de liderazgo*”<sup>49</sup>, afirma Patricia Oliart, para luego agregar la irresponsabilidad y la falta de ataduras o premuras económicas en la representación histórica del criollo. Incluso, destaca los textos de Alexander Von Humbolt o Flora Tristán, quienes describen que los limeños estaban muy al tanto de las modas europeas, pero eran ignorantes de asuntos de la política regional y permanecían evasivos frente a sus responsabilidades hacia el país.

Por su parte, en la descripción de la mujer limeña, destaca su excepcional belleza así como su coquetería, que se traduce en una gran habilidad verbal para flirtear y seducir. Sin embargo, el quehacer de la joven soltera se reduce a la búsqueda de esposo, por lo cual es publicitada. En cambio, la limeña casada es difícilmente presentada como modelo; por el contrario, es un personaje antipático, indolente e irresponsable.

---

<sup>47</sup> En PANFICHI, Aldo (2004): “Urbanización temprana de Lima”, 1535-1900”. En PORTOCARRERO, Felipe y Aldo PANFICHI (editores): *Mundos Interiores: Lima 1850-1950*. Lima: Universidad del Pacífico – Centro de Investigación, 2004. 39 p.

<sup>48</sup> Ibid, 39 p.

<sup>49</sup> En OLIART, Patricia (2004): “Poniendo a cada quien en su lugar: estereotipos raciales y sexuales en la Lima del S XIX” En PORTOCARRERO, Felipe y Aldo PANFICHI (editores): *Mundos Interiores: Lima 1850-1950*. Lima: Universidad del Pacífico – Centro de Investigación. 267 p.

En las líneas precedentes, he desarrollado algunas de las formas como se caracterizaba a los indígenas y a los criollos populares con la intención de construir el estereotipo que se ha diseñado en torno al actual vecino de Barrios Altos, es decir de aquel indígena migrante que, en el diálogo conflictivo con el criollismo popular local, se ve obligado a *acriollarse*. Una vez instalado en la urbe, a este *migrante acriollado* se le ha hecho responsable del deterioro del Patrimonio Arquitectónico que recuerda la herencia europea demandada por el Discurso Dominante.

### 1.6.2.3 El migrante acriollado instalado en Barrios Altos

Jürgen Golte nos recomienda tener en cuenta el masivo ingreso de migrantes en edad procreativa a una ciudad donde el paradigma de la servidumbre, implantada desde la Colonia, se mantenía vigente como ejercicio del poder señorial. Los migrantes, lejos de conformarse con la estrechez de una oferta laboral como la servidumbre, empezaron a generar un tipo de actividad comercial a partir de sus propias reglas, *“en parte reproduciendo formas de capitalismo temprano, aparentemente arcaicas, tanto en la organización de la producción como en sus procedimientos técnicos, con los cuales se sitúan en la estructura económica urbana, produciendo, vendiendo, comprando y dinamizando así el crecimiento urbano”*<sup>50</sup>.

Parte de esta nueva dinámica generada por los recién llegados, representantes de una cultura subvaluada y una raza estigmatizada, condujo a la proliferación de un comercio ambulatorio desordenado, una modalidad de comercialización históricamente sancionada. A mediados del siglo XX, el rechazo hegemónico a los ambulantes era un remanente del menosprecio a lo indígena y

---

<sup>50</sup> En GOLTE, Jürgen (1987): *Los caballos de Troya de los invasores: estrategias campesinas en la conquista de la gran Lima*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. 72 p.

hacia comportamientos juzgados bárbaros en el corazón de una ciudad que seguía jactándose de su herencia virreinal

Esta primera oleada migratoria a una ciudad que carecía de infraestructura de acogida provocó la densificación de Lima y la proliferación de tugurios, viejas casas céntricas subdivididas con tabiquerías y alquiladas, que coexistieron con las antiguas casas cuarto de vecindad y callejones de origen colonial y republicano, que como ya señalamos, siempre fueron destinados a poblaciones de menores recursos económicos. En 1950, había 300 mil personas viviendo en tugurios, y 572 mil en 1961, el 24,5% y el 31% de la población de la ciudad, respectivamente.

Eike Schutz define como asentamientos marginales céntricos a estos barrios, cuyas abandonadas residencias se subdividieron en una gran cantidad de departamentos de un solo cuarto habitados, cada uno, por una familia entera. En estos tugurios (“vecindades” en Chile, “conventillos” en Argentina, “mesones” en El Salvador), las instalaciones sanitarias son usadas colectivamente y los patios son tomados por asalto con construcciones que permiten ampliar la superficie arrendable. Desde luego, no son inusuales los derrumbes, como tampoco lo es el conflicto en torno a la propiedad del inmueble.

Al respecto, Schutz nos recuerda que el elevado valor del suelo en estos sectores céntricos y su potencial uso comercial constituyen un permanente riesgo de reubicación para estos empobrecidos habitantes que prefieren vivir en el Centro de la ciudad, y no en la periferia donde tendrían que sufrir la inexistencia de servicios básicos y las vicisitudes de la distancia. Desde la perspectiva de su población, “*la ubicación del barrio en que viven en la ciudad es el instrumento más valioso de su sobrevivencia*”<sup>51</sup>, concluye el autor.

---

<sup>51</sup> En SCHUTZ, Eike (1987): *Ciudades en América Latina: Desarrollo barrial y vivienda*. Santiago de Chile: Sur. 92 p.



La subdivisión de las viviendas, que no es otra cosa que la alteración de su estructura y diseño monumental original, así como la posterior disposición de elementos de cultura material siguen determinados patrones, que lejos de responder a criterios estéticos, se someten a los rigores de la necesidad. La oposición buen gusto/necesidad – gran burguesía/clase obrera es una reflexión central en *La distinción* de Pierre Bourdieu para quien los gustos, es decir la manifestación de las preferencias, “*son la afirmación práctica de una diferencia inevitable. No es por casualidad que, cuando tienen que justificarse, se afirmen de manera enteramente negativa, por medio del rechazo de otros gustos*”<sup>52</sup>. Los gustos del *Otro* se convierten en disgustos, noción que debe aplicarse no sólo a la ambientación de las viviendas sino a las prácticas cotidianas de los pobladores de Barrios Altos.

Respecto de la tugurización, el psiquiatra Humberto Rotondo llegaba, en 1970, a conclusiones que reflejan el soporte evolucionista en su investigación. Según él, los problemas de espacio y la precariedad económica producían en el migrante dificultades de adaptación a la urbe, las cuales derivaban en una tendencia al aislamiento y el aferrarse a costumbres indígenas descalificadas como masticar coca o tomar chicha de maíz. Entre otras patologías, destacaba: “*tendencia depresiva y pesimista, dependencia e inseguridad, recelo, envidia, sentimientos de inferioridad y de baja estima personal, actitud hipocondriaca y hostilidad mal canalizada que se orienta frecuentemente hacia los miembros del hogar y hacia los extraños*”<sup>53</sup>. Esta voz, llamada a representar a las ciencias psicológicas en la segunda mitad del Siglo XX, otorga legitimidad a los imaginarios de peligro contruidos (y reproducidos hasta hoy) en torno a los Barrios Altos.

La percepción de inseguridad, que se ha incrementado notablemente gracias a la información recibida a través de los medios de comunicación, no sólo

---

<sup>52</sup> En BOURDIEU, Pierre (1991): *La Distinción: criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus. 53 p.

<sup>53</sup> En ROTONDO, Humberto (1970): “Personalidad básica: dilemas y vida de familia de un grupo de mestizos”. En: *Estudios sobre la familia en relación con la salud*. Lima: UNMSM. 99 p.

responde a un número cuantificable de hechos delictivos, sino a la actualización de este imaginario de peligrosidad. Así, la menospreciada performance del migrante andino y sus herederos que hoy habitan el Centro de Lima es lo suficientemente capaz de estigmatizarlo como posible agresor, por lo cual eventualmente se lo excluye de espacios potencialmente compartibles. A largo plazo, en nombre de la seguridad, un sector significativo de la ciudadanía aprenderá a autoperibirse como población marginada, no deseada y satanizada, lo cual genera efectos profundos en sus estructuras psicosociales. Charles Taylor ha llamado Falso Reconocimiento a *“la proyección sobre Otro de una imagen inferior o humillante (que) puede deformar y oprimir hasta el grado en que esa imagen sea internalizada”*<sup>54</sup>.

Asimismo, la suciedad de Barrios Altos sería equivalente a la catadura moral de sus vecinos, pues donde abunda el crimen y la gente de mal vivir, suele haber desorden y suciedad. *“Lo maloliente del basural o del descampado no está hecho solo de su materia putrefacta. Expresa simbólicamente su ajenidad respecto de la condición ciudadana moderna, pues el paisaje de abandono vecinal y la falta de seguridad son también señales de una miseria colectiva en la que ningún transeúnte desea reconocerse”*<sup>55</sup>, concluye Protzel.

Vale recordar, por último, que estos imaginarios en torno a las prácticas antihigiénicas son también de larga data. Gabriel Ramón Joffré nos recuerda que, hacia finales del siglo XIX, las autoridades oficiales *“penetraron en los antros más putrefactos de Lima con la finalidad de advertir acerca del peligro inminente que estos espacios infectos significaban para la ciudad decente”*<sup>56</sup>. Después de todo, *“el temido enemigo, el plebeyo, el indigno, el indígena, el negro, el chino, en fin, el bajo pueblo se hallaba intramuros, infestando la Ciudad de los Reyes”*<sup>57</sup>.

---

<sup>54</sup> En TAYLOR, Charles (1993): *El multiculturalismo y la política de reconocimiento*. México DF: FCE. 68 p.

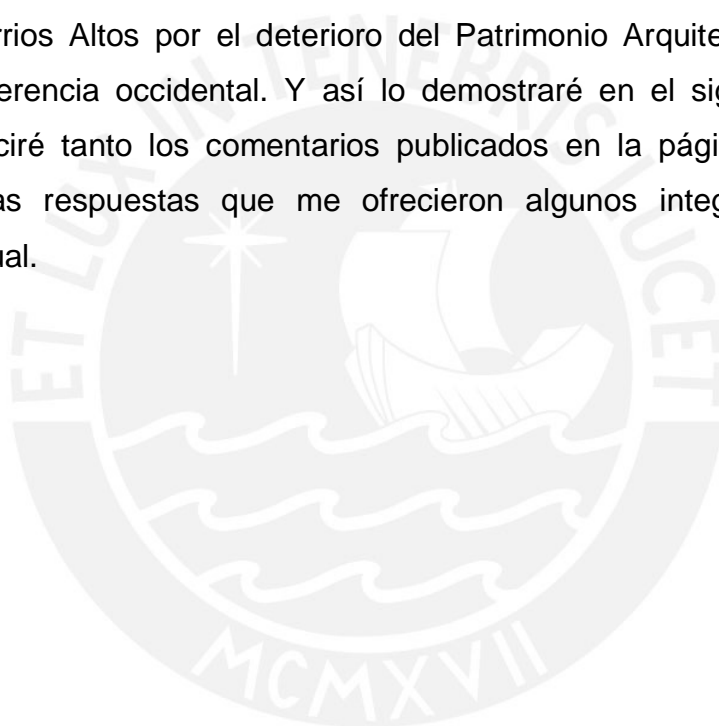
<sup>55</sup> En PROTZEL, Javier (2011): *Lima imaginada*. Lima: Universidad de Lima. 258 p.

<sup>56</sup> En JOFFRÉ, Gabriel (1999): *La muralla y los callejones. Intervención urbana y proyecto político en Lima durante la segunda mitad del siglo XIX*. Lima: SIDEA. 143 p.

<sup>57</sup> Ibid 111 p.

En suma, el poblador de Barrios Altos es imaginado como la sumatoria de los vicios del criollismo popular y la asociación de lo andino con lo primitivo e inculto. Pero, además, ha alterado la disposición de los interiores en los inmuebles donde vive hacinado y pone en práctica sus costumbres antihigiénicas. Por si fuera poco, ha tomado el espacio público de este entrañable sector de la ciudad donde ejerce el repulsivo comercio ambulatorio, y donde es causante de la inseguridad reinante.

Son estas las razones que conducen al Discurso Dominante a culpar a los vecinos de Barrios Altos por el deterioro del Patrimonio Arquitectónico, soporte visual de su herencia occidental. Y así lo demostraré en el siguiente capítulo, donde reproduciré tanto los comentarios publicados en la página web *Lima la Única* como las respuestas que me ofrecieron algunos integrantes de esta comunidad virtual.



## CAPÍTULO II

### REPRODUCCIONES DEL DISCURSO DOMINANTE ONLINE

Cada vez son más las reflexiones en torno al papel central que juegan los medios virtuales en nuestra interacción social cotidiana e integración en la colectividad. En ese marco, el *world wide web* es concebido, de un lado conservador, tan sólo como un escenario eficaz de acceso a la información, y de otro lado más bien afín a la postmodernidad, como una plataforma donde se constituyen identidades personales virtuales, versiones ideales de un Yo en permanente actualización.

Por ejemplo, en mi condición personal de usuario de la Red Social Facebook, he diseñado una identidad paralela, compuesta –valgan verdades– tan sólo por aquellos rasgos que considero estratégico compartir, las virtudes que quiero amplificar y los defectos que la comunidad en línea me puede perdonar. En ese sentido, los datos de mi *profile*, las fotos que *publico*, los comentarios que *posteo*, los eventos a los que *asistiré* y los grupos que *me gustan*, son índices de un conveniente Yo virtual.

Los diferentes ámbitos de nuestra identidad también se ponen de manifiesto en el Social Network. Así, puedo practicar mi fe cristiana *con un click*, cuando *me gusta* la página de Facebook de *El Señor de los Milagros* o la de *Santa Rosa de Lima* –ambos, dicho sea de paso, muy performativos en sus respectivas páginas– o incluso *solicitando la amistad* de uno de los muchísimos *Jesús Hijo de Dios*, que también interactúan en esta comunidad virtual. Asimismo, cultivo mi peruanidad a través de páginas como *I love Perú*, *Machu Picchu primero para los cusqueños* o *Comida peruana*.

Pero en Facebook también puedo *hacerme fan* de *Lima la Única*, una página en la que, diariamente, más de treinta mil seguidores son *notificados*, es decir, invitados a contemplar fotografías, preferiblemente en blanco y negro, que

representan la arquitectura y el urbanismo del Centro Histórico de Lima en diferentes momentos históricos.

En ese sentido, sostengo que esta particular comunidad de usuarios se constituye en una colectividad que, en una aplicación de los postulados de Stuart Hall, desarrolla mayoritariamente una *Lectura Preferencial* del Discurso Dominante. La entusiasta reproducción de este Discurso, hoy y online, configura una de las posiciones en conflicto en torno a este bien en disputa llamado Barrios Altos. El segundo capítulo de esta tesis analizará las formas como esta puntual colectividad hace ejercicio de los dos rasgos distintivos de este discurso: la Evocación y la Exclusión.

Tal como he señalado en el capítulo anterior, quienes reproducen este Discurso Dominante ponen en marcha la búsqueda de diversos símbolos que certifiquen su herencia colonial, su vínculo umbilical con Europa, Occidente y la Modernidad, términos que han sido redefinidos para que, más bien, signifiquen Evolución y Distinción. Pues bien, sostengo que el Patrimonio Arquitectónico del Centro de Lima se erige como el soporte visual y material que certifica este pasado afín a los reinterpretados valores de la Modernidad.

Dadas las condiciones de deterioro y subvaluación claramente visibles de estos inmuebles, estos prosumers, fervorosos reproductores del Discurso Dominante, cubren la demanda insatisfecha de sus ojos, recurriendo a la contemplación nostálgica de fotografías que evocan a lo que consideran una Lima genuinamente occidental, lo que garantiza su condición de sujetos que han alcanzado la cúspide de la evolución social.

Como desarrollaré ampliamente, esta práctica Evocativa se refleja en cientos de comentarios de los usuarios, para quienes los inmuebles representantes del periodo colonial son testimonio de un esplendor que comparten con la monumentalidad republicana, el modernismo francés, la arquitectura rococó, la iglesia barroca o el balcón morisco. Sin mayor interés por hacer

distinciones, todas estas tendencias urbanísticas han sido homogeneizadas en un solo pasado célebre que culmina en los años 60, coincidentemente, con la migración del poblador andino a la ciudad.

Es por esa razón que en *Lima la Única* se manifiesta también la Exclusión. En ese sentido, eventualmente, en esta página web se ven reproducidos los valores negativos otorgados al imaginado vecino de Barrios Altos. Como hemos descrito en el capítulo anterior, este estereotipado sujeto alberga los vicios atribuidos al hombre andino y al criollo popular. Asimismo, podemos identificar expresiones con una alta dosis discriminatoria y racista en las que se culpa al estigmatizado poblador por la pérdida de la Monumentalidad del Patrimonio Arquitectónico. No conformes con adjudicarles la responsabilidad, muchos de los comentarios sugieren la reubicación y hasta la erradicación de los actuales moradores.

En esta investigación, no pretendo identificar culpables, censurar el racismo o descalificar la mirada nostálgica, sino explorar las formas en que la Evocación y la Exclusión se manifiestan en la página *Lima la Única*, cuya comunidad he propuesto como Lectora Preferente y reproductora del Discurso Dominante a través de las plataformas virtuales. Y dado que esta propuesta podría pecar de generalizadora, en el desarrollo de los hallazgos, incluiré actitudes alternativas y hasta opositivas entre los usuarios.

## 2.1 UNA PRIMERA EXPLORACIÓN VIRTUAL

Como punto de partida, debo señalar que fue una navegación virtual entre las decenas de fotografías publicadas en *Lima la Única* la que me condujo a proponer que el Discurso Dominante ha identificado en esta web una plataforma para manifestarse. A continuación, presento una selección de comentarios que evidencian la propensión a la Evocación y Exclusión que caracteriza a esta comunidad de usuarios. Evidentemente, no todas las voces se reducen a estas

dos tendencias, por lo que estas expresiones han sido agrupadas en función a las siguientes categorías<sup>58</sup>:

a) Evocación

- *Cómo quisiera que el tiempo retrocediera, pero esto es imposible; solo nos queda los bellos recuerdos y estas maravillosas fotos.*
- *Bonita foto, de cuando Lima era una ciudad jardín y nos sentíamos orgullosos de caminar por el Centro o Jirón de la Unión... Gracias a los innovadores, ahora da pena ir por allí...*
- *El detalle de los hombres... todos con saco y corbata... ¡qué épocas!*
- *Me contaban mis viejitos que para ir al centro en esos tiempos, tenías que ir elegantemente vestido, y qué mejor oportunidad, cuando de estas ocasiones se trataba, para lucir lo mejorcito del vestuario. Qué iba a ir gente con zapatillas o tal vez sin saco o corbata, o las damas sin cartera... No, nada que ver !!!*
- *Me hubiera encantado vivir en esos tiempos... todo era... tan... tan... "natural"... Hasta parece que puedo respirar el AIRE*
- *Si muchos quieren inventar una máquina del tiempo para viajar al pasado... no la necesitan. Únicamente ver las fotos de Lima la Única y ya estarán en otro tiempo...*
- *El Centro de Lima se está volviendo una galería de fast food, centros comerciales y locales de ventas de celulares. Lejos quedó ese Jr. de la unión netamente limeño que destilaba tradición y cultura.*

b) Exclusión a través de la Reproducción del imaginario de peligro

- *Como quisiera regresar a esa época maravillosa, se podía caminar tranquilamente, no habían tantos delincuentes como ahora.*
- *Hasta los pirañitas se vestían elegante*
- *Tengo la impresión que todo en esa época era más calmo... inclusive los días serían más largos... y sin duda la gente más honesta....*
- *Esas puntas de las rejas ya desaparecieron. Qué pena. Cualquier día se llevan la puerta entera. Hay mucho malandro por ese barrio.*
- *Ese colegio debería volver a tener ese prestigio de antaño, expulsar a cuanto piraña acude a sus aulas y formar alumnos líderes*
- *Sin duda 1920 era súper archi mejor de lo que es ahorita. Es más, ahora hay más choros que palmeras jajaja*
- *Pero dónde es o dónde está, porque cuando camino por Lima no voy mirando al frente ni arriba, porque si no me cuadran los pirañas.*

<sup>58</sup> Todos los comentarios han sido extraídos de la página Lima la Única, a la que se puede acceder a través del siguiente link: <https://www.facebook.com/limalaunica?fref=ts>

c) Exclusión a través del menosprecio al migrante y sus hábitos

- *Definitivamente nuestra Lima Antigua era una maravilla... lástima que fuera invadida y destrozada.*
- *Los que viven allí no son limeños de origen. Son inquilinos de origen provinciano. Son poquísimos los que respetan la ciudad que los cobija.*
- *Increíble, un pelícano en Colmena con Tacna. Ahora se ve puro buitres.*
- *Los cerros de la parte posterior aún no estaban invadidos por casas como ahora*
- *Me parece más bien mediados de los 60's, antes de Velasco y de la gran migración cuando no se veía miseria en Lima...*
- *Tampoco estaba llena de letreros de curanderos chiclayanos la avenida Wilson*
- *Desafortunadamente la cultura en nuestra Lima se ha "combificado" producto de las autoridades y referentes "chichas"... Qué pena!!!*

d) Considero importante destacar un ejemplo de debate, encendido a partir de una expresión racista, lo cual refleja la multiplicidad de voces.

- *Lima se jodió con la inmigración, creció desordenadamente y mal. De ser una ciudad burguesa de tipo parisino pasó a ser la Lima de los 80s, la horrible, la que recién se está modernizando.*
- *Yo no sé por qué algunos enfocan de forma despectiva el crecimiento demográfico de Lima. Todos tenemos de inga y de mandinga, y ser intolerantes con los inmigrantes del interior del país está mal.*
- *Completamente de acuerdo. Yo vivo ahora en Los Olivos, y este distrito crece y se moderniza gracias a mucha gente de provincia que tienen esas ganas de surgir*

e) Otros: memorias personales, desafíos al sentido de ubicación, descripción histórica, manifestaciones de antipatías partidarias, comunicación institucional, etc.

- *Comer unas empanadas con chicha morada en Jimmys, qué recuerdos.*
- *Antigua vista de... ¿Reconocen el lugar?*
- *Si ese es el cine Excelsior, entonces el diario La Prensa está al frente.*
- *El Monumento a Jorge Chávez cuando se encontraba en el centro del Campo de Marte y tenía una laguna al lado. Hoy, el monumento se encuentra en el cruce de la avenida 28 de Julio y Guzmán Blanco, y la laguna ya no existe.*
- *Quien se llevó la laguna seguro fue Alan para su casa en París jajaja*
- *Estas fotos se las deberían mandar a la alcaldesa!!!*



- *Todas nuestras imágenes publicadas felizmente tienen una reseña histórica, a veces breve, a veces amplia y enriquecida por los comentarios de ustedes. En el caso de esta foto, la pregunta va porque mañana es nuestro paseo gratuito por esta principal vía de la ciudad.*

A modo de ejemplo, incluyo tres reproducciones parciales de la dinámica que se produce en torno a la publicación de fotografías con temas específicos. Nótese que una sola imagen puede provocar no sólo Evocación y Exclusión sino una diversidad de intenciones, que poco tienen que ver con la reproducción del Discurso Dominante. De este modo, intento subrayar mi afán de no caer en generalizaciones que desconozcan la diversidad y complejidad de los intereses de quienes integran esta comunidad.



## Lima la Única

El #HotelBolívar cuando solo tenía 3 pisos. Fue construido en 1924 para albergar a las delegaciones extranjeras que llegarían a las fiestas del centenario de la Batalla de #Ayacucho. Sobre ese terreno hubo muchos proyectos, desde un gran teatro hasta un nuevo local para la Municipalidad de #Lima.

**Raúl V. Egúsqüiza** Tanta historia y anécdotas debe tener este hotel! Si como dicen pudo también ser un teatro hubiera sido hermoso! Frente a la plaza, así al estilo del Teatro Municipal!

**Elvis Salazar** cuentate uno pe!! pa la pipol...

**Damaso Alonzo** AHORA OLVIDADO Y CERRADO.....ES UNA PENA.....

**Lima la Unica** El Hotel Bolvar no esta cerrado, sigue atendiendo y sigue siendo uno de los hoteles mas requeridos del centro de Lima.

**Jose Alberto Hernandez Rios** !!!como me vivira gustado star en sos tiempos....

**Cristina Poma-Weiner** En Trip Advisor hay numerosos comentarios sobre la pobre atención y ruinoso estado del hotel. Una pena!



**Will Sáenz** Si mal no me equivoco, esa es la Casa Beltrán, destruída porque el dictador Juan Velasco Alvarado le tenía un odio personal y usó el pretexto de ampliar la Emancipación

**Claudia Krebs Geriola** Will Sáenz, decir "si mal no me equivoco" es de una cantinflada completa... la frase seria una de dos: « si mal no recuerdo » o « si no me equivoco»... por favorrrrrr...

**Víctor Manuel Araya Espinoza** La casa de don Pedro Beltran, dueño del periódico "La Prensa", demolida para la ampliación del jirón Arequipa, hoy av. Emancipación. Injusto pero necesaria por el progreso de la ciudad de Lima.

**Lima la Unica** Achacar la destrucción de estos bellos lugares al "progreso" me lleva a preguntarme: en que hemos progresado?

**Jose Rainusso** "necesario para el progreso"? la tugurización, el caos y la letrina viviente que se ha convertido Lima Ud. lo ve como progreso?, con criterios equivocados como los suyos es que Lima se hundió y convirtió en la sombra patética de lo que una vez fue una joya. Informese mejor, viaje a otras ciudades, y vea lo que es progreso de verdad conservando el patrimonio de la ciudad.

**Laura Gutierrez Arbulu** Era una delicia caminar por Lima. Lo que la convirtió en horrible fueron los ambulantes y la cantidad de gente que hacía sus necesidades en plena calle... Un día un tipo me insultó porque no dejé que su hijita orinara detrás de la Catedral, donde quedaba el Archivo Arzobispal...

**Flor Ramirez** En 1969 me case en la iglesia de San Marcelo solo tenía 14 años yo vivía en el Jr. Camana casi alavuelta siempre venía a la plazuela con mi bicicleta... snif! quisiera tener el poder de retroceder los años y vivir nuevamente pero intesamente cada minuto.



## Lima la Única

Construcción del edificio del Ministerio de Educación que empezó el año 1952 y fue inaugurado en julio de 1954. Es una de las obras del arquitecto Enrique Seoane y fue realizado en el gobierno del presidente Manuel Odria. Durante muchos años fue el edificio mas alto del Perú con sus 87 metros de altura. En la actualidad es la Sede Central de la Corte Superior de Justicia de Lima del Poder Judicial.

Foto: "Memorias de Lima", Juan Günther y Henry Mitrani.

**Eduardo Yong Motta** Monumental edificación, pero muy grande para la Educación de esa época. No era necesario tanto edificio

**Luis Felipe Mejia** El proyecto original incluía un edificio idéntico en donde ahora está El Hueco... la idea era construir una especie de portada de ingreso al centro de Lima

**Erik Danilo Pantoja Barrero** Un lugar donde he trabajado, tiene cosas positivas y negativas, deberían darle mas atención, porque es un buen edificio. Saludos!!!!

**Eric Rolando Castillo Matta** No ta construido el edificio del banco de la nacion q fue dinamitado y ahora es el park de la democracia

**Jussara Verde** Todo era armonía en la construcción del edificio del Ministerio de Educación, hasta que la nación del causha con los comerciantes de "el hueco" atacó.

**Larry Koncha** Hoy ahi se le conoce como una guarida de la informalidad, el contrabando y la pronografía ilegal.

**Gustavo Carlos** la pesadilla de todo estudioso que sigue derecho

**Peter Vizcardo** Arquitectura internacional, teoría moderna traída por la Agrupación Espacio, formada en la FAUA-UNI junto a artistas. Creo que lo ejecuto la constructora de Guillermo Payet ?

Correcciones ortográficas, referencias históricas, especialización académica, debates en torno a nociones de bienestar, memorias personales, etc., son otras vertientes hacia donde apuntan las intervenciones escritas por los

usuarios de *Lima la Única*. Evidentemente, no pretendo explorar cada una de ellas, sino concentrarme en las dos tendencias que hemos definido como características del discurso Dominante: Evocación y Exclusión

## 2.2. ¿ES LIMA LA ÚNICA UNA COMUNIDAD INTERPRETATIVA?

A todas luces, para contestar esta interrogante es necesario responder a una pregunta previa: ¿Qué es una comunidad interpretativa? Esta noción es el resultado de la evolución de los paradigmas sobre los cuales se ha estudiado a los consumidores de medios de comunicación, quienes han sido entendidos, primero, como una masa pasiva subordinada a la voluntad de las grandes corporaciones mediáticas; luego, como un conjunto de individuos que interpone sus experiencias, prejuicios y expectativas durante la lectura de los mensajes mediáticos; más adelante, como sujetos que eligen los productos de los medios a partir de una lógica de usos y gratificaciones; y por último, como productores-consumidores de contenidos en los actuales medios virtuales de interacción social.

En efecto, frente a la pantalla del computador, el individuo ha abandonado el rol de consumidor para asumir el papel de usuario. Es, entonces, un *prosumer* (producer-consumer) que dispone del superávit de información que encuentra en la web y la transforma en Conocimiento que, eventualmente, compartirá en línea.

Pero además de conocimiento, el cibernauta transforma la información dispersa en la red para producir Identidad y hacerla circular. En *Web Theory; an introduction*, Robert Burnett y David Marshall afirman que estas identidades se desarrollan al margen de la idea de Nación y que, más bien, se consolidan a partir del flujo de información en permanente actualización y la intensa interacción virtual. Como consecuencia, la web ofrece patrones cambiantes e inestables de identidad, acorde a los mandatos de la posmodernidad. “*Internet ofrece a las*

*personas la oportunidad de abandonar los confines de una identidad limitada*<sup>59</sup>, apuntan los autores.

Evidentemente, el usuario constituirá su identidad de acuerdo a la información que sea objeto de su interés. La confluencia de individuos en torno a un interés en común constituirá un espacio virtual en el que se forjará esta identidad colectiva. En ese sentido, Manuel Castells añade:

*“Las localidades se tornan desencarnadas de su significado cultural, histórico, geográfico, y se reintegran en redes funcionales o en collages de imágenes, provocando un espacio de flujos que sustituye al espacio de los lugares”*<sup>60</sup>.

Al respecto, Néstor García Canclini explica que este nuevo tipo de identidades de consumidores explica el actual proceso de fragmentación de las identidades nacionales. Los consumidores del siglo XXI, quienes han reemplazado a los ciudadanos del Siglo XVIII, no sólo comparten intereses, sino códigos de interpretación. García Canclini señala lo siguiente:

*“Un rasgo común de estas ‘comunidades’ atomizadas es que se nuclean en torno a consumos simbólicos más que en relación con procesos productivos [...] Se manifiestan más bien como comunidades interpretativas de consumidores, es decir, conjuntos de personas que comparten gustos y pactos de lectura respecto de ciertos bienes (gastronómicos, deportivos, musicales) que les dan identidades compartidas”*<sup>61</sup>.

En esa misma línea de argumentación, Stanley Fish plantea que los usuarios constituimos Comunidades Interpretativas, no sólo en función a nuestros intereses, sino de acuerdo a estrategias de lectura y producción de textos virtuales, las cuales determinan la forma de lo que se lee. A pesar de las

---

<sup>59</sup> En BURNETT, Robert y David MARSHALL (2003): *Web theory; an introduction*. Nueva York: Routledge. 63 p.

<sup>60</sup> En CASTELLS, Manuel (1996): *The Rise of the Network Society*. Malden, Massachusetts: Blackwell Publishers. 357 p.

<sup>61</sup> En VARELA, Mirta: “De las culturas populares a las comunidades interpretativas”. En: <http://www.periodismo.uchile.cl/talleres/teoriacomunicacion/archivos/varela.pdf>

cualidades polisémicas inherentes a la textualidad, estos textos sólo existen una vez que el lector los construye. “*La respuesta del lector no es ‘hacia’ el significado, sino que ‘es’ el significado... la interpretación no es algo que se produce después de la lectura, sino que es algo que ‘da’ forma a la lectura y que ‘hace’ el texto*”<sup>62</sup>, apunta el autor.

Cabe resaltar que al otorgarle este rol interpretador, Fish no está sobredimensionando la subjetividad del usuario, pues el autor nos recuerda que el lector forma parte de una comunidad que determina el tipo de atención que debe prestar y el tipo de lectura que debe hacer. Son, por lo tanto, las comunidades interpretativas, más que el texto o el lector, las que producen el sentido.

Pues bien, ¿Es *Lima la Única* una comunidad interpretativa? Sin duda. En primer lugar, su identidad colectiva ha sido determinada por un interés en común que ha destacado entre la multiplicidad de información que circula en la web. Esta comunidad no puede localizarse en un espacio real, y sus integrantes producen/consumen los textos en función a unas estrategias de interpretación.

### 2.3 ESTRATEGIAS PARA INTERPRETAR LA FOTOGRAFÍA

Al tratarse fundamentalmente de la publicación y lectura de fotografías, estos códigos de lectura de los bienes de consumo virtual coinciden con lo que Deborah Poole define como *Economía Visual*. La autora sostiene que, a pesar de las diferencias entre individuos, éstos comparten un mismo patrón global de lectura de la imagen fotográfica. Esta es una de las conclusiones a las que llega en *Visión, raza y modernidad*, donde desarrolla un amplio análisis sobre el rol que jugó la fotografía en la visualización y materialización de las categorías raciales establecidas en la América colonizada y vigentes en las nacientes repúblicas.

---

<sup>62</sup> En GRAY, Jonathan (2006): *Watching with the Simpsons: television parody and intertextuality*. Nueva York, Routledge. 123 p.

*Economía* también implica que la fotografía está inserta en un circuito que involucra producción, circulación, consumo y posesión (lo que para nuestros fines se traduce en *publicación*). "La imagen visual adquirió el status de un objeto para la propiedad, el atesoramiento, la compra y venta"<sup>63</sup>. En conclusión, aquellas representaciones visuales de lo evolucionado y lo primitivo hoy se desempeñan como bienes de consumo comercial.

Bajo una perspectiva similar, en *Reading National Geographic*, Catherine Lutz y Jane Collins sostienen que la fotografía no sólo promueve la lectura evolucionista frente a la diversidad cultural, refuerza la diferencia entre tradición y modernidad, y alimenta la fascinación por lo exótico, sino que renueva la convicción sobre el rol civilizador que la sociedad occidental se ha atribuido desde tiempos de la colonización.

Otros códigos de interpretación vinculados a la lectura fotográfica determinan que una fotografía, como exponente máximo de iconicidad, puede ser prueba irrefutable de lo que existe o ha existido, lo cual la vincula íntimamente con la memoria, tanto personal como colectiva. En ese sentido, los elementos materiales y espaciales de una cultura (vestuarios, tecnologías, arquitectura y urbanismo) pueden ser fácilmente perennizables. Gracias a la foto, "el pasado es tan seguro como el presente"<sup>64</sup>, proclamaba Ronald Barthes.

A esto debemos sumar la capacidad de consagración que Pierre Bourdieu le atribuye a la fotografía, de modo tal que lo fotografiado se vuelve solemne. Tal vez la accesibilidad y rutina actual de la práctica fotográfica ponga en debate las reflexiones del autor de *La fotografía, un arte intermedio*, pero se ajustan con precisión a las imágenes representadas que analizaré, las cuales adquieren un aroma a celebridad.

---

<sup>63</sup> En POOLE, Deborah (2000): *Visión, raza y modernidad; una economía visual del mundo andino en imágenes*. Lima: Casa de Estudios del Socialismo. 143 p.

<sup>64</sup> En BARTHES, Roland (1990): *La cámara oculta; nota sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós Comunicación. 152 p.

En esa línea de argumentación, Chris Rojek define como *Celebridad Atribuida* a aquélla que adquiere carácter célebre a partir de la construcción y representación sistemática en los medios de comunicación. En su condición de Celebidades, las imágenes que son interpretadas como representantes del glorioso pasado limeño influyen sobre el comportamiento individual de los nostálgicos evocadores al interior de la comunidad. “*El gobierno se logra al proporcionar modelos de conducta adecuados, cuentos de moralidad que... concilian a la gente común a la subordinación*”<sup>65</sup>, sostiene Rojek. En ese sentido, las celebridades son mistificadas para constituirse en símbolos encarnados de aspiración e identificación, lo cual regula o contiene la conducta masiva.

## 2.4 EXPLORANDO EL DISCURSO DOMINANTE

¿Forman los usuarios de *Lima la Única* una comunidad interpretativa cuyas estrategias de lectura de fotografías coinciden con las prácticas centrales del Discurso Dominante: la Evocación y la Exclusión? Si bien la mera observación analítica de la interacción en esta red social podría responder afirmativamente esta pregunta, en esta sección presentaré la metodología empleada como parte de la exploración etnográfica, así como los datos de los informantes y, claro está, el análisis de los hallazgos.

### 2.4.1 La Metodología

a) La **Observación** de la interacción virtual. Debo confesar que, en muchas ocasiones, me sentí tentado a incursionar en la Observación Participante, la cual se podía ejecutar a través del *posteo* de comentarios lo suficientemente capaces de encender algún debate en torno a las prácticas que me interesaba explorar. Sin embargo, consideré que podía cometer una falta ética al alterar el normal desarrollo de la interacción. Confieso que, más tarde, esta autorepresión me

---

<sup>65</sup> En ROJEK, Chris (2001): *Celebrity*. London: Reaktion Books. 37 p.



condujo a interpelarme en tanto podría creer que mi silencio contribuiría con la manifestación de una verdad objetiva... cosa que no existe.

Para la investigación de la interacción virtual, Tom Boellstorff, en *Coming of Age in Second Life*, nos recomienda tener en cuenta lo que conocemos como brecha digital. En ese sentido, cabe mencionar que, según el INEI, sólo el 22,4% de los hogares peruanos tiene acceso a Internet, un minoritario sector (urbano, joven, con educación superior) con agencia para reproducir los discursos y representaciones dominantes en esta plataforma.

b) La **Observación Participante**. Como desarrollaré más adelante, un grupo de participantes ha constituido una subcomunidad denominada *Paseos históricos por Lima*, que apuesta por los recorridos turísticos por las calles del Centro Histórico de Lima y, desde luego, Barrios Altos. Fui invitado a participar en uno de estos itinerarios, donde fui testigo de los mecanismos que emplea el administrador de *Lima la Única*, en su condición de guía turístico, para involuntariamente hacer ejercicio de la práctica evocativa.

c) La **Entrevista**. En gran medida, procuré cumplir las recomendaciones que Rossana Guber propone en *El Salvaje Metropolitano* para alcanzar lo que ella define como la *Perspectiva del actor*: incorporación de sus temáticas en las preguntas, tolerancia a las verbalizaciones prolongadas, silencios con gesto aprobatorio, intercalación de preguntas aclaratorias y de ejemplificación, etc. Asimismo, presté *atención flotante* y sostuve las conversaciones, no en un cuestionario inflexible, sino en una guía de preguntas:

1. ¿Por qué eres fan de *Lima la Única*?, ¿es porque a través de esa página web puedes ver fotografías antiguas de Lima?, ¿por alguna otra razón?
2. ¿Te gusta cómo era Lima antes?, ¿Cuánta emoción te produce ver esas fotos de antaño?
3. ¿Cómo era la ciudad en aquel entonces?, ¿cómo eran los inmuebles?, ¿cómo era la gente?
4. ¿Qué sientes cuando tomas conciencia de que, hoy, aquellas casonas y quintas ya no lucen como en las fotos?, ¿sientes que han perdido encanto?, ¿sientes que Lima ha perdido algo?

5. ¿Por qué crees que se han descuidado tanto los inmuebles?, ¿quién tiene la culpa del deterioro de nuestro Patrimonio?
6. ¿Qué opinión te merecen las costumbres de los actuales pobladores de aquellos inmuebles del Centro Histórico?
7. ¿Crees que el Centro de Lima es un lugar peligroso?, ¿qué lo ha vuelto peligroso?, ¿sus actuales moradores?
8. ¿Cómo solucionarías el problema del peligro del Centro Histórico?, ¿cómo solucionarías el problema del deterioro de nuestro Patrimonio?

#### 2.4.2 Los informantes

Como punto de partida, debo resaltar que los informantes con los que desarrollé este breve estudio fueron apareciendo en el proceso mismo, producto de relaciones en redes, contactos, recomendaciones, etc. Probablemente, una investigación cuantitativa más rigurosa no les concedería el status de Muestra Representativa; sin embargo, considero importante destacar estos hallazgos en términos cualitativos.

a) David Pino, vecino de Monserrate en el Centro de Lima. Ingeniero de Sistemas. Historiador por vocación.

Tras una serie de inasistencias a reuniones pactadas en jornadas anteriores, el Fundador y Administrador de *Lima la Única* accedió a ser entrevistado. Afortunadamente, sus faltas previas lo condujeron a buscar su reivindicación, por lo cual ofreció ponerme en contacto con integrantes de su comunidad con disposición para participar en esta investigación. Y así fue. Gentilmente, me facilitó los mecanismos para contactarme con algunos usuarios a través de la misma Red Social. Uno por uno, fuimos agendando las entrevistas, aunque muchos coincidieron en señalarme que participarían en una caminata turística organizada por el propio David.

Asistí a aquella reunión donde fui informado de que, a partir de la comunidad virtual de *Lima la Única*, se han formado subcomunidades, con sus respectivas páginas web, en función a intereses y prácticas específicas. Tal como

señalé, los usuarios amantes de los recorridos turísticos han constituido la subcomunidad *Paseos históricos por Lima*. En esta ocasión, pude conocer personalmente, cara a cara, a mis próximos entrevistados, con quienes fortalecí los lazos de confianza, fundamental para su posterior desenvolvimiento durante las entrevistas antropológicas.

La primera entrevista fue programada en la cafetería de un auditorio en el distrito de Miraflores, donde David Pino ofrecería una conferencia sobre Patrimonio Arquitectónico en la que se dio el gusto de promocionar su página web. Lo que llamó mi atención fue que entre la concurrencia destacara gran parte de los cibernautas que asistieron a la caminata turística, quienes me confesaron su vocación por acompañar a David en todas sus actividades de difusión. Más adelante, exploraré la medida en que el administrador de *Lima la Única* podría haber constituido una comunidad bastante cercana a lo que conocemos como club de fans. Culminada la conferencia de David, pude llevar a cabo la entrevista agendada con uno de los usuarios y confirmar las fechas restantes.

b) Eddie Boulanger. Administrador de un negocio de cabinas de Internet en el Callao, integrante de *Paseos Históricos por Lima*. Como adelanté, la entrevista se efectuó en la cafetería de aquel auditorio.

c) Ana Ibarra. Licenciada en Turismo y Hotelería, integrante de *Paseos Históricos por Lima*. La entrevista se llevó a cabo en una cafetería cercana a su domicilio en Jesús María.

d) Silvia Perea. Administradora de una bodega, integrante de *Paseos Históricos por Lima*. La entrevista se desarrolló vía Skype.

e) Ramón Quevedo. Aunque no tenía previsto entrevistar a más integrantes de *Paseos Históricos por Lima*, dado que encontraba mucha similitud en sus discursos, en especial en cuanto a la admiración por David Pino y a la

conformación de un sólido grupo de amigos, fue el propio Ramón quien insistió en ser entrevistado. La entrevista se llevó a cabo al interior de mi auto estacionado en un parque en Pueblo Libre.

En ese sentido, consideré fundamental entrevistar a usuarios ajenos a aquella subcomunidad. Por lo tanto, me puse en contacto con las siguientes personas:

f) Javier Reyes. Administrador de empresas. La entrevista se produjo en su oficina, en el área de Marketing de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas - UPC

g) Miguel Ángel del Castillo. Historiador. La entrevista se llevó a cabo en su casa en Santiago de Surco.

He considerado importante destacar los espacios y momentos donde se llevaron a cabo las entrevistas antropológicas, pues éstas implican una negociación no sólo de temas sino de contextos. “*Un término, un discurso o una acción no son lo que son per se, sino en relación con la situación en que se enuncian o aplican y con su contexto*”<sup>66</sup>, señala Rossana Guber. En ese sentido, determinados escenarios pueden promover tanto la locuacidad como la autocensura del entrevistado, más aun cuando uno de los temas que desarrollaríamos –el racismo– es moralmente sancionado en nuestra sociedad.

### 2.4.3 Los hallazgos

Los hallazgos y testimonios de mis informantes me permiten responder afirmativamente la pregunta de investigación. En efecto, los usuarios de *Lima la Única* conforman una comunidad interpretativa cuyos integrantes han desarrollado, mayoritariamente, una Decodificación preferente del Discurso

---

<sup>66</sup> En GUBER, Rosana (2004): *El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires, Barcelona, México: Ed. Paidós. 237 p.

Dominante, y por lo tanto lo haciendo gala de sus prácticas fundacionales: la Evocación y la Exclusión.

Como he procurado resaltar en el primer capítulo, la Exclusión se manifiesta a través del racismo y el etnocentrismo, de la amplificación de estereotipos, en especial, los imaginarios de peligrosidad contruidos en torno a los pobladores del Centro de Lima y Barrios Altos, pero además, a través del visto bueno a la invisibilización de estos vecinos como propuesta de solución para la problemática en torno al deterioro del Patrimonio Monumental.

Adicionalmente, puedo señalar que los integrantes de la subcomunidad *Paseos históricos por Lima* coinciden en otros aspectos, como el inmenso valor otorgado a la amistad surgida entre sus miembros, las dificultades de diversa índole que padecen en su fuero íntimo, la gran admiración por David Pino y el miedo a la censura por parte de usuarios especializados en Historia o ciencias sociales afines. Brevemente, describiré estos rasgos comunes, con lo cual demostraré que su performance va más allá de la reproducción del Discurso. Culminaré este análisis con el desarrollo de los temas centrales de mi hipótesis, los cuales serán planteados en una relación dialógica con nociones teóricas puntuales.

#### 2.4.3.1 Rasgos en común

##### a) Dificultades en el fuero íntimo

“*La web es mi angelito que me está esperando*”, me dice una emocionada Ana tras compartir que su vida offline transcurre en la mayor soledad. De allí que procure conectarse permanentemente a Facebook para interactuar con los integrantes de su comunidad, quienes, de acuerdo con una ulterior confesión (que no tiene sentido detallar en este análisis), padecen de problemas económicos, afrontan crisis matrimoniales o coinciden en aquella soledad.

Y si bien haríamos mal en generalizar, es importante recordar que Robert Burnett y David Marshall planteaban aquellas teorías que señalaban que el uso de Internet tenía consecuencias negativas en las vidas reales de los cibernautas. Las conclusiones de algunos experimentos sociales descritos en *Web theory; an introduction*, señalan que la interacción en línea coincide con la disminución de la comunicación familiar y la actividad social en la esfera pública así como con el aumento de la depresión y soledad. Claro está que, más adelante, estos autores también describen los resultados de estudios alternativos que, por el contrario, concluyen que la interacción en línea enriquece las relaciones interpersonales y extiende las redes sociales, lo cual se traduce en un apreciable estado de salud psicológica.

b) Amistades entrañables

*“Es mi grupo principal de amigos. Todos los días converso con ellos, nos ayudamos. Si alguno pasa por un mal momento o está enfermo, todos ponemos el hombro”*, señala Silvia quien le otorga tanto valor al grupo de amigos que ha forjado a partir de los recorridos turísticos que recuerda perfectamente la fecha de la primera caminata. Aquel 09 de enero del 2011, se acercó al punto de encuentro en el Jirón de la Unión cargando cierto temor ante lo desconocido. Afortunadamente, descubrió que aquellos usuarios de *Lima la Única*, a quienes sólo reconocía por sus nombres y sus interesantes comentarios, eran además personas muy valiosas fuera de la red social.

Ana también recuerda la gran experiencia que significó el tránsito de la identidad virtual a la real. *“¡Tú eres Ana!”*, le decían cuando la reconocían físicamente y, probablemente, descubrían que su perfil en el Facebook no distaba mucho de su perfil físico.

Al respecto, Erving Goffman sostiene que, en la web, *“la presentación del Yo es un proceso continuo, diario, de negociación y gestión de la información,*

mediante el cual el usuario trata constantemente de influir en la impresión que los demás desarrollan como una manera de influenciar en sus actitudes y conductas”<sup>67</sup>. De hecho, la presentación en línea implica un control de la información que no se produce en el terreno físico. Daniel Miller añade que, en Facebook, “el Yo es una creación formada, en gran medida, por la respuesta de la gente a la apariencia, respuesta que determina lo que eres”<sup>68</sup>.

En *Fifteen Theses of what Facebook might be*, Miller descalifica las voces que plantean que esta Red Social amenaza las relaciones interpersonales offline. Por el contrario, sostiene que Facebook alienta la confianza entre usuarios, lo que luego facilita su interacción en el espacio real.

En ese sentido Silvia comenta que, a pesar de su diversidad en cuanto a estrato social, grado de instrucción y edad, este grupo de amigos coincide en el gusto por las caminatas turísticas, lo cual los ha llevado a organizarlas con mayor frecuencia, de modo tal que esta comunidad interactúa cada vez más fuera de Facebook. “Yo cierro mi tienda, primero son mis paseos”, comenta Silvia vía Skype.

c) Admiración por David

“David ama más a Lima que todos nosotros”, nos dice una orgullosa Ana quien no tiene reparos en describir las bondades del administrador de *Lima la Única*, a quien califica como un caballero. Silvia, por su parte, señala que se siente parte de un club de fans de David Pino en quien encuentra un individuo sumamente culto, al punto que, cuando ella tiene a su alcance alguna fotografía histórica, prefiere proporcionársela a David para que sea él quien la publique.

---

<sup>67</sup> En BURNETT, Robert y David MARSHALL (2003): *Web theory; an introduction*. Nueva York: Routledge. 69 p.

<sup>68</sup> En MILLER, Daniel (2001): “Fifteen theses on what Facebook might be”. En: *Tales from Facebook*. London: Polity Press. 179 p.

Son, sin duda, las mujeres entrevistadas quienes plantean con entusiasmo las formas en que se manifiesta esta devoción. No sólo acompañan sistemáticamente a David a los eventos académicos a los que es invitado, sino que, en cierta medida, conocen determinados aspectos de su intimidad. De hecho, Ana confesó que la comunidad *Paseos Históricos por Lima* es un medio que le proporciona ingresos económicos complementarios a esta cuasi-celebridad que, en un primer momento, no pretendía cobrar por los paseos turísticos, gesto que, según las informantes, lo enaltece.

Estos comentarios nos conducen a reflexionar sobre lo que Chris Rojek define como el *Mercado de sentimientos*. En *Celebrities andceletoids*, sostiene que la cultura de las celebridades ha emergido en nuestra sociedad como un mecanismo para estructurar el mercado de los sentimientos humanos. “*La organización capitalista requiere de individuos que sean tanto objetos con deseos así como objetos de deseo*”<sup>69</sup>, afirma Rojek tras señalar que las celebridades representan estándares de atracción a ser emulados, lo cual ayuda a cimentar una sociedad unificada. En esta misma línea, Edgar Morin sostiene que sentimos atracción por las celebridades en la medida que “*ellas son presentadas como la antítesis de una carencia generalizada en nosotros mismos*”<sup>70</sup>. Por su parte, David Marshall añade que las celebridades articulan y legitiman varias formas de subjetividad, pues simbolizan la conexión entre autodisciplina, entrenamiento y éxito, lo que es tomado como ejemplo en nuestras sociedades.

Tal vez a esto responda que Ana confiese sentir “*admiración por alguien que saca adelante algo que quisiera haber hecho yo*”. Desde una perspectiva ajena a este fanatismo, Miguel Ángel, el historiador, subraya que “*David no tiene la legitimidad de un Título*”, lo cual no disminuye el respeto que le merece un individuo empeñoso y comprometido con sus objetivos que “*se está ganando a pulso esta legitimidad*”

---

<sup>69</sup> En ROJEK, Chris (2001): *Celebrity*. London: Reaktion Books. 14 p.

<sup>70</sup> *Ibid*, 35 p



Por último cabe señalar que, en su debatible condición de fanáticos de David Pino, los integrantes de *Paseos Históricos por Lima* están bastante lejos de responder a los estereotipos negativos contruidos en torno a los clubes de fans, y que bien desarrolla Henry Jenkins, cuyo análisis prefiero reservar para la performance de los usuarios frente a las fotografías del pasado glorificado, la verdadera celebridad.

d) El terror a la censura

Así como *Lima la Única* puede ser un medio catalizador de acción, promotor de relaciones amicales intensas y generador de fanatismos, también es una plataforma donde se manifiestan algunas represiones. El encuentro virtual entre admiradores del pasado versus estudiosos de la historia tiende a ser conflictivo y, eventualmente, generador de debates, ofensas y hasta autorestricciones. En torno a esta temática, mis informantes comentaron:

- *Me gusta leer todos los comentarios pero evito comentar porque puedo quedar mal yo.*
- *Yo en la vida voy a discutir con ellos, no estoy a su nivel.*
- *Prefiero no decir nada en las fotos, porque hay quienes saben más y me preguntan: “¿cuál es tu fuente?”.*
- *Uno de esos historiadores sabelotodo me chancó.*

Ramón, víctima de lo que él considera un agravio, explica que la red social tiene sus propios mecanismos para recibir las llamadas de atención de un modo saludable, discreto y alturado: *“Hay modales, códigos de conducta. Las correcciones se pueden hacer a través de los mensajes privados, no en público, no en las mismas fotos. Porque más que corregir, parece que quisieran mostrar lo genios que son”.*

Al respecto, Miguel Ángel considera que la prepotencia de la que hacen gala determinados especialistas denota la soberbia que caracteriza a quien cree ser un individuo culto. De cualquier modo, revela que los historiadores, en

coordinación con David Pino, han constituido una página alternativa llamada *Lima Desaparecida*, donde se producen interesantes debates académicos, plenamente desintoxicados de “*la cantidad de estupideces que escribe la gente en Lima la Única*”.

De acceso restringido, *Lima Desaparecida* es una página “*donde sabes quién es el que comenta. Sabes que uno es historiador del arte u otro es arquitecto. ¡Es gente de peso! Aquí se habla con autores*”, explica un entusiasmado Miguel Ángel, tras lo cual comenta el mandato implícito a la publicación de algún archivo. “*¿Este posteo es equivalente a una renovación de membrecía?*”, le pregunto. “*No*”, me responde, aunque más adelante confiesa que la lista de participantes es periódicamente depurada en función al grado de participación de cada usuario.

#### 2.4.3.2 Evocación

“*Todos los días empiezo con Lima la Única para ver con qué me sorprenderá*”, nos dice una entusiasmada Silvia, y es respaldada por Javier quien se refiere a esta web como un viaje al pasado. Ramón afirma ver las fotografías 20 veces pues no se cansa de apreciar las “*buenas épocas de Lima*”. Eddie confiesa sentir una gran nostalgia cada vez que, inevitablemente, compara la versión fotografiada de la ciudad con la condición actual. Silvia, además, añade que ella se imagina viviendo a finales del S XIX: “*Yo me imagino ahí con la ropa de entonces, sombrero, guantes, vestido largo*”.

Las respuestas de mis informantes, así como la gran mayoría de comentarios posteados en la web (como los presentados al inicio del capítulo) evidencian la puesta en práctica de lo que he planteado como una de las tendencias centrales del discurso Dominante: la Evocación. En el capítulo anterior he desarrollado ampliamente la predilección de quienes reproducen el Discurso Dominante por la tradición oral y la narrativa ficcional, que Javier Protzel llama

*Utopía Retrospectiva*; así como su incompatibilidad con los hechos históricos científicamente verificables.

Al respecto, Miguel Ángel sostiene que esta voluntad por evocar las fábulas del criollismo es síntoma de ignorancia. De acuerdo con su argumentación, los usuarios de *Lima la Única* –y la ciudadanía, por extensión– no están interesados en conocer la historia real de nuestra ciudad, pues les basta con las “*ficciones aderezadas*” de Ricardo Palma.

Desde esa perspectiva, otra evidencia de esta censurable satisfacción con lo inmediato y superficial se manifiesta en la estrechez de los comentarios publicados. “*Creo que el 70% de los comentarios que se hacen en las fotos es: qué lindo, qué bello, qué bonito, y se queda ahí*”, admite David Pino, a la vez que otorga gran valor a los comentarios vinculados a las memorias personales, pues éstos representan una evolución en el desenvolvimiento del usuario en esta red.

Otra manifestación del reducido interés en la expansión del conocimiento, se ve reflejada en la tendencia a no distinguir entre las corrientes arquitectónicas que se manifestaron en nuestra ciudad. “*Todos los estilos son hermosos. Yo le doy like, like, like a todo*”, declara Eddie. Incluso, él mismo señala que los usuarios otorgan mayor valor a la fotografía publicada en la medida que adquiere carácter de primicia, lo cual se premia con el correspondiente “me gusta”. “*Dan like a la novedad, al descubrimiento; el objetivo es ganar likes*”, sostiene Eddie, para luego admitir que se respira un aire a competencia por la publicación de imágenes. Ramón lo respalda señalando que la publicación de fotografías otorga al cibernauta cierto prestigio.

Estos comentarios nos obligan a explorar las nociones que Henry Jenkins propone sobre comunidades de fans. En *Piratas de Textos*, Jenkins intenta derrumbar los prejuicios construidos en torno al fanático, quien es calificado como un sujeto “*emocionalmente inestable, socialmente inadaptado y peligrosamente*

*alejado de la realidad*<sup>71</sup>. Y si bien las conductas reveladas por nuestros informantes podrían conducirnos, erróneamente, a avalar estos estereotipos, lo cierto es que sus prácticas van mucho más allá.

De una u otra forma, todos los entrevistados coincidieron en que la gran tarea de *Lima la Única* es la difusión de contenidos vinculados a nuestro pasado. La historia que aquí se representa –al margen de su coincidencia con los hechos verificables– responde a un periodo en el que se cultivaban costumbres saludables que se han perdido en el tiempo. En ese sentido, esta página web no sólo es un llamado a la conciencia, sino a la acción promotora de la recuperación, tanto de aquellas conductas consideradas ejemplares, como del Patrimonio Monumental. “*La sociedad cambia, pero la arquitectura se puede salvar*”, concluye Javier.

“*En Lima, es más fácil repetir que investigar*”. Esta fue una de las frases proclamadas por David Pino en aquella conferencia, con lo cual invitó a su audiencia a renunciar a la práctica repetitiva y a profundizar sus conocimientos integrándose a *Lima la Única*. Prueba del papel educador de esta web son las declaraciones ofrecidas por nuestros informantes:

- *Los comentarios me permiten aprender la historia de cada monumento.*
- *Sé que si pregunto por algún tema específico me responderán inmediatamente, y hasta puede que se arme un debate.*
- *Con lo que allí escriben puedo corroborar lo que me contaban de niño.*
- *Cómo me gustaría que mis padres vivan para que puedan recordar sus épocas viendo estas fotos*

Por último, David Pino resume la misión de *Lima la Única* con las siguientes palabras: “*Más allá de la evocación romántica, la evocación soñadora de un pasado que obviamente no va a regresar, es básicamente conocer el modo de pensar de unas personas que hicieron posible en un momento que Lima sea una*

---

<sup>71</sup> En JENKINS, Henry (2010): *Piratas de textos; fans, cultura participativa y televisión*. Barcelona: Paidós. 26 p.

*ciudad ordenada, que Lima sea una sociedad limpia, en la cual se respetaban las leyes, en la cual habían valores cívicos, que es por donde se empieza. Entonces, eso es lo que página trata de enfocar".* Respecto del éxito de aquella misión, y haciendo gala de su procacidad, Miguel Ángel concluye: *"Esa gente se queda en la contemplación; aunque ya es 'algo' que contemplan eso en lugar de mirar huevadas. Ese es el gran aporte".*

#### 2.4.3.3 Exclusión

Tal como adelanté, la segunda práctica característica del Discurso Dominante, la Exclusión, se ha manifestado a través de la reproducción del imaginario de peligrosidad y la declaración de discursos racistas implícitos al responsabilizar al migrante por el deterioro del Patrimonio y el caos urbanístico, y al proponer alternativas de solución afines a la invisibilización del *Otro*.

##### **a) Imaginario de peligrosidad**

Entre las frases que David Pino recibió como agradecimiento tras su exposición en la conferencia señalada líneas arriba, el presentador comentó con ironía: *"Una vez fuimos a la Quinta Hereen; casi nos roban"*, a lo que la asistencia respondió con una prolongada carcajada. El humor es, sin duda, un mecanismo de defensa para combatir nuestros temores, y en esta ocasión fue empleado para enfrentar al miedo que provoca el peligro creado en torno a los Barrios Altos.

Estos imaginarios de peligrosidad, suciedad, caos e inmoralidad forman parte de las estrategias interpretativas de los usuarios de *Lima la Única*, una comunidad con agencia para reproducir los discursos y representaciones dominantes desarrolladas ampliamente en el primer capítulo. Durante las entrevistas, nuestros sujetos de estudio hicieron los siguientes comentarios, algunos focalizados en los recorridos turísticos ya presentados:

*- Los paseos son un desafío al miedo, una aventura en tu propia ciudad.*

- Incluso, en grupo estamos temerosos durante los recorridos y las caminatas.
- La gente roba la madera porque es de buena calidad.
- ¡Qué pena que este lugar este tomado por esta gente! Lo veo con cabarets, tiendas de suvenires, toldos, mesitas, cafés... explotarlo como lugar turístico; pero no se puede poner ni una tienda porque al día siguiente se llevan todo.

A grandes rasgos, los entrevistados manifiestan pena al reconocer que, en Lima, la valorada historia de su ciudad y la sensación de peligro van de la mano. Con tono reivindicativo, David Pino responde que *“hay gente que vale la pena, que conoce la historia, que se identifica con el lugar donde vive, que está dispuesta a poner de su parte para que mejore el lugar y mejore la condición de vida de ellos”*.

#### **b) ¿Cuándo dejó Lima de ser linda?**

*“Lima dejó de ser linda en muchas ocasiones. Dejó de ser linda con un gran terremoto que la devastó en 1746; Lima deja de ser linda por la Guerra de Independencia, por las guerras de los mariscales que ostentaban el poder en el S XIX y, sin duda, por la Guerra del Pacífico”,* responde David Pino cuando, finalmente, incursionamos en las motivaciones que conducen a esta comunidad virtual a culpar a los actuales pobladores del Centro Histórico por su deterioro y desencanto.

Indudablemente, al preguntar *¿Cuándo Lima dejó de ser linda?*, no pretendo identificar a los culpables, sino explorar la medida en que los vigentes paradigmas evolucionistas se reproducen en las redes sociales. Después de todo, los usuarios de *Lima la Única* son, aludiendo a los postulados de Gonzalo Portocarrero en *Racismo y Mestizaje*, individuos formados en esta sociedad silenciosamente racista y etnocéntrica.

*“En la actualidad, yo pienso que Lima deja de ser linda por un tema educativo. Acá no es el tema de la migración o que tú has venido con tus costumbres de otro lado. No. Acá el tema es educativo”,* añade David, presuroso

en subrayar su distancia respecto de aquellos discursos que responsabilizan al migrante andino. Sin embargo, como veremos a continuación, su comunidad de usuarios sí coincide con aquellas voces que culpan a los nuevos inquilinos y sus inaceptables prácticas, aunque también adjudican parte de la responsabilidad a la ineficiencia de la gestión pública.

### c) La ineficiencia del Estado

Sostenido en su especialidad académica, Miguel Ángel pretendía describir minuciosamente cada uno de los errores en las diferentes gestiones ediles y presidenciales, entre los que podemos destacar la apertura y ensanchamiento de las avenidas Tacna y Abancay, lo cual provocó el ingreso del transporte pesado y la consecuente desaparición de lo que él llamó “*vida de barrio*”.

Contra la natural propensión a descalificar la labor de los alcaldes en materia de conservación del Patrimonio, Silvia responsabilizó a otra entidad pública: “*En muchos casos se le culpa al alcalde, pero no. Eso pertenece al INC, porque es Patrimonio. La alcaldía no puede ni pasar una escoba*”.

Pero otra fue la tendencia del resto de entrevistados, quienes mostraron su disconformidad con la actual gestión municipal, en especial, en la medida en que ésta muestra afinidad o tolerancia con las prácticas de los actuales pobladores del Centro Histórico.

- *El problema es que las autoridades no son limeños, no son criollos. Ni la alcaldesa es criolla*
- *La Señora Villarán se ciega diciendo que no hay ambulantes*
- *La Señora Villarán quitó las rejas del parque Neptuno y ahora es una cochinateda. En cambio, El Olivar sí puede estar abierto porque la gente de allá sí cuida*

El racismo y etnocentrismo en que se sostienen estas declaraciones es, a estas alturas, innegable. Pero estos paradigmas van más allá, pues plantean que

la eficiencia de una buena gestión está determinada por el grado en que se aplican mecanismos de exclusión o invisibilización del migrante.

- *Un buen alcalde es aquél que limpió... Eduardo Rego Villacorta limpió el Jirón de la Unión de todos esos ambulantes*
- *Andrade dijo: "Se van, se van"; y a patadas los sacó*

Bajo esa misma lógica, sostengo que el reconocimiento de eficiencia en toda gestión que erradica el comercio ambulatorio, lo cual ha sido planteado por mis sujetos de estudio, es un claro indicio de su rechazo a las prácticas cotidianas de los actuales vecinos del Centro Histórico, a quienes, como veremos a continuación, también se responsabiliza por el caos de la ciudad y el deterioro del Patrimonio Arquitectónico.

#### **d) Las costumbres del serrano**

Ya he desarrollado la sanción moral que recae sobre quien manifiesta abiertamente su racismo. En el caso de la comunidad investigada, esta tendencia a desconocer las propias credenciales racistas se traduce en la vocación por adjudicarse la responsabilidad del deterioro del Patrimonio histórico. "*Todos somos culpables*" fue la reacción común de mis sujetos de estudio ante la comprometedor pregunta. Pero una vez que fueron interpelados con una nueva interrogante: "*¿Por qué te echas la culpa?*", manifiestan que son, más bien, otros los que no cuidan su entorno. A continuación, con notoria y sentida incomodidad, casi susurrando, reconocen que esos Otros son los actuales moradores del Centro de Lima, migrantes andinos o su descendencia, cuyas performances públicas resultan aborrecibles.

Una vez que el informante culmina aquella heroica epopeya en la que se reconoce como racista (sin aceptarlo de manera explícita, desde luego) y cae en cuenta de que el desconocido entrevistador no lo ha censurado, se produce una descarga de prejuicios y calificativos, correspondientes a una experiencia liberadora. En ese sentido, sus comentarios son la reproducción de los



estereotipos que vinculan al hombre del ande con la ignorancia, lo primitivo, la suciedad, e incluso la deshumanización:

- *El serrano es sucio, irrespetuoso, orina, ensucia.*
- *En Huancayo no se sentarían en las bancas de sus plazas como lo hacen en Lima.*
- *La serranita pobrecita que debe hacer sus necesidades en la pista, peor que animalitos.*
- *Mi papá me decía: “a estos arrimados que no son de Lima, qué les va a importar”*
- *“La Lema es sucia, pero mi pueblo no”, ¿y por qué vienen a ensuciar acá?*
- *Siempre van a reproducirse como cuyes. Van a seguir igual, esa gente no cambia nunca.*

Por último, es importante señalar que las expresiones racistas plasmadas por escrito en *Lima la Única* son mayoritariamente rechazadas. Eddie confiesa que, en ocasiones, los comentarios racistas son borrados porque generan una polémica en torno a la expresión misma y no en torno al contenido de la fotografía publicada. Sin embargo, David Pino afirma que, si bien no avala estos comentarios, los mantiene en la web en señal de su respeto a la libertad de expresión: *“la red social es un campo para expresarse, y yo trato de no tener una mordaza con lo que se publica”*.

Finalmente, David afirma que el racismo revela un problema de educación de quien lo pone en práctica a través de lo que él califica como *“comentarios facilistas. Quizás suene mal que lo diga, pero son hechos por gente que no sale de la comodidad de su monitor”*.

#### **e) Propuestas de solución**

Pero el racismo, al que estamos reconociendo como una estrategia interpretativa de esta comunidad, es también fuente de inspiración para propuestas de recuperación del Patrimonio, estrategias que van de la mano con los mecanismos de invisibilización o erradicación, propios de una identidad cultural tan excluyente como la identidad criolla.

Gonzalo Portocarrero señala que, a inicios de la República, la frustración de ver inviable una campaña de erradicación de las razas indígenas, como la que se puso en marcha en Estados Unidos o Argentina, se veía consolada con la esperanza de ver desaparecer a la cultura andina. “*En efecto, descartado el exterminio, sólo quedaría esperar la lenta acción de destrucción que el contacto de las razas costeñas produciría en las razas indígenas*”<sup>72</sup>, afirma Portocarrero, traduciendo el sentir de una aristocracia limeña que no vivió para descubrir que la homogeneizante globalización podría cumplir su sueño un siglo más tarde.

Hoy, dos de nuestros informantes proponen una versión menos radical de invisibilización de los indeseables pobladores del Centro Histórico, y citan el programa de vivienda aplicado por el ex alcalde Luis Castañeda en la conocida Casa de la Muralla. Este emblema de la recuperación del patrimonio consiste en la demolición del interior de un inmueble patrimonial para ser reemplazado por generosos módulos de vivienda que se ocultarán tras la fachada original.

Un poco menos tolerante, Ramón plantea la restricción del acceso a espacios públicos, tomando como modelo el enrejado del Parque de la Exposición, lo cual ha favorecido a su mantenimiento y su verdor, por lo que también “*deberían enrejar la Alameda de los Descalzos para que nadie entre*”.

Pablo Vega Centeno sostiene que el espacio público limeño viene reduciendo su condición al de mera ruta de circulación. De un lado, los pobres de la ciudad –los pobladores del Centro Histórico, por ejemplo– aún reconocen la vía pública como lugar de expresión lúdica, descanso, paseo familiar, espacio de oportunidades laborales y manifestaciones políticas y culturales. En cambio, en nombre de la seguridad, los sectores dominantes prefieren desarrollar sus

---

<sup>72</sup> En PORTOCARRERO, Gonzalo (2004): “El fundamento invisible; función y lugar de las ideas racistas en la República Aristocrática”. En PORTOCARRERO, Felipe y Aldo PANFICHI (editores): *Mundos Interiores: Lima 1850-1950*. Lima: Universidad del Pacífico – Centro de Investigación. 231 p.

encuentros sociales en locales o centros comerciales cerrados. Al no reconocer el carácter vital del espacio público, estas clases hegemónicas –cuyos miembros interactúan en redes virtuales como *Lima la Única*– proponen reducir las cualidades de los barrios a su función de testimonio histórico, lo cual coloca nuestro Patrimonio Arquitectónico en la posición pasiva de objeto de contemplación. Al respecto, Vega Centeno afirma:

*“Una política urbana que parta por expulsar lo popular o lo conflictivo de los espacios públicos está condenada a reforzar exclusiones sociales y propiciar de manera indirecta la violencia urbana. Lima necesita de sus espacios públicos céntricos, que antes que históricos son básicamente aquellos donde se expresa su particular identidad contemporánea, marcada por pobreza y por la diversidad de orígenes que puede ofrecer el territorio peruano. Son en estos espacios públicos donde Lima puede crear su particular cosmopolitismo dentro del país y ofrecerse como posibilidad de afirmarnos en un país diverso donde todas las sangres se encuentren y convivan”<sup>73</sup>.*

Como hemos señalado, esta objetivación de la memoria de la ciudad responde al afán de complacer los requerimientos del Turismo, actividad percibida como garante del desarrollo económico del país. De pronto, nos vemos en la necesidad de folklorizar nuestra cotidianeidad para adecuarnos a los imperativos de un mercado que demanda exotismo. *“Las lógicas del turismo de masas se sustentan en los estilos más individuales del hombre moderno, donde no existe una apertura a la multiplicidad de encuentros humanos plurisociales, y donde el visitante espera que el lugar de destino se adecúe a él y no a la inversa”<sup>74</sup>,* sentencia Vega Centeno.

Como es previsible, nuestros informantes son afines a la transformación en mercancía de los contenidos del repertorio cultural criollo oficial. En esta lógica, el quehacer habitual del actual poblador no es compatible con los fines de una ciudad-museo, que más bien necesita de una cotidianeidad folklorizada:

---

<sup>73</sup> En VEGA CENTENO, Pablo (2006): *El espacio público: la movilidad y la revalorización de la ciudad*. Lima: PUCP Departamento de Arquitectura. 58 p.

<sup>74</sup> *Ibid*, 56 p.

corredores turísticos, tiendas de artesanías, exóticas tapadas caminando por impecables callejones de un solo caño, o intérpretes de la guardia vieja haciendo de las suyas al compás de guitarra y cajón.

A Javier y a Eddie les agrada la idea de un Centro Histórico convertido en un gran museo peatonal. Anita denuncia que ya se no escucha música limeña en el Centro, sino folklore serrano, lo cual va en contra del producto criollo que ella quisiera ofrecer al turista. Román, retomando el imaginario de peligrosidad, recomienda duplicar esfuerzos para proteger al visitante, preferiblemente programando los itinerarios por las mañanas y *“controlando el acceso de ambulantes para que dejen en paz a los turistas”*.

Por último, David Pino confiesa haber sido afín a las propuestas de ciudad-museo, aunque restringida a determinadas calles o pasajes aledaños a la Plaza de Armas que podrían transformarse en bulevares. *“No todo, porque ahora vivo en el Centro. Con esa mentalidad, un día a mí también me van a desalojar de mi casa para poner una tienda de chucherías”*, nos dice David, quien parece comprender que los espacios públicos y el Patrimonio Monumental que tanto aprecia son también escenarios donde sus habitantes, más allá de sus descalificadas prácticas sociales y de los estigmas que cargan sobre sus hombros, han configurado relaciones sociales y memorias personales significativas que se deben tomar en cuenta en la recuperación del Centro Histórico de Lima.

En suma, los comentarios publicados en la web y los testimonios recogidos durante el trabajo de campo, evidencian que la Comunidad Interpretativa de usuarios de *Lima la Única* ha desarrollado, mayoritariamente, una decodificación preferente del Discurso en torno a Barrios Altos. Esta lectura y reproducción se encuentra en permanente tensión con la decodificación que los propios pobladores del vecindario han efectuado en torno a este Discurso Dominante, lo cual determina una disputa por la apropiación simbólica de Barrios Altos.

### Capítulo III

#### REFLEXIONES EN TORNO A LA EXPERIENCIA ETNOGRÁFICA

Sólo fuera de nuestros cabales es que podríamos reconocerle alguna bondad al perturbador tráfico vehicular limeño. Pero, valgan verdades, los dilatados minutos transcurridos para trasladarme desde o hacia el *Campo* –las calles y viviendas de Barrios Altos– se erigieron como los momentos predilectos para el ejercicio de un sinfín de reflexiones, que van desde la manifestación de angustias tras el objetivo no alcanzado hasta el sucesivo replanteamiento de la estructura narrativa del documental etnográfico.

Antes de presentar los hallazgos de la incursión exploratoria en Barrios Altos, en este tercer capítulo, procuraré sistematizar no sólo aquellas reflexiones desarrolladas durante esos agotadores minutos al volante, sino la complejidad de una problematización que ha venido acompañando a esta investigación antropológica desde su concepción. Y es que las preguntas no sólo giran en torno al objeto de estudio propiamente dicho. En ese sentido, desde el diseño del proyecto de investigación me asaltaron algunas dudas vinculadas, por ejemplo, a mis credenciales como antropólogo, dada mi afinidad con una de las posiciones en conflicto en torno a este bien en disputa llamado Barrios Altos. Más tarde, durante el desarrollo del trabajo de campo y registro audiovisual, me vi permanentemente sometido a la autointerpelación. Y, qué duda cabe, nuevos motivos de reflexión me acompañaron durante el proceso de edición y presentación de los resultados.

La presentación de estas reflexiones irá de la mano con la descripción de los modos de representación audiovisual puestos en marcha, así como por el relato de los hechos más significativos de la experiencia de producción: el motivador primer paso, el sorpresivo rechazo, las estrategias de solución, la incompatibilidad de agendas, negociaciones, la corta vida de algunos informantes, la parcial apertura alcanzada posteriormente y la reformulación de la estructura

narrativa, ante la imposibilidad de obtener el registro fílmico de determinados datos etnográficos.

### 3.1 REFLEXIONES DURANTE EL DISEÑO DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

#### 3.1.1 El antropólogo y el sujeto de estudio

Tal como he relatado oportunamente, es gracias a la producción de un Video Promocional sobre las condiciones de urbanismo en el Centro Histórico de Lima y en los Barrios Altos –producto solicitado por el Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento– que entablé contacto con un sector social que vive en condiciones particularmente delicadas. En principio, fueron estas condiciones las que me parecieron lo suficientemente interesantes –o, más bien, llamativas– como para reconocer su potencial como objeto de estudio antropológico.

Mi objetivo inicial apuntaba a victimizar a mis sujetos de estudio escarbando en la extrema pobreza y representando las atrocidades de la cotidianidad de este grupo humano, al mejor estilo de lo que el documentalista Luis Ospina define como *Pornomiseria*: el prototípico relato desgarrador sobre la marginalidad convertida en rentable mercancía. Eventualmente, Ospina declararía:

*“Para los cineastas lo más barato era hacer documentales sobre miseria, porque era simplemente salir a la calle con una cámara, filmar niños de la calle, prostitutas, drogadictos, indigentes, y luego le ponían un texto con tintes sociológicos, una musiquita clásica, y ya tenían un corto”<sup>75</sup>*

Una vez descartado el facilismo de este objetivo, surgieron algunas dudas sobre la validez de la *Otredad* de este grupo social. Y es que, en gran medida, mis entonces potenciales sujetos de estudio comparten mi visión del mundo, lenguaje,

---

<sup>75</sup> En: Una conversación con Luis Ospina.

<http://tierraentrance.miradas.net/2012/11/entrevistas/desmitologias-una-conversacion-con-luis-ospina.html>

nociones de familia, mercado y nacionalidad, y aspiramos a la calidad de vida que el sistema hegemónico plantea como ideal. Me preguntaba, entonces: ¿El padecimiento de cierto grado de marginación social –de la cual el investigador no es víctima– es condición suficiente para convertir a los vecinos de Barrios Altos en sujetos de estudio antropológico? Sería la noción del *Nosotros Diverso* la que ayude a responder afirmativamente.

“*Ver al Otro dentro de Nosotros mismos nos ayuda a ubicarnos en los carriles de una perspectiva intercultural*”<sup>76</sup>, concluye Carlos Iván Degregori, y nos invita a reflexionar sobre el quehacer de una nueva antropología peruana, la cual debe colocarse por encima de esa caduca investigación de un *Otro Exótico* o de la trasnochada promoción de la *Aculturación del Otro* que apunta a la homogenización cultural. En oposición al *Multiculturalismo*, entendido como la mera tolerancia a la diversidad de culturas en nuestro país, Degregori señala que el Perú de hoy es una comunidad *Intercultural*, donde la permanente interacción entre diferentes es motor de una enriquecedora y mutua transformación. En ese sentido, la misión de la antropología es la de estudiar la permanente construcción y reconstrucción de una diversidad de *Otros*, o más bien de un *Nosotros Diverso*.

Una vez comprendido que en una sociedad como la nuestra –que hoy es resultado de flujos migratorios y de comunicaciones a través de plataformas globales– investigador y sujetos de estudio son también el producto de esta incesante interacción, surgieron nuevos cuestionamientos vinculados al poder otorgado a quien maneja herramientas de representación etnográfica.

Entonces, me preguntaba: Al representar la dramática cotidianeidad de mis informantes, ¿no pretendo, más bien, reflejar que no han alcanzado, o peor aun, que no son capaces de alcanzar el desarrollo urbanístico y social que el régimen imperante desea? Por lo tanto, ¿no se esconde una conducta evolucionista en mi

---

<sup>76</sup> En DEGREGORI, Carlos Iván (2000): *Panorama de la Antropología en el Perú: del estudio del Otro a la construcción de un Nosotros diverso*. Lima. PUCP/Universidad del Pacífico/IEP. 21 p

discurso? Y es que, hasta antes de ingresar a este programa académico de postgrado, he compartido el discurso evolucionista reinante en la comunidad, que es la plataforma sobre la cual el Estado ha venido diseñando programas de desarrollo para que sectores sociales (como el que integran mis sujetos de estudio) alcancen los niveles de bienestar propios de la *Civilización*.

Esta posición evolucionista, influida por la tradición antropológica francesa que concebía “*una historia universal en la que el salvajismo conducía a la barbarie, y ésta a la civilización*”<sup>77</sup>, está tan cómodamente instalada en el imaginario de ciertas autoridades, al punto que nuestros funcionarios públicos –así como gran parte de la sociedad– coinciden con la Escuela Francesa en concebir una cultura que surge desde la élite y que sirve como brújula para orientar a la población.

En la dinámica Investigador – Sujeto de Estudio, hay un segundo componente a tomar en cuenta: las Relaciones del Poder y Resistencia. “*La definición de realidad es una construcción política. El poder consiste en la posibilidad de definir lo que es real*”<sup>78</sup>, afirma Robert Kramer, invitándonos a reflexionar sobre la posición hegemónica del Antropólogo - documentalista ante la realidad que pretende representar.

Por eso, resulta necesario concebir la etnografía, no como la plataforma sobre la cual el investigador cultivado asumirá el papel de héroe cultural que llega a poner orden en el caos del *Otro*, sino como el resultado de la negociación constructiva entre individuos políticamente empoderados. “*Los paradigmas de la*

---

<sup>77</sup> En KUPER, Adam (2001): “Cultura y civilización: intelectuales franceses, alemanes e ingleses 1930-1958”. En: *Cultura; la versión de los antropólogos*. Barcelona, Paidós. 43 p.

<sup>78</sup> En FECÉ, Joseph Luis (2001): “el documental y la cultura de la sospecha”. En: *Imágenes para la sospecha*. SÁNCHEZ-NAVARRO (editor). Barcelona: Ediciones Glénat. 60 p.



*experiencia y de la interpretación están dejando paso a los paradigmas discursivos del diálogo y la polifonía*<sup>79</sup>, apunta James Clifford.

“*Entrevistaba a gente que no tenía el poder para impedirlo*”, relataba un poblador de Papúa Nueva Guinea cuestionando el trabajo de campo de Margaret Mead en la isla oceánica. De ese modo, ponía en tela de juicio la horizontalidad de esta relación dialógica entre investigador y sujeto de estudio. ¿Cuánto poder tendrán los vecinos de Barrios Altos frente al antropólogo visual?, ¿el suficiente para no revelar su intimidad o el necesario para plantear sus demandas?

En el mejor de los casos, esta ideal relación horizontal alcanzada en el trabajo de campo, muchas veces se ha visto plasmada en los productos finales de la investigación sólo por medio de la citación regular del sujeto de estudio convertido en *informante*. Al fin y al cabo, las citas, además de servir como testimonios confirmatorios de los datos obtenidos, legitiman el virtuosismo y la orquestación del iluminado antropólogo. Como señala David MacDougall, todas las voces se subordinan a la voluntad del etnógrafo, “*él decide qué textos incluir y cuáles excluir... allí donde se nos permite oír otras voces es sólo por el deseo del autor*”<sup>80</sup>.

Es la antropología postmoderna la que ha identificado tendencias retóricas en la representación, las cuales debí reconocer para evitarlas en la presentación de mis resultados, entre ellas la exotización, la generalización y la primitivización del *Otro*. La exageración de las diferencias o el trato con cierto paternalismo, por ejemplo, evidencian que toda representación es finalmente una interpretación de la performance del Otro desde la subjetividad del autor.

---

<sup>79</sup> EN CLIFFORD, James (1988): “Sobre la autoridad etnográfica”. En: *Dilemas de la cultura; antropología, literatura y arte en la perspectiva postmoderna*. Barcelona, Gedisa. 61 p.

<sup>80</sup> En MACDOUGALL, David (1995): “De quién es la historia”. En ARDEVOL, Elisenda y Luis PÉREZ TOLÓN (editores): *Imagen y Cultura: Perspectivas de cine etnográfico*. Granada: Disputación Provincial de Granada. 408 p.

### 3.1.2 La traición

Tras largas jornadas de reflexión, debate y la oportuna asesoría, decidí plantear mi objeto de investigación en los términos de *Conflicto*, descrito ampliamente en el primer capítulo: Existe un Discurso Hegemónico sobre Barrios Altos, evocativo y excluyente, que es decodificado, interpretado y reproducido bajo, por lo menos, dos lecturas incompatibles que se encuentran en permanente tensión, constituyendo a Barrios Altos como un bien simbólico en disputa.

El proyecto, entonces, implicaba investigar dos posiciones. Tras reconocermelo como un decodificador preferente del discurso dominante, decidí explorar, en primer término, este discurso con el fin de sistematizarlo, tomar conciencia de su eventual influencia en mi performance y reconocer las reacciones de los sujetos de estudio ante sus eventuales manifestaciones.

En ese sentido, consideré oportuno explorar esta posición discursiva focalizándome en escenarios como las redes sociales, tal vez respondiendo a la reciente predilección de la Antropología de los Medios por el estudio de la interacción virtual. Así, encontré en Facebook, una página llamada “Lima la Única”, una plataforma donde los prosumers manifiestan sus impresiones y ambiciones respecto de la problemática en torno a los inmuebles de los Barrios Altos. Tras la correspondiente investigación, no sólo concluí que un número significativo de usuarios web ponían en práctica las tendencias centrales de este discurso, la *Evocación* y la *Exclusión*, sino que se constituyen en eficientes agentes reproductores de los históricos estereotipos diseñados en torno a los vecinos de Barrios Altos. Las nociones de primitivismo, ociosidad, peligro, suciedad, caos e inmoralidad, asignadas a los actuales pobladores, y largamente desarrolladas en el capítulo I, son lo suficientemente poderosas, no sólo para que, desde las redes sociales, se les responsabilice por el deterioro del Patrimonio Monumental, sino para sugerir su invisibilización.

Para llegar a estas conclusiones, fue necesario desarrollar un trabajo de campo con un grupo de usuarios de la página web, con quienes no sólo interactué a través de la red social, sino que acompañé en algunas de sus prácticas comunitarias, como sus promocionados paseos turísticos por el Centro Histórico de Lima. Alcanzado cierto grado de confianza, desarrollé algunas entrevistas en profundidad que me permitieron descubrir que estos individuos no son sólo reproductores de los imaginarios descritos –cosa por la que no se les debe juzgar, pues es una conducta coincidente con la de un gran sector de la sociedad–, sino que también son personas con la diversidad de valores propia de la complejidad humana.

Es en este punto donde surge un nuevo motivo de autointerpelación. Y es que mi propuesta documental incluye la presentación de los comentarios que estos usuarios permanentemente publican en la página web, los cuales muchas veces evidencian el racismo y etnocentrismo vigente en nuestra sociedad que, a primera impresión, genera un impacto desagradable. Así como me sentí ingratamente sorprendido al encontrar estos testimonios escritos en la web, no dudo que el espectador del Documental pueda sancionar moralmente a esta comunidad de usuarios, por lo menos mientras no se identifique ni vea reflejado su propio discurso en esos comentarios. ¿La inclusión de los testimonios potencialmente sancionables de un grupo de personas que me han abierto las puertas de su privacidad es equivalente a traicionar la confianza que me depositaron?

En este marco de “la traición”, similares dudas surgieron con respecto a otras categorías de Sujetos de estudio. Como explicaré en el Capítulo IV, uno de los actores involucrados en esta problemática es el Sector Público, que en mi documental estará personificado en la figura del Director Nacional de Urbanismo, quien autorizó el registro audiovisual de su cita con una dirigente de Barrios Altos. Antes de llevarse a cabo aquel encuentro, me preguntaba si corría el riesgo de convertir a este funcionario público, de quien tengo las mejores impresiones, en la

humanización de la ineficiencia del aparato estatal. ¿Cuánto esfuerzo me tomaría, durante la edición, resaltar sus cualidades técnicas o destacar el respeto que se ha ganado entre los dirigentes de Barrios Altos?

Y cosa similar sucede con los propios pobladores de Barrios Altos. ¿En qué medida mi afán inicial de efectuar una representación que desestigmatice a estos vecinos podría tener un efecto boomerang y, más bien, fortalecer los estereotipos negativos descritos? ¿Cuánto daño podría hacerles subrayar las distancias culturales –representando la cultura del “barrio picante” o la cultura del “faite”– que entorpecen su desarrollo socioeconómico y nuestra integración como país?

De cualquier modo, tras la sistematización de los imaginarios y valores negativos que el discurso dominante ha atribuido a los vecinos de Barrios Altos, inicié la exploración en el campo propiamente dicho. Sin embargo, este desplazamiento etnográfico, conducente a la producción de un Video Documental, implicaba la apuesta por determinados modos de representación audiovisual.

### 3.2 MODOS DE REPRESENTACIÓN AUDIOVISUAL

Como punto de partida, viene bien repasar la clasificación sobre Modos de Representación propuesta por Bill Nichols (Expositivo, Observacional, Participativo y Reflexivo), en la medida en que se constituyen en medios a través de los cuales se manifiestan los Tropos Discursivos desarrollados por Wilton Martínez (la Metáfora, la Metonimia, la Sinecdoquia y la Ironía). Esas categorías, a su vez, ayudan a entender las funciones retórico-estéticas del género documental, acuñadas por Michael Renov (Rescatar o Preservar, Promover o Persuadir, Cuestionar o Analizar, y Expresar). Lejos de constituirse en un marco teórico, este repaso, se dará de la mano con el relato de su puesta en marcha durante el proceso de producción del Video Documental.

Si bien fue mi afinidad con determinadas características de los diferentes Modos de Representación la que me condujo a plantear, desde la reproducción, una estrategia de registro y presentación que fusione el Cine Expositivo, el Cine Observacional y el Cine Autoreflexivo, debo confesar que fue la complejidad de las circunstancias durante la realización la que me obligó a optar indistintamente por los diferentes modos de representación, lo que ofrece como resultado un producto final que, tal vez, para la crítica sepa más a caótica sumatoria que a agradable fusión.

### 3.2.1 Cine Expositivo

En principio, a partir de las intervenciones de nuestros sujetos de estudio, es decir, a partir de sus testimonios, puse en práctica el modo de representación Expositivo, aquel en que la imagen ilustra el texto, la edición responde al hilo argumental, y la narración verbal respalda la intención del autor. “*La información se proporciona en forma didáctica, poética y socialmente comprometida*”<sup>81</sup>, señala oportunamente Elisenda Ardevol, y Margaret Mead añade que “*la antropología tiene la responsabilidad de registrar las costumbres del ser humano sobre la tierra con el fin de preservarla*”<sup>82</sup>, muy a tono con la función rescatista que Michael Renov le atribuye al cine documental.

Sin embargo, ambas antropólogas manifiestan una posición crítica ante este Cine Expositivo. Mientras Árdevol afirma que éste es un modo de *representación autoritario*, Mead reconoce la posición hegemónica del cineasta/antropólogo sobre sus sujetos de estudio. Desde su tribuna, Jean Rouch se declara discrepante de aquellas películas con sabor a conferencia, cuyas

---

<sup>81</sup> En ARDEVOL, Elisenda (1998): *Representación y Cine Etnográfico*, en Cuicuilco. Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Vol. 5. Número 13, Mayo/Agosto 1998. pp 140 p.

<sup>82</sup> En MEAD, Margaret (1995): *Visual anthropology in a discipline of words*, en: Principles of Visual Anthropology. New York, Mouton de Gruyter. 03 p.

imágenes no son capaces de demostrar nada por sí solas y reducen su rol al de fondo visual animado que sustenta la tesis expuesta.<sup>83</sup>

De cualquier modo, este modo de representación Expositivo responde al tropo metafórico y se inscribe en el Periodo formativo del documental etnográfico. Wilton Martínez sostiene que la Metáfora es un mecanismo por el cual se refleja una determinada realidad a través de un discurso en el que *“no hay distinción entre la subjetividad, la experiencia imaginada y los fenómenos externos, entre el Yo y el Otro. La metáfora opera a través de principios de asociación y similitud en los que la experiencia de lo desconocido o amenazante se vuelve conocido o familiar a través de la representación”*.<sup>84</sup>

“¡Sabes perfectamente que hay algo dentro de ti que te dice: Yo no hice nada ni lo voy a hacer porque esta gente tiene que terminar!”, me comentaba una de las protagonistas del documental en la primera entrevista antropológica, efectuada durante el diseño del proyecto de Tesis. Esta intervención, por ejemplo, refleja su posición sobre la tendencia del resto de la ciudadanía a culpar a los vecinos de Barrios Altos por el deterioro del Patrimonio. Con la misma intensidad fue que se refirió a la diversidad de temas que se desarrollan en esta investigación: condiciones de vida en los inmuebles, racismo, violencia, inacción del Estado, entre otros que analizaré en el siguiente capítulo.

Las declaraciones de esta protagonista se suman a la de otros dirigentes vecinales, líderes artísticos y vecinos de a pie, representantes de la diversidad étnica que convive en el Barrios Altos de nuestros días, de modo tal que los testimonios de estos personajes constituyen parte significativa de la línea argumental de mi documental. Ingenuamente, sospechaba que durante la

---

<sup>83</sup> En ROUCH, Jean (1995): “El hombre y la Cámara”. En ARDEVOL, Elisenda y Luis PÉREZ TOLÓN (editores): *Imagen y Cultura: Perspectivas de cine etnográfico*. Granada: Disputación Provincial de Granada. 112 p.

<sup>84</sup> En MARTÍNEZ, Wilton (1995): “A tropological history of ethnographic film”. En *Imaging Alterity, Discourse, Pedagogy and the Reception of Ethnographic Film*. Tesis Doctoral. University of Southern California. Los Ángeles. 13 p.

Preproducción y etapa de Observación Participante identificaría a una serie de individuos a los que, luego, a modo de casting, podría seleccionar en función a sus capacidades de comunicación audiovisual. Afortunadamente, durante el proceso, entendí que esta “búsqueda de talentos” respondía a una vocación por la espectacularización massmediática, incompatible con el rigor etnográfico, sobre la cual reflexionaré más adelante.

Y, desde luego, aquello que he llamado Decodificación Preferente del Discurso Dominante se ve reflejado a través de las intervenciones del ya mencionado Director Nacional de Urbanismo, así como de los testimonios escritos publicados en las redes sociales, seleccionados según mi sentido de la equidad, sin duda cuestionable. “Son comentarios facilistas. Quizás suene mal que lo diga, pero son hechos por gente que no sale de la comodidad de su monitor”, afirmaba David Pino, administrador de la página web *Lima la Única* con quien entré en contacto para, entre otras cosas, obtener su autorización para incluir estas publicaciones en el Video Documental.

*“Me interesaba ser solo el medio a través del cual hablaran otros grupos humanos y otras personas que no tenían acceso a estos medios masivos de comunicación”<sup>85</sup>*, comentaba la directora Nora de Izcue en torno a su documental *Runan Caycu*, y nos recuerda que son muchas las buenas intenciones detrás del Cine Testimonial: dar la voz a los oprimidos, ser la voz de los marginados, poner el cine al servicio de aquellos sin voz. Sin embargo, no se alcanzarán mayores resultados si estos testimonios sólo se reducen a la mera descripción de circunstancias o a la repetición de un eslogan, si no apuntan al análisis crítico sobre una realidad problemática, a la toma de conciencia, a la búsqueda de una solución y a la acción transformadora. *“El énfasis no cae sobre la fidelidad a un orden de cosas ni sobre la función de portavoz ni sobre la ejemplaridad –los tres sentidos de representación- sino sobre la creación de solidaridad, de una identidad*

---

<sup>85</sup> En CARBONE, Giancarlo (2007): “El cine en el Perú. El cortometraje: 1972-1992. Testimonios” Lima: Fondo Editorial de la Universidad de Lima. 52 p.

que se está formando en y a través de la lucha”<sup>86</sup>, apunta George Yudice. Ahora bien, ¿cuánta de esta buena intención coincide con los objetivos de mi investigación? La inclusión o descarte de pronunciamientos políticos, que no fueron pocos, han sido materia de otra reflexión.

Como corresponde al Cine Expositivo, estas voces son respaldadas con un trabajo pretendidamente delicado a nivel visual que apunte, por ejemplo, a descubrir cierta riqueza estética entre la pobreza y ruina del otrora majestuoso tugurio metropolitano. Asimismo, imágenes de apoyo acompañan a cada uno de los individuos que ofrece un testimonio: planos abiertos que nos permiten explorar el quehacer cotidiano en los diferentes escenarios de Barrios Altos, primeros planos de expresiones de los individuos, planos detalles de la cultura material, etc.

### 3.2.2 Cine Observacional

En cuanto al Cine Observacional, debemos recordar que se caracteriza por el uso de una cámara que, cercana o distante, pretende no alterar el desarrollo de los hechos. De acuerdo con Bill Nichols, en este modo de representación Observacional, la cámara, o bien toma una posición estratégicamente distante para otorgar continuidad espacial y temporal (lo que se conoce como Observational Cinema), o más bien, se acerca, pero sin alterar el desarrollo de los acontecimientos, pues los actores procuran conducirse sin tenerla en cuenta (lo que llamamos Direct Cinema). Este Modo de Representación Observacional, según Wilton Martínez, responde al Tropo de la Metonimia, propio del Periodo de Institucionalización del documental etnográfico.

Sin embargo, debemos tener en cuenta que este modo de representación Observacional también ha sido objeto de cuestionamientos. En principio, se critica la idea de que la pretendida no interferencia del realizador garantice la

---

<sup>86</sup> En YUDICE, George: “Testimonio y concientización”. En: Revista Crítica Literaria Latinoamericana. 212 p.



autenticidad del hecho registrado. Asimismo, el uso de planos secuencia larguísimos que casi no demandan de montaje es también puesto en tela de juicio, en la medida en que este rechazo a las tomas breves o a la alteración de las dimensiones espaciales y temporales responden a un incorrecto supuesto de que la vida es un proceso continuo, sin rupturas.

Al respecto, Trinh T. Minh-ha, representante del posterior Cine Deconstruccionista, sostiene que *“los recursos cinematográficos son excluidos del cine observacional con pretensiones científicas por alterar los hechos y son condenados como manipulación, aunque se reconozca que el mismo proceso de filmar es una cuestión de manipulación selectiva”*<sup>87</sup>. Asimismo, Jay Ruby llamaba *Positivismo Ingenuo* a ese intento de conseguir neutralidad y objetividad por medio de la cámara estática y distante. Existe *“una creencia popular infundada de que las cámaras, cuando no son manipuladas, no pueden mentir”*<sup>88</sup>, sentencia con sarcasmo Ruby.

En lo que a mi Documental Etnográfico concierne, los diferentes eventos registrados bajo esta estrategia observacional pueden ser divididos en dos categorías: en primer lugar, los que idealmente reflejan la cotidianidad de los sujetos de estudio. Quehaceres domésticos, clases de danza, labores dirigenciales, celebraciones de cumpleaños o actividades en la vía pública son algunas de estas situaciones que he querido exhibir, a través del Direct Cinema, no sólo para hacer una representación más auténtica y liberadora de estigmas, sino para aproximarnos a las memorias e imaginarios locales, que no parecen importar al resto de una ciudadanía que ha comulgado históricamente con el discurso dominante. En esta primera clasificación debo mencionar la puesta en

---

<sup>87</sup> En ARDEVOL, Elizenda (1998): “Representación y Cine Etnográfico”. En: *Cuicuilco, Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*. Vol 5, Número 13, Mayo/Agosto 1998. 149 p.

<sup>88</sup> En RUBY, Jay (1995): “Revelarse a sí mismo: Reflexividad, antropología y cine”. En ARDEVOL, Elisenda y Luis PÉREZ TOLÓN (editores): *Imagen y Cultura: Perspectivas de cine etnográfico*. Granada: Disputación Provincial de Granada. 191 p

escena de un espectáculo musical afrocriollo y, qué duda cabe, la multitudinaria Procesión del Señor de los Milagros.

La segunda categoría de momentos se refiere a eventos intencional y exclusivamente producidos para este Video Documental, entre los que puedo destacar: las visitas que un dirigente realiza a diferentes quintas emblemáticas, o reuniones pactadas entre otros personajes, entre los que destaca el encuentro de la protagonista con el Director Nacional de Urbanismo. Al respecto, debo reconocer el gran trabajo que ha significado, durante la postproducción, ocultar la naturaleza escenificada de estos episodios –en algunos casos, mi fracaso en aquella tarea me ha conducido al descarte definitivo de la secuencia–.

Contra cualquier pronóstico, una de las visitas a estos callejones implicó la puesta en marcha de un Modo de Representación alternativo: el Cinema Verite, aquel en el que la cámara provoca la acción de los sujetos e interactúa entre ellos. La cámara no pretende captar la realidad tal como es, sino producirla para conseguir otro tipo de realidad, la realidad cinematográfica, *la verdad de la ficción*. Jean Rouch sostiene que las “*cámaras vivientes*” generan realidad en lugar de dejar que ésta se desarrolle ante al espectador. En aquella ocasión, mi cámara catalizadora alteró el orden y convocó a las multitudes. El personaje guió a la cámara por los diferentes ambientes de su quinta, le presentó a otros sujetos de estudio, uno de los cuales inclusive le bailó.

Asimismo, esta fusión entre el Cine Observacional y el Cinema Verité se llevó a cabo durante el registro de un evento sumamente dramático: el colapso de una vivienda. Apresuradamente, me presenté en el lugar de los hechos y efectué una cobertura con clara influencia de mi experiencia periodística. En ese sentido, registré acciones que los damnificados pusieron en marcha sin tomar en cuenta la presencia de la cámara, como cuando un vecino perturbado aventó escombros a un grupo de obreros que, según él, había provocado el derrumbe; pero también puse la cámara al servicio de las víctimas para que efectúen lacrimógenas

denuncias. Dicho sea de paso, la inclusión o descarte de estos melodramáticos testimonios fueron materia de un debate que desarrollaré más adelante.

Finalmente, dado que este Modo de Representación Observacional responde al tropo de la Metonimia, en el que “*la parte equivale al todo*”, he procurado incluir multiplicidad de voces y performances en torno a un mismo tema, por ejemplo, la precariedad de las viviendas, para evitar la fatal generalización, lo que puede fortalecer determinados estereotipos promotores de la exclusión.

### 3.2.3 Cine Reflexivo

Por último, otro modo de representación puesto de manifiesto es el correspondiente al Cine Reflexivo. La Reflexividad en el documental etnográfico implica que el realizador/antropólogo manifieste sistemática y rigurosamente su metodología y su posición personal como instrumentos en la generación de datos. De acuerdo con Jay Ruby, un productor reflexivo debe saber qué aspectos revelar a la audiencia para que sea capaz de entender el proceso empleado tan bien como el producto resultante. Claro está que la hiperreflexividad puede generar un efecto boomerang. Sue-Ellen afirma lo siguiente: “*puede que lo mejor que podamos aprender de los estudios antropológicos sea cómo determinada gente que se llama a sí misma antropólogos ven el mundo de otros, quienesquiera que sean los otros*”<sup>89</sup>.

En esa misma línea, Trinh T. Minh-ha critica que el Cine Reflexivo reduzca la noción de reflexividad a una cuestión de técnica y método en la que “*ser reflexivo es virtualmente sinónimo de ser científico. Mientras el creador respete una serie de técnicas (...) concebidas para exponer el contexto de producción y*

---

<sup>89</sup> En RUBY, Jay (1995): “Revelarse a sí mismo: Reflexividad, antropología y cine”. En ARDEVOL, Elisenda y Luis PÉREZ TOLÓN (editores): *Imagen y Cultura: Perspectivas de cine etnográfico*. Granada: Disputación Provincial de Granada. 178 p

*mientras las técnicas requeridas se realicen metodológicamente, el creador puede estar seguro de que la reflexividad se eleva al nivel de rigor científico*<sup>90</sup>.

En ese sentido, la intención original de mi reflexividad apuntaba a la intervención de un realizador que se cuestionaba sobre sus propios prejuicios en torno a sus sujetos de estudio. Recuerdo bien que al diseñar el proyecto de investigación, me preguntaba si este afán por hacer una representación más auténtica que procure desestigmatizar a los vecinos de Barrios Altos no era sino un mecanismo de defensa con el cual pretendía ocultar mi formación en una sociedad racista y mi anterior afinidad con el evolucionismo. ¿En qué medida he respondido y sigo respondiendo a los estereotipos construidos en torno a estos moradores? ¿Y si, en el fondo, yo también creo que los vecinos de Barrios Altos son los culpables del deterioro del Patrimonio Monumental?, ¿si yo comulgo con la idea de una ciudad-museo para complacer la demanda turística?; peor aun, ¿si yo también necesito recuperar estos Monumentos para legitimar la herencia europea e Ilustrada de mi identidad?

Más tarde, en la medida en que se iban revelando los temas que se tornarían centrales en el documental, pretendía revelar, a través del diálogo con los protagonistas, mis correspondientes dudas y cuestionamientos. Estas conversaciones también me permitirían reflejar la influencia del efectismo periodístico, el temor a la traición a individuos con los que venía desarrollando relaciones afectivas, pero sobretodo la alta dosis de miedo que caracterizó mi desempeño en el campo (tal vez como prueba de mi aprehensión de los imaginarios de peligrosidad diseñados por el discurso dominante).

Sin embargo, el producto final refleja a un realizador que más que cuestionarse, evidencia una toma de posición. Lejos de reflejar el miedo que lo invadió durante las incursiones exploratorias, se expresa con envidiable seguridad

---

<sup>90</sup> En TRINH T. Minh-ha: "El afán totalitario del significado". En *Archivos de la filmoteca*. 241 p.

y fresca, por ejemplo, tuteando a sus personajes, incluso a los adultos mayores que no ofrecieron tanta apertura personal.

Para que las reiteradas intervenciones del investigador no resulten prepotentes o reflejen el poder que su condición de productor audiovisual le otorgó, decidí incluir, en la partida de una de las primeras versiones del Video Documental, interacciones entre director y personajes en las que se revelara mi nombre, mi actitud y mi voz, pero no mi imagen. Esto responde a estrictas convicciones personales vinculadas a mi histórico rechazo a la figuración del reportero durante la cobertura periodística, que a veces lo conduce a plantear un relato, no sobre la noticia, sino sobre su intervención en ella.

De otro lado, mi interacción inicial con los personajes verbaliza mi intención de producir un documental. Al respecto, cabe señalar que el proceso de edición ha implicado un debate personal sobre la inclusión o descarte de un sinnúmero de imágenes que explicitan el proceso fílmico: reflejos del camarógrafo en una ventana, apariciones sorprendidas de asistentes de producción trasladando equipos de filmación, el ingreso no controlado del micrófono boom durante algunas situaciones, etc. El producto final espera no ser el resultado de una no deseada y hiperreflexividad cuestionada en los párrafos precedentes

Concluyo esta reflexión reiterando que mi propuesta audiovisual apuesta por la fusión entre los Modos de Representación discutidos líneas arriba. Si bien el paradigma actual parece haber trascendido las tendencias Expositiva, Observacional y Autorreflexiva, y apunta a una narrativa más bien Sensorial, debo señalar que consideré prudencial aplicar, en esta primera experiencia etnográfica, las estrategias de estos modos de representación, no sólo porque con ellos me siento más afín en esta etapa de mi carrera profesional, sino porque es gracias a ellos que pude resolver una serie de situaciones que atravesé durante los meses que duró el trabajo de campo y el proceso de producción.

### 3.3 DEVENIRES DURANTE EL TRABAJO DE CAMPO

El desplazamiento etnográfico comenzó con una primera entrevista a una de las dirigentes vecinales que conocí durante la producción de los videos institucionales solicitados por el Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento: la señora Gregoria Sarria, a quien describiré en el siguiente capítulo.

En aquel capítulo, correspondiente a los Hallazgos Etnográficos en Barrios Altos, también presentaré los temas desarrollados en esta primera entrevista que fueron incorporados en el producto final. Por el momento, sólo señalaré que uno de los resultados de esta primera entrevista con Gregoria fue la manifestación explícita de su voluntad de apoyarme, no sólo proporcionándome archivo fotográfico y periodístico, sino vía recorridos por viviendas tugurizadas a las que podríamos ingresar y a cuyos moradores me presentaría y estimularía para participar.

Entre esta primera entrevista y el inicio del trabajo de campo propiamente dicho transcurrieron algunos meses en los que, además de desarrollar la investigación con los usuarios de *Lima la Única*, mantuve contacto telefónico con Gregoria, a quien incluso visité por el Día de la Madre. Durante este periodo, ambos nos mostramos muy entusiasmados con el pronto inicio de la exploración.

Finalmente, llegó el día en el que nos citamos con la clara intención de conversar sobre mis objetivos y diseñar un plan de trabajo. Grande fue la sorpresa cuando Gregoria me manifestó que de ninguna manera permitiría que, una vez más, una cámara de video ingrese a la intimidad de un hogar hacinado y empobrecido, pues durante muchos años había promovido la exhibición de las dramáticas condiciones de vida de su vecindario con la intención de encontrar una solución a esta problemática, sin mayor resultado que la humillación pública. No

sólo no me abriría las puertas de su vivienda, sino que me pedía que no interrogue a los vecinos integrantes de su asociación dirigencial.

Como consecuencia, me vi obligado a plantear dos alternativas de solución. La primera, evidentemente, consistió en buscar informantes entre los vecinos no vinculados a Gregoria, aunque este recorrido implicara visitar otros sectores de la ciudad. Y fue así como llegué a Monserrate, un barrio colindante con el Centro Histórico de Lima, cuyas viviendas padecen similares condiciones de monumentalización, tugurización y riesgo de derrumbe, y a cuyos pobladores, de acuerdo con mi sentido común, también se les confieren los estigmas que hemos desarrollado líneas arriba.

En Monserrate visité a Luis Sifuentes, dirigente vecinal a quien también conocí durante la producción de los videos institucionales para el Estado. Tras varias jornadas de negociación, iniciamos el registro audiovisual, aun cuando yo era plenamente consciente de la necesidad de intercambiar más experiencias con sus vecinos antes de encender la cámara. A pesar de la voluntad de Luis, los integrantes de su asociación nunca mostraron un verdadero interés para llevar a cabo el proyecto, por lo que pronto fueron irremediablemente descartados.

Afortunadamente, mi fascinación por la capacidad de comunicación de Gregoria me motivó a insistir con ella y a plantearle la posibilidad de realizar un documental de corte biográfico que representara la diversidad de sus actividades cotidianas y su vehemente lucha por solucionar el problema de la vivienda en Barrios Altos.

Fue durante las dos primeras jornadas de registro correspondientes a este “documental biográfico” que aparecieron espontáneamente otros personajes, quienes me mostraron una gran disposición para participar en la investigación y en la producción audiovisual, lo que en algunos casos, se tradujo en papeles protagónicos. Con ellos no sólo desarrollé una relación de confianza y respeto,

sino que esta misma interacción provocó que Gregoria levante la censura impuesta a mi intención de incursionar en la privacidad del hogar del vecino de Barrios Altos. Incluso, poco tiempo después, ella misma estimuló una de mis visitas.

Cierto también es que tras cada incursión en el campo –exitosa o fallida– he replanteado la estructura narrativa del Documental Etnográfico, siempre sometido a las circunstancias y voluntades de los sujetos de estudio más que a mis objetivos preestablecidos. Así, por ejemplo, una vez descartada la “Biografía Exclusiva” de Gregoria, diseñé un relato sobre el quehacer de algunos dirigentes, entre ellos Gregoria y Luis (antes de su alejamiento definitivo), quienes buscan alcanzar determinadas metas en torno a sus asociaciones vecinales. Sin embargo, el surgimiento de nuevas individualidades –entre ellos, compañeros de Gregoria o algunos vecinos de Luis que deslizaron actitudes colaborativas que nunca se concretaron– determinó la permanente “reescritura del guión”.

Hacia la mitad del proceso de exploración etnográfica y de registro audiovisual, había sentado las bases de una relación honesta, respetuosa y funcional con un número concreto de *Informantes* que son, a la vez, *Personajes* “protagónicos” y “secundarios” de mi documental. Durante las jornadas de rodaje y de observación participante, conocí sus historias personales, lo cual me permitió diseñar pequeños relatos sobre cada individualidad. Pero además, se dieron las condiciones para que podamos abordar, a través de entrevistas en profundidad, los temas centrales de la investigación: su sentido de apropiación de las viviendas declaradas Patrimonio Monumental y de los Barrios Altos como vecindario, así como su posición en torno a los negativos imaginarios que el discurso dominante ha construido sobre ellos.

Desafortunadamente, con el paso de los días, algunos Informantes clave, con los que habíamos discutido frente a una cámara los temas principales de la investigación y con los que habíamos registrado situaciones de su cotidianeidad,



dieron marcha atrás en lo que a la exhibición de su intimidad se refiere. De hecho, la misma Gregoria, indudable protagonista del documental, no me permitió ingresar a su vivienda y rechazó claramente cualquier intromisión en su pasado. Como gesto de equidad, durante la edición, me vi en la necesidad de descartar o reducir a su mínima expresión los relatos biográficos que otros personajes sí me proporcionaron. Asimismo, la primera versión del documental presentaba a una jovencita que, repentinamente, decidió no ofrecer declaraciones de ninguna índole, aun cuando ya habíamos registrado su participación en una serie de acontecimientos habituales. Para este caso, con parcial éxito, recurrí a los testimonios de otros sujetos de estudio quienes se refirieron a las bondades de aquel personaje.

Como resultado, el Documental Etnográfico explora algunos de los temas que sostienen las representaciones negativas elaboradas por el Discurso Dominante: la tugurización en precarios inmuebles que son Patrimonio Monumental codiciado por el Mercado y el Estado, las relaciones interétnicas entre los pobladores de Barrios Altos y el imaginario de peligrosidad que les rodea. Estos temas son debatidos con tres personajes protagónicos, pero son puestos en escena junto a otros individuos quienes performan su cotidianeidad en casa, en el trabajo, en el taller de danza y en la vía pública. De este modo, procuro poner en diálogo la lectura preferente del Discurso Dominante, representado por los textos publicados por los usuarios de *Lima la Única* y por la intervención del Director Nacional de Urbanismo, y las diversas lecturas negociadas de este Discurso que efectúan los vecinos de Barrios Altos.

### 3.4 REFLEXIONES DURANTE EL TRABAJO DE CAMPO

#### 3.4.1 Mi Miedo

Una investigación sobre los imaginarios negativos diseñados en torno a un grupo humano y sobre la forma en que esta comunidad convive con aquellos

estigmas no puede sino comenzar con una reflexión sobre la influencia de aquellos estereotipos en el desenvolvimiento del propio investigador.

Puntualmente, me pregunto sobre la medida en que he aprehendido los discursos sobre la peligrosidad de Barrios Altos y el grado en que, por ejemplo, el *Miedo* ha condicionado mi observación participante. Desafortunadamente, han sido los propios vecinos de Barrios Altos quienes, desde mi primera incursión exploratoria, me manifestaron su preocupación por mi integridad física.

“Cuídate”, “no te vayas muy tarde”, “llámame cuando ya hayas salido del barrio para saber que estás bien”, “de esta quinta debemos irnos máximo a las 4”, son algunas de las expresiones que, más allá de constituirse en hallazgo etnográfico que desarrollaré en el siguiente capítulo, han influido en el desarrollo de la exploración antropológica, pero sobretodo de la producción audiovisual. En ese sentido, fueron mis propios sujetos de estudio los llamados a convencerme de que los estereotipos de peligro coincidían con lo que ellos comprendían como la realidad. Mis informantes estaban alentando la reproducción de este estereotipo, pues su circulación resultaba ventajosa, por ejemplo, para controlar la prolongación de mi actividad invasiva de su privacidad.

Codiciada por su valor económico o erróneamente concebida como signo de mi vinculación con la autoridad policial, la cámara profesional de video nos convirtió –a mí y al camarógrafo que me acompañaba– en potenciales víctimas de un asalto o agresión física. De allí que sólo trasladara el equipo de filmación al campo cuando se había pactado un registro con alguno de mis informantes. Como consecuencia, no siempre pude registrar la espontaneidad con la que se manifestaron temas fundamentales del objeto de estudio o situaciones probablemente irrepetibles.

Con el correr de las semanas, tuve la impresión de que los individuos que eran sindicados como delincuentes ya habían tomado consciencia de que estaba

trabajando con dirigentes de la zona, pues dejé de ser víctima de quienes, a larga distancia, me ordenaban alejarme de su “territorio”. También es cierto que un grupo de actores sociales me llegó a reconocer como el portador del equipo de video. Así por ejemplo, de un momento a otro, un mototaxista se acercó para decirme: “hoy no has traído tu cámara”.

A pesar de sentirme cada vez más desenvuelto en el campo, no percibí ninguna señal que me invite a reconsiderar mis medidas de seguridad, por lo que hasta el final de la etapa de registro audiovisual, me trasladaba al campo portando sólo el dinero en efectivo necesario para cubrir los costos de la jornada exploratoria. Incluso, por razones obvias, mis informantes me sugirieron suspender el trabajo durante la temporada navideña. Asimismo, estas sugerencias determinaron que casi el total del registro fílmico se efectúe bajo la generosa y protectora luz solar

Pero además de no haber sido siempre trasladada al campo, la cámara de video no podía estar en permanente exhibición. Es un equipo que debía ocultarse mientras no existiera la convicción de que estábamos listos para iniciar el rodaje. Por ese motivo, algunas situaciones espontáneas pueden haberse perdido, por lo menos, en los primeros segundos de su manifestación.

#### 3.4.2 Cámara catalizadora – cámara represora

Tal como señalé líneas arriba –mientras describía la sorpresiva aplicación del Cinema Verite, aquel modo de representación en el que el equipo fílmico se vuelve agente catalizador–, durante la visita a una de las quintas, la cámara movilizó a las multitudes que performaron para ella creando una nueva realidad.

Sin embargo, la cámara también puede ser un elemento más bien represor. Son muchas las ocasiones en los que he sido plenamente consciente de la

molestia que causaba la presencia de la filmadora y de la manera como su presencia perturbaba el natural desenvolvimiento de los sujetos de estudio.

Asimismo, he participado en conversaciones muy intensas con mis personajes, quienes me han confesado experiencias y emociones muy íntimas, algunas veces acompañadas por lágrimas, o me han revelado información que incrimina a otros informantes. No me cabe la menor duda de que ninguna de estas declaraciones se habría producido si la cámara hubiera estado presente. Recuerdo en especial aquella vez que Gregoria me dijo apasionadamente: “Yo siempre le enseño a mis alumnos: ‘el que estudia triunfa’. Y yo que he estudiado, ¿acaso he triunfado? Yo no he triunfado, Valdivieso”. Fatalmente, cuando tuve la oportunidad de tocarle el tema con la cámara encendida, no percibí la misma emoción, ni obtuve un testimonio equivalente. Afortunadamente, como veremos en el producto final, ella misma planteó esta frustración al dialogar con el Director Nacional de Urbanismo en una secuencia vital de mi Documental Etnográfico.

### 3.4.3 La incompatibilidad de agendas

Para fortalecer la confianza con mis sujetos de estudio, no sólo necesité desenvolverme con transparencia y buena fe, sino que me vi obligado a cumplir con los compromisos asumidos en una muy interesante dinámica de *Negociación*. Cuando, previamente, me he presentado en esta comunidad con las credenciales del aparato estatal, he podido acceder sin reparos al territorio íntimo de cuantos individuos necesitara para producir un video institucional, pues ellos consideraban estratégico exponer sus lamentables condiciones de vida a cambio de la ejecución de un programa del Estado que resuelva sus problemas. Por el contrario, sin insignias políticas que me respalden, fui víctima de un sostenido y frustrante rechazo, hasta que un líder vecinal reconoció, en mi inesperada llegada con una cámara de video, una oportunidad preciada para cumplir con determinados puntos de su agenda política.

Por ejemplo, me vi en la necesidad de ofrecerle a Luis Sifuentes (el vecino de Monserrate posteriormente descartado) la edición de un segundo video, paralelo a mi documental etnográfico, en el que se planteen claramente sus demandas y reivindicaciones, para ser empleado por él en sus labores dirigenciales, a cambio de que me facilite la incursión exploratoria en su emblemática quinta: el Buque de Monserrate.

Asimismo, registré en su integridad la presentación musical de un grupo de danza cuyo director, Ángel, llegó a ser uno de mis informantes principales. Del mismo modo, para acceder al colegio estatal donde Gregoria se desempeñaba como maestra, tuve que registrar previamente la ceremonia de inauguración de las olimpiadas.

Resulta desafiante manejar la incompatibilidad entre la agenda del investigador y la del informante. Tal como he narrado, en un primer momento, Gregoria perdió interés en el documental cuando le recordé que, en esta ocasión, no iba en representación del Ministerio de Vivienda, la entidad donde puede encontrar la solución al problema de los inmuebles en Barrios Altos. Y si bien, con trabajo duro, me gané su confianza, tuve que facilitar una reunión entre ella y el Director Nacional de Urbanismo, no sólo para incorporar este acontecimiento en mi relato documental, sino para que ella pueda renovar su liderazgo en la comunidad.

Esta incompatibilidad fue objeto de debate también durante el proceso de edición. Las múltiples situaciones en las que los personajes efectúan pronunciamientos políticos o verbalizan sus demandas han sido tomadas con pinzas e incorporadas en el producto final en la medida en que no entorpecen una narrativa que pretende apostar por la representación de la cotidianidad. Sin embargo, es innegable que los personajes esperan ver estos pronunciamientos para renovar su condición de portavoces. En gran medida, fue a cambio de estos discursos que me abrieron las puertas de su barrio.

#### 3.4.4 La herencia televisiva

De otro lado, considero importante señalar mis reflexiones en torno a la influencia que ejerce mi experiencia periodística previa. Debo confesar que, a pesar de que pueda poner en tela de juicio las estrategias sensacionalistas del periodismo, sigo siendo seducido por una proclividad a la espectacularización massmediática. Provocar un testimonio lacrimógeno, registrar un evento conmovedor o producir una imagen impactante siguen generando el placer de mi recordado quehacer en la pantalla chica.

Asimismo, aún soy invadido por la intención de aplicar algunas estrategias narrativas y de edición propias del reportaje televisivo. A ello responde mi afán de buscar la explícita verbalización de los hallazgos, de registrar o producir eventos de índole musical, de incorporar por lo menos una figura femenina que responda a los patrones estéticos vigentes. Claro está que estas situaciones se han incorporado en el documental, siempre y cuando respondieran al rigor científico de la investigación antropológica.

Respecto de la figura femenina, viene bien repasar la concepción de la mujer como objeto de mirada y al histórico apetito visual masculino por el cuerpo femenino. Recordemos que nuestras sociedades han constituido a la mujer como imagen, mientras el hombre es más bien el portador de la mirada. Inspirada en tesis freudianas y lacanianas, Laura Mulvey sostiene que *“de acuerdo con los principios de la ideología dominante y de las estructuras psíquicas que la sustentan, la figura masculina no puede llevar la carga de la cosificación sexual”*<sup>91</sup>. El sometimiento del cuerpo femenino a la contemplación placentera subraya, a su vez, la hegemonía del género masculino. Este mandato que cosifica lo femenino

---

<sup>91</sup> En MULVEY, Laura (2001): “Placer visual y cine narrativo”. En: *Arte después de la modernidad; nuevos planteamientos en torno a la representación*. Ed. Akal. 371 p.

para el deleite de la mirada masculina es combustible en nuestra hambrienta sociedad del espectáculo.

Un rasgo característico del espectacularizado quehacer periodístico –por lo menos de la prensa televisiva diaria– es la dificultad de hacer compatibles la cobertura del hecho noticioso y la ejecución de una propuesta visual que aspire a la contemplación estética del plano audiovisual propiamente dicho. Sin embargo, mi pretendido afán de elaborar cada plano con la calma que la producción artística requiere, se ha visto frustrado ante la celeridad de lo imprevisto, la impaciencia de los informantes o la amenaza delincencial permanentemente rememorada.

Por último –y esto es absolutamente arbitrario–, no comulgo y he sido históricamente crítico de la sobreexposición del reportero en su relato noticioso al punto de convertir su historia en una sobre su intervención en el hecho periodístico. No me cabe la menor duda de que mi rechazo a esta excesiva participación sostiene mi inicial convicción de no figurar en el producto documental.

Para poner en marcha aquella decisión, produje situaciones de diálogo entre dos personajes, quienes conversarían, por ejemplo, sobre el colapso definitivo de un inmueble patrimonial o las propuestas de desmonumentalización. Sin embargo, en todos los casos, los personajes inevitablemente terminaron planteándome a mí sus impresiones y demandas. Peor aun, en la medida en que se fortalecía la confianza, me invitaban a interactuar en sus conversaciones cotidianas. Eventualmente, percibí que mi silencio tras la cámara podía ser tomado como signo de desinterés, por lo que consideré oportuno intervenir. En ese sentido, las imágenes presentan a individuos que buscan dialogar con el investigador. Mi resistencia a la aparición resultó inútil.

Incluso, ante una situación de riesgo, como la que enfrentamos mi camarógrafo y yo al registrar a un grupo de dirigentes pidiendo a unos jóvenes “no

gratos” que se retiren del barrio, la imagen, que es valiosa en términos etnográficos, también incluye mi presencia física.

Ahora bien, durante la edición consideré acertado incorporar algunas de mis preguntas, no sólo porque eventualmente eran necesarias para entender los testimonios, sino porque verbalizaban con mayor contundencia el tema específico abordado, lo que responde a la influencia de mi herencia periodística. Y, valgan verdades, no me disgusta la idea de plasmar, muy de vez en cuando, el encanto de una pregunta bien formulada que pueda ser reflejo de mi preparación en esta materia.

#### 3.4.5 Inclusión versus Descarte

Finalmente, ha sido en la etapa de edición del documental y la presentación de resultados que se tomaron algunas decisiones en torno a la inclusión o descarte de determinados episodios, registrados en video que, en total, alcanza las 30 horas de registro audiovisual.

Como primer paso, edité una versión larga que incluía todas las situaciones y reflexiones desarrolladas con los personajes, versión focalizada en los contenidos más que en un estilo de edición y post producción. Este primer corte tuvo una duración de 1 hora y 50 minutos. Allí está incluida una serie de episodios, o fragmentos de episodios, que más adelante me vería obligado a excluir. Esta marginación, desde luego, no hace sino fortalecer la noción del Poder de la representación.

Fueron muchos los criterios para incluir o descartar situaciones en la versión final del Video Documental, todos ellos puestos en diálogo con el rigor etnográfico. En primer lugar, el ya desarrollado sentido de la Traición. ¿Es eficiente, en términos etnográficos, incluir las duras expresiones de los usuarios de Lima la Única, aun cuando estas publicaciones evidencian móviles racistas y



etnocéntricos que producirán un impacto negativo en la audiencia? ¿Es relevante, desde la perspectiva antropológica, incluir imágenes de los alumnos de Ángel pagando por los derechos al dictado del taller de danza, cuando sé que algunos vecinos cuestionan su labor deslizando rumores sobre su supuesto enriquecimiento? ¿Es un hallazgo etnográfico que el nieto de Gregoria lllore en sus brazos, como inesperada respuesta a sus eufóricas muestras de amor, lo cual podría convertirla en objeto de burlas de cara al público que vea el Documental con ella?

Asimismo, el rigor etnográfico se enfrascó en un debate con la llamada Pornomiseria. ¿Cuán necesario es exhibir las difíciles condiciones de vida de un hombre con parálisis cerebral y su esposa al interior de una vivienda al borde del colapso? ¿Qué sentido tiene incluir el lacrimógeno testimonio de una mujer que, mientras rescata sus bienes entre los escombros de su vivienda, dice: “A los 70 años, ¿qué se puede esperar?, ¡solo la muerte!”?

Cosa similar sucede con otro tipo de registros como los ya mencionados pronunciamientos políticos. Naturalmente, los vecinos de Barrios Altos también buscan culpables de sus actuales condiciones de vida y, no en pocas ocasiones, han apuntado a la actual gestión de la Municipalidad de Lima. Por ejemplo, en un momento determinado, el diálogo entre Gregoria y el funcionario del Ministerio de Vivienda se concentra en lo que ellos califican como la deficiente labor de la Alcaldesa Susana Villarán. Asimismo, entre lágrimas y con sarcasmo, la señora que es víctima del colapso de su vivienda, exclama: “¡Gracias a la señora Villarán, qué le haga provecho su puesto, qué viva bien, qué goce!”. ¿Cuánto necesita el Video Documental de este tipo de manifestaciones? Al incluir estas declaraciones, ¿estaría utilizando el Documental etnográfico para transmitir lo que parece ser una posición partidaria personal?

En ese mismo sentido, la etapa de edición fue periodo de debate sobre la inclusión o descarte de situaciones escenificadas, personajes que no trascienden,

extensión de algunas secuencias, imágenes etnográficamente valiosas pero descalificadas en términos estéticos o viceversa. Por último, la intervención del realizador fue objeto de evaluación. ¿La presencia del Antropólogo-Director está lo suficientemente consolidada o más bien resulta perturbadora? Los resultados de estas reflexiones están expresados en el producto final, analizado en el siguiente capítulo.

#### 3.4.6 El público

Pero, valgan verdades, toda representación también se ve conducida, en gran medida, por nuestro público objetivo, lo cual produjo nuevas reflexiones e interrogantes. ¿Quién constituye mi público objetivo? Si es la academia, ¿debo apostar por su cultivada capacidad interpretativa por lo que resultaría innecesario recurrir a la verbalización como estrategia de presentación de los hallazgos etnográficos? o ¿debo combinar eficazmente el rigor científico con el carácter artístico de la propuesta audiovisual? Si es el Estado, ¿no caeré en la presentación de un drama social que debe ser resuelto por el heroico Sector Público para que nuestros sujetos de estudio accedan a niveles de vida que el régimen considera ideales? Y si el público es masivo, ¿caeré en una nefasta exotización de mis personajes para garantizar el éxito comercial de mi documental? o ¿fortaleceré los estereotipos negativos y, por lo tanto, subrayaré las distancias sociales y culturales que obstaculizan el desarrollo de nuestro país?

En este punto, viene bien recordar el debate teórico en torno a las estrategias para captar la atención de un espectador habituado a la narrativa televisiva. David Turton criticaba que, para explicar la cosmovisión del *Otro* en un producto etnográfico con fines comerciales, el antropólogo/realizador se viera tentado a representar tan sólo los valores y actitudes que la teleaudiencia pudiera entender. En ese sentido, el documentalista “*domesticará lo no-familiar*”. Bajo esa lógica, la investigación antropológica presentada según los funcionales métodos

de la televisión “*enfatará la pasividad, marginalidad y superficialidad de los Otros*”<sup>92</sup>. Turton, más bien, planteaba:

*“El problema que encaramos al hacer antropología y transmitirla por televisión es cómo demostrar a la humanidad lo que nosotros compartimos con la gente que estudiamos sin privilegiar nuestro punto de vista”*.<sup>93</sup>

En esa línea de argumentación, James Faris añade que es el deseo del público occidental de consumir al Otro como objeto-imagen convertido en mercancía lo que determinaría la forma y el contenido de la antropología fílmica. “*Occidente ofrece poco espacio (a los Otros) para que sean algo más de lo que el propio Occidente les permite ser*”<sup>94</sup>. Guillermo Nugent añadiría: “*Pensar sobre los otros tiene el importante beneficio de recordarnos a nosotros mismos que diferentes, qué lejanamente inaccesibles estamos de los demás*”<sup>95</sup>. Las atribuciones que se toma una audiencia etnocéntrica que determina la forma y contenidos de un documental etnográfico son tan criticables como lo es el sometimiento de la investigación antropológica al efectismo de la televisión.

---

<sup>92</sup> En TURTON, David (1992): “Anthropology on television: What’s next?” En *Film as Ethnography*. Editado por Peter Ian Crawford y David Turton. Manchester: Manchester University Press. 292 p.

<sup>93</sup> Ibid, 291 p

<sup>94</sup> En FARIS, James (1992): “Anthropological transparency: film, representation and politics”, en *Film as ethnography*. Editado por Peter Ian Crawford y David Turton. Manchester: Manchester University Press. 176 p.

<sup>95</sup> En NUGENT, Guillermo (1995): “Apología a Bob López: lo esencial es visible a los ojos”. En: *Ius et Veritas* N° 11. Noviembre, Lima. 16 p.

## CAPÍTULO IV

### DECODIFICACIÓN DEL DISCURSO DOMINANTE

#### EN BARRIOS ALTOS

Como he desarrollado a lo largo de esta Tesis, la circulación de un Discurso sobre Barrios Altos, evocativo y excluyente a través de la generación de estereotipos, produce una diversidad de decodificaciones, algunas preferentes y otras negociadas, que se encuentran en permanente estado de tensión. Después de haber desarrollado, en el primer capítulo, los contenidos de este Discurso Dominante; de haber explorado, en el segundo capítulo, las manifestaciones de una lectura mayoritariamente preferente, como la que se da hoy en plataformas virtuales como la web *Lima la Única*; y de haber presentado, en el tercer apartado, el conjunto de reflexiones que acompañaron esta investigación y producción documental, dedicaré este cuarto capítulo a presentar los resultados de la exploración en torno a la lectura que hacen los propios vecinos de Barrios Altos sobre aquel Discurso que los ha estigmatizado.

Viene bien recordar que el levantamiento de información durante la incursión exploratoria en viviendas, plazas y calles de Barrios Altos se desarrolló, no sólo valiéndome de la metodología convencional del quehacer etnográfico –es decir, observación participante, entrevistas en profundidad, etc.– sino a través del registro en video. Este material audiovisual no solo constituye una valiosa etnografía fílmica sino que ha favorecido la producción del Documental Etnográfico titulado *“Esa gente existe; posiciones en conflicto en torno a Barrios Altos, sus viviendas y su gente”*.

Naturalmente, el Video Documental no puede representar la complejidad de lo que Stuart Hall plantearía como la Lectura Negociada que los vecinos de Barrios Altos desarrollan sobre el Discurso Dominante. En ese sentido, el Documental etnográfico –y por lo tanto, gran parte de la presentación de los hallazgos– se focaliza en tres puntos: en primer lugar, el hacinamiento en estas

viviendas precarias y tugurizadas, codiciadas por el Mercado y por el Estado; en segundo término, las relaciones interétnicas entre los pobladores de Barrios Altos; y por último, el estereotipo de peligrosidad que los envuelve.

En ese sentido, en este capítulo podrán identificarse dos grandes secciones: la presentación del Video Documental propiamente dicho, y el desarrollo de los hallazgos etnográficos, que reflejan aquella decodificación negociada que practican los pobladores de Barrios Altos, quienes reproducen parcialmente el Discurso Dominante en una versión singular a la que le han sumado sus sentidos de apropiación local.

#### 4.1 EL DOCUMENTAL ETNOGRÁFICO

*“Esa gente existe; posiciones en conflicto sobre Barrios Altos, sus viviendas y su gente”* es un Documental Etnográfico que representa el desencuentro entre opiniones que circulan en torno a algunos estereotipos construidos alrededor de los inmuebles y los vecinos de este tradicional sector de la capital peruana.

Si bien mi intención original era la de representar el tenso diálogo existente entre las voces de los pobladores de Barrios Altos, quienes han efectuado una lectura negociada del Discurso Dominante, y los textos de los usuarios de *Lima la Única*, quienes más bien han desarrollado mayoritariamente una lectura preferente de aquel Discurso Evocativo y Excluyente, viene bien destacar que la complejidad de las manifestaciones discursivas de los vecinos genera un clima lo suficientemente agitado como para alcanzar mi objetivo de proponer un documental en términos de conflicto. Aún así, y para consolidar esta intención, he incorporado una selección de comentarios recogidos de la red social, así como el testimonio de un funcionario público, que bien podría reflejar que el Estado es también un decodificador preferencial de este Discurso Dominante.

Ahora bien, subsanando mi retórico afán –que, a estas alturas, podría resultar ocioso– de incorporar el marco teórico en la descripción del tema de mi película, puedo señalar que *“Esa gente existe; posiciones en conflicto sobre Barrios Altos, sus viviendas y su gente”* es un Documental Etnográfico que explora tres características de la vida cotidiana de un grupo de vecinos de Barrios Altos, sobre las cuales se han construido estereotipos negativos.

El primero de estos componentes es: las condiciones de vida al interior de viviendas tugurizadas y al borde del colapso, pretendidas por el Mercado que requiere transformarlas en depósitos de mercancías, ambicionadas por el Estado que necesita conservarlas en su condición de Patrimonio Monumental de la Nación, y codiciadas simbólicamente por otro sector de la sociedad para el cual son testimonio visual y material de nuestra histórica vinculación con las bondades de la Civilización. Como consecuencia, el imaginado vecino de Barrios Altos carga con el estereotipo de la inercia, la inacción, el conformismo, el descaro, etc.

La segunda característica desarrollada se refiere a las relaciones interétnicas entre vecinos, la presencia de la cultura andina en la “cuna del criollismo”, los grados de marginación racista y etnocéntrica que sirven para responsabilizar al migrante provinciano por el deterioro de la monumentalidad de los inmuebles, etc.

Por último, brevemente desarrollo los estereotipos de peligrosidad que giran en torno a los vecinos de Barrios Altos, la asociación del criollismo con una conducta reprobable, la delincuencia e inseguridad ciudadana, y la evocación de un pasado compatible con lo que coloquialmente conocemos como “tiempos de paz”.

En el Video Documental, estos temas son debatidos con tres personajes protagónicos, y son puestos en escena junto a otros individuos quienes performan su cotidianidad en casa, en el trabajo, en el taller de danza y en la vía pública.

Como he señalado, estos ejes temáticos son permanentemente puestos en diálogo con comentarios publicados en la web Lima la Única así como con las impresiones del Director Nacional de Urbanismo que, en entrevista con la protagonista del documental, encarna la posición oficial del Estado.

#### 4.1.1 Sinopsis

Los dirigentes vecinales Gregoria y José Francisco, y el instructor de danza afroperuana, Ángelo, exploran los estereotipos reproducidos en las redes sociales que estigmatizan a los vecinos de Barrios Altos: el hacinamiento en inmuebles que son Patrimonio Monumental al borde del colapso, la violencia y la invasiva inmigración andina. Mientras Ángelo ensaya y educa con rigor a sus pupilos, José Francisco recorre casonas y quintas emblemáticas, y Gregoria enfrenta a Luis Tagle, vocero de un Estado ineficiente, quien comparte su culpa con la desvergüenza vecinal e inacción dirigencial. A su vez, algunos vecinos y alumnos nos invitan a conocer su cotidianeidad, mientras producen un espectáculo musical y esperan fervorosamente al Señor de los Milagros.

#### 4.1.2 Argumento

En la Plaza Mayor de Lima, la dirigente vecinal Gregoria Sarria se prepara para asistir a una reunión donde debatirá sobre la problemática de Barrios Altos, un vecindario ubicado a tan solo 10 cuadras del centro de la capital. Casi de inmediato, el monitor de una computadora presenta fotografías en blanco y negro de Lima y Barrios Altos de antaño publicadas en una red social, y unos cuantos textos evocan con nostalgia aquella época.

Mientras Gregoria Sarria atiende afectuosamente a los ancianos que almuerzan en el comedor popular que administra, José Francisco Fernández coquetea con su vecina, confiesa que ocultó a sus hijos que vivía en Barrios Altos y revela que padece un enfisema pulmonar que lo ha desahuciado. Por su parte,

rumbo al taller de danza, Ángelo Cruzzati pone las manos al fuego por la integridad moral de sus alumnos, aunque no por la de sus padres. Llega al taller y dirige la calistenia a ritmo de cajón. A ese compás, una serie de viviendas de Barrios Altos lucen en escombros, el escenario ideal para que Gregoria y Pepe ironicen con la inacción de sus vecinos y deslicen algunas bromas de carácter racista. Nuevos comentarios críticos en la red social, critican esta conducta.

Gregoria y el Arq. Luis Tagle, Director Nacional de Urbanismo, se reúnen en el Ex Cuartel Santa Catalina. Al inicio de esta cita, el funcionario público reconoce la parcial responsabilidad del Estado. De otro lado, Ángelo dicta su clase con gran severidad, para luego distender el ambiente obsequiando un presente a su alumno Christopher Orzero, quien será papá. De pronto, la bebé ya está llorando. Y en la intimidad de su departamento, Christopher comenta que ha abandonado su quinta natal para ofrecerle una mejor calidad de vida a su recién nacida. Quien también nos invita a conocer su casa es Violeta Fernández, mesera del comedor de Gregoria. Bajo el riesgo que sufre al interior de su precaria quinta, Violeta atiende a su esposo, quien padece de parálisis parcial.

En un segundo momento, Christopher comenta que muchos inmuebles en riesgo se están convirtiendo en depósitos de mercaderías. Entonces, Gregoria nos presenta el caso de una vivienda que colapsó puesto que el inmueble contiguo era demolido para convertirse en almacén. De pronto, acompañamos a las víctimas de aquella tragedia mientras buscan sus propiedades entre los escombros. Ángelo explica que estos predios son codiciados dada su proximidad al mercado central, un colorido escenario por donde transitan carretilleros, el siempre conquistador José Francisco y Violeta, quien ahora nos describe sus informales fórmulas para acceder a los servicios domésticos. Por eso, el Arq. Tagle critica la generalizada actitud conformista del vecino de Barrios Altos, cosa en la que coincide con Ángelo quien ha congregado a todos sus alumnos para darles una charla en la que, además, advierte que sancionará cualquier signo de racismo. Y anochece.



Al día siguiente, Gregoria es recibida calurosamente por sus alumnos. Dicta su clase y explica que ella se hace llamar la “Profesora Chocolatito”, alias con que evita que sus niños se contaminen del racismo imperante. Al respecto, Ángel añade que el migrante andino se vio obligado a acriollarse, a perder sus costumbres nativas. Sin embargo, una feria gastronómica regional en la Plaza Italia parece contradecirlo, criticada desde las redes sociales, donde los usuarios sancionan la invasión andina.

De pronto, el emblemático Buque de Barrios Altos luce en escombros. Por eso, José Francisco visita a don Miguel Piélagos, un migrante huanuqueño, Presidente de aquella junta vecinal, para discutir sobre la recuperación de este inmueble patrimonial. Un texto en la red social critica la conducta de los moradores de El Buque, mientras Miguel recorre su ruinoso interior recordando con orgullo que él no se sintió amedrentado por la discriminación propia del quehacer limeño, marginación que no ha podido evitar que la música andina se manifieste hoy en la capital.

Como consecuencia, Tagle coincide con Gregoria en que el migrante se ha instalado en el Centro de esta ciudad, una urbe con la cual no se identifica. Sin embargo, José Francisco visita la ex Huerta Perdida, una antigua invasión en la periferia de Barrios Altos. Allí, descubre que el éxito de sus moradores en el proceso de urbanización se sostiene en que han alcanzado el status de propietarios. Entonces Gregoria explica que ése es el anhelo de los inquilinos de inmuebles en el centro de Barrios Altos, y denuncia que aquéllos que no tienen la posibilidad de pagar se ven obligados a trasladarse al Cerro, aquel escenario marginal de donde provienen sus alumnos. Oportunamente, Tagle le hace una pregunta inquietante: ¿por qué no se mudan al Cerro, allá donde millones de peruanos han hecho sus sueños realidad?

Christopher visita la convulsionada quinta donde creció junto a sus padres y nos presenta a sus familiares. Allí, se enorgullece de no haber sido tentado por el

pandillaje y los vicios. Entonces, Violeta explica su lucha para conducir a sus hijos lejos de la violencia reinante, y Gregoria, en clases, enseña a sus alumnos que durante el Incanato no había delincuencia. Por su parte, José Francisco y los vecinos de La Huerta Perdida se enfrascan en una discusión con un grupo de jóvenes a quienes sindicaron como pandilleros. Por último, Tagle le exige a Gregoria mayor seriedad y liderazgo.

Suenan las campanas. Barrios Altos se prepara para recibir al Señor de los Milagros. Mientras Violeta instala globos y guirnaldas, Gregoria convoca a sus vecinos por megáfono. Por su parte, Ángel, Christopher y sus compañeros ofrecen un espectáculo musical en honor al Cristo Moreno. Al paso de las andas, Gregoria lanza pétalos, José Francisco asegura que ésta será su última vez frente a la imagen y Violeta, entre lágrimas, pide por la salud de su esposo.

El elenco artístico de Ángel entona un canto al Cristo de Pachacamilla, que es replicado en el aula escolar de Gregoria. Entonces, ella le confiesa a Tagle que, a pesar de exigir a sus alumnos que estudien para triunfar, no siente haber alcanzado el éxito. Como respuesta, él la invita a reflexionar sobre la validez de su lucha. La procesión culmina y el espectáculo musical llega a su fin. Christopher lamenta no poder cambiar el rostro de Barrios Altos, José Francisco se despide ejercitando sus pulmones, y Gregoria, de vuelta en la Plaza de Armas, se dirige a aquella reunión para luchar por sus Barrios Altos... una vez más.

#### 4.1.3 Personajes

La presentación y descripción de los personajes irá de la mano con el relato de su participación en el Video Documental, en lo que a sus historias personales se refiere. Si bien constituyen material etnográfico, he preferido anticipar el desarrollo de estas biografías, relaciones actuales o ambiciones vigentes, para distinguirlo de los hallazgos en cuanto a la hipótesis central: el conflictivo encuentro entre dos sentidos de apropiación en torno a Barrios Altos.

### a) Gregoria

De origen afroperuano, Gregoria Sarria es Presidente de la Asociación de Inquilinos y Posesionarios de inmuebles de la Beneficencia de Lima Metropolitana, por lo que está comprometida con la lucha para alcanzar mejores condiciones de vida en estas tugurizadas viviendas al borde del colapso. Ella, además, es administradora de un Comedor Popular ubicado en el corazón de Barrios Altos, en el que sirve, a precios módicos, almuerzos para adultos mayores. Pero además, durante las mañanas se desempeña como profesora de niños del segundo grado de primaria en un colegio estatal ubicado en El Agustino, distrito colindante a los Barrios Altos.

Dado su alto riesgo, Gregoria ya no puede pernoctar en la quinta ruinoso que ha alquilado durante años, por lo que vive y cuida la casa de una amiga japonesa, una vivienda de material noble como muchas que también se dejan ver en el vecindario. Sus dos hijos, yerno y nieta no viven con ella, pero admiran el coraje de su madre para permanecer en el sector y seguir luchando por sus objetivos. De hecho, la secuencia en la que visitan a nuestra protagonista el día de su cumpleaños fue rechazada de la versión final del Video Documental.

Son muchas las situaciones protagonizadas por Gregoria que han sido descartadas en el Documental Etnográfico, en especial, sus pronunciamientos políticos. Sin embargo, sus reflexiones sobre los diferentes temas abordados forman parte del hilo conductor del producto audiovisual.

Estratégicamente, su reunión con el Arq. Tagle, Director Nacional de Urbanismo, constituye un relato paralelo a los hechos que se producen a lo largo del relato fílmico. Ella inicia esta entrevista pidiendo explicaciones al funcionario público por la ineficiencia estatal; pero luego se ve inesperadamente interpelada. Por ejemplo, Tagle le reclama la desvergüenza y conformismo de sus vecinos, justo después de que Violeta, la cocinera del comedor popular, revela sus

informales fórmulas para abastecerse de servicios básicos. A lo largo de esta cita, Gregoria va perdiendo su característica fortaleza, más aun cuando su interlocutor le pregunta si realmente vale la pena su comprometida lucha.

En oposición a esa Gregoria subordinada, nuestra protagonista es muy aguda cuando reflexiona sobre los problemas de su localidad, y muy eufórica cuando interactúa con sus vecinos. Parece enorgullecerse de su raza negra, pero se expresa con severidad cuando se refiere al migrante andino. Aunque sea bajo condiciones indecorosas y sin título de propiedad, se enorgullece de habitar el centro de la ciudad, por lo que la mudanza a la periferia, al Cerro, resulta inaceptable.

La escuela es el lugar idóneo para perpetuar el repertorio oficial de la peruanidad. Enseña a sus niños a adorar al Señor de los Milagros y glorifica el Imperio Incaico, un periodo donde –de acuerdo con las lecciones de Gregoria– no había delincuencia. Entre sus relaciones sociales, destaca su vínculo con José Francisco, por quien siente una gran admiración y con quien coincide en ese trato pícaro e informal propio del criollismo popular. Similar conducta reproduce con su asistente Violeta, con quien además es muy exigente.

*“Acá todos somos inquilinos... inquilinos de la Iglesia... ellos son los dueños del Perú”*, declara Gregoria con amargura, sin que este pronunciamiento menoscabe su honesta fe en el Señor de los Milagros, cuya piedad ha evitado el colapso de sus viviendas. Por último, tal vez fortalecida por la Procesión, Gregoria acude a una cita, una cita más, con las autoridades municipales para resolver la problemática. *“Otra vez reunirse para lo mismo... el vaivén va y viene”*, concluye con su característica energía.

b) José Francisco

José Francisco Fernández es más bien un hombre blanco, pero de ascendencia morena, que a sus casi 80 años ha sido desahuciado. Su adicción al tabaco provocó el diagnóstico de una fibrosis y enfisema pulmonar. De hecho, le divierte recordar que debió haber fallecido en agosto, por lo que “está jugando tiempo extra”.

Pepe, como se hace llamar, nació en Barrios Altos, pero tras la pronta partida de su madre, creció con sus abuelos en Barranco, donde estudió primaria y secundaria. Más adelante, su padre lo trajo de vuelta al Centro, donde se desempeñó como miembro de la Policía de Investigaciones del Perú – PIP; de allí que, tiempo después, haya recurrido a la comisaría de San Andrés, ubicada en la plaza Italia, para promover el uso del abandonado Museo Policial como espacio para desarrollar algunos talleres, como su exitoso club de ajedrez en el que congregaba a personas de la tercera edad en búsqueda de una distracción. Divorciado, José Francisco admite que tardó en confesar a sus hijos que vive la última etapa de su vida en Barrios Altos, pues conoce los prejuicios en torno a su vecindario natal.

Es por su preocupación en torno a la calidad de vida de sus vecinos que Pepe se desempeña como asesor de las diferentes asociaciones de inquilinos o propietarios formadas en los diferentes callejones y casonas. Por ejemplo, es asesor personal y portavoz de Miguel Piélagos, Presidente de la Dirigencia de moradores de El Buque de Barrios Altos, a quien acompaña a sus reuniones con entidades gubernamentales y de cooperación. En el Video Documental, por ejemplo, discuten la propuesta de desmonumentalización de esta emblemática casona. Asimismo, visita a los ex-invasores de la Huerta Perdida para discutir sobre sus logros en la formalización de la propiedad, gestiones en las que también dice haber participado.

José Francisco es el reflejo del estereotipo de la picardía criolla. Mientras recorre las calles de su barrio, suelta piropos a sus vecinas y toma el pelo a sus

contemporáneos, pero también comparte monedas con una niña que huye de la violencia de su hogar. Es sumamente cariñoso con Gregoria, con quien le une una gran amistad y complicidad en la lucha por la formalización de la propiedad en Barrios Altos. Dicho sea de paso, Pepe es eventual cliente de su comedor popular.

Y aunque interactúa afectuosamente con el huanuqueño Miguel Piélagos, José Francisco también se refiere al proceso migratorio andino como una invasión. Reconoce la abrumadora presencia de la música vernacular y lamenta el proceso de extinción de la jarana criolla. Es devoto del Señor de los Milagros, pero sospecha que su letal enfermedad no le permitirá participar más en su recorrido procesional.

c) Ángelo

También de ascendencia negra, Ángelo es un joven de aproximadamente 40 años involucrado en los circuitos artísticos del Centro de Lima. Es Director de “Sandunga”, un taller de danza instalado en uno de los recuperados ambientes del Museo de la Policía, donde congrega a un importante grupo de jovencitos, a quienes no sólo les transmite el culto y práctica de la música criolla y afroperuana, sino que procura invitarlos a reflexionar sobre la pérdida de los valores necesarios para una convivencia armónica en nuestra sociedad.

Ángelo es absolutamente consciente de que sus alumnos están expuestos, no sólo a ser víctimas de la violencia, sino a practicarla. Por ello, los exhorta a desechar cualquier conducta impropia, en especial aquellas motivadas por una sensación de superioridad criolla sobre sus pares andinos o afrodescendientes. Es, sin duda, enemigo de la discriminación racista.

Ángelo vive con su madre, hermanos y sobrino en una quinta que ni ha sido declarada monumento histórico, ni se encuentra en condiciones de inhabitabilidad. Conoce ampliamente la problemática de su vecindario, en cuanto a tugurización y

violencia social, por lo que está comprometido en ayudar, a través del arte, al rescate de algunos jóvenes valores.

Casi como respondiendo al estereotipo del profesor de danza, Ángelo no sólo es eufórico durante el dictado de clases, sino que es sumamente exigente. En ocasiones, su rigor lo conduce a gritar a sus pupilos; pero también es divertido con ellos, a quienes llama usando sus sobrenombres. Es particularmente cariñoso con su alumno Christopher, a quien conoce desde muy pequeño, y a quien invita a explotar su talento en el espectáculo musical en honor al Señor de los Milagros, evento en el que demostrarán que son capaces de alcanzar sus metas.

d) Miguel

Representante de aquel inmenso grupo humano que migró del campo andino a la urbe costeña en la segunda mitad del siglo pasado, Miguel Piélagos es el dirigente de la asociación de vecinos del emblemático Buque de Barrios Altos, el inmenso complejo habitacional que recientemente colapsó, por lo que se ha visto obligado a desocuparlo.

Miguel nació en el pueblo de San Pedro en la región Huánuco, trabajó durante su infancia en el campo, y se trasladó a la capital hacia 1960, cuando era aún muy joven. Con su hermano, incursionaron en el negocio de la alimentación. Trabajaron juntos en el club Lawn Tennis y, más adelante, ofrecieron sus servicios al Sector Público. Recuerda con especial orgullo cuando atendió la reunión en que se firmó la “Página Once” del precontrato entre representantes del Estado Peruano y la International Petroleum Company, en torno al yacimiento petrolífero y refinería de la Brea y Pariñas.

Su éxito en la capital fue reconocido en su natal Huánuco, al punto que fue invitado por una agrupación política como candidato a la alcaldía de su pueblo. De aquella gestión, recuerda en especial haber sentido la amenaza de la violencia

terrorista que, en la década de los 80, azotaba a las autoridades políticas de las comunidades andinas. Todos estos testimonios han sido, forzosamente, retirados de la versión final del Video Documental.

De regreso a Lima, se instaló definitivamente en el Buque de Barrios Altos, donde además administró un entrañable y tradicional restaurante, el mismo donde José Francisco solía desayunar cuando niño. Allí -recuerda- los comensales hacían largas colas para saborear sus exquisitos tamales y chicharrones.

Tras el incendio y obligatorio desalojo de El Buque, Miguel ha instalado su restaurante frente a la ruinas de su anterior vivienda. La mudanza al nuevo local no ha hecho mella en la calidad de sus productos, tanto en sabor como en presentación. Miguel es admirador de la intérprete Folklórica “Calandria Peruana”, y ha decorado su restaurante con afiches de la cantante así como con una serie de símbolos del folklore andino, lo que constituye una muestra de este nuevo rostro del otrora criollo Barrios Altos.

Acompañado por José Francisco, Miguel visita las ruinas de su antigua vivienda, mientras discuten sobre la desmonumentalización de El Buque como estrategia para reconstruirlo y formalizar su propiedad. Pero también critican las otras propuestas de solución que históricamente les ofrecieron, algunas de las cuales, como la del concurso “05 Ideas para el Centro Histórico de Lima”, evidencian que existe un sector de la sociedad que prioriza el valor turístico del inmueble sobre la calidad de vida de sus habitantes.

#### e) Violeta

Violeta Fernández, ahijada de Gregoria y trabajadora en su comedor popular, es una mujer que habita una precaria vivienda en uno de los callejones de Barrios Altos. Allí, cría al menor de sus hijos y atiende a su esposo, quien padece una parálisis cerebral parcial e infección urinaria.



Violeta ejemplifica bien el caso de muchos moradores de los predios de la Beneficencia de Lima Metropolitana, institución que, de un tiempo a esta parte, ya no cobra las rentas correspondientes al alquiler de sus inmuebles. En ese sentido, ella ya no es inquilina del predio, sino poseionaria, puesto que su cónyuge figura como titular de los servicios básicos. Sin embargo, dada la dura situación económica provocada por el desempleo de su cónyuge, se ve obligada a recurrir a la generosidad de sus vecinos para abastecerse de agua potable, energía eléctrica y servicio de TV-cable.

Más allá de los pesares al interior de su ruinoso vivienda, Violeta es también una fervorosa devota del Señor de los Milagros. El día de la Procesión, decora con entusiasmo el comedor de Gregoria, y frente a la imagen del Cristo Moreno, llora clamando por la salud de su esposo.

f) Christopher

Natural de Barrios Altos, Christopher Orzero no sólo es un joven alumno de Ángelo, sino su brazo derecho en lo que a la logística del taller de danza se refiere. Así como lo ayuda ejecutando los instrumentos de percusión durante los ensayos, también ha diseñado las diferentes piezas gráficas de “Sandunga”. De hecho, trabaja en el negocio de la publicidad en una imprenta en el Centro de Lima, aunque no desaprovecha las oportunidades que le ofrece su padre cuando lo convoca para trabajar, irónicamente, en la restauración de quintas y callejones en el distrito de Breña.

Nació en una quinta colindante al callejón donde vive Ángelo y a unos metros del comedor de Gregoria. Sus padres, hermanas, tíos y primos aún habitan aquella quinta que hoy luce un dramático estado de deterioro. Allí también viven algunos individuos a los que califica como delincuentes, y reconoce que muchos

de sus amigos están involucrados en el pandillaje, pero que él nunca se ha sentido tentado a acompañarlos o a ser cómplice de sus actos delincuenciales.

A pesar de su corta edad, se ha casado con Ivonne, con quien vive en un departamento ubicado en el límite de Barrios Altos con La Victoria, donde dice encontrar mejores condiciones para criar a Luciana, su hija recién nacida. Christopher afirma haber reconocido en su bebé una motivación para salir adelante y está convencido de que, a pesar del cariño al vecindario, haber abandonado la tugurizada quinta donde nació es signo de progreso.

g) Luis

El arquitecto Luis Tagle es un funcionario público que se desempeña como Director Nacional de Urbanismo. Desde su despacho, en la sede del Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento, diseñó un proyecto de ley con el cual buscaba orientar presupuestos y programas estatales a la recuperación de los inmuebles tugurizados de los centros históricos de las ciudades del Perú que constituyan Patrimonio Monumental en situación de riesgo. Promulgada la Ley, elaboró el Reglamento correspondiente, el cual determina que son los gobiernos locales las responsables de poner en marcha los programas en cuestión. Según su punto de vista, las autoridades municipales no han cumplido con este encargo.

Sin embargo, no sólo adjudica la responsabilidad a los gobiernos provinciales y distritales. Desde su perspectiva, la ineficiencia de los dirigentes vecinales, pero sobretudo la ociosidad característica del vecino de Barrios Altos y su tolerancia a las duras condiciones de vida son las principales culpables de este caótico escenario, del cual solo pueden surgir sujetos proclives a la delincuencia. Asimismo, considera que el migrante andino asentado en el Centro Histórico no tiene identificación con la cultura limeña, por lo que no está interesado en proteger el Patrimonio que habita.

Conoce a Gregoria, dada la larga trayectoria de ambos en la lucha por mejores condiciones de vivienda y urbanismo, él desde el Sector Público, ella desde la dirigencia vecinal. Por ello, se siente con la confianza de levantarle la voz y de expresarse con relativa procacidad mientras le plantea su posición respecto de la desvergüenza vecinal, argumento con el que descolocó a Gregoria en este encuentro. Por ello, un afectuoso y sincero abrazo le sirve para reanimarla e invitarla a reflexionar sobre la legitimidad de su histórica lucha.

## 4.2 LOS HALLAZGOS ETNOGRÁFICOS

Como he venido señalando, los vecinos de Barrios Altos han desarrollado una Decodificación Negociada del Discurso Dominante, lo cual se traduce, de un lado, en la puesta en práctica de una actitud evocativa y excluyente, y la consecuente amplificación de los estereotipos ya desarrollados. Pero, de otro lado, al reproducir este mensaje, los sujetos de estudio introducen una serie de contenidos locales que consolidan una versión singular –una recodificación– del Discurso Dominante que, en sí misma, resulta bastante paradójica y conflictiva.

Sólo para sistematizar la presentación de los hallazgos, voy a clasificar los contenidos de este Discurso Recodificado en dos categorías, planteadas en función a criterios de apropiación de este bien en disputa llamado Barrios Altos: el Sentido de Apropiación Local y el Sentido de Apropiación Dominante. Y dado que el Video Documental se ha sometido a una serie de reducciones y replanteamientos, el análisis de estas categorías no sólo se desarrollará con los contenidos del producto audiovisual, sino con aquel registro en video descartado del relato pero que constituye una valiosa etnografía fílmica.

### 4.2.1 El sentido de Apropiación Local

Entre los contenidos de este Sentido Local de apropiación explorados y representados en el Documental Etnográfico, me focalizaré, en primer lugar, en la

convicción con la que los vecinos de Barrios Altos asumen la propiedad, renta o posesión de las viviendas, aún en condiciones de informalidad, hacinamiento y precariedad. Luego, plantearé las formas como las relaciones amicales y sentimentales, las asociaciones dirigenciales, el uso distendido del espacio público y las manifestaciones del repertorio oficial de la peruanidad le dan forma a esta perspectiva local de apropiación.

#### a) La Vivienda

Después de que un efectivo de seguridad municipal le impidiera el ingreso al Buque, el complejo habitacional donde se encuentra su vivienda, Miguel Piélagos hizo la siguiente declaración:

*“Momentáneamente hemos salido del Buque pero de regalo no vamos a dejar nadie, somos propietarios y vamos a defender, hasta que me muera”.*

Es con esa misma convicción con la que Miguel dice pagar puntualmente su impuesto predial, aun cuando su vivienda se encuentre en ruinas. Y es que los vecinos de Barrios Altos se ven en la necesidad de legitimar su sentido de la propiedad del inmueble que habitan.

Sin duda, el gran problema que discuten los protagonistas del documental es su dispersa condición de propietarios, inquilinos o posesionarios. No ser propietarios de un inmueble implica no invertir en su conservación; ser inquilino provoca el deterioro de las viviendas. *“Acá, esto es mío, entonces yo construyo, yo mejoro”*, concluye José Francisco tras felicitar a los vecinos de la Ex Huerta Perdida, quienes han alcanzado la condición de propietarios, a diferencia de lo que sucede con los moradores del corazón de Barrios Altos.

Violeta, por ejemplo, ha nacido y ocupado casi toda su vida la quinta donde nos recibió. Y si bien se trata de un bien de la Sociedad de Beneficencia de Lima Metropolitana, ella emplea la noción de la “herencia” para referirse a la informal

transferencia que, entre hermanos, han venido efectuando en torno a este predio durante los últimos años. Como he señalado, su condición de inquilina se ve ahora cuestionada dado que la institución benéfica ha dejado de cobrar el alquiler. Cosa similar sucede con otros vecinos que han tomado posesión de una vivienda cuyos propietarios, de un momento a otro, dejaron de cobrar. Las razones de este abandono, que no son materia de esta investigación, están vinculadas a problemas judiciales o hereditarios en torno al inmueble.

Otras formas de evidenciarse la búsqueda de signos de apropiación es la transformación del interior del inmueble. La propia Violeta comenta que su esposo había construido un altillo que funciona como dormitorio de su hijo. La vivienda de los padres de Christopher también luce un altillo, herramienta fundamental en la lucha contra el hacinamiento.

Valgan verdades, la decoración de casa es también una forma de legitimar la propiedad. El cuadro de la abuela en casa de Ángel o la fotografía ampliada y enmarcada del matrimonio de Christopher e Ivonne son claros ejemplos. Violeta, más bien, combina una réplica de La última cena y un calendario donde destaca una mujer semidesnuda. En ese mismo sentido, las paredes del comedor popular de Gregoria lucen afiches con mensajes esperanzadores, mientras que el restaurante de Miguel está decorado con cuadros de Calandria, el Picaflor de los Andes y otros referentes del Folklore andino.

Una última forma de consolidar esta noción de propiedad es a través de las experiencias domésticas. En sus respectivas viviendas, Violeta dedica su mejor esfuerzo en atender a su esposo con parálisis parcial lamentando la proximidad de su fallecimiento; y Christopher y su esposa crían a su recién nacida. Al interior de su departamento, la joven pareja aprende los desafíos de la paternidad, y dicen sentir que la bebe es una motivación para salir adelante. Por su parte, Miguel recuerda con orgullo las exitosas jornadas en las que, al interior de su restaurante, preparaba 700 tamales de un día para otro.

## b) El espacio público

*“Me saqué la tinka cuando te veo”, “cada día te veo más joven”, “tiene más de 200 años viviendo en Lima”,* son ejemplos de las expresiones que reparte José Francisco mientras camina por las calles y plazas de Barrios Altos. Pero así como Pepe lanza piropos o toma el pelo a quienes se cruzan en su camino, Ángelo permanentemente saluda a sus vecinos mientras camina hacia su taller de danza. Incluso, el instructor de baile dejar caer su maletín en la mitad de la plaza en clara señal de su sentido de apropiación del espacio público

Asimismo, mientras los adultos mayores ocupan las bancas de la Plaza Italia o la Plaza de la Buena Muerte, los niños juegan vóley en las pistas, y los jóvenes se reúnen a conversar en las esquinas, algunas veces, alrededor de una caja de cerveza. En sólo una ocasión, mi eventual informante y yo coincidimos en percibir el olor a marihuana. Y a decir de los vecinos, el consumo de drogas se efectúa sin mayores reparos en los espacios públicos. Naturalmente, esta afirmación es una generalización que no hace sino reproducir los estereotipos de peligrosidad que los vecinos de Barrios Altos conocen muy bien.

Al respecto, Gregoria señala que la búsqueda del espacio público es una estrategia local para combatir el hacinamiento al interior de sus viviendas: *“las madres de familia le dicen al niño: vete a jugar, sal afuera; ahí se pierde el control, el niño se queda hasta las 10 de la noche... ese niño entra muy tarde aprendiendo no buenas costumbres de la calle”*.

## c) La Lucha

El Discurso local también lo constituyen las diferentes actividades que desarrollan los dirigentes vecinales para que los moradores de Barrios Altos puedan alcanzar mejores condiciones de vida. Gregoria y José Francisco, por ejemplo, comparten con satisfacción sus éxitos. Leen en voz alta las resoluciones

judiciales que les dan la razón y relatan los casos emblemáticos, como el de una niña cuyo caso fue televisado.

Tal vez el logro más significativo lo represente el alcanzado por los moradores de la Ex Huerta Perdida quienes no solo han alcanzado el status de propietarios de sus viviendas, sino que han cambiado y registrado el nombre de su urbanización que hoy se llama Jardines de Santa María. Es indudable el afán de dejar en el pasado todos los valores asociados a la anterior y estigmatizada denominación.

Por último, Gregoria exige a su sobrina, Zoila Sarria, quien es moradora de la histórica quinta San José, que culmine pronto sus estudios de derecho en la Universidad de San Martín de Porres, pues necesitan un Abogado que les ayude a resolver el creciente número de casos de desalojo.

#### d) Los grupos sociales

En la charla ofrecida a sus alumnos después de una agotadora clase de danza, Ángelo evidenció que el lenguaje soez puede ser también empleado como herramienta motivacional. Al parecer, el uso cotidiano de las groserías determina que éstas hayan perdido su capacidad ofensiva. Para alentarlos en el rechazo a la mediocridad, Ángelo se dirigió a sus jóvenes pupilos, y a sus madres, en los siguientes términos:

*“Solo hay dos formas de hacer las cosas: mal o bien... Mi abuela de Magdalena me decía todos los días, y se me quedó acá: ¡Cuando hagas algo, hijo de la gran puta, hazlo bien! ¡Si no, no hagas ni mierda!”*

Como he señalado oportunamente, Ángelo también grita a sus alumnos durante la clase, e incluso se producen contactos físicos de moderada intensidad, lo cual nos invita a reflexionar sobre la influencia de una atmósfera violenta sobre

aquellos espacios como el taller de danza donde, paradójicamente, se procura liberar al joven de la violencia reinante en su entorno doméstico o vecinal.

De cualquier modo, el taller de danzas se constituye en una muestra de la indudable capacidad de los jóvenes por asumir compromisos. Y ellos muestran el gran orgullo que sienten al recibir el aplauso atronador culminado el espectáculo en tributo al Señor de los Milagros. De hecho, Christopher asegura que Ángel es como su padre y que “Sandunga” lo ha ayudado a convertirse en una persona de bien. Y es esa la formación que le dará a la pequeña Luciana, fruto de su relación sentimental con Ivonne. Dicho sea de paso, este legítimo romance germinó en aquel escenario que el Discurso Dominante describe como las *peligrosas* calles de Barrios Altos.

Otras relaciones sociales significativas son las que se dan entre Gregoria y sus ancianos comensales. Los abuelos acuden a su comedor popular con una fidelidad que va más allá de los módicos precios de los platillos o de los contenidos del menú del día guardados en secreto. Al respecto, Gregoria afirma:

*“Vienen por la curiosidad. Barrios Altos se caracteriza por ser chismoso; entonces es importante saciar esa curiosidad pero transmitiendo algo de cultura que les pueda servir”.*

#### e) La Procesión del Señor de los Milagros

Si bien se trata de un evento de carácter nacional, constituyente del repertorio oficial de la peruanidad, los vecinos de Barrios Altos rinden especial tributo al Señor de los Milagros. No sólo decoran las fachadas con globos y guirnaldas o elaboran alfombras de flores en las pistas, sino que tienen ubicación preferencial, desde los balcones y ventanas de las casas que habitan, para ver el paso de las andas del Cristo Moreno.

El comercio ambulatorio que abunda durante esta fiesta es particularmente llamativo. Más allá de los clásicos anticuchos, picarones y estampitas alusivas,



llama particularmente mi atención la venta de globos con diseños de Mickey Mouse, personaje emblemático de la animación hollywoodense, que se confunde con un mural de la cantante criolla Lucha Reyes y con el propio altar del Cristo de Pachacamilla, lo cual constituye una prueba de la penetración de los íconos del mercado global en las tradiciones locales.

El encuentro de Gregoria y José Francisco frente al altar es particularmente significativo, no sólo porque Pepe presume que no sobrevivirá para participar en la procesión del próximo año, sino porque estos dirigentes asocian la voluntad divina del Señor de los Milagros con la resistencia de estos hacinados inmuebles al borde del colapso.

#### 4.2.2 El sentido de Apropiación Dominante

Los moradores de Barrios Altos son intensos reproductores de lo que he llamado el Discurso Dominante y, en ese sentido, hacen gala de sus tendencias fundamentales: la Evocación y la Exclusión. Y de acuerdo con lo representado en el Documental Etnográfico, ponen de manifiesto estas prácticas evocativas y excluyentes con similar intensidad a la de los usuarios de la página web *Lima la Única*.

##### 4.2.2.1. Evocación

*“En esta zona de Barrios Altos vivió gente muy importante. Hoy en día, ya no es así. Esa gente abandonó Barrios Altos, se fue a Miraflores, San Isidro, buscó otros destinos, la vida les cambió”.*

Esta es una de las primeras intervenciones de Gregoria registradas en video, varios meses antes del inicio estricto del registro audiovisual. Con esta frase, Gregoria evocó a un Barrios Altos que en el pasado era poblado por ciudadanos a los que califica como “importantes”, en oposición a los actuales moradores que, como ella, no lo son. ¿Quiénes son los nuevos habitantes? Como

desarrollaré más adelante, la línea que plantea un Antes y un Después es la gran migración del ande a la capital que se produce desde mediados del siglo pasado.

La evocación sostenida en narrativas ficcionales, y no necesariamente en los hechos históricos comprobables, también es puesta en práctica por Ángelo, en el marco de su espectáculo musical en honor al Señor de los Milagros. Así, introduce a Doña Pepa en el show, quien generosamente reparte su entrañable Turrón entre los asistentes, quienes además registran toda esta tradición escenificada gracias a los equipos tecnológicos que han adquirido. Con sus celulares inteligentes o tabletas no sólo buscan perennizar el evento sino que más tarde lo exhibirán a través de la red social Facebook donde, irónicamente, también se encuentra *Lima la Única*, la web que hemos tomado como ejemplo de la tendencia reproductora de estereotipos.

Pero la evocación también se sostiene en los hechos vividos. El propio Ángelo recuerda las jaranas de tres días que se llevaban a cabo en su casa y que él miraba desde el altillo cuando niño. “¿Quién en Barrios Altos no se ha arrullado con una jarana?”, exclama.

Al respecto, José Francisco reconoce que la música criolla ha perdido adeptos, al punto que un recital de este género ya no podría convocar a multitudes. Dicho sea de paso, considero importante resaltar que durante los 4 meses que aproximadamente duró el registro audiovisual, no tuve la oportunidad de presenciar una jarana criolla, ni de siquiera escuchar guitarra y cajón a través de la ventana de un vecino. Al sentirse interpelado con esta revelación, el propio José Francisco defendió el imaginario de Barrios Altos como cuna del criollismo argumentando: “Bueno, es que ni has venido todos los días ni has estado en los lugares apropiados”.

Lo que sí reconoce Pepe es que el folklore andino se manifiesta de manera significativa en el sector, dada la abrumadora presencia de hombres y mujeres

migrantes y sus descendientes. En efecto, los conciertos son multitudinarios y la venta de discos de música vernacular en el mercado es incesante. De acuerdo con Santiago Alfaro, hoy en día, el huayno es un género musical que ya no lamenta y se emborracha desde la marginalidad o evoca un pasado de ensueño en el campo altoandino, sino que sostiene que *“los provincianos ya no estarían condenados a la fatalidad de la pobreza, sino por el contrario, a los designios de la gloria”*<sup>96</sup>.

La glorificación del pasado criollo se evidencia en el aula de clases de Gregoria, quien ha decorado sus paredes con afiches de diferentes héroes de la Patria. Y entonces, Don José de San Martín y Miguel Grau comparten esta vitrina de la peruanidad con Arturo “Zambo” Cavero, un trascendente exponente de la música criolla, quien tendría poco más de un año de fallecido durante el rodaje del video documental.

Por último, la evocación también puede caer en pequeñas imprecisiones, como la de una vecina, víctima del derrumbe de su vivienda, quien responsabiliza a la Alcaldesa de Lima Metropolitana de esta tragedia familiar. *“Estas paredes no necesitan mucho golpearse para que se rajen y se caigan. Es un material de la época de la República, 1200, 1300, que la municipalidad no se interesa por conservar”*, afirma con indignación.

#### 4.2.2.2 Exclusión

*“¿Por qué no les decías (a tus hijos) dónde estabas?”*, le pregunto a José Francisco. Y él, entre risas nerviosas, me responde: *“Porque estaba en Barrios Altos y, ¡caramba!, siempre el temor de que sus amistades digan: ‘mi papá vive en Barrios Altos’. Mira, no es sitio perdido, pero no es igual a decir que vivo en San Isidro; siempre hay algo de traba”*. Sin duda, José Francisco conoce muy bien los

---

<sup>96</sup> En ALFARO, Santiago (2004): “Las industrias culturales e identidades étnicas del huayno”. En: *Arguedas y el Perú de hoy*. Lima: SUR Casa de Estudios del Socialismo. 60 p.

estereotipos que el Discurso Dominante ha construido para estigmatizar a los pobladores de Barrios Altos y su secreto es concebido como estrategia para defender a sus hijos de eventuales marginaciones.

A continuación, desarrollaré las formas como los propios vecinos de Barrios Altos reproducen tres de los imaginarios construidos en torno a ellos: la calidad de vida conformista al interior de viviendas hacinadas y en alto riesgo, la discriminación racial y la peligrosidad.

#### a) El estilo de vida

El registro audiovisual revela, de un lado, que algunas quintas y casonas de Barrios Altos, efectivamente, se encuentran en estado de alto riesgo, y que sus ocupantes viven tugurizados. Violeta y la familia de Christopher son dos claros ejemplos. Pero de otro lado, también refleja que algunos vecinos, como el propio Christopher, viven en inmuebles construidos con material noble, ocupando un área habitable que descarta cualquier noción de hacinamiento.

Sin embargo, los testimonios de los vecinos tienden a caer en generalizaciones. José Francisco, una vez más, recurre a las categorías de inquilino o posesionarios para justificar la inacción del ocupante de la vivienda:

*“No la sienten suya. Generalmente, no la quieren cuidar porque no es mi casa, es temporal. Pero si vas a estar 10 ó 20 años... si quiera esto pinta, si quiera esto arregla, si quiera esto mejora. Nada de eso hay, lo dejan ahí. Lo encuentran mal y lo dejan peor”.*

Prueba de esta actitud afín al conformismo la revela Violeta, quien asume el papel de víctima cuando describe las irregulares estrategias que aplica para acceder a todos los servicios básicos:

*“Luz, me da una vecina; agua, también me da una vecina; pero quiero ponerme mi medidor porque mi vecina me cobra, ¡ufff, 150! Con 300 soles que gano de pensión no alcanza”.*

Como ya hemos señalado, el Documental Etnográfico incorpora la voz del Arquitecto Luis Tagle, Director Nacional de urbanismo, quien en una entrevista con Gregoria luce su dominio del Discurso Excluyente. Estimulado por el calor de la discusión, critica la desvergüenza vecinal reinante en los siguientes términos:

*“¿Es posible que una familia, por más pobre que sea, por más pobre que sea, no tenga un baño artesanal, siquiera artesanal para que sus hijos estén en unas condiciones diferentes?!”*

*“No hay. No hay una actitud para generar condiciones, sabiendo que eso que se te va a venir abajo, no mate a tu familia. Entonces yo he llegado a una triste conclusión. Leí que en la India, la gente se mutilaba para mendigar, para tener una forma de trabajar. ¡Eso (señalando las ruinas del Cuartel Santa Catalina y aludiendo a las viviendas de Barrios Altos) es para mendigar! ¡Eso es para conseguir del Estado el padrinazgo permanente!”*

Naturalmente, Gregoria se siente interpelada y pierde energía durante la cita. Su silencio probablemente responda a que se ha sentido fatalmente incluida en una generalización que ella también reproduce cuando de buscar responsables entre vecinos se trata.

#### b) La discriminación racista

El racismo se manifiesta contra los individuos de ascendencia afroperuana y contra aquellos que son herederos del hombre del ande. En el primer caso, la situación no parece ser tan severa, pues el hombre negro es entendido como un individuo nativo de Barrios Altos; históricamente excluido, pero nativo. Sus rasgos y contextura física son ideales para la performance de un género musical, el negroide, que constituye parte del repertorio oficial de la peruanidad.

Como he explicado en el capítulo I, en estos tiempos, el racismo no se verbaliza de manera explícita, sino que se instala en lo más profundo de la intimidad. Por ello, el video documental necesita del testimonio de las potenciales

víctimas de esta forma de discriminación. Desde una perspectiva crítica, el afroperuano Ángelo nos comparte las formas como los integrantes de su familia procuran protegerse de esta forma de exclusión:

*“A mi familia le he escuchado decir cosas terribles, como por ejemplo, me han dicho que tome mucho yogurt, que consuma mucha leche para que se me limpie el vientre y para que no salga tan oscuro. O sea alucina el grado de estupidez”.*

Ángelo explica que, en Barrios Altos existe una asociación de las personas de raza blanca con lo que él llama “gente bien”, de allí que “*lo voy limpiando de lo andino o de lo negro para que se vaya convirtiendo en gente bien*”. Por su parte, Gregoria se hace llamar “la profesora chocolatito” en clase, con la intención de que sus alumnos de primaria asocien el color de su piel con el placer que les provoca esta golosina, antes de que los estereotipos racistas hagan de las suyas en la interacción social de los menores. Orgullosa de su ascendencia negra, Gregoria luce unas trenzas el día de su cumpleaños, en supuesto homenaje a sus antepasados africanos.

Mucho más compleja es la discriminación que padece el hombre andino. Valgan verdades, el Documental Etnográfico presenta a un vecino de Barrios Altos de ascendencia serrana, Miguel Piélagos, quien no parece ser víctima de exclusión. Él es un empresario que administra un restaurante a media cuadra del corazón de Barrios Altos. Si bien se ha visto obligado a desalojar su vivienda en el emblemático Buque, después del incendio que lo consumió, me parece importante señalar que esta forma de exclusión no responde a su origen étnico. De hecho, el propio Miguel señala no haber sentido nunca algún signo de marginación.

La discriminación, entonces, se representa a través del testimonio. Gregoria descalifica al migrante andino como ciudadano digno de vivir en Barrios Altos y propone a su falta de identificación con la cultura criolla como responsable del deterioro de los inmuebles:

*“Porque acá hay mucho provinciano que han llegado a Barrios Altos y han invadido. ¡Y lo han invadido – invadido!. El Molino está invadido por gente provinciana que no sabe donde esta ni sabe de qué se trata”*

Asimismo, una de las vecinas afectadas por el derrumbe de su vivienda describe que muchas casas están siendo demolidas para ser convertidas en depósitos de mercaderías que son luego trasladadas hacia el Mercado Central. Respecto de ese traslado, la vecina señala:

*“Usted ya no ve gente caminando acá, sino puras carretillas con jóvenes que vienen de provincia, que es el único trabajo que consiguen”*

De acuerdo con esta generalizadora declaración que responde a uno de los fatales estereotipos diseñados en su contra, los jóvenes migrantes no están intelectualmente capacitados para desarrollar cualquier otra labor o profesión. La función de estibador no necesariamente los dignifica.

### c) Vivienda y Racismo

La discriminación racial también se manifiesta a través de la asociación del sujeto migrante invasor con la calidad de la vivienda que debería ocupar y el espacio donde ésta debe estar ubicada. Gregoria, por ejemplo, es plenamente consciente de las duras condiciones a las que se someten sus vecinos y ella al habitar las hacinadas y colapsadas viviendas de Barrios Altos. Sin embargo, bajo ninguna circunstancia, podría trasladarse a vivir en la periferia de la ciudad. Y entonces, dice:

*“Acá lo que quieren es desterrar, ¡al cerro! Tú, ¿no tienes capacidad para pagar? ¡Al cerro!”*

Como bien señala la historia reciente de nuestro país, los “cerros” de la periferia de Lima han sido poblados por millones de migrantes del ande, que desde mediados del siglo pasado, se trasladaron a la capital buscando mayores

oportunidades de desarrollo o huyendo de la violencia terrorista. Sin embargo, de acuerdo con la declaración de Gregoria, habitar “el cerro” es el resultado de una sanción, es equivalente a un castigo. Allí, en el cerro, habitan sus pequeños alumnos, en quienes encuentra un desafío personal. *“Claro que sí. Tienes que darte cuenta, la oportunidad que tienes para poder formar a esos niños”*, declara dejando la sensación de que ella concibe esta labor casi como un gesto de responsabilidad social.

El arquitecto Tagle coincide con ella en que el migrante no ha desarrollado un real sentido de pertenencia a Barrios Altos, y es esa falta de identificación la que provoca el abandono de las viviendas. Y sobre las bondades de vivir en el centro de la ciudad, Tagle añade:

*“El interés es provecho y, bueno, oportunidad. Porque yo (señalando a las ruinas del Cuartel Santa Catalina) de esta porquería salgo, me paro al frente y vendo cualquier cosa. Tengo oportunidad de trabajo, tengo un mínimo para llevar, tengo un comedor popular, tengo un wawawasi. ¿Para qué más?”*

Esta feliz coincidencia se ve, de pronto, letalmente interrumpida cuando el Arquitecto Tagle propone a Gregoria una inesperada alternativa de solución a la problemática central de Barrios Altos.

*“¿Por qué esa familia no se va al cerro, como han hecho 6 millones de habitantes que se han ido a los cerros a vivir, a progresar, a generar nueva ciudad?... Y han tenido sueños y los han conseguido. Aquí no hay sueños, aquí no hay sueños”*

#### d) Violencia

*“¿Tú no podrías o sí podrías poner las manos al fuego por la integridad moral de los chicos?”*, le pregunto al profesor de danza, Ángelo. Y él, con plena seguridad, me responde: *“Total. Total. No igual de los papás”*. Y, en cierta medida, reproduce el imaginario de peligrosidad diseñado por el Discurso Dominante,



cayendo, además, en una generalización del estereotipo de la que solo se salvan sus alumnos.

Pero así como reproduce el estereotipo, también generaliza cuando de destacar las virtudes de su vecindario se trata. De un lado, no niega que en Barrios Altos se produzcan hechos delictivos –y menciona el desmantelamiento de autos en plena marcha–; pero de otro lado, señala con precisión que son sólo tres los puntos de comercialización de droga, y que el 98% de sus vecinos son gente trabajadora y calificable como decente.

Otra gran reproductora del imaginario de violencia es Gregoria. Más allá de que se trate de hechos aislados y cuantificables, y tal vez siguiendo una estrategia de comunicación política, Gregoria puede declarar lo siguiente respecto de sus vecinos:

*“Acá hay un gran hacinamiento, hay una promiscuidad terrible. Nos enteramos de gente, de vecinos que han violado a las niñas y han estado detenidos”*

“Hay”. Simplemente “hay”. No está en su agenda especificar datos sobre cantidad ni precisar quiénes son los vecinos que cometen estos actos delictivos. Para ser eficiente, el pronunciamiento necesita de una generalización que la victimice, o de la que pueda resultar heroína. Durante su cumpleaños, mientras me presentaba a sus hijos, Gregoria declara:

*“La gran satisfacción es que puedo ver a mis hijos, que a pesar de que han nacido en este barrio, he podido criarlos decentemente, son gente de bien”.*

Pero el imaginario de la actual peligrosidad se puede fortalecer cuando se opone a la evocación de un pasado más bien pacífico. Y en la escuela, Gregoria puede valerse de la glorificación del periodo incaico, como época en la que no se corrían los riesgos de hoy en cuanto a seguridad. Durante su clase, interactúa con sus alumnos de la siguiente forma:

*Los Incas, ¿se organizaron bien o eran unos ladrones sinvergüenzas? ¿Había ladrones, como ahora que hay bastante? ¡En esa época no existían! Uno que otro que se portaba mal e inmediatamente, ¿quién era la máxima autoridad en el Imperio Incaico?*

En el capítulo III he desarrollado la noción del Miedo que acompañó mi registro audiovisual, aunque no pareciera estar respaldada por el registro fílmico. El Video Documental sólo presenta una situación de alto riesgo, aquella que se dio mientras caminábamos por las calles de la Ex Huerta Perdida con Pepe y los dirigentes vecinales. Al sentirse amenazados por la cámara, un grupo de jóvenes trató de no ser registrado, tras lo cual preferimos alejarnos de la esquina donde se habían congregado.

Por su parte, Christopher reconoce que muchos de sus amigos integran pandillas, así como algunos de sus vecinos de la quinta donde viven sus padres. Él, sin embargo, está convencido de que ha internalizado los valores suficientes como para no dejarse seducir por este quehacer delincriminal.

*“Yo lo he vivido en carne propia, yo he vivido en un solar donde se juntaba todo: droga, delincuencia. Entonces, cada vez que tú me vienes a visitar te digo eso: ten cuidado, dónde estás, te monitoreo... Me daría mucha vergüenza que tú me vengas a visitar y digas que te han robado en la casa o en el barrio de Christopher”*

Más allá de que el relato de su experiencia personal valide el imaginario de peligro creado en torno a Barrios Altos, es importante destacar que Christopher asuma la responsabilidad de protegerme. Más adelante, participa en una divertida situación que nos invita a reflexionar sobre el empleo del humor como mecanismo para interactuar ante este prejuicioso estereotipo. En aquel episodio, un familiar se siente intrigado por la repentina aparición de una cámara de video y, asumiendo que proviene de un canal de televisión, pregunta: “¿De qué canal son?”. Christopher, con la picardía que caracteriza al sujeto criollo, responde: “Son del 9, tía. En Alto al Crimen va a salir”, provocando la carcajada de los presentes.

Lo llamativo aquí es que “Alto al Crimen” es un programa de televisión de corte policial, en el que se presentan hazañas policiales, capturas de delincuentes, nuevas modalidades delincuenciales, etc. En ese sentido, Christopher emplea el sarcasmo para señalar que la cámara del programa en cuestión está registrando imágenes de un foco infeccioso. Sobre el humor, Gilles Lipowetzky afirma:

*“El humor desempeña una doble función democrática: permite al individuo liberarse de la fuerza del destino, de las evidencias, de las convenciones, afirmar con ligereza su libertad de espíritu; simultáneamente impide al ego tomarse en serio, forjarse una imagen superior o altiva, manifestarse sin dominio de sí, impulsiva y brutalmente. El humor pacifica las relaciones entre los seres, desmantela las fuentes de fricciones a la vez que mantiene la exigencia de la originalidad individual”.*<sup>97</sup>

#### 4.2.2.3: Culpas y soluciones

Así como los usuarios de *Lima la Única* no tienen reparo en culpar a los pobladores de Barrios Altos por el deterioro del Patrimonio Arquitectónico, los propios vecinos también buscan responsables. De acuerdo con la estructura del Video Documental, el primero en asumir responsabilidades es el Arquitecto Tagle, quien reconoce en la descoordinación entre las diversas instituciones públicas involucradas en esta problemática la principal traba a la resolución de este conflicto.

##### a) La absurda monumentalización

De acuerdo con las discusiones de los protagonistas, el Estado comete un gran error en otorgar la denominación de Patrimonio Monumental a una serie de inmuebles que no está en condiciones de conservar. Peor aún, según lo señalado por Ángelo, la legislación vigente prohíbe que los ocupantes de las viviendas alteren las estructuras. Entonces, con notoria ironía, exclama:

---

<sup>97</sup> En LIPOVETZKY, Gilles (1986): *La era del vacío*. Barcelona: Editorial Anagrama. 159 p.

*“Eso no se puede tocar porque es Patrimonio histórico. Mira, me parecería genial que sea un patrimonio histórico pero que sea digno porque lo que menos le veo es dignidad a una casucha que está casi en el suelo”.*

Víctima del derrumbe de El Buque, Miguel Piélagó ha puesto en marcha una serie de gestiones en el Ministerio de Cultura orientadas a la desmonumentalización de esta histórica casona. Y es que él argumenta que la asociación de propietarios estaría en condiciones de reconstruir el inmueble, pero sin respetar el diseño original ni utilizando los materiales originales, lo cual incrementaría significativamente el costo de la reconstrucción. El Estado no sólo ha negado el visto bueno a esta propuesta sino que no ha planteado ninguna alternativa de solución concreta. Indignado, José Francisco afirma lo siguiente:

*“Si el Estado le pone título de Monumento Histórico a este edificio también tiene que gastar en su mantenimiento. ¿Por qué quiere que ustedes hagan un gasto extra si a ustedes no les interesa que sea monumento histórico o no?”*

#### b) La Alcaldesa y los depósitos

Después de admitir que el divorcio entre las diferentes entidades públicas es responsable de la inacción del Estado, el Arquitecto Tagle puntualiza que son los gobiernos locales los encargados de ejecutar la Ley de Renovación Urbana. En ese sentido, señala que la alcaldesa de Lima es particularmente culpable de la tragedia. A él se suman una de las víctimas del derrumbe de su vivienda, quien hace una lacrimógena declaración mientras intenta rescatar sus pertenencias entre los escombros:

*“Por eso digo, ¡gracias a la señora, que le haga provecho su puesto, que viva bien, que goce, a ver si su conciencia la va a dejar!”*

Es importante señalar que esta y otras declaraciones que culpan a la alcaldesa de Lima se efectúan en un contexto próximo al referéndum para la revocatoria de las autoridades del gobierno municipal. En ese sentido, la inacción

municipal permite que, en la clandestinidad, se vendan y compren algunos inmuebles patrimoniales que más tarde son demolidos y convertidos en almacenes de mercaderías.

Desde su perfil artístico, Ángelo confiesa sentir pena por la innegable pérdida de la memoria colectiva cuando estas viviendas son derribadas por estas empresas informales que adquieren los inmuebles de forma irregular. Al señalarle literalmente que muchos ciudadanos pueden “voltear la página”, Ángelo juega a ser portavoz de este sector de limeños diciendo: *“prefiero que hayan 50 mil depósitos que 50 mil casas destrozadas que sirven de fumadero”*.

### c) El corredor turístico

Desde hace décadas los Jirones Junín y Ancash constituyen corredores turísticos promocionados desde el Ministerio de Cultura y la Municipalidad de Lima. Indistintamente, circulando por ambas vías podemos conocer una serie de Iglesias (La Buena Muerte, Santa Clara o La Merced), Plazas (Bolívar, Italia), El Congreso de la República, la Escuela Nacional de Bellas Artes, la Piedra Horadada y la emblemática Quinta Heeren. Sin embargo, el encanto turístico de estos circuitos se podría ver perturbado por el delicado estado que evidencian las fachadas de la gran mayoría de casonas y solares.

Por ello, Ángelo sostiene que si el costo de restauración de las viviendas con materiales y planos originales es tan alto, el Estado debería rescatar tan solo las fachadas y permitir que los interiores se rediseñen con tecnologías contemporáneas que permitan garantizar la seguridad de los ocupantes. Al restaurar las fachadas, cumplirían con su rol turístico dentro de los circuitos señalados.

Gregoria, más bien, considera que el actual mantenimiento de las fachadas constituye un engaño. De un lado, miente a los visitantes haciéndoles creer que al

interior de aquellas fachadas los ocupantes reproducen estilos de vida de antaño; y de otro lado, ofende a los moradores pues su calidad de vida se subordina a la mercantilización turística.

*“Si tu observas, todas las fachadas se han pintado... pero es para vender la imagen. Pasan los congresistas y dicen: ‘oh, qué bien están’, pero nadie sabe lo que está pasando en el interior de cada una de estas casonas... Las casas son de adobe y están destruidas. ¡Apariencia! ¡Vender que estamos bien, pero mentira!”*

Respecto de estas propuestas de solución, considero importante recordar el concurso “5 ideas para el Centro Histórico de Lima”, promovido desde el Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento. Tal como señalaré en el Capítulo V, los postulantes diseñaron una serie de propuestas para recuperar algunos inmuebles de estos corredores turísticos. Más allá de la creatividad de los proyectos presentados, los concursantes evidenciaron que para ellos ha primado el valor turístico del inmueble sobre la calidad de vida de sus habitantes. Respecto de la propuesta ganadora, José Francisco se pronuncia con particular amargura.

*“Lo que estamos viendo es que en pleno siglo XX o XXI se va a hacer un edificio nuevo con baños públicos; o sea que la gente que vive acá va a tener que compartir sus servicios higiénicos con el público que viene a comprar. Eso no sería justo”*

#### d) La ineficiencia de los dirigentes

Por último, viene bien recordar que después de admitir la responsabilidad del Sector Público, el Arquitecto Tagle señaló que a ellos se debía sumar la ineficiencia de las asociaciones de vecinos y de los dirigentes como la propia Gregoria. El Director de Urbanismo sostiene que las dirigencias vecinales no sólo no manifiestan sus malestares al Estado o no movilizan a sus representados, sino que se dejan seducir por autoridades ediles que los invitan a cumplir la labor de asesores, lo cual constituye una traición al rol que cumplen en su comunidad.

*“En la lucha no estás ahora, estás hace 20 ó 30 años y ya sabes, ya te metieron el dedo muchas veces. ¡No permitamos que se meta*

*nuevamente el dedo por aquéllos que se van a lanzar a los gobiernos locales, para exigir una respuesta clara!”*

#### 4.2.2.4: La respuesta al Discurso Dominante

En este capítulo he procurado explorar las formas como los vecinos de Barrios Altos han construido su particular sentido de apropiación de los inmuebles y espacios públicos de este sector de la ciudad, una noción de propiedad en conflictivo diálogo con el Discurso Dominante y sus fundamentales prácticas evocativa y excluyente. Asimismo, he señalado que, aunque parezca contradictorio, estos moradores también reproducen los estereotipos generalizados del Discurso Dominante, más allá de que los contenidos de estos prejuicios puedan o no ponerse de manifiesto en mi interpretación de la realidad.

He considerado oportuno culminar esta investigación con las formas como algunos de los personajes del Video Documental responden o se defienden de la severidad del Discurso Dominante. Líneas arriba, he señalado que José Francisco había ocultado a sus hijos que vivía en Barrios Altos con la intención de protegerlos de los prejuicios. Asimismo, Christopher está comprometido con el proyecto familiar consistente en abandonar Barrios Altos para que su recién nacida no padezca, más adelante, los efectos de esta fatal estigmatización.

Por su parte, Ángelo intenta estimular a sus alumnos con charlas motivacionales. En uno de los momentos más intensos de su exposición, el maestro de danza se expresó de la siguiente manera:

*No quiero que la gente de otros distritos diga: ‘mira pobrecito, es de Barrios altos, les voy a dar un sencillito’. No me da la gana. ¿Por qué? Soy de Barrios Altos. Sí, ¿y? Tengo una bamba grande. Sí, ¿y?... Con ese asunto quiero que se enfrenten a la gente y no se menosprecien con esos rollos tan tremendos que nos han ido metiendo.*

Finalmente, al ser consultada sobre los comentarios negativos que hace cierto sector de la sociedad –por ejemplo, la comunidad interpretativa de *Lima la Única*– en los que se les atribuye una serie de estigmas a los vecinos de Barrios Altos y se les responsabiliza por el deterioro del Patrimonio Monumental, Gregoria trata de explicar esa actitud en los siguientes términos:

*“Las personas tratan de escudarse sobre la responsabilidad de lo que tenían y tienen que hacer. Pero, ¿cómo te disculpas? Tienes que actuar de esa manera, porque no te queda otra. Sabes perfectamente que hay algo dentro de ti que te dice: ‘yo no hice nada; no hice nada, ni lo voy a hacer’”.*





## CAPÍTULO V EL BUQUE, UN EJEMPLO DE LA DISPUTA

*“Desde niño he escuchado por boca de familiares y vecinos las interesantes y a veces sobrecogedoras historias que, se dice, sucedían. Siempre pensé que estos “cuentos viejos” eran algo valioso, parte de la riqueza espiritual de una localidad, por eso me alegro de encontrar muchas de las historias de mi infancia en esta entrega”<sup>98</sup>*

Son expresiones como estas las que el ex-alcalde de Lima, Alberto Andrade, incluye en la presentación del libro *Barrios Altos; tradiciones orales*, publicado por la Municipalidad Metropolitana de Lima en Enero de 1998. El ex-burgomaestre, quien utilizó su fascinación por el criollismo como eficaz herramienta de marketing político, no sólo nos invita a revisar algunas fábulas sobre la ejecución de música criolla en plazas y callejones de este sector de la ciudad, sino también a repasar determinadas leyendas en torno al emblemático Buque de Barrios Altos, aquel edificio insignia de la vivienda multifamiliar republicana que hoy, parcialmente deshabitado, exhibe entre sus ruinas las consecuencias del desencuentro entre los dos discursos de apropiación que he venido desarrollando en esta tesis.

En efecto, en este breve capítulo procuraré ejemplificar las formas como el Discurso Dominante hace gala de sus tendencias fundacionales. En lo que a la práctica Evocativa se refiere, presentaré las herramientas que emplea el Estado y los medios de comunicación para privilegiar la tradición oral ante la escasa información histórica científicamente comprobable. Estos mismos medios, a los que se suman colectivos de la sociedad civil y, desde luego, las comunidades interpretativas que ya hemos estudiado, son también actores de la función Excluyente del Discurso hegemónico, exclusión reconocible no sólo en las variopintas alternativas de restauración y puesta en valor sugeridas en las últimas

---

<sup>98</sup> En: *Barrios Altos; tradiciones orales*. Publicación de la Municipalidad Metropolitana de Lima y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Lima, 1998. 10 p.

décadas sino incluso en sus recientes propuestas para el rescate trasnochado de un inmueble ya en escombros.

Asimismo, respecto de la decodificación que los vecinos de Barrios Altos han hecho de este Discurso, para el caso específico de El Buque, reitero que han efectuado una Lectura Negociada, que se traduce en la reproducción de estereotipos y evocaciones, a lo que han sumado sus memorias personales, actividades domésticas y vínculos con el inmueble, lo que constituye una versión Recodificada del Discurso Dominante. Para el análisis de este conflictivo discurso local, introduciré algunos testimonios ofrecidos por un dirigente y vecinos de El Buque durante mi trabajo de campo, algunos de los cuales están incluidos en el Video Documental.

## 5.1 UBICACIÓN GEOGRÁFICA

Como cualquier objeto de investigación antropológica, el Buque debe ser abordado tomando en cuenta el contexto espacial en el que se encuentra, pues es este entorno, así como su oposición a otros entornos, el que confiere al inmueble los valores simbólicos enfrentados que vengo señalando. Ubicado en la cuadra 09 del Jr. Junín, en la esquina con el Jr. Cangallo, y a sólo 10 cuadras de la Plaza Mayor limeña, el Buque fue levantado en el corazón de Barrios Altos, un sector del Centro Histórico (al este del damero de Pizarro) al que se le atribuyen ciertos rasgos y hechos particulares, los cuales despiertan un significativo sentido de pertenencia entre los vecinos, así como sentimientos de identidad nacional entre el resto de la ciudadanía.

Toda ciudad, de acuerdo con Amos Rapoport, está compuesta por áreas diferenciadas a través de límites simbólicos, y definidas a partir de un *Nosotros* y un *Ellos*, lo cual evidencia un proceso de inclusión y exclusión. Dentro de las fronteras, existe cierto grado de obediencia a costumbres no escritas y a pautas

de comportamiento; es decir, cierto grado de *Homogeneidad Cultural*, pues “*la cultura sirve para integrar y para separar*”<sup>99</sup>. Desde una perspectiva crítica, Rapoport parece estar influenciado por la tradición etnográfica de Marcel Mauss, para quien las sociedades están localizadas en el espacio y en el tiempo, libres de la interferencia de movimientos migratorios, devenires del mercado o redes de comunicación. Y aunque siempre circule una representación de los Barrios Altos como territorio tradicional incólume al paso del tiempo y a la voracidad de la globalización, este sector de la capital, lejos de ser un campo discreto, un lugar *Otro* distante de nuestras vidas, debe ser visualizado como un ámbito abierto, conectado de varias formas con el mundo exterior.

En una antojadiza aplicación de los postulados de Marc Auge, podemos señalar que Barrios Altos es un *Lugar Antropológico* donde se efectúan recorridos y se sostienen discursos: “*es, al mismo tiempo, principio de sentido para aquellos que lo habitan y principio de inteligibilidad para aquel que lo observa*”<sup>100</sup>. Pero tal como veremos a continuación, Barrios Altos y el Buque son, a la vez y aunque suene contradictorio, *No Lugares*, espacios que existen por una palabra que los evocan, palabra que “*crea la imagen, produce el mito y al mismo tiempo lo hace funcionar*”<sup>101</sup>.

## 5.2 DESCRIPCIÓN DEL MONUMENTO HISTÓRICO

Respecto de los monumentos, Marc Auge sostiene que son elementos de cultura material “*ante los que cada individuo puede tener la sensación justificada de que en su mayor parte lo han preexistido y lo sobrevivirán*”<sup>102</sup>. Al conocerse la fecha de la fundación o inauguración de un monumento, el vínculo entre nuestro

---

<sup>99</sup> En RAPOPORT, Amos (1978): *Aspectos humanos de la forma urbana; hacia una confrontación de las ciencias sociales con el diseño de la forma urbana*. Barcelona: Gustavo Gilli.

<sup>100</sup> En AUGE, Marc (1993): *Los “no lugares” espacios del anonimato; una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa. 58 p.

<sup>101</sup> Ibid, 99 p.

<sup>102</sup> Ibid, 66 p

presente y nuestro pasado, así como los sentimientos de identidad y reconocimiento se fortalecen.

En ese contexto, el Buque podría no ser del todo eficaz como generador de pertenencia histórica a una comunidad, pues no circula ni está disponible información oficial sobre su construcción. Tan sólo se presume que debe haber sido levantado y ampliado en la segunda mitad del Siglo XIX, antes de 1872, fecha en que se publicó una Ordenanza que prohibía la construcción de balcones en voladizo. Los entendidos reconocen el estilo arquitectónico neoclásico, distintivo de la época republicana, a la vez que recuerdan la incorporación de elementos ornamentales como barandas de cobre, pisos de mármol y acabados en madera, propios de la arquitectura civil doméstica de los siglos XVIII y XIX.

La historia del Buque está marcada por una serie de hitos, reflejos de un engañoso esplendor y verificable ocaso. Sobreviviente de los movimientos telúricos que azotaron la capital durante el siglo pasado, en 1988, el Instituto Nacional de Cultura lo declaró Monumento Histórico Nacional (con Resolución Directorial N° 508-88-INC/J), por lo que pasó a formar parte del Ambiente Urbano Monumental del Jr. Junín (creado, a su vez, en 1972, por Resolución Suprema N° 2900-72-ED). Además, el Buque está ubicado al interior del área de la capital peruana que, en 1991, la Unesco declaró como Patrimonio Cultural de la Humanidad. Final y fatalmente, en el año 2009, fue declarado Inhabitable por el Instituto Nacional de Defensa Civil.

Entre la escasa información que maneja la Municipalidad de Lima, un solitario documento emitido por PROLIMA, dependencia responsable de la conservación del Patrimonio Arquitectónico capitalino, señala que El Buque es una estructura de tres niveles, cuya área común de desplazamiento en el primer piso presenta una disposición tipo Zaguán – Patio Principal – Pasaje – Segundo Patio, muy frecuente en las viviendas unifamiliares (Casonas Patio) de los periodos virreinal y republicano. Este documento no incluye información respecto de algún

altar para el Santo Patrón del inmueble. De acuerdo con Alejandro Reyes, en *Historia Urbana de Lima*, los vecinos de estos solares (sin especificar que se refiera al Buque) desarrollaban sentimientos de pertenencia a partir de una imagen religiosa instalada en el patio central o al final del callejón y, claro está, de las prolongadas fiestas en su honor.

En cuanto a los materiales de construcción, el primer piso del inmueble está levantado con adobe –aunque también se pueden apreciar algunas porciones de pared construidas con ladrillo, probablemente como resultado de alguna restauración improvisada–, mientras que el segundo y tercer nivel se trabajaron en quincha, un material más ligero.

Al respecto, Margarita Serje nos invita a aplicar nuestras reflexiones iniciales sobre la reinterpretación de la Modernidad como signo de evolución, pero esta vez movilizada a través de la arquitectura y el urbanismo. En ese sentido, un espacio habitado por el hombre moderno debe oponerse sustancialmente a los escenarios naturales afines al salvajismo, es decir, *“el paisaje cultural solo puede ser aquel que se presenta geometrizado, medido, explotado y fiscalizado”*<sup>103</sup>. Amos Rapoport refuerza aquella tesis sobre la urbanidad como símbolo de evolución, precisando la asociación que el Tercer Mundo ha desarrollado entre el ladrillo rojo y la noción de modernidad urbana. Al respecto, Rapoport afirma:

*“La presión sobre los nuevos materiales y formas han de ser vistos, no en términos de confort, la mejora en la habitabilidad o el gusto, sino como declaraciones sobre la modernidad”*<sup>104</sup>.

Con respecto al espacio íntimo de cada vivienda, el informe de PROLIMA señala que cada una de las 54 viviendas interiores está conformada por dos ambientes, Cámara y Recámara, lo cual es característico de las quintas o

---

<sup>103</sup> En SERJE, Margarita (2008): “La invención de la Sierra Nevada”. En: Antípoda: revista de antropología y arqueología. N° 7. Jul-Dic 2008. 213 p.

<sup>104</sup> En RAPAPORT, Amos (1990): “The meaning of the built environment; a nonverbal communication approach”. Tucson: the University of Arizona Press.143 p.

callejones multifamiliares, donde es habitual el uso de baños y servicios básicos compartidos. Dada la reducción del espacio, los actuales pobladores han construido un altillo de madera, con lo cual se concibe un tercer ambiente. De hecho, al ser interrogados sobre las actividades desempeñadas en cada ambiente, los pobladores describen, por ejemplo, que sólo la Cámara hace las veces de cocina, sala, comedor, cuarto de estudio, cuarto de televisión y sala de juegos. Esta multiplicidad de usos no coincide con la propuesta de Edward Hall, quien sostiene que el morador procura otorgar a cada pieza espacial una función específica. De cualquier modo, resulta interesante el conocimiento pleno sobre la existencia de esta diversidad de espacios. “*Aunque el comedor separado está desapareciendo a toda velocidad de las casas norteamericanas, la línea que separa el espacio donde se come del resto de la sala es muy real*”<sup>105</sup>, dice Edward Hall. Evidentemente, no es tan real en el Buque.

A modo de aplicación de los fundacionales postulados de Edward Hall, sostengo que cada vivienda e incluso las áreas comunes de El Buque funcionan como *Espacios de Caracteres Semifijos*, donde reina la flexibilidad entre diseño y función, lo cual permite que los individuos se relacionen y performen según la ocasión. Asimismo, en las viviendas de El Buque prima lo que el autor llama *Distancia Íntima*, caracterizada por la gran afluencia de datos sensorios: visión, sonido, sensación de aliento, calor y humor del cuerpo, se combinan para establecer el contacto entre individuos. Y es que, de acuerdo con los testimonios recogidos, la Recámara y su altillo, de aproximadamente 20 m<sup>2</sup>, deben cobijar por lo menos a 06 personas por familia, quienes no sólo los usan como área de descanso nocturno o quehacer íntimo, sino como espacio en el que desarrollan parcialmente las actividades vinculadas al aseo personal (complementadas más tarde con el uso de los baños comunes).

---

<sup>105</sup> En HALL, Edward (1973): “La dimensión oculta; enfoque antropológico del uso del espacio”. Madrid: instituto de Estudios de Administración Local. 131 p.

*“Nosotros configuramos nuestros edificios y ellos nos configuran a nosotros”*<sup>106</sup> dice Winston Churchill, citado por Hall, quien concluye planteando su preocupación por la tendencia de la arquitectura mundial que amontona a la ciudadanía en grandes casilleros verticales. *“Si uno considera a los seres humanos del mismo modo que los consideraban los antiguos tratantes de esclavos, y concibe sus necesidades de espacio sencillamente en función de los límites de su cuerpo, le importan poco los efectos del hacinamiento”*<sup>107</sup>, añade Hall. Y, valgan verdades, las condiciones de hacinamiento en El Buque son compatibles. Mal haríamos en creer, como propone entrelíneas el discurso hegemónico, que la sobrepoblación de este inmueble es consecuencia de la migración andina de la segunda mitad del siglo XX, y que su construcción original sí tomó en cuenta las necesidades espaciales del garboso sujeto criollo del siglo XIX. Los datos estadísticos –que hemos presentado en el primer capítulo pero que viene a bien refrescar– describen que Lima pasó de tener 471 callejones en 1859 a 642 en 1903, lo cual refleja un incremento de tan sólo 23% en 45 años, periodo en el que la población, de acuerdo con Alejandro Reyes, se había duplicado.

Los testimonios recogidos entre ex vecinos de El Buque, así como de callejones y solares equivalentes, describen la falta de servicios básicos, la delimitación precaria entre viviendas (algunas veces con planchas de triplay y teknopor), el peligro de colapso y la delincuencia interna. Es evidente que, ante la oportunidad de plantear demandas que les permita alcanzar una calidad de vida que responda a los modelos de bienestar que circulan principalmente a través de los medios de comunicación tradicionales y virtuales, los vecinos están dispuestos a victimizarse reproduciendo los estereotipos que la sociedad ha construido sobre ellos y que, desde luego, conocen muy bien.

---

<sup>106</sup> En HALL, Edward (1973): “La dimensión oculta; enfoque antropológico del uso del espacio”. Madrid: instituto de Estudios de Administración Local. 132 p.

<sup>107</sup> Ibid, 158 p

### 5.3 EL DISCURSO DOMINANTE EN TORNO AL BUQUE

Tal como he señalado, la información histórica documental sobre El Buque de Barrios Altos no es abundante, por lo que se convierte en objeto largamente explotado por la Narrativa Oral, la cual no sólo se reproduce y amplifica a través de los medios de comunicación y las redes sociales, sino que es legitimada desde el Estado. Prueba de ello es el ya mencionado texto *Barrios Altos; tradiciones orales*, publicado por la Municipalidad de Lima bajo el régimen de Alberto Andrade, que se constituye en insuperable ejemplo de manifestación de esta práctica Evocativa oficial.

La legitimación de la Tradición Oral es llevada al límite en la Introducción de aquella publicación, que celebra la falta de rigurosidad científica propia de la narrativa oral. “*En estos relatos se habla de todo y con simplicidad (...) con repeticiones, errores históricos y escandalosas tergiversaciones que no hacen sino enriquecer –en contra de lo que corrientemente se podría pensar– nuestro universo cultural*”<sup>108</sup>, señala el texto introductorio.

Como su nombre lo dice, el texto se sostiene en relatos callejeros en torno a personajes, festividades, espacios públicos y, desde luego, las viviendas. Sobre El Buque, por el momento, podemos señalar un pequeño fragmento que destaca su agencia para soportar la furia de la naturaleza

*“Han pasado como cinco terremotos que yo los he vivido ahí: los años 40, 47 y 70 se han caído un montón de casas, y esa famosa posada que le llamaban el Buque, porque se parece a un buque, no se cae. Hasta ahora está ahí, todo bamboleándose, y no se cae”*<sup>109</sup>.

Relato de Humberto Gómez Gayo

---

<sup>108</sup> En “Barrios Altos; tradiciones orales”. Publicación de la Municipalidad Metropolitana de Lima y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Lima, 1998. 12 p.

<sup>109</sup> Ibid. 20 p.



De acuerdo con Alfred Gell, el hombre atribuye agencia a animales, obras de arte, objetos, representaciones de Dios, etc. En este sentido, El Buque ha adquirido cierta autonomía como para cultivar una personalidad y actuar intencionalmente: resistir estoicamente el paso de los años y de la destructiva actividad telúrica.

Por su parte, los medios de comunicación no encuentran obstáculo para amplificar las narrativas evocativas de El Buque, al cual han bautizado como la Cuna del Criollismo, ni para reproducir los imaginarios Excluyentes que estigmatizan no sólo a los pobladores, sino a la vivienda propiamente dicha. Los siguientes son fragmentos de los guiones de reportajes televisivos emitidos durante el año 2012 en torno a El Buque:

*“... una esquina de la que muchos temen, y un palacio del criollismo que hoy es casi una ventana al mismísimo infierno (...) Un buque plagado de historias de personas que han naufragado en su lucha contra el tiempo (...) Un buque fantasma que 200 años después va a la deriva entre la ruina y la decadencia (...) Enfrentaremos sus peligros, recorreremos sus encantos carcomidos por el descuido y sacaremos a flote a sus más excéntricos personajes (...) Resguardado desde la esquina por la piedra del diablo, veíamos claramente al que alguna vez fue el mismísimo buque de guerra del criollismo frente a nosotros...”<sup>110</sup>*

Programa Al Sexto Día,  
Panamericana Televisión, 04/02/2012

*“... Valentina Barrionuevo era la anfitriona de grandes criollos en el Callejón de El Buque que se convirtió, desde la mitad de la década del 50, en el punto clave del criollismo. La salerosa morena preparaba constantemente memorables jaranas donde ofrecía lo mejor de su sazón a Chabuca Granda, Alicia Maguiña, Óscar Avilés, Jesús Vásquez, el Zambo Cavero, entre otros... Pueden darse cuenta que la única pared que ha quedado en pie es ésta donde se ve la imagen del Señor de los Milagros...”<sup>111</sup>*

Primera Noticia  
ATV, 06/11/2012

<sup>110</sup> En: [http://www.youtube.com/watch?v=-RxPzKT\\_KMo](http://www.youtube.com/watch?v=-RxPzKT_KMo)

<sup>111</sup> En: <http://www.youtube.com/watch?v=7-h6Cr7sxcA>

De un lado, en ambos casos, el Excluyente estereotipo de peligrosidad en torno a El Buque se manifiesta a través de la representación de un espacio plagado de personajes excéntricos, cuya visita es equivalente a una aventura escalofriante. Sólo la figura celestial del Señor de los Milagros ha resistido a la actividad destructiva del peligroso hombre de Barrios Altos, y del maléfico mandato de la Piedra del Diablo o Piedra Horadada. De hecho, la fuente de la letal asociación de este inocente accidente natural con el perverso demonio se encuentra en la cuna de casi todos nuestros relatos evocativos: las *Tradiciones Peruanas* de Ricardo Palma.

Pero si de Evocación se trata, los textos televisivos no hacen sino amplificar los relatos en torno a las entrañables jornadas de fiesta que se llevarían a cabo en este inmueble. Claro está que las imágenes de este reportaje televisivo nos muestran a los emblemáticos representantes del criollismo jaraneando, pero no en el Buque, sino en algún set de aquella televisión que transmitía en blanco y negro. Al texto en off se suma el testimonio del compositor Augusto Polo Campos quien espera la construcción de un museo del criollismo en este lugar.

Como no podía ser de otro modo, estas prácticas evocativas y excluyentes que caracterizan al sentido hegemónico de apropiación de El Buque, también se manifiestan en las redes sociales (tema que ya he abordado ampliamente en el segundo capítulo). Si bien en Facebook destaca una página llamada *Salvemos el Buque de Barrios Altos*<sup>112</sup>, en este breve análisis nuevamente me focalizaré en la interacción virtual en *Lima la Única*. En esta web se puede encontrar un álbum de fotografías en torno a propuestas de remodelación de este emblemático monumento arquitectónico, las cuales son acompañadas de los siguientes comentarios vertidos por la comunidad de usuarios:

---

<sup>112</sup> En: <https://www.facebook.com/SalvemosElBuqueDeBarriosAltos?ref=ts&fref=ts>

- Eso debieron hacer hace, uff, cientos de años atrás. Esas casonas no solo albergaban gente "pobre" sino fumones, drogadictos y prostíbulos clandestinos. Todo eso deben ser centros comerciales, bancos, *PROGRESO SEÑORES NO MISERIA EN PLENO SIGLO XXI*.

- Es que si lo reconstruyen y les dan alojamiento a los que allí vivían, al ver todo nuevo y bonito los demás callejones, quintas y casas en ruinas empezarán a arder "por arte de magia" y Lima se convertirá en una Roma Incendiada por Nerón.

- Lima Histórica en esto abarca varios distritos, debería ser una ciudad museo, rescatar todos los edificios antiguos. ¿Por qué no?, ¿qué nos limita?, otras ciudades de Latinoamérica lo han hecho, sería de beneficio para nuestra ciudad, se rescataría muchas tradiciones que se están muriendo, hasta los niveles de delincuencia en estas zonas bajarían.<sup>113</sup>

Una vez más, estos comentarios nos invitan a reflexionar sobre la estigmatización de los actuales pobladores, envueltos en este letal estereotipo de peligrosidad y ociosidad (al punto que los vecinos podrían incendiar sus inmuebles a cambio de obtener una vivienda nueva). Asimismo, las propuestas se debaten entre la bienvenida a una modernidad relacionada con el progreso y el capitalismo, o la musealización del sector, como fórmula de rescate de las tradiciones y mecanismo de lucha contra la inherente delincuencia local.

#### 5.4 EL DISCURSO DEL VECINO: EL CASO DE MIGUEL PIELAGO

Como ya he explicado ampliamente, este Discurso Dominante es decodificado por los vecinos bajo una lectura negociada, lo que determina el surgimiento de un sentido de apropiación local, no sólo de Barrios Altos, sino de El Buque propiamente dicho. Este Discurso Recodificado trasciende las prácticas evocativa y excluyente, e incluye las experiencias personales y la memoria doméstica, pero también la lucha institucional a través de organizaciones vecinales.

---

<sup>113</sup> En:

<https://www.facebook.com/media/set/?set=a.10152230479185403.923782.425897165402&type=3>

Dos de los sujetos entrevistados durante el trabajo de campo y producción audiovisual son dirigentes de estas asociaciones, sumamente comprometidos con la lucha por mejores condiciones de vida, la restauración de inmuebles o la formalización de la propiedad, entre otras reivindicaciones.

*“Momentáneamente hemos salido del Buque, pero de regalo no vamos a dejar a nadie. Somos propietarios y como tales vamos a defender hasta antes que me muera”*, proclama Miguel Piélago, Presidente de la Junta de Propietarios e Inquilinos de El Buque, hacia el final de una jornada de registro fílmico. Como he desarrollado en el capítulo correspondiente a los contenidos del Video Documental, Miguel es un migrante huanuqueño que llegó a Lima a sus 20 años, hacia 1954. No sólo tiene una propiedad formalizada en el Buque sino que solía administrar un tradicional restaurante.

Miguel Piélago y José Francisco Fernández, otro personaje central del Video Documental y líder vecinal a quien Miguel suele recurrir en busca de asesoría, participaron en una secuencia del producto audiovisual consistente en un diálogo en torno a sus memorias, condiciones actuales del inmueble y coordinaciones dirigenciales. *“Mi papá tomaba desayuno al frente. Yo, desde criatura, tomaba desayuno antes de que tú llegues”*, le cuenta un entusiasmado José a Miguel, quien ahora lo atiende en un nuevo local, frente al Buque. La memoria personal se introduce en la interpretación de un proceso histórico nacional como la migración andina.

Como invitándonos a ceder ante el estereotipo del emprendedor andino, Miguel cuenta con orgullo el éxito de su negocio mientras funcionaba en el entrañable Buque, en oposición a la estrechez reinante tras la forzosa mudanza: *“Mi restaurante era pequeño pero el corazón es grande. La gente hacía cola para tomar desayuno. Vendía chicharrón, 300 tamales diarios... el día sábado me pidieron para domingo 700 tamales. He trabajado duro”*

Esta memoria personal se suma a los recuerdos que Miguel tiene sobre la infraestructura de su vivienda. En su castellano incorrectamente verbalizado, Miguel señala: *“Barrios altos era mejor, mejor sitio. Inclusive acá en el Buque las entradas eran de mármol. Bien bonito eran. Pero en la medida que van pasando los años, la política deja al pueblo en abandono... entraban delincuentes, desmantelaban fierros, tenían arte y figuras las barandas”*. Salta a la vista la nostalgia de Miguel Piélagó, que en esta ocasión reproduce los contenidos del Discurso Dominante, el cual evoca a un pasado glorificado a través de signos de distinción otorgada por el arte y la arquitectura, un pasado que culmina en un presente carcomido por la delincuencia.

En el capítulo correspondiente a los hallazgos, he profundizado en esta tendencia del Discurso Recodificado del vecino a recurrir también, y con similar intensidad, a las narrativas evocadas por el Discurso Dominante, lo cual me invita a cuestionar la validez de mi hipótesis, que propone el encuentro conflictivo entre dos posiciones en torno a un bien en disputa: Barrios Altos.

## 5.5 UN BIEN EN DISPUTA, AUN EN LAS PROPUESTAS DE SOLUCIÓN

La urgencia de la recuperación de este inmueble ha motivado una serie de proyectos de restauración, ninguno de los cuales se ha podido poner en marcha de manera integral ni alcanzar sus objetivos. Uno de ellos fue el concurso *05 Ideas para el Centro Histórico de Lima*, un certamen organizado por el Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento que, en setiembre del año 2010, convocó a ingenieros, arquitectos, restauradores y diseñadores a nivel nacional e internacional, para que propongán alternativas de puesta en valor de 05 inmuebles seleccionados por sus condiciones de precariedad, entre ellos El Buque de Barrios Altos.

Lejos de evaluar la calidad de las propuestas participantes, quiero llamar la atención sobre las formas como este sector de la sociedad manifiesta su filiación con el discurso hegemónico de apropiación, en tanto conciben a El Buque como Patrimonio que debe ser explotado en términos turísticos o con fines alternativos que poco o nada tienen que ver con la concepción de este inmueble como vivienda. Centros de negocios, galerías de arte, tiendas de artesanías, restaurantes y cafés son algunas de las propuestas de los participantes, lo cual evidencia los contenidos de un discurso dominante que desconoce las memorias vecinales, las actividades domésticas y los sentidos de identidad y pertenencia de los actuales moradores. Los habitantes de El Buque, en la mayoría de las propuestas, sencillamente no existen.

Llama mi particular atención una candidatura que propone la construcción de un Museo Erótico<sup>114</sup>, probablemente respondiendo a las leyendas populares que señalaban que, en algún momento, en este inmueble se ejerció la prostitución, razón por la cual el Jr. Cangallo es también llamado “Calle de los Suspiros”. Dicho sea de paso, esta narrativa también se manifiesta en el mencionado texto de tradiciones orales publicado por la Municipalidad de Lima.

*“Eso antes era como hostel que decimos ahora, ¿no? Era de los virreyes, ahí se hospedaban... Eso era hostel, dicen que ellos iban con sus buenamozas, iban ahí a pasar la noche”.*

Relato de Yolanda Díaz<sup>115</sup>

El *Ecobuque* es otra propuesta que, a la luz de las imágenes con que se promocionó, prioriza el rescate y la actualización de la tradición criolla en detrimento de su función como morada multifamiliar. Esta iniciativa se puede encontrar en *Lima la Única*, donde provoca los siguientes comentarios:

- *Qué espectacular!*

---

<sup>114</sup> Revisar anexos con propuesta visual en torno al Museo Erótico y Ecobuque

<sup>115</sup> En “Barrios Altos; tradiciones orales”. Publicación de la Municipalidad Metropolitana de Lima y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Lima, 1998. 20 p.

- *Una reconstrucción que quede igualita, así no perderá su valor turístico*
- *El asunto es que se conserve la imagen urbana de ciudad tradicional.*
- *woowww!!!! qué bello. Háganlo realidad, please.*<sup>116</sup>

Al respecto, Daniel Miller nos recuerda que la agencia de los objetos se puede ver repotenciada en Internet. Así, una propuesta como el EcoBuque en Facebook tiene la suficiente agencia para que, desde los perfiles de usuario, reaccionemos haciendo click en “me gusta” y a través de nuestros comentarios reflejemos una conducta socialmente responsable que fuera de internet no nos ha sido requerida.

Finalmente, la propuesta ganadora, desarrollada por los arquitectos Javier Condori y César Quequejana, sí toma partido por la dimensión de este inmueble como vivienda. Sin embargo, el ya mencionado Miguel Piélagos, dirigente del inmueble, parece desilusionarse al descubrir que la iniciativa plantea conservar los servicios básicos compartidos. Piélagos me manifestó su indignación al identificar que esta propuesta prioriza el valor físico del inmueble o la actualización de tradiciones evocadas, como la de El Callejón de un solo caño, desplazando a un último lugar la calidad de vida de los pobladores, quienes, de haberse hecho realidad, se habrían visto forzados a compartir los servicios higiénicos en pleno siglo XXI.

## 5.6 UN BIEN EN DISPUTA, INCLUSO EN ESCOMBROS

Fatalmente, ninguna de estas propuestas pudo ponerse en marcha, debido, de un lado, a la falta de presupuesto de las oficinas de Renovación Urbana de la Municipalidad de Lima, pero también porque cualquier proceso de restauración implica el desalojo temporal del inmueble. Evidentemente, la gran mayoría de habitantes de El Buque no estuvo dispuesta a abandonar sus viviendas puesto

---

<sup>116</sup> En:

<https://www.facebook.com/media/set/?set=a.10152234892875403.924407.425897165402&type=3>

que no cuenta con ningún documento que certifique su condición de propietarios o inquilinos, ni con la garantía de que pudieran realojarse una vez culminadas las obras.

Vale bien recordar que los actuales ocupantes de El Buque son hijos o nietos de inquilinos o invasores que se instalaron en aquellas viviendas abandonadas por los viejos criollos que, en la segunda mitad del siglo XX, se sintieron amenazados con el abrumador arribo de migrantes andinos. Inexplicablemente, los vecinos ni siquiera han accedido a la *Ley de Prescripción Adquisitiva de Dominio*, la cual determina que un inmueble pasa a ser propiedad de su morador, una vez que demuestre que lo viene ocupando hace 10 años. Y para ello, tan sólo bastaba con el Certificado Domiciliar expedido por el amistoso personal de la comisaría de San Andrés, otro emblema de Barrios Altos.

Como era de esperarse, el fatídico 04 de noviembre del 2012, un incendio provocó el desplome de un amplio sector de El Buque de Barrios Altos, tras lo cual la vivienda fue forzosamente desalojada. Hoy, su acceso está prohibido incluso para aquellos vecinos, como Miguel Piélagó, que pueden documentar la propiedad de su vivienda o que reforzaron algunas de sus paredes con el civilizado ladrillo rojo.

Sin embargo, lejos de ser concluyente, este episodio nuevamente provoca reacciones desde los dos discursos de apropiación en conflicto. De un lado, Miguel Piélagó y sus vecinos apuntan a la desmonumentalización de este inmueble, para poder financiar su recuperación, lejos de la inacción del Estado y de los altos costos de restauración de un bien patrimonial. En aquella interacción registrada entre los dirigentes Miguel Piélagó y José Francisco Fernández, este último declaró el siguiente pronunciamiento:

*“El otro día hablé con la directiva que encabeza Miguel y orgulloso me sentí al escuchar que habían quitado el título de Monumento Histórico al Buque... Si ellos (los vecinos) reparan esto tiene que ser con el mismo plano, el mismo material pero es carísimo. ¡Cuánto*



*cuesta esto!... El gran ejemplo es la Casona de San Marcos en el Parque Universitario. La Embajada de España dice que hubieran preferido hacer dos edificios de 20 pisos antes que restaurar la casona que es muy cara... Para ellos es baratísimo tumbar El Buque, hacer 05 pisos, y ellos pagarían menos por su casa. El Estado dice: 'no, hazlo igualito'. Entonces hay que decirle al Estado: 'por supuesto, yo lo hago igualito pero tú dame la diferencia'. Eso sería lo justo. Pero no: 'tú eres pobre, pero tú ve como te endeudas pero gasta'. El Estado no busca que ellos ahorren. Por eso es que yo estoy en este compromiso"*

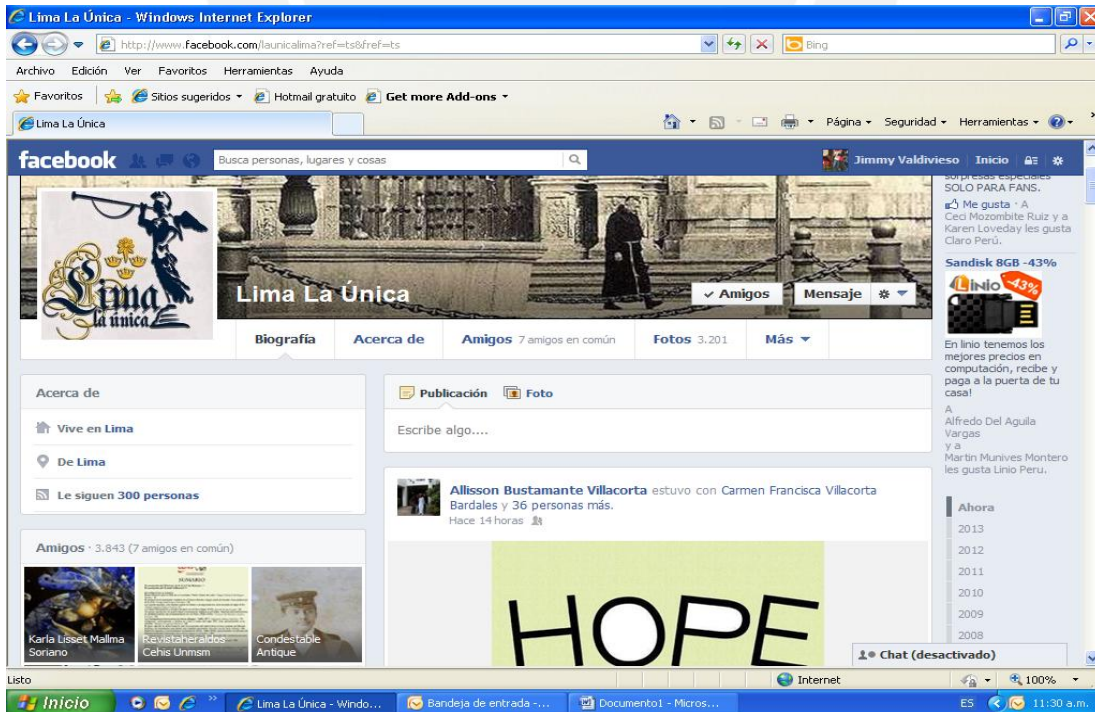
De otro lado, un colectivo de ciudadanos, llamado Foro Patrimonio Vivo, ha enviado a diversas autoridades una *Carta abierta por la Restauración del Buque de Barrios Altos y la Conservación del Patrimonio Histórico de Lima*, en la cual se señala lo siguiente:

*"El Buque, singular ejemplo de arquitectura civil doméstica del siglo XIX en América Latina, se ha destruido en un 30% a raíz de un incendio aparentemente provocado, a lo que sus propietarios han respondido solicitando la desmonumentalización y destrucción del inmueble, cuando su restauración, de acuerdo a muchos especialistas, es posible y necesaria para la ciudad y sus habitantes, por lo que urge su expropiación para su recuperación y manejo como vivienda social".*

De un lado, desmonumentalización; de otro, expropiación. Aunque el documento señale la vivienda social como fin último, no parece conocer las valoraciones personales de los recientes ocupantes y plantea la expropiación en términos de una Necesidad de la Ciudad, detrás de lo cual se esconde el reconocimiento del potencial de este patrimonio como herramienta de identificación de todos los limeños con una cultura Moderna, y claro está, como infalible atractivo turístico.



Anexo 5.7.2: Interacción en las Redes Sociales en torno a El Buque y Barrios Altos



5.7.3: Propuestas de restauración presentadas al concurso 05 Ideas para el Centro Histórico



La Oficina de bienvenida y de información del Ecobuque a la esquina de Jr. Junín y de Cangallo



Desde la entrada Jr. Junín, el Patio inicial se extiende para el recreo, el descanso y las animaciones culturales



### 5.7.4: Una cronología de El Buque en imágenes



## 5.7.5:

## CARTA ABIERTA POR LA RESTAURACIÓN DEL BUQUE DE BARRIOS ALTOS Y LA CONSERVACIÓN DEL PATRIMONIO HISTÓRICO DE LIMA

SEÑOR  
ALDO BARDÁLEZ COCHAGNE  
PRESIDENTE  
COMISIÓN DE CULTURA Y PATRIMONIO CULTURAL  
CONGRESO DE LA REPÚBLICA DEL PERÚ

SEÑOR  
LUIS PEIRANO FALCONÍ  
MINISTRO DE CULTURA DEL PERÚ

SEÑOR  
MIGUEL CASTILLA RUBIO  
MINISTRO DE ECONOMÍA DEL PERÚ

SEÑORA  
SUSANA VILLARÁN DE LA PUENTE  
ALCALDESA METROPOLITANA DE LIMA

PRESENTE.-

DE NUESTRA CONSIDERACIÓN:

Los abajo firmantes, ciudadanos interesados por la situación actual del Patrimonio Histórico Monumental del Centro Histórico de Lima, Patrimonio de la Humanidad declarado por UNESCO, expresamos nuestra preocupación sobre un problema de larga data y que todavía se encuentra en la histórica lista de demandas desatendida por el Estado: el total abandono e indiferencia en torno a nuestro Patrimonio Cultural.

La ciudad de Lima, construida sobre las bases arqueológicas de la cultura Lima y el señorío de Ichma, alberga un acervo fundamental de arquitectura virreinal y republicana que, por sus particulares características estéticas e históricas, merece ser preservado para que la ciudadanía se acerque e identifique con un pasado que es suyo y no conoce. La cultura, en cualquiera de sus manifestaciones, es testimonio del modo de vida de nuestros antepasados y, además, una forma gratuita y democrática de educación y un medio simbólico para el resguardo de la memoria. En el contexto actual, en el que la ausencia de una memoria colectiva nos pone en el peligro de volver a cometer los errores del pasado, la conservación del Patrimonio Cultural, desde y para los ciudadanos, se hace fundamental, a fin de evitar conflictos identitarios y, peor aún, sociales.

Esta conservación debe ser integral, democrática, dirigida y supervisada por el Estado, orientada a un uso cultural y de vivienda, bajo un estricto cumplimiento de las Normas Internacionales sobre preservación del Patrimonio Cultural, que el Perú ha ratificado en calidad de Tratados Internacionales. En ese sentido, no se puede admitir el "fachadismo" - conservación de la fachada y destrucción del interior-, la destrucción y posterior reconstrucción al estilo original -o falso histórico-, ni mucho menos, ceder espacios históricos solamente para fines comerciales, promoviendo así un mero consumismo, mas no una verdadera labor de preservación.

La conservación del Patrimonio Cultural no debe ser considerada como una necesidad secundaria o superficial. Antes bien, es necesaria y fundamental para la construcción de la ciudad, de su memoria e identidad; para que los habitantes del centro de nuestra capital gocen del derecho a tener viviendas con dignidad e historia, espacios públicos de convivencia saludable, así como espacios estratégicos que alberguen centros de industrias culturales que conlleven al desarrollo de la Cultura Viva Comunitaria como motor de diálogo de la ciudadanía con su Patrimonio Cultural. Y, si fuera el caso de intervención de la empresa privada en este, deben ceñirse a a las normas que rigen y regulan la forma de conservación de estos predios.

Para ello, es necesario hacer respetar la legislación vigente. Se necesita a un Ministerio de Cultura más decidido que defienda los monumentos declarados y promueva la declaración sobre aquellos cuya importancia merece ser

preservada; con un mayor presupuesto y profesionales que lleven a cabo una verdadera labor de asistencia técnica y fiscalización. Una Municipalidad de Lima que dialogue directamente con la población y dirija de manera eficiente el desarrollo urbano, respetando zonificaciones, promoviendo usos adecuados y mejorando el paisaje cultural que el Centro Histórico debiera tener. Así mismo, corresponde al Congreso una labor fiscalizadora de ambas instituciones, y además, acoger las iniciativas ciudadanas, revisar y mejorar la legislación vigente y propiciar la expropiación de monumentos emblemáticos, en el marco de los límites de la propiedad privada que establece la Ley General del Patrimonio Cultural. Además, se requiere un Ministerio de Economía que asigne un presupuesto serio y real a las instituciones que resguardan nuestro mayor activo: nuestro Patrimonio Cultural.

Lamentablemente nada de ello se hace hoy en día y somos testigos de un abandono total, sobretudo en los Barrios Altos. Por ejemplo, El histórico conjunto habitacional El Buque, singular ejemplo de arquitectura civil doméstica del siglo XIX en América Latina, se ha destruido en un 30% a raíz de un incendio aparentemente provocado, a lo que sus propietarios han respondido solicitando la desmonumentalización y destrucción del inmueble, cuando su restauración, de acuerdo a muchos especialistas es posible y necesaria para la ciudad y sus habitantes, por lo que urge su expropiación para su recuperación y manejo como vivienda social.

Casos como el de históricos edificios como el Palais Concert y la Casa Courret -convertidos en tiendas de ropa- el Hospital de San Andrés, la Casa Castilla, la Casa de los Condes de Montemar, la Casa Bolívar y muchos otros inmuebles de gran importancia histórica y arquitectónica que están siendo destruidos o desmonumentalizados para usos incoherentes con la Ciudad Patrimonio Cultural, revelan que la empresa privada no soluciona la problemática sobre este, toda vez que el Estado no promueve que las empresas se ajusten a las normas y, por tanto, no haya incentivos a que adquieran como política corporativa la conservación del Patrimonio Cultural. Así, este sector privado, no ayuda a la identificación del limeño con su memoria ni lo hace partícipe de la vida en sociedad.

Somos herederos de un vasto legado histórico monumental; contamos con un Estado con significativos recursos económicos, profesionales especializados en temas de restauración de monumentos -especialistas peruanos han participado en la recuperación del Centro Histórico de Quito, posteriormente declarado como el Primer Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO- y una ciudadanía consciente del problema que enfrenta. Esta destrucción no es de ninguna manera justificable, y de seguir así, nuestra ciudad perderá la condición de Patrimonio de la Humanidad, la misma que traerá consigo consecuencias nefastas sobre nuestra cultura y dignidad nacional y -ad portas de celebrar el Bicentenario de la Independencia- la oportunidad de que a través de ellas se logre un desarrollo sostenible.

La situación de Lima es solo un ejemplo de la feroz depredación que todo nuestro Patrimonio Cultural -histórico, arqueológico, artístico e inmaterial- sufre en todo el país.

Atentamente,

## CONCLUSIONES

1. La hipótesis que alentó esta investigación antropológica señalaba que existe un conflicto entre dos maneras de interpretar el Discurso Dominante sobre Barrios Altos: de un lado, una lectura preferencial –desarrollada, puntualmente para los fines de esta tesis, por la comunidad de usuarios de la página web *Lima la Única*– que se ve reflejada en la circulación de evocaciones y en la amplificación de imaginarios a través de estas plataformas virtuales; y de otro lado, la lectura negociada, característica de los propios vecinos de Barrios Altos, quienes han añadido sus memorias locales y compromisos sociales a su particular estilo de reproducir estos estereotipos. En ese sentido, esta hipótesis deslizaba la idea de una oposición Internautas – Vecinos. Sin embargo, los hallazgos etnográficos representados en el relato fílmico evidencian que hay, más bien, muchas coincidencias entre los dos grupos sociales explorados. Y es que los pobladores de Barrios Altos son grandes agentes reproductores de este Discurso Dominante, ya sea como estrategia de victimización, como pronunciamiento político o como parte de la cotidiana tarea de culparse entre unos y otros.
2. Los vecinos de Barrios Altos, entonces, han recodificado un Discurso que puede resultar paradójico. De un lado, sus memorias personales, relaciones sociales y compromisos con la comunidad le dan forma al sentido de apropiación local. Pero de otro lado, evocan una historia sostenida en la tradición literaria y no necesariamente en los hechos históricos, un pasado glorificado que se vio perturbado con la inmigración andina; y reproducen los estereotipos negativos en cuanto a tugarización, violencia y discriminación racial. Así como diseñan signos de su legítima propiedad de los inmuebles, pueden calificar como invasores a sus vecinos.
3. La exploración etnográfica nos permite verificar que los prejuicios que estigmatizan a los vecinos de Barrios Altos, en cuanto a tugarización,



violencia y racismo, tienen parcial correspondencia con los hallazgos visuales. Sin duda, algunos inmuebles visitados se encuentran hacinados y al borde del colapso, y sus ocupantes manejan diversos argumentos para conformarse con esas condiciones de vida. Asimismo, fui testigo de un hecho de violencia menor. Y el registro fílmico demuestra que los migrantes andinos performan son eventualmente responsabilizados por el deterioro de los inmuebles. Sin embargo –y esto resulta importante–, la experiencia en el campo me conduce a rechazar el carácter generalizador de los estereotipos negativos que propone el Discurso Dominante. Y así he procurado demostrarlo en el Documental Etnográfico, el cual presenta viviendas en buen estado, interacciones sociales que nada tienen que ver con actividades delictivas y situaciones de sana integración entre los migrantes andinos y los criollos nativos.

4. Tal como he intentado plantear en el Documental Etnográfico, el Discurso Dominante, evocativo y excluyente, se ve preferentemente replicado en los pronunciamientos de los personajes. Si bien creo haber logrado un nivel de intimidad con los protagonistas que me permitió registrar su cotidianeidad, también debo reconocer que ellos no desaprovecharon la oportunidad que una cámara representaba para plantear las reivindicaciones de su agenda política. En ese sentido, para ser exitosa, esta denuncia política parece necesitar del Discurso Dominante.
5. El documental etnográfico no es una representación de la realidad. Es mi interpretación de esta problemática. Los textos extraídos de las redes sociales, los testimonios, los casos registrados y los hechos han sido seleccionados desde mi particular punto de vista. Asimismo, la estructura narrativa, el ritmo de edición y hasta las posiciones de cámara no son sino signos de mi subjetividad. El producto fílmico es el resultado de un debate personal en el que se enfrentaron el rigor etnográfico y las expectativas de los protagonistas, pero en el que también participó el afán de no fomentar la reproducción de los estereotipos.

6. Sin la intención de asumir una conducta moralizante, sostengo que Barrios Altos necesita algo más que restauración patrimonial, formalización de la propiedad o mercantilización turística. El rescate necesita de la lucha contra los estereotipos que estigmatizan y exotizan a los actuales pobladores. Los diferentes sectores de la sociedad que hoy reproducen el Discurso Dominante –incluso los propios pobladores de Barrios Altos– deben ser invitados a reconocer el valor de los repertorios culturales de las colectividades con las que convive, y entender que incluso su propia identidad es el resultado del intercambio dinámico de múltiples visiones del mundo. Integrados como sociedad intercultural, será cada vez menos lo que debamos evocar, y menos a quienes debamos excluir.



## BIBLIOGRAFÍA

- ALFARO, Santiago  
2004 "Las industrias culturales e identidades étnicas del huayno". En: *Arguedas y el Perú de hoy*. Lima: SUR Casa de Estudios del Socialismo.
- ARDEVOL, Elizenda.  
1998 "Representación y Cine Etnográfico". En: *Cuicuilco, Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*. Vol. 5, Número 13.
- AUGE, Marc.  
1993 *Los "no lugares" espacios del anonimato; una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- BARTHES, Roland.  
1990 *La cámara oculta; nota sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- BENHABID, Seyla.  
2004 *Los derechos de los otros. Extranjeros, residentes y ciudadanos*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- BOELLSTORFF, Tom.  
2010 *Coming of Age in Second Life: an anthropologist explores the virtually human*. Nueva Jersey: Princeton University Press.
- BOURDIEU, Pierre.  
1991 *La Distinción: criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- BURNETT, Robert y David MARSHALL.  
2003 *Web theory; an introduction*. Nueva York: Routledge.
- CALLIRGOS, Juan Carlos.  
1993 *El Racismo: La cuestión del otro (y de uno)*. Lima; DESCO.
- CASTELLS, Manuel.  
1996 *The Rise of the Network Society*. Malden, Massachusetts: Blackwell Publishers.
- CARBONE, Giancarlo  
2007 *El cine en el Perú. El cortometraje: 1972-1992. Testimonios*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad de Lima.
- CLIFFORD, James.  
1988 "Sobre la autoridad etnográfica". En: *Dilemas de la cultura; antropología, literatura y arte en la perspectiva postmoderna*. Barcelona, Gedisa.

DEGREGORI, Carlos Iván.

1987 *Conquistadores de un nuevo mundo: de invasores a ciudadanos en San Martín de Porres*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

2000 “Panorama de la Antropología en el Perú: del estudio del Otro a la construcción de un Nosotros diverso”. En DEGREGORI, Carlos Iván (editor): *No hay país más diverso: compendio de antropología peruana*. Lima. PUCP/Universidad del Pacífico/IEP.

FARIS, James.

1992 “Anthropological transparency: film, representation and politics”. En: *Film as ethnography*. Editado por Peter Ian Crawford y David Turton. Manchester: Manchester University Press.

FECÉ, Joseph Luis.

2001 “El documental y la cultura de la sospecha”. En: *Imágenes para la sospecha*. SÁNCHEZ-NAVARRO (editor). Barcelona: Ediciones Glénat.

FONTCUBERTA, Joan.

2000 *El beso de Judas: Fotografía y Verdad*. Barcelona: GG

GELL, Alfred

1998 *Art and Agency, an anthropological theory*. Oxford, New York, Clarendon Press.

GRAY, Jonathan.

2006 *Watching with the Simpsons: Television, parody and intertextuality*. Nueva York, Routledge.

GÖLTE, Jurgen.

1987 *Los caballos de Troya de los invasores: estrategias campesinas en la conquista de la gran Lima*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

GUBER, Rosana

2004 *El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires, Barcelona, México: Ed. Paidós.

HALL, Edward

1973 *La dimensión oculta; enfoque antropológico del uso del espacio*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local, 1973.

HALL, Stuart

1993 “Encoding, decoding”. En: DURING, Simon (editor): *The Cultural studies reader*. Londres y Nueva York: Routledge

2010 *Sin garantías, trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. (RESTREPO, Eduardo, Catherine WALSCH y Víctor VICH, editores). Lima: IEP

HARVEY, David.

2004 *La condición de la postmodernidad: investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.

JENKINS, Henry.

2010 *Piratas de textos; fans, cultura participativa y televisión*. Barcelona: Paidós.

JOFFRÉ, Gabriel

1999 *La muralla y los callejones. Intervención urbana y proyecto político en Lima durante la segunda mitad del siglo XIX*. Lima: SIDEA.

KUPER, Adam.

2001 "Cultura y civilización: intelectuales franceses, alemanes e ingleses 1930-1958". En: *Cultura; la versión de los antropólogos*. Barcelona: Paidós.

LIPOVETZKY, Gilles

1986 *La era del vacío*. Barcelona: Editorial Anagrama.

LOWENTHAL, David

1975 "Past time, present place: landscape and memory". En: *The Geographical Review* N° 65. 1975.

MacDOUGALL, David.

1995 "De quién es la historia". En ARDEVOL, Elisenda y Luis PÉREZ TOLÓN (editores): *Imagen y Cultura: Perspectivas de cine etnográfico*. Granada: Disputación Provincial de Granada.

2006 *Film, Ethnography and the senses: The corporeal image*. Princeton and Oxford: University Press.

MARTÍNEZ, Wilton.

1998 "A topological history of ethnographic film" y "Stereotypes and primitive alterity: cognitive and ideological limits of representation". En: *Imaging Alterity; Discourse, Pedagogy and the Reception of Ethnographic Film*. Tesis Doctoral. University of Southern California. Los Ángeles.

MARTUCCELLI, Ellio.

2000 *Arquitectura para una ciudad fragmentada. Ideas, proyectos y edificios en la Lima del Siglo XX*. Lima: Universidad Ricardo Palma.

MEAD, Margaret.

1995 "Visual anthropology in a discipline of words" en: *Principles of Visual Anthropology*. Nueva York: Mouton de Gruyter.

MENDEZ, Cecilia.

2001 "The power of naming, or the construction of ethnic and national identities in Peru" En: *Past and present* N° 171.

MILLER, Daniel.

2001 "The fame of trinis. Websites as traps". En *Beyond aesthetics: art and the technologies of enchantment*. Editado por C. Pinney y N. Thomas. Oxford, New York, Berg.

2011 "Fifteen theses on what Facebook might be". En: *Tales from Facebook*. London: Polity Press.

MILLONES; Luis.

1978 *Tugurio: la cultura de los marginados*. Lima: Cuadernos del INC, N° 1.

MULVEY, Laura.

2001 "Placer visual y cine narrativo". En: *Arte después de la modernidad; nuevos planteamientos en torno a la representación*. Ed. Akal.

MUNICIPALIDAD METROPOLITANA DE LIMA

1998 *Barrios Altos; tradiciones orales*. Publicación de la Municipalidad Metropolitana de Lima y la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Lima.

NUGENT, Guillermo.

1995 "Apología a Bob López: lo esencial es visible a los ojos". En: *Ius et Veritas* N° 11. Noviembre, Lima.

OLIART, Patricia.

2004 "Poniendo a cada quien en su lugar: estereotipos raciales y sexuales en la Lima del S XIX". En PORTOCARRERO, Felipe y Aldo PANFICHI (editores): *Mundos Interiores: Lima 1850-1950*. Lima: Universidad del Pacífico – Centro de Investigación.

PALMA, Clemente:

1897 "El porvenir de las razas en el Perú". Tesis para optar el grado de Bachiller. UNMSM, Lima. [http://200.62.146.31/sisbib/1897/palma\\_c/pdf/palma\\_c.pdf](http://200.62.146.31/sisbib/1897/palma_c/pdf/palma_c.pdf)

PANFICHI, Aldo.

2004 "Urbanización temprana de Lima", 1535-1900". En PORTOCARRERO, Felipe y Aldo PANFICHI (editores): *Mundos Interiores: Lima 1850-1950*. Lima: Universidad del Pacífico – Centro de Investigación.

POOLE, Deborah.

2000 *Visión, raza y modernidad; una economía visual del mundo andino en imágenes*. Lima: Casa de Estudios del Socialismo.

PORTOCARRERO, Gonzalo.

1993 *Racismo y mestizaje*. Lima: SUR Casa de estudios del Socialismo.

2004 “El fundamento invisible; función y lugar de las ideas racistas en la República Aristocrática”. En PORTOCARRERO, Felipe y Aldo PANFICHI (editores): *Mundos Interiores: Lima 1850-1950*. Lima: Universidad del Pacífico – Centro de Investigación.

PROTZEL, Javier.

2011 *Lima imaginada*. Lima: Universidad de Lima.

QUIJANO, Aníbal.

2004 “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. En: *Globalización y diversidad cultural; una mirada desde América Latina*. Ramón Pajuelo y Pablo Sandoval (compiladores). Lima: IEP.

RAPOPORT, Amos

1978 *Aspectos humanos de la forma urbana; hacia una confrontación de las ciencias sociales con el diseño de la forma urbana*. Barcelona: Gustavo Gilli, 1978.

1990 *The meaning of the built environment; a nonverbal communication approach*. Tucson: the University of Arizona Press.

REYES, Alejandro

2004 “Historia urbana de Lima. Los Barrios altos 1820 -1880”. En: *Investigaciones Sociales. Revista del instituto de investigación histórico-social*. Año VIII. N°13. Lima, Oct de 2004. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos

ROCHA, Glauber.

1965 “Estétyka del Hambre”. En: *La revolución es una estétyka*.

ROJEK, Chris

2001 *Celebrity*. London: Reaktion Books.

ROTONDO, Humberto.

1970 “Personalidad básica: dilemas y vida de familia de un grupo de mestizos”. En: *Estudios sobre la familia en relación con la salud*. Lima: UNMSM.

ROUCH, Jean.

1995 “El hombre y la Cámara”. En ARDEVOL, Elisenda y Luis PÉREZ TOLÓN (editores): *Imagen y Cultura: Perspectivas de cine etnográfico*. Granada: Disputación Provincial de Granada.

RUBY, Jay.

1995 “Revelarse a sí mismo: Reflexividad, antropología y cine”. En ARDEVOL, Elisenda y Luis PÉREZ TOLÓN (editores): *Imagen y Cultura: Perspectivas de cine etnográfico*. Granada: Disputación Provincial de Granada.

RUSSO, Sebastian y Pablo RUSSO.

2012 Una conversación con Luis Ospina.

En: <http://tierraentrance.miradas.net/2012/11/entrevistas/desmitologias-una-conversacion-con-luis-ospina.html>

SANDOVAL, Pablo.

2000 “Los rostros cambiantes de la ciudad: cultura urbana y la antropología en el Perú”. En DEGREGORI, Carlos Iván (editor): *No hay país más diverso: compendio de antropología peruana*. Lima. PUCP/Universidad del Pacífico/IEP.

SCALETTI, Adriana.

2009 “Notas sobre arquitectura, odio y reconciliación”. En: *El Odio y el Perdón en el Perú. Siglos XVI al XXI*. Lima: Fondo Editorial PUCP.

SCHUTZ, Eike.

1987 *Ciudades en América Latina: Desarrollo barrial y vivienda*. Santiago de Chile: SUR.

SEGURA, Rafael.

2007 “Arqueología y sociedad: una percepción acerca de los discursos del pasado prehispánico y su divulgación pública”. En: *Arqueología y Sociedad* N° 17.

SERJE, Margarita.

2008 “La invención de la Sierra Nevada”. En: *Antípoda: revista de antropología y arqueología*. N° 7. Jul-Dic 2008.

SHOHAT, Ella y Robert STAM.

2002 “El imaginario imperial”. En: *Multiculturalismo, cine y medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.

TAYLOR, Charles.

1993 *El multiculturalismo y la política de reconocimiento*. México DF: FCE.

THOMPSON, John.

1998 “Los medios y el desarrollo de las sociedades modernas”. En: *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.

TODOROV, Tzvetan.

1987 *La conquista de América: la cuestión del otro*. México DF: Siglo XXI.



- TRINH T. Minh-ha.  
1993 "The totalizing quest for meaning". En RENOV, Michael (editor): *Theorizing Documentary*. New York, Routledge.
- TURTON, David  
1992 "Anthropology on television: What's next?" En: *Film as Ethnography*. Editado por Peter Ian Crawford y David Turton. Manchester: Manchester University Press.
- ULFE, Maria Eugenia  
2006 *Mirando la esfera pública desde la cultura en el Perú*. Lima, Concytec.
- URRY, John.  
2004 *La mirada del turista*. Lima: Universidad San Martín de Porres.
- VARELA, Mirta  
1999 "De las culturas populares a las comunidades interpretativas. Fragmentación y consenso en el campo de Comunicación y Cultura". En: *Seminario Internacional Tendencias y retos de la investigación en comunicación en América Latina*, Pontificia Universidad Católica del Perú – Felafacs, edición en CD ROM, Lima.
- VARGAS LLOSA, Mario.  
1996 *La utopía arcaica: José María Arguedas y las ficciones del Indigenismo*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- VEGA CENTENO, Pablo.  
2006 *El espacio público: la movilidad y la revalorización de la ciudad*. Lima: PUCP Departamento de Arquitectura.
- YUDICE, George.  
1992 "Testimonio y concientización". En: *Revista Crítica Literaria Latinoamericana*. Nº36.
- ZAVALA, Virginia y Gavina CORDOVA  
2010 *Decir y callar. Lenguaje, equidad y poder en la universidad peruana*. Lima: Fondo Editorial PUCP.

## FILMOGRAFÍA

- 1. *Lucha Reyes. Carta al cielo.***  
Dirección: Javier Ponce  
Año: 2009
- 2. *Lima Bruja. Retratos de la música criolla.***  
Director: Rafael Polar  
Año: 2011
- 3. *The True Criollo (micro documental)***  
Director: Stefan Kuit  
Año: 2011
- 4. *El Buque (micro-documental)***  
Director: Stefan Kuit  
Año: 2011
- 5. *La Huerta (micro-documental)***  
Directora: Gertrudis Pantoja  
Año: 2012
- 6. *Huanta 840 (micro-documental)***  
Dirección: Susana Sánchez, Valery Sáenz, Ariana Bustos y Miishel Soto  
Año: 2012
- 7. *Sigo Siendo***  
Dirección: Javier Corcuera  
Año: 2012
- 8. *Vine cargando mi arpa***  
Dirección: Colectivo Mercaado Central  
Año: 2010
- 9. *Shipibo, la película sobre nuestra memoria***  
Dirección: Fernando Valdivia y Claire Odland  
Año: 2010
- 10. *En el cuarto de Vanda.***  
Dirección: Pedro Costa  
Año: 2000
- 11. *En Construcción***  
Dirección: José Luis Guerín  
Año: 2001

**12. Mapa**

Dirección: León Siminiani

Año: 2012

**13. Viewing Cultures**

Dirección: Wilton Martínez

Año: 1989

**14. Agarrando Pueblo**

Dirección: Carlos Mayolo y Luis Ospina

Año: 1977

**15. Handsworth songs**

Dirección: John Akomfrah

Año: 1987

**16. Forest of Bliss**

Dirección: Robert Gardner

Año: 1986

**17. A wife among wives**

Dirección: David y Judith MacDougall

Año: 1981

**18. Reassemblage**

Dirección: Trinh T. Minh-ha

Año: 1982

**19. Crónica de un verano**

Dirección: Jean Rouch y Edgar Morin

Año: 1955

**20. Nlai, Story of a !Kung Woman**

Dirección: John Marshall y Adriene Miesmer

Año: 1978

**21. Cannibal Tours**

Dirección: Dennis O'rouke

Año: 1988

**22. The Ax fight**

Dirección: Timothy Asch y Napoleón Chagnon

Año: 1975

ANEXOS

Anexo 01:

**Ficha técnica**  
**de la producción del Video Documental**

*“Esa gente existe.  
Posiciones en conflicto sobre Barrios Altos, sus viviendas y su gente”*

<b>Investigación, Dirección y Producción</b>	- Jimmy Valdivieso
<b>Cámara</b>	- Fernando Juárez - Jimmy Valdivieso
<b>Edición</b>	- Jimmy Valdivieso
<b>Postproducción de audio y video</b>	- Fajri Rouillon
<b>Periodo de investigación con usuarios de Lima la Única</b>	- De Abril a Mayo de 2013
<b>Periodo de exploración etnográfica y registro audiovisual</b>	- Abril 2013 - De Octubre 2013 a Enero 2014
<b>Periodo de Edición y Postproducción</b>	- De Abril a Setiembre de 2014
<b>Equipo técnico</b>	- Cámara Sony HVR V1 - Reflector Led – 5080 - Micrófonos de mano y pechero Shure - Isla de Edición Imac 2013 - Software: Adobe Suite CS5

<b>Personajes</b> (que ofrecen testimonios – en orden de aparición)	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Gregoria Sarria</li> <li>- José Francisco Fernández</li> <li>- Ángelo Cruzzati</li> <li>- Luis Tagle</li> <li>- Christopher Orzero</li> <li>- Violeta Fernández</li> <li>- Víctimas de derrumbe en vivienda de Jr. Junín</li> <li>- Animador de Feria Gastronómica en Plaza Italia</li> <li>- Miguel Piélagó</li> <li>- Dirigentes de la Ex Huerta Perdida</li> </ul>
--	--

<p><b>Locaciones</b> (en orden de aparición)</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Plaza de Armas de Lima</li> <li>- Quintas y Viviendas de Barrios Altos en estado ruinoso, ubicadas en Jr. Junín y Jr. Huánuco.</li> <li>- Comedor popular administrado por Gregoria</li> <li>- Vivienda de José Francisco.</li> <li>- Quinta donde nació José Francisco</li> <li>- Jr. Cangallo.</li> <li>- Gimnasio donde se desarrolla taller masculino de Ángel</li> <li>- Vivienda de Ángel</li> <li>- Jr. Ancash</li> <li>- Plaza Italia</li> <li>- Sótano de Museo de la Policía - Taller de danza de Ángel</li> <li>- Ex Cuartel Santa Catalina</li> <li>- Departamento de Christopher en Jr. Lucanas</li> <li>- Quinta de Violeta en Jr. Huánuco</li> <li>- Farmacia en Avenida Grau</li> <li>- Vivienda derrumbada en Jr. Junín</li> <li>- Zona comercial colindante al Mercado Central: Jr. Miroquesada, Jr. Paruro.</li> <li>- Interior del Mercado Central</li> <li>- Aula de clases en el Colegio José Abelardo Quiñones, en la urbanización Valdivieso, Distrito de El Agustino</li> <li>- Casona El Buque</li> <li>- Restaurante de Miguel Piélagos ubicado en Jr. Junín, frente a El Buque</li> <li>- Parque Universitario</li> <li>- Ex Huerta Perdida</li> <li>- Calles cercanas al colegio José Abelardo Quiñones</li> <li>- Quinta de los padres de Ángel en Jr. Jauja</li> <li>- Departamento frente a plazuela Santa Clara</li> </ul>
<p><b>Archivo fotográfico</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- David Pino. Administrador del blog Lima la Única</li> </ul>

<p>Asesor Principal</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Wilton Martínez</li> </ul>
<p>Comité de Tesis</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Gisela Cánepa</li> <li>- Mauricio Godoy</li> </ul>
<p>Asesoría en la investigación filmográfica, bibliográfica y exploración virtual</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Alonso Quinteros</li> <li>- Maria Eugenia Ulfe</li> <li>- Rocío Trinidad</li> <li>- Raúl Castro</li> <li>- Rafael Vega Centeno</li> </ul>

## Anexo 02:

**Guión del Video Etnográfico**

TIEMPO	VIDEO	AUDIO
<b>SECUENCIA I: INTRODUCCIÓN</b>		
<b>Capítulo 1: Presentación</b>		
00:00	<p>Sobreimpresión: <b>Lima – Perú, 2014.</b></p> <p>Gregoria Sarria delante de Palacio de Gobierno, en Plaza de Armas, lee una carta</p> <p>Sobreimpresión: <b>Gregoria Sarria</b></p>	<p><b>Gregoria Sarria:</b> Señora Gregoria Sarria Joya, Jr. Anchash 938 -942. De mi consideración, me dirijo a usted para saludarla y a la vez convocarla a la reunión de trabajo de proyecto, sobre los inmuebles de propiedad de la Beneficencia de Lima Metropolitana, el cual se desarrollará el día miércoles 05 de Febrero a horas 04:00 en la Oficina de PROLIMA, cito en Jr. Anchash 229. Esperamos contar con su presencia y participación.</p> <p><b>Director:</b> Entonces, ¿de qué se trata?</p> <p><b>G. S:</b> Nuevamente reunirse para lo mismo. Mira, acá está el centro de Lima, Plaza de Armas. A 10 cuadras vivimos nosotros en la situación precaria que tú puedes mostrar...</p>
00:43	<p><b>Logo PUCP</b></p> <p>Sobreimpresión: <b>presenta</b></p>	<b>Ritmo de cajón afroperuano</b>
00:47	Viviendas colapsadas: ingreso a quinta, escaleras, patios, servicios higiénicos en escombros	<b>Ritmo de cajón</b>
01:08	<p>Mientras vemos más imágenes de viviendas colapsadas, Gregoria hace comentarios</p> <p>Christopher baila con niña en imagen en blanco y negro</p> <p>Gregoria sigue comentando y sobre su frase final, aparece el título del Documental: <b>ESA GENTE EXISTE; posiciones en conflicto sobre Barrios Altos, sus viviendas y su gente</b></p>	<p><b>G.S:</b> Nosotros estamos viendo que Barrios Altos se está derrumbando... Nos han dicho, me han dicho: “Esas personas –que estoy yo dentro de esas personas– esas personas ya no deberían existir, ¿no te parece?, ¿no te parece? Porque son gente que no tiene preparación. ¿Qué esperamos de esas personas?”</p> <p><b>Ritmo de percusión en piernas</b></p> <p><b>G.S:</b> ¿Te parece que esa gente debe de existir?” Pero por qué no va a existir. ¡Esa gente existe!</p>
01:47	1ra publicación en Facebook. Fotografía antigua del Centro de Lima con un texto que dice: <i>“Lejos quedó ese Jirón de la Unión netamente limeño que destilaba</i>	

	<p><i>tradición y cultura”</i></p> <p>2da publicación en Facebook. Fotografía antigua de inmueble en Barrios Altos con un texto que dice: <i>“Lástima que hayan demolido este edificio. Y pensar que todo Barrios Altos era tan bonito. Realmente se sentía el candor limeño”</i></p> <p>3ra publicación en Facebook. Fotografía antigua de Plaza Italia con un texto que dice: <i>“Tengo la impresión que todo en esa época era más calmo. Y, sin duda, la gente más honesta”</i></p>	<p><b>Efecto de sonido de notificación en Facebook y tipeo en teclado de computadora.</b></p>
<b>PARTE II: PRESENTACIÓN PROTAGONISTAS</b>		
<b>Capítulo 2: Presentación de Gregoria</b>		
02:07	<p>En la fachada del comedor popular, Gregoria escribe el menú sobre la pizarra acrílica</p>	<p><b>G.S:</b> Rico, rico. Todo el mundo tiene que venir a ver qué cosa, qué sorpresa hay. Entonces puedo conversar con esas personas, porque si yo les pongo todo, no saben cuál es el segundo y no hay diálogo. Esto es un comedor</p>
02:33	<p>En la cocina, Gregoria prepara el escabeche. Ingresan Violeta y otra asistente. Gregoria busca un cucharón y sirve un plato.</p> <p>Violeta sirve el plato a un comensal en el comedor; y, luego, Gregoria interactúa con el Señor Moore, con quien es muy afectuosa.</p>	<p><b>G.S:</b> Pásame un plato... ¿A este escabeche le echastes ají?... ¿El cucharón, Juanita, del pescadito?</p> <p><b>G.S:</b> Señor Moore, ¿cómo está? Qué gusto verlo. ¿Bien?, ¿está bien?</p> <p><b>Moore:</b> Como pal’ tiempo</p> <p><b>G.S:</b> Mire, señor Moore, el día de hoy tenemos en pescado, un escabeche riquísimo, con lo que a usted le gusta siempre, su camotito. ¿Está bien?</p>
03:30	<p>Gregoria comenta en off mientras los ancianos almuerzan. El Señor Moore introduce sus alimentos en una bolsa.</p> <p>El celular la interrumpe y ella contesta. Intenta ponerse de pie, pero el equipo de realizadores le pide que se mantenga sentada.</p>	<p><b>G.S:</b> En esta zona de Barrios Altos vivió gente muy importante. Hoy en día ya no es así. Esa gente abandonó Barrios Altos y se fue a Miraflores, San Isidro, buscó otros destinos, la vida le cambió. Pero, nos hemos quedado nosotros, los que sí apuntábamos por el cambio.</p> <p><b>Timbra el celular</b></p> <p><b>G.S:</b> Me disculpas porque alguien me está llamando. De repente alguien quiere que le lleve el menú porque está enfermo.</p> <p><b>Director:</b> Ahí no más, por favor</p>

		<b>G.S:</b> Aló, Señor José Francisco
<b>Capítulo 3: Presentación de José Francisco</b>		
04:04	<p>José Francisco saluda en escritorio de su vivienda.</p> <p>Sobreimpresión: <b>José Francisco Fernández</b></p> <p>Camina por quinta donde nació.</p>	<p><b>José Francisco:</b> Mi nombre es José Francisco Fernández Delgado. Nací en Jr. Junín 942 letra J. A los 4 años me separaron de mi mama porque mi mamá falleció y fuimos llevados a Barranco. 5to de secundaria, nos regresamos acá a Barrios Altos</p>
04:28	<p>José Francisco camina por una calle y coquetea con su vecina.</p>	<p><b>J.F:</b> Hola Chabuquita  <b>Chabuca:</b> Mi amor, te estoy llamando, Chabuca Granda.  <b>J.F:</b> Qué gusto verte. Acá mis amistades querían conocerte.  <b>Ch:</b> Ay, mi amor, aquí estoy  <b>J.F:</b> Que si hubieras estado en el balcón, te recitaba todas las poesías aprendidas en mi vida.  <b>Ch:</b> Pero me las tienes que decir de todas maneras. Yo soltera, tú soltero.</p>
04:58	<p>José Francisco, sentado sobre su cama, observa una foto de sus hijas en la computadora instalada en su dormitorio</p>	<p><b>J.F:</b> Me casé, me separé después. Tres hijos  <b>Director:</b> ¿Tus hijos se comunican contigo?  <b>J.F:</b> Sí. Pero casi no vienen. Muy poco vienen. Yo los felicito porque sin decirles donde estaba, ellos han dado conmigo. Han dado conmigo, yo no les decía dónde estoy.  <b>Dir.:</b> ¿Por qué no les decías dónde estabas?  <b>J.F:</b> Porque estaba en Barrios Altos (risas)</p>
05:22	<p>José Francisco, al interior del baño, describe el funcionamiento de los interruptores. Se mira en el espejo</p>	<p><b>J.F:</b> Esto es de la señora que vende verduras, esto es de la hija. Y esto es mío. O sea que cada quien desde su sitio prende la luz del baño. Yo quiero venir a usar, prendo mi luz, gasto mi luz</p>
05:41	<p>José Francisco camina por una calle. Un vagabundo invidente se deja ver en la ruta.</p>	<p><b>J.F:</b> Llegué a fumar tres cajetillas diarias. Ahora estoy con enfisema, fibrosis pulmonar, y bueno, ya sé cómo va a ser mi final, pero tranquilo. Para el mes de Agosto yo tenía que haber partido, pero parece ser que todavía no han aprobado mi viaje, así que sigo demorando, pero yo ya estoy desahuciado.</p>
<b>Capítulo 4: Presentación de Ángelo</b>		
06:15	<p>Jóvenes realizan una dinámica en un taller de danza dirigido por Ángelo.</p> <p>Ángelo comenta sentado en el sofá</p>	<p><b>4 alumnos:</b> Yo sí puedo tirarme un pedo  <b>Director:</b> ¿Tú podrías o no podrías poner las manos al fuego por la integridad moral de los chicos?</p>



	de su sala.  Sobreimpresión: <b>Ángelo Cruzati</b>	<b>Ángelo Cruzati:</b> ¡Total, total! ¡No igual de los papás!
06:42	En la sala de su casa, Ángelo se alista para salir. Se echa perfume. Se despide y sale de su quinta. Camina, de noche, por una calle. Pasa junto a un mural de Lucha Reyes, y llega a la Plaza Italia.	<b>A.C:</b> Es necesario. Es muy necesario... Listo, chau, chau.  <b>A.C:</b> Si su papá ha estado en algo malo y su mamá también, qué buena onda que el chico tenga la posibilidad de hacer arte con nosotros. No sé, en realidad, el pasado medio chueco de uno, o el pasado medio chueco del otro, o si siguen en cosas no muy santas que digamos. Pero he llegado a convencerme que ni el más patán de los patanes quiere que su hijo sea un delincuente también
07:22	En la Plaza Italia, deja caer su maletín y saluda a sus alumnos con un gran abrazo. El taller está ubicado en el Museo de la Policía.  Sobreimpresión: <b>Museo de la Policía</b>  Saluda a los alumnos que hacen una cola para ingresar.  Al interior del taller, inicia y dirige la calistenia a ritmo de cajón  Al ritmo de cajón, Christopher baila con niña en imagen en blanco y negro.	<b>A.C:</b> Manchita, manchita  <b>A.C:</b> Hola mamacha. Giovanita. Tú primero. Primero Giovana  <b>A.C:</b> Listo, cinco, seis. Comenzamos calentando. Como de costumbre, buena onda todos, vamos a arrancar con buena vibra, un aplauso para todos nosotros  <b>Aplausos</b> <b>Ritmo de cajón afroperuano</b>  <b>A.C:</b> Arrancamos... Mueve la cabeza. Vamos, vamos... siéntate
<b>Capítulo 5: Gregoria y José Francisco en la Quinta Blanca</b>		
08:31	Al ritmo del cajón, se ven fachadas, balcones e interiores de viviendas colapsadas y un sillón verde abandonado	<b>Aplausos</b> <b>Ritmo de cajón</b>
08:39	Entre las imágenes de viviendas colapsadas, se ve una tubería expuesta. José Francisco y Gregoria discuten con sarcasmo en la puerta de la casa del primero.  José Francisco exhibe un documento escrito	<b>J.F:</b> El tubo de desagüe ha colapsado. Fui a la municipalidad, la municipalidad cómo hace. Dice: “les vamos a prestar, nosotros pagamos a lo que cobre Sedapal, pero tienen que hacer la asociación. Para hacer la asociación, sale seis soles por casa. No quieren dar. <b>G.S:</b> pero tienen que organizarse pues José, porque tampoco tampoco es así, al guerrazo. Tienen que organizarse para que haya una directiva y puedan formular cualquier reclamo. Y tú sabes que en organización tú eres número 01. <b>J.F:</b> Ya está, aquí está. Asociación de propietarios,

		<p>porque todos son propietarios, de la quinta blanca.  <b>G.S:</b> Quinta blanca le han puesto por el fuman chuman, porque aquí al frente fuman que da miedo... ¡La quinta blanca!, imagínate tú. ¿Y por qué no ponerle la quinta negra? Qué discriminación.  <b>J.F:</b> No, es que se pintó así.  <b>G.S:</b> Gracioso, ¿no? ¡Blanca! ¿Te das cuenta la gente?  <b>J.F:</b> Tiene 80 años con ese nombre  <b>G.S:</b> Qué se modernice, pues</p>
09:45	<p>4ta publicación en Facebook. Fotografía antigua de Quinta Heeren con un texto que dice: <i>“Definitivamente, nuestra Lima antigua era una maravilla. Lástima que fuera invadida y destrozada”</i></p>	<p><b>Efecto de sonido de publicación en Facebook y tipeo en teclado de computadora.</b></p>
<b>PARTE III: VIVIENDA Y PERSONAJES SECUNDARIOS</b>		
<b>Capítulo 6: Tagle A – Saludo e inacción vecinal.</b>		
09:51	<p>Sobreimpresión: <b>Ex Cuartel Santa Catalina.</b></p> <p>Gregoria y el Arquitecto Tagle se reúnen en el Patio del Ex Cuartel Santa Catalina.</p> <p>Sobreimpresión: <b>Luis Tagle. Director Nacional de Urbanismo</b></p>	<p><b>Luis Tagle:</b> ¿Cómo estás? ¿Qué tal? ¿Cómo te ha ido? Después de tanto tiempo.  <b>G.S:</b> Sí con una añoranza de reencontrarme con usted, y poder conversar, poder preguntarle cosas que han quedado dentro de mí y que de alguna manera yo quisiera que usted me pudiera responder con respecto a las viviendas. Yo quisiera preguntarle, ¿qué pasó?, ¿qué pasa?, ¿por qué no avanzar al respecto?  <b>L.T:</b> Creo que uno de los problemas que hemos tenido es el rol que cada una de las instituciones juega donde la injerencia directa, tú bien sabes es municipal. Al Estado solamente le compete el tema de la normatividad, la facilitación, la ley. Acuérdate que cuando hicimos la ley, fue una ley violatoria de muchísimas leyes anteriores con el único objetivo de encontrar una puerta de salida, y pensábamos que la gestión también iba a ser más audaz; y, sin embargo, nos estrellamos con funcionarios dinosaurios. Hay una inmensa responsabilidad administrativa, pero también hay una inmensa responsabilidad de los vecinos, ¡la inercia del vecino! Como te digo, ustedes tienen que ser un movimiento lo suficientemente claro y transparente, y que jodan. Discúlpame la palabra, que jodan y jodan y jodan permanentemente</p>
<b>Capítulo 7: Taller de Ángelo</b>		
11:18	<p>Ángelo y sus alumnos ensayan durante la clase de baile.</p>	<p><b>A.C:</b> Va. Qué rico, Súbelo, uno, dos, tres, espero. Comienza... Esas caras. ¿No estás mal? Mira a los demás, Deborah... Selene, tu cara... Qué bonito... Es</p>

	<p>Algunos alumnos se confunden durante la práctica de la coreografía.</p> <p>Durante la danza, se producen miradas de complicidad entre Ángelo y Christopher</p> <p>A ese ritmo, Christopher baila con niña en imagen en blanco y negro.</p>	<p>festejo, no es amor del gato y el perro... Sube. Uno, dos, golpea, siéntate... No te chupes la bamba. Demuestra, enséñala... Ahora, va... Sobre la marcha, hijos.</p> <p><b>Ritmo de Cajón y bongo afroperuanos muy intenso.</b></p>
12:42	<p>En el taller, Ángelo anuncia que Christopher y su embarazada esposa, Ivonne, recibirán un regalo.</p> <p>En una divertida ceremonia, Ángelo y dos alumnos entregan un presente. El grupo aplaude, corea y bromea.</p> <p>Ivonne abre y muestra el regalo: unos zapatitos.</p> <p>Los chicos bromean e ironizan con la ternura.</p>	<p><b>A.C:</b> ¡Párate, Ivonne! ¡Párate, Ivonne, porque te paras! Ivonne, tiene dentro de la panza el producto del amor... del amor de este pobre hombre llamado Christopher Orzero. Señoras y señores, el regalo para la embarazada sandunguera. Nos referimos a Ivonne Neciosup. ¡El aplauso!</p> <p><b>Aplausos</b></p> <p><b>A.C:</b> Ivonne, con mucho gusto, este regalo –retrocede, hijo–</p> <p><b>Risas</b></p> <p><b>Todos:</b> Qué lo abra, qué lo abra. Qué lo saque, Qué lo saque. Qué lo enseñe, qué lo enseñe. Lloren.</p>
<b>Capítulo 8: El departamento de Christopher</b>		
13:48	<p>Luciana, la bebé recién nacida de Christopher e Ivonne, llora en su habitación, donde es atendida por sus padres.</p> <p>Christopher besa a su hija, Ivonne la viste</p> <p>Christopher da su testimonio sentado en el sofá de su sala</p> <p>Sobreimpresión: <b>Christopher Orzero</b></p>	<p><b>Llanto de bebé</b></p> <p><b>Christopher Orzero:</b> Ya, ya mami. Ya, ¿qué pasa, mami? ¿Duele, no hijita?</p> <p><b>C.O:</b> Fue tan rápido la noticia de que Ivonne iba a ser mamá, del embarazo, y desde ahí entré en shock hasta ver el proceso de cómo crecía la barriga. Ahora que ya la tengo a Luciana grande y creciendo, a veces con sus llantos que entran, ahora me siento que hay alguien por quien luchar.</p>
14:34	<p>En la habitación, Ivonne da indicaciones a Christopher sobre el llenado del biberón que él sostiene.</p> <p>Christopher enjuaga biberón en la cocina, lo enjuaga con agua hervida. Platos y ollas se dejan ver en el escurridor. Su perro se alimenta con</p>	<p>Sonido ambiental mientras Christopher prepara el biberón.</p> <p><b>C.O:</b> La meta es darle lo mejor en estudios, en el tema de casa, hogar, infraestructura, darle lo mejor, porque como tú ves, esto no es muy bueno para uno infraestructura, porque esto no es lo mejor para uno.</p>

	<p>huesos en el piso de su sala. Christopher introduce fórmula en el biberón y, luego, lo agita. Mide con el tacto la temperatura de la leche.</p>	<p><b>Dir.:</b> Pero es mejor que la quinta donde vivías  <b>C.O:</b> Hubo la posibilidad de vivir ahí, pero felizmente, con la ayuda de Ivonne hemos podido venir y alquilar un departamento que sea más lejos a lo que yo vivía, pero poco a poco estamos logrando ir avanzando. Si fuera el otro año, ya tendríamos que ver otro distrito.  <b>Dir.:</b> O sea, salir de Barrios Altos es una señal de mejoría  <b>C.O:</b> Claro, claro.</p>
<b>Capítulo 9: En casa de Violeta</b>		
15:32	<p>La fuente de agua instalada en la plaza, frente al comedor de Gregoria, está funcionando.</p> <p>Violeta termina de acomodar algunas cosas en la cocina del comedor popular y sale. En la puerta del comedor, conversa con Gregoria.</p>	<p><b>Sonido de fuente</b></p> <p><b>G.S:</b> ¿Ya te vas, Violeta?  <b>Violeta Fernández:</b> Sí, madrina, ya me voy.  <b>G.S:</b> Uy Violeta, por favor. A tu casa, ja tu casa!  <b>V.F:</b> Derechito a mi casa  <b>G.S:</b> ¡Derechito! Su marido está enfermo. Su marido está en cama, tiene que ir a su casa a atenderlo.</p>
16:01	<p>Cargando una canasta, Violeta camina por la calle, pasa frente a una Iglesia, e ingresa a su quinta.</p> <p>Sobreimpresión: <b>Violeta Fernández</b></p> <p>Violeta da su testimonio en el comedor de su sala, delante de su esposo recostado en la cama</p>	<p><b>Dir.:</b> ¿Qué es lo que tiene tu esposo?  <b>V.F:</b> A él le ha dado un derrame cerebral y él es hipertenso, tiene que tomar este medicamento porque si no le sube la presión. Él tiene que tomar cinco relajantes para que pueda dormir, si no, no duerme nada.  <b>Dir.:</b> ¿Y por qué?, ¿por qué no duerme?  <b>V.F:</b> Porque del mismo derrame no puede dormir.</p>
18:22	<p>Violeta ingresa a su vivienda. Deja la canasta en la mesa del comedor y saluda a su esposo recostado en cama.</p> <p>Ella saca las cosas de la canasta y él come. Ella lo ayuda a trasladarse hacia la caja de electricidad. Él intenta doblar un cable.</p> <p>Violeta intenta, sin éxito, instalar el cable en la caja de electricidad. Él no puede expresar sus ideas.</p>	<p><b>V.F:</b> Él era una persona muy inteligente. Uff. Él te hacía todas las instalaciones. Todo, todo  <b>Dir.:</b> Él hizo todas las instalaciones, ¿te refieres a las eléctricas?  <b>V.F:</b> Sí, todas las instalaciones eléctricas él me ha hecho acá. Él sabe cómo se puede poner, pero lamentablemente no alcanza y con su manito derecha no puede porque el derrame es todo el lado derecho. Él quisiera levantarse. Está un poquito asado porque no hay luz. Él quisiera levantarse y poner la luz.  <b>V.F:</b> ¿Acá? Pero no puede entrar ahí, pues Jorge... Ah, ya. Ya no hay problema, un rato sin luz no nos vamos a morir por último, peor es que nos quedemos prendidos acá. Lo puedo poner así y, ¿si alzo la palanca y vuela todo?... Ya, Así nomás. ¿Así nomás?</p>
17:31	<p>Gregoria sube por unas escaleras hacia el altillo. Lleva un poco de ropa</p>	<p><b>Dir.:</b> ¿Y él también te ayudó a construir el altillo o el altillo ya estaba...?  <b>V.F:</b> No, el altillo me lo ha hecho. Él solito me ha hecho</p>

	<p>y la acomoda junto a la cama</p> <p>Gregoria se acerca por un lado del altillo para hablarle a su esposo. Él, desde el comedor, se ríe.</p> <p>Gregoria tiende la cama, dobla la ropa. Una réplica de La Última Cena se deja ver junto a un calendario con una mujer semidesnuda</p> <p>Ángelo culmina este testimonio en el sofá de su sala</p>	<p>el altillo. Solititito, compro sus maderas, solito agarró, clavaba, él ha hecho su altillo</p> <p><b>V.F:</b> Toda la cama destendida. Jorge, ahorita bajo, cuidado te me caes, ya termino de arreglar arriba y bajo... Ahí no más, no te me rías mucho.</p> <p><b>A.C:</b> Hay muchas casas en Barrios Altos en donde ya los dueños años luz dejaron de existir, hasta que ya el último de los que te venían a cobrar, simplemente pasaron cuatro años y no te cobró más. Y simplemente tú sigues viviendo en el sitio. Y de alguna manera, sí, te sientes dueño del sitio. Si alguien viene y te pregunta. Dices: "Sí, esta es mi casa"</p>
<b>Capítulo 10: Christopher sobre depósitos</b>		
18:19	<p>Christopher sale de una farmacia. Camina con su perro hacia el edificio donde vive. Camina por los pasillos e ingresa a su departamento. Vemos una fotografía de Christopher e Ivonne el día de su matrimonio colgada en la pared de la sala, donde la familia mira televisión</p>	<p><b>C.O:</b> Es común en estos solares que nadie pague un arbitrio, un alquiler de casa, nadie tiene un título de propiedad. Por eso es que vienen entidades bancarias y hacen las compras de los solares</p> <p><b>Dir.:</b> Tú sabes que hay muchos de estos solares que se van convirtiendo en depósitos también</p> <p><b>C.O:</b> Claro que hay un montón. Aprovechan los mercaderistas, los grandes empresarios de Mercado Central que acá esto ya no parece Barrios Altos. Va a ser full depósitos</p>
<b>Capítulo 11: De Patrimonio a Depósitos</b>		
19:01	<p>Gregoria presenta la fachada de una vivienda que se derrumbó al tratar de transformar el inmueble contiguo en depósito.</p> <p>Al interior del inmueble en ruinas, una familia busca entre los escombros</p>	<p><b>G.S:</b> Aquí comenzaron a hacer un derrumbe para hacer un depósito, un depósito para guardar mercaderías en lugar de construir casas para la gente que tanto lo necesita. Empezaron a hacer la demolición y, como consecuencia, tumbaron la casa del costado, poniendo en riesgo la vida de los moradores de esa vivienda.</p>
19:20	<p>5ta publicación en Facebook. Fotografía antigua de calle de Barrios Altos con un texto que dice: <i>"Otra salvajada indignante que denota el desprecio que ciertos limeños tienen por su ciudad"</i></p>	<p><b>Efecto de sonido de publicación en Facebook y tipeo en teclado de computadora.</b></p>
19:26	<p>Familiares recogen escombros. Lucen gestos de indignación</p>	<p><b>A.C:</b> No es que busco la casita, o qué bacán vivir en Barrios Altos, en el barrio de Pinglo. En lo absoluto. O cómo quisiera recuperar esa hermosa fachada. Eso es lo que menos pasa. Pero sí hay una acogida a estas casitas, creo que es porque las encuentras muy baratas y porque están muy cerca a lo que es el emporio comercial: Mesa Redonda, Mercado Central.</p>

	<p>Víctimas recogen televisor, cuadernos, accesorios, etc.</p> <p>Víctima 1 declara. Obrero camina entre las ruinas</p> <p>Un joven indignado comienza a lanzar escombros a los obreros. Una señora (víctima 1) le ordena a gritos que se detenga. Otra señora (víctima 2) le sugiere serenidad.</p> <p>Vecinos siguen rebuscando entre escombros.</p> <p>Ingresa la Policía y personal de la Municipalidad de Lima. Toman fotos del derrumbe. Una señora retira la cámara.</p>	<p><b>Víctima 1:</b> Tengo entendido que en las noches han estado haciendo meter tractor, han estado picando, golpeando.</p> <p><b>Dir.:</b> O sea afortunadamente no hay ningún daño personal</p> <p><b>Víctima 1:</b> A sus trabajadores creo que sí. Y ojalá se mueran, discúlpeme la palabra</p> <p><b>Víctimas 2 y 3:</b> Juan, compórtate... Vecino, ellos no tienen la culpa, ellos son simplemente trabajadores. Vecino, por favor. Juan, cuidado.... Vayanse para adentro. Cuidado vecino.</p> <p><b>A.C:</b> Digamos que los que somos un poco artistas o nostálgicos nos puede afectar esta sensación de que la memoria se va yendo.</p> <p><b>Dir.:</b> Bueno, pero hay mucha gente que vive tranquila volteando la página</p> <p><b>A.C:</b> Sí, y cuando les preguntas te responden cosas muy concretas y que tienen mucha coherencia, como por ejemplo, “prefiero que hayan 50 mil depósitos a 50 mil casas destrazadas que sirven de fumadero”</p> <p><b>Víctima 1:</b> Usted ya no ve gente caminando acá sino puras carretillas de jóvenes que vienen de provincia, porque es el único trabajo que consiguen. Carretilleros y llevar toda la mercadería hasta el mercado central</p>
<b>Capítulo 12: Mercado</b>		
<p>21:16</p>	<p>Sobreimpresión: <b>Mercado Central</b></p> <p>Actividad en exteriores. Carretilleros trasladan mercadería. Se produce una pelea entre ellos.</p> <p>Violeta camina por el mercado</p> <p>José Francisco coquetea con una vecina. Luego destaca las virtudes de una vendedora</p>	<p>Sonido ambiental de mercado. Música que suena en el mercado: “festejo, festejo”.</p> <p><b>J.F:</b> Me saqué la tinka cuando te veo <b>J.F:</b> Cada vez que tengo que refaccionar una imagen, ella me lo hace, y cada día, cañón.</p>
<p>22:10</p>	<p>Interior del Mercado Central. Violeta camina hacia un stand. Compra algunas frutas.</p> <p>Violeta camina por el pasillo donde se venden aves. Se dirige hacia la</p>	<p><b>V.F:</b> Sí, una manito, ¿Cuánto es? <b>Vendedora:</b> 2 soles 50 <b>V.F:</b> Ya</p> <p><b>V.F:</b> En la casa de allá, de la vuelta, que he vivido es de pequeña, muchacha. Luego mi papá fallece, me voy a</p>

	<p>salida del Mercado Central. Vuelve a ingresar a su quinta y camina por los callejones.</p>	<p>Comas a estudiar, me conozco con mi esposo, me caso con él, me voy a vivir a las Flores de Lima, Y acá en esta casa ha vivido un hermano mío hace treinta años. Ese hermano se muda y le deja a otra hermana. Esa hermana se va y me la deja a mí. Así es como obtengo esta casita...</p> <p><b>Dir.:</b> O sea, todo está a tu nombre, pero sin embargo es de la Beneficencia...</p>
<p><b>Capítulo 13: En casa de Violeta y los servicios</b></p>		
22:44	<p>Violeta da su testimonio en la sala de su vivienda.</p> <p>Violeta le lava la cabeza a su esposo, lo enjuaga con una taza y lo seca</p> <p>Violeta lleva a su esposo de regreso a su cama. Ella barre el piso</p>	<p><b>V.F:</b> ... Por supuesto, por ejemplo en esta casa los reciben salen a nombre de Jorge Rebas, a nombre de mi esposo está. Pero los dueños son la Beneficencia. Incluso acá, 10 años que no se paga alquiler, no nos cobran, no pagamos alquiler</p> <p><b>Dir.:</b> ¿Por qué? ¿Porque la Beneficencia se ha descuidado o hay un arreglo ahí?</p> <p><b>V.F:</b> Comenzaron a subirnos los alquileres, después hubieron huelgas y se paralizó todos los pagos, todo. No sólo yo. Todos los vecinos que estamos acá estamos en ese plan. Como 10 años que no pagamos casa.</p> <p><b>Dir.:</b> Pero sí les llega recibo de luz, de agua</p> <p><b>V.F:</b> No, luz me da una vecina. Agua, también me da una vecina. No tengo medidor. Justamente quiero hacer ese trámite. Si Dios quiere, este año, ponerme mi medidor, porque de agua, mi vecina que me da, me cobra uff. Esto que es cable, me da una vecina. 10 soles me cobra. Pobrecamente 10 soles de cable, para que pueda ver varios canales, porque si no, 4, 5 y 7. Aunque sea películas, se puede distraer, porque sino 2, 3 canales, pobrecito se aburre</p> <p><b>Dir.:</b> Pero la comida sí viene del comedor</p> <p><b>V.F:</b> A Dios gracias. La comida sí. El comedor me da mis alimentos, porque si no imagínate qué.</p>
<p><b>Capítulo 14: Tagle B – Esto es para mendigar</b></p>		
23:55	<p>Gregoria Sarria y Luis Tagle siguen conversando en el Ex Cuartel Santa Catalina</p> <p>Luis Tagle apoya su discurso señalando el resto arquitectónico en ruinas como referente de precariedad.</p>	<p><b>L.T:</b> Y esa es la inercia que yo digo de los vecinos. ¿Es posible que una familia, por más pobre que sea, por más pobre que sea, no tenga un baño, un baño artesanal, siquiera artesanal para que sus hijos estén en unas condiciones diferentes? No hay, no hay eso. O sea, no hay una cosa interna de la cual tú, en medio de todo este caos, que sabes que eso que se te va a venir abajo, puedas generar algún tipo de condiciones en la cual eso no mate a tu familia. Entonces yo he llegado a una triste conclusión. Leí alguna vez que en la India la gente se mutilaba para mendigar, y tener un recurso de una forma de trabajo. Eso es para mendigar. Esto es</p>

		para conseguir del Estado el apoyo, el padrinazgo permanente
<b>Capítulo 15: No al conformismo. No al racismo</b>		
24:53	<p>A ritmo de cajón, Christopher baila con niña en imagen en blanco y negro. Ángelo y sus alumnos siguen ensayando. Sus pies siguen la coreografía. Ángelo da su testimonio en el sofá de su casa</p> <p>Ángelo hace una dinámica con los alumnos que consiste en ejercitar sus lenguas. Le toma el pelo a una jovencita,</p>	<p><b>Ritmo de cajón afroperuano</b></p> <p><b>A.C:</b> ¡Vamos Déborah! ¡Métele, métele!</p> <p><b>Dir.:</b> Claro, como no es su casa, entonces no la arreglan, como no es su casa, no la mantienen, y se le cae, y no se van a ir hasta que se termine de caer.</p> <p><b>A.C:</b> Mira, eso yo lo enfoco siempre con el tema: Pobreza y cochizada. Pobreza, esa actitud mediocre de no querer avanzar.</p> <p><b>Sonido ambiental de ejercicio con la lengua</b></p>
25:29	<p>Ángelo reúne a sus alumnos, sentados frente a él y les da una charla</p> <p>Ángelo llama la atención a sus alumnos mientras ensayan.</p> <p>Ángelo continúa arengando a su grupo. Los alumnos lo escuchan con atención. Se despiden.</p>	<p><b>A.C:</b> No podemos acostubramos a ese asunto de ser mediocres, o “me conformo”, o “como soy de barrio pobre y mi taller es medianamente humilde entonces las cosas las hago medio exactas”. ¿Por qué?</p> <p><b>A.C:</b> ¡Ahora! ¡Nada te van a regalar, nada! ¡Te sacas la mugre o te sacas la mugre, no hay otra! En el arte no hay democracia, quién te engaño. ¡Miras al frente!</p> <p><b>A.C:</b> Entonces, no sé qué tan bien estaremos yendo pero, por lo menos, el propósito está. No quiero que la gente de otros distritos, de otros sitios, nos mire: “Ay, mira al pobrecito, le voy a dar un sencillito al de Barrios Altos”. No me da la gana. ¿Por qué? Soy de Barrios Altos. Si, ¿y? Tengo una bamba grande. Sí, ¿y? Ella es blancona, Sí, ¿y? El otro es cholito, sí, ¿y? Jamás, en el taller, yo quiero escuchar algo tan terrible, como por ejemplo, “serrano tal por cual”, “negro de miércoles”, “blanquiñoza, qué te has creído”. Jamás. Jamás. Si sé que aquí hay una persona que lo hace de verdad, la boto.</p>
<b>PARTE IV: VIVIENDA Y RACISMO</b>		
<b>Capítulo 16: La profesora chocolatito</b>		
26:29	<p>Violeta ingresa a su aula de clases. Camina hacia su pupitre al ritmo del canto de los niños.</p>	<p><b>Niños en coro:</b> Buenos días, tenga usted. Tenga usted. Sea bienvenida. Sea bienvenida. Pase usted.</p>
26:47	<p>Decoración del aula: una pequeña alacena llamada “Bodega Goyita” con productos de primera necesidad.</p> <p>Gregoria da su testimonio en medio</p>	<p><b>G.S:</b> Tú sabes que las características propias de una profesora que viene de inicial es una rubia de ojos verdes. Y encontrarse con el contraste conmigo, una morenita preciosa por dentro pero no tan bonita por fuera.</p>



	<p>del salón vacío</p> <p>Decoración del aula: Palabras mágicas (buenos días, por favor, gracias). Ilustraciones de héroes de la historia del Perú, junto al Zambo Cavero.</p>	<p><b>Dir.:</b> ¿Tú sentiste o has sentido el rechazo de los padres de familia que dicen: “no, cómo vamos a meter a mi hijo con esa profesora negra”?</p> <p><b>G.S:</b> Sí. El problema está de que no. Nunca he sentido. O sea, si lo han querido, no me lo han hecho notar o no le querido entender porque no me importa</p>
27:19	<p>Gregoria da su clase, interactuando con una alumna en la pizarra. Luego, promueve la participación de todos en clase.</p> <p>Dos niñas se voltean, avergonzadas, a ver la cámara</p>	<p><b>G.S:</b> Una parte son cuatro. Muy bien. Cuatro ¿Estos cuatro cómo son?, ¿varones o mujeres?</p> <p><b>Niños:</b> Varones</p> <p><b>G.S:</b> ¿Varones son sexo masculino o femenino?</p> <p><b>Niños:</b> Masculino</p> <p><b>G.S:</b> Masculino. ¿Tienen pene o vagina?</p> <p><b>Niños:</b> Pene</p> <p><b>G.S:</b> Ah, tienen pene. Entonces, cuatro me pone varones.</p>
27:41	<p>Gregoria y alumna desarrollan una dinámica con colores.</p> <p>Gregoria da su testimonio en medio del salón vacío.</p>	<p><b>G.S:</b> Porque si tú analizas, si vas al fondo del asunto, el niño no conoce de colores. Tú, la sociedad es la que le mete ese matiz. Los niños no conocen, no saben nada de eso. Yo, el primer día de clases les digo que yo soy la profesora chocolatito y punto, la que tiene sabor a miel, la que a todo el mundo le agrada y le gusta, y el niño se endulza con eso.</p>
<b>Capítulo 17: Leche para blanquear el vientre</b>		
28:04	<p>Ángelo da su testimonio en el sofá de su sala.</p> <p>Camina nuevamente con sus alumnos varones hacia el taller. Ingresan.</p>	<p><b>A.C:</b> A mi familia le he escuchado decir cosas terribles como por ejemplo, “me han dicho que tome mucho yogurt, que consuma mucha leche, para que se me limpie el vientre y para que no salga tan oscurito”. O sea, alucina el grado de estupidez</p>
28:19	<p>Ángelo desarrolla un primer ejercicio de calentamiento de pelvis.</p> <p>Y luego, hacen una dinámica en la que un alumno se avienta sobre otro, el cual debe sostenerlo.</p>	<p><b>A.C:</b> Vamos como anoche.... Abajo, abajo. Algunos están moviendo el pecho, no muevas pecho. Toda la energía llévala a la pelvis... Eso, eso..</p> <p><b>A.C:</b> Es como que lo voy limpiando de lo andino o de lo negro para que se vaya convirtiendo en gente bien, y hay asociación en gente bien por lo blanco</p> <p><b>A.C:</b> Jugamos con eso, moscas, atentos</p>
28:58	<p>Ángelo da su testimonio en el sofá de su sala</p>	<p><b>A.C:</b> No me gusta hablar así, pero siento que la gente habla así. Sí, pero es un cholito criollo. Ese es el cholo criollo de esa época que llega a Lima y encuentra a Lima con un fuerte criollismo marcado, y era esta onda de me tengo que pegar a ese movimiento criollón un poco para ser aceptado</p> <p><b>Ingresa música vernacular andina</b></p>
<b>Capítulo 18: Plaza Italia</b>		
29:17	<p>Feria Gastronómica en Plaza Italia</p>	<p><b>Música andina</b></p>

	<p>con numerosa concurrencia. Señoras ofrecen gran cantidad de platillos. Destaca una patasca. Familias almuerzan</p>	<p><b>Animador:</b> Un amigo está cumpliendo años, y es del Centro y quiere esta música y hay que brindarle</p> <p><b>Dir.:</b> Del centro del Perú</p> <p><b>Animador:</b> Claro, claro</p> <p><b>Dir.:</b> ¿De dónde es?</p> <p><b>Animador:</b> Del Centro ípe. De Huancayo</p>
29:39	<p>6ta publicación en Facebook. Fotografía antigua con vista panorámica de Lima con un texto que dice: <i>“Lima se jodió con la inmigración. Creció desordenadamente y mal. De ser una ciudad burguesa tipo parisino pasó a ser Lima la Horrible”</i></p>	<p><b>Música vernacular andina y voces de animador.</b></p> <p><b>Efecto de sonido de publicación en Facebook y tipeo en teclado de computadora.</b></p>
<b>Capítulo 19: El Buque</b>		
29:46	<p>El Buque es presa de un incendio. Los bomberos intentan apagar el fuego.</p> <p>Sobreimpresión: <b>El Buque</b></p> <p>Luego, vemos El Buque en escombros y abandonado.</p>	<p><b>Incendio y alarma de bomberos</b></p> <p><b>Reportera:</b> “El antiguo solar llamado el Callejón el Buque, ubicado en el corazón de Barrios Altos, fue presa de un voraz incendio que consumió la madera de...”</p> <p><b>A.C:</b> Toda mi vida he escuchado el mismo rollo. “Eso no se puede tocar porque es Patrimonio Histórico”.</p>
30:14	<p>Una franja de seguridad dice “Acceso Prohibido”</p> <p>José Francisco está sentado en una mesa del restaurante de Miguel Piélago, quien lo acompaña de pie.</p> <p>Sobreimpresión: <b>Miguel Piélago</b></p> <p>El restaurante está adornado con cuadros de cantantes de música andina.</p> <p>La pizarra con el menú y el tráfico de la calle. José Francisco señala al Buque que está frente al restaurante.</p>	<p><b>J.F:</b> Hola Miguel. ¿Qué tal, hombre?</p> <p><b>Miguel Piélago:</b> ¿Cómo está usted?</p> <p><b>J.F:</b> A raíz de esto del incendio, ¿cómo ha reaccionado todos los habitantes, los que ocupaban el Buque? ¿Cómo está eso?, ¿en qué situación han quedado?</p> <p><b>M.P:</b> Defensa civil ha clausurado y momentáneo nos hemos pasado para acá.</p> <p><b>J.F:</b> Pero, acá estás mucho mejor que al frente</p> <p><b>M.P:</b> Allá, al frente más conocido para el público.</p> <p><b>J.F:</b> El de al frente tiene una tradición de 80 años. Mi papá tomaba desayuno al frente, veníamos a tomar desayuno hace 80 años, antes de que tú llegues... Miguel, ¿y tú cómo has hecho?, porque recuerdo que tú habías comprado un departamento en el segundo piso</p> <p><b>M.P:</b> Bueno, como han desalojado todo ahí, yo estoy viviendo junto con mi hermano</p>
31:06	<p>Dos niños conducen sus coches infantiles delante de los escombros de El Buque</p>	<p><b>Canción de cumbia emitida por un equipo de sonido al interior del coche infantil</b></p>

	7ma publicación en Facebook. Fotografía antigua de El Buque con un texto que dice: <i>“Es que si lo reconstruyen y les dan alojamiento a los que vivían allí, al ver todo nuevo y bonito, los demás callejones y casas en ruinas empezarán a arder por arte de magia”</i>	<b>Efecto de sonido de publicación en Facebook y tipeo en teclado de computadora.</b>
31:27	Miguel Piélagos sale de su restaurante, cruza la calle y se dirige hacia el Buque. Ingresas.	<b>J.F:</b> Para ellos es baratísimo tumbar el Buque, hacer por lo menos 05 pisos. El Estado dice: “No, hazlo igualito”, con el mismo plano, utilizar el mismo material pero es demasiado caro. Entonces, el Estado, si le pone título de Monumento Histórico a este edificio, también debe gastar en su mantenimiento. ¿Por qué quiere que ustedes gasten si a ustedes no les interesa que sea monumento histórico o no?
31:56	Miguel camina al interior de El Buque, sube al segundo piso, recorre la catástrofe	<b>Respiración de Miguel</b> <b>M.P:</b> Mira cómo está la casa. ¡Ay, la madre, carajo! Este es el Buque, este es Lima
32:35	Miguel sigue caminando al interior de viviendas de El Buque  Gregoria da su testimonio en patio de casona	<b>G.S:</b> Porque acá hay mucho provincianos que han venido. Muchos provincianos que han venido acá a Lima, a Barrios Altos, y lo han invadido. ¡Y lo han invadido – invadido!
<b>Capítulo 20: Folklore</b>		
32:46	Una cantante folklórica ofrece un espectáculo musical en Plaza ante una nutrida concurrencia. Reparte cachetadas entre los improvisados bailarines, lo que divierte al público.	Huayno cantado en la plazuela
33:11	Más imágenes de aquel recital folklórico.  Miguel da su testimonio al interior de una habitación de El Buque	<b>Dir.:</b> ¡Tú has sentido que te han discriminado por ser de la sierra? <b>M.P:</b> No, no, no. La verdad <b>Dir.:</b> Porque Lima, en esa época, era mucho más elitista, era mucho más de rechazar a lo serrano <b>M.P:</b> Ah, sí <b>Dir.:</b> Pero a ti no <b>M.P:</b> No, a mí no. Al final todos somos. Igualito. A ver anda a Estados Unidos. Primer lugar a los limeños allá, los dibujan un chullo. ¿Sí o no? Jajaja.
<b>Capítulo 21: Tagle C – el migrante está metido acá</b>		
33:43	Gregoria y Tagle siguen conversando en el Ex Cuartel Santa Catalina	<b>G.S:</b> Mamani, Quispe, Huamán están viviendo ahora en esos inmuebles, <b>L.T:</b> Yo siempre discutía que en el tema del Centro Histórico estaba ¡el ciudadano pobre! El ciudadano

	<p>Luis Tagle apoya su discurso señalando el resto arquitectónico en ruinas como referente de precariedad.</p>	<p>pobre que siempre había vivido en ciudad, no el migrante. Para mí, los migrantes estaban en la periferia. Pero tú lo has dicho claramente. El migrante está metido acá, y al estar metido acá no tiene ninguna identidad, no tiene ningún interés. El interés es provecho, nada más. Y, bueno, oportunidad. Porque yo, de esta porquería salgo, me paro al frente, vendo cualquier cosa, tengo oportunidad de trabajo, tengo un mínimo para llevar, tengo un comedor popular, tengo un wawawasi, ¿Qué más?</p>
--	--	---

**Capítulo 22: La Huerta Perdida**

<p>34:34</p>	<p>En una calle de la ex Huerta Perdida, José Francisco bromea con dos señoras, simulando que las maquilla.</p> <p>José Francisco y dos dirigente caminan por diferentes calles de la Ex Huerta Perdida</p>	<p><b>J.F:</b> Mira qué bonita. Ah, tú también quieres maquillarte.  <b>Dirigente:</b> Años lo conozco al señor.  <b>J.F:</b> Claro</p> <p><b>Dirigente:</b> Este era huerta, este era una chacra que vivían unos cuantos familiares, nada más. Entonces más gente aumentamos y comenzamos a invadir. Entonces ya comenzamos a colocar a las personas para que puedan vivir ahí, para poder trabajar y para poder luchar con la gente.  <b>J.F:</b> Todos los vecinos se unieron y dijeron: “vamos a hacer una ciudad”. Y acá, la antigua huerta es una ciudad. Por ley, se hicieron propietarios, y ellos como propietarios, con ciertas ayudas, han construido y han mejorado su modus vivendi, cosa que no sucede en el resto de Barrios Altos, porque en el resto de Barrios Altos casi todas las casas tienen un propietario. Lo que pasa es que, a veces, esos propietarios fallecen y eso queda en el aire. Ante ese temor, mucho de los que viven en Barrios Altos, que están en esa condición, no quieren arreglar sus casas porque dicen: “Para que voy a arreglar si esto no es mío”. Acá sí, esto es mío, y aquí construyo y aquí mejoro.</p>
--------------	---	---

**Capítulo 23: Vivir en el cerro**

<p>35:52</p>	<p>Gregoria da su testimonio en patio de casona</p> <p>Un cerro poblado con viviendas es el fondo de un desfile escolar en el que participa Gregoria.</p>	<p><b>G.S:</b> Eso es lo que nosotros queremos porque normalmente los que quieren venir y arriesgar acá es para desterrar a la gente que vive acá, o sea quitarle y desterrarlo a otro lugar. ¡Al cerro! ¡Tú no tienes capacidad para pagar: al cerro, pues. Al cerro!</p>
<p>36:06</p>	<p>Desfile escolar. Gregoria y sus alumnos marchan frente a la fachada de colegio. Ella es muy eufórica</p>	<p><b>Música de banda escolar</b>  <b>Animadora:</b> Segundo grado A. Segundo grado A con su profesora Gregoria Sarria, una profesora de mucha</p>

		trayectoria, con mucho espíritu ella, muy bien.
<b>Capítulo 24 : Tagle D – Aquí no hay sueños</b>		
36:28	<p>Gregoria y Tagle siguen conversando en el Ex Cuartel Santa Catalina</p> <p>Luis Tagle apoya su discurso señalando el resto arquitectónico en ruinas</p>	<p><b>L.T:</b> ¿Por qué esa familia no se va al cerro, como han hecho 6 millones de habitantes, que se han ido a los cerros a vivir, a progresar, a generar nueva ciudad? Y han tenido sueños y han conseguido. Y han conseguido. ¿Acá? ¡Acá no hay sueños! ¡Aquí no hay sueños!</p>
<b>PARTE V: VIVIENDA Y VIOLENCIA</b>		
<b>Capítulo 25: la quinta de los padres de Christopher</b>		
36:55	<p>Dinámica intensa en taller de Ángel. Chicos corren de manera violenta y luego se detienen.</p> <p>Christopher llega a la quinta donde viven sus padres</p>	<p><b>A.C:</b> Cinco, cuatro, tres, dos, uno, vamos. Suelta, suelta, salvaje, salvaje, Stop.</p> <p><b>A.C:</b> Como soy criollo tiro la basura al piso, porque soy criollo, no soy tonto como el que viene de Puno. Como soy criollo me quiero zampar en la cola. Como soy criollo, qué haga la cola el tonto que ha venido de Huancayo. Error garrafal</p>
37:19	<p>Christopher ingresa y sube al segundo nivel. Camina por balcones hasta llegar a la vivienda de sus padres</p>	<p><b>C.O:</b> 25 años viví aquí. Tienes que entrar con alguien conocido; porque si no te puede asaltar, te pueden hacer algún daño.</p> <p><b>Dir.:</b> ¡No es un dicho? No es una creencia</p> <p><b>C.O:</b> No, es el hecho. Si tú vienes solo con tu cámara te puede pasar algo, por eso hemos tenido que entrar con un poco de respaldo. Lo que pasa es que ahorita están durmiendo y ya comienzas a levantarse, como el moreno que salió, y hay que tener cuidado.</p>
37:53	<p>Christopher presenta a su familia, sus hermanas y su mamá saludan a la cámara</p> <p>Ayuda a su madre a resolver el crucigrama. Calla a sus perros.</p>	<p><b>C.O:</b> Amigos, aquí les presento a mi hermana, Jennifer. A mi herman Heidi y su enamorado ya se los había presentado. Mi mamá. Mi papá ahorita está descansando por el trabajo, pero ya lo conocerán.</p> <p><b>Ladridos de perro.</b></p> <p><b>C.O:</b> Dallas! Nevada! Ya. Dejen de ladrar por las puras.</p>
38:20	<p>Christopher ingresa a la vivienda de su prima, quien está almorzando y dando de comer a su pequeña hija. Muestra las piernas de la pequeña. La prima encara al camarógrafo</p>	<p><b>Prima:</b> ¡Come, come, carajo! Tú eres bien palta.</p> <p><b>C.O:</b> Bien papeada. Saluda a la cámara, hijita. Mi prima</p> <p><b>Prima:</b> Bien palta eres, ¿no? Oye, tú me estás filmando las tetas o qué te pasa. Gratis no es.</p> <p><b>C.O:</b> No va a salir en canal 5 ni el 4. Se paltea porque no se ha producido, dice.</p> <p><b>Tía:</b> ¿De qué canal son ellos?</p> <p><b>C.O:</b> Son del nueve, tía. En “Alto al crimen” va a salir.</p>
39:00		<b>Dir.:</b> ¿Tú tienes patas que son choros?

	<p>Christopher camina de regreso hacia la escalera para bajar al primer piso.</p> <p>Christopher da su testimonio en la sala de su departamento.</p>	<p><b>C.O:</b> Claro, son compañeros de infancia, amigos de infancia que hemos crecido juntos pero ellos han visto lo más fácil para poder tener otros ingresos, optar por las cosas malas. Si yo ando con ellos, yo no me voy a malograr.</p>
<b>Capítulo 26: La violencia en la quinta de Violeta</b>		
39:18	<p>Violeta camina por callejones de su quinta. Pasa frente al altar y se persigna.</p> <p>Violeta da su testimonio en la sala de su vivienda.</p>	<p><b>V.F:</b> Los niños en la casa, los perros en la calle. Los perros en la calles, los niños... yo los acostumbre así. A mis hijos, metiditos acá dentro de su casa. Andrecito sale acá a la esquina, al Internet. Nada más. Pero que fiestas, que mamá, que a la playa. no no no. "No pares afuera, no estés afuera" porque a veces hay chicos malos, hay de todo, tú sabes que en una quinta hay de todo.</p>
<b>Capítulo 27: Los pacíficos Incas</b>		
39:38	<p>Gregoria continúa dando su clase.</p> <p>Los niños participan con entusiasmo.</p>	<p><b>G.S:</b> ¿Los incas se organizaron bien o eran unos ladrones sinvergüenzas como los que vemos robándonos en toda la ciudad?  <b>Niños:</b> Sí  <b>G.S:</b> ¿Se organizaron bien o mal?  <b>Niños:</b> Bien  <b>G.S:</b> Bien. ¿Había ladrones?  <b>Niños:</b> No  <b>G.S:</b> ¿Delincuentes había como ahora que hay? ¿Hoy día hay rateros acá en Valdivieso?  <b>Niños:</b> Sí  <b>G.S:</b> ¿Bastante o poquito?  <b>Niños:</b> Bastante  <b>G.S:</b> Uy, bastante. Miren, en esa época no existían. Unos cuantos que se querían portar mal, inmediatamente... ¿Quién era la máxima autoridad en la época de los Incas?  <b>Niños:</b> Manco Cápac  <b>G.S:</b> Manco Cápac</p>
<b>Capítulo 28: Lucha contra la delincuencia</b>		
40:19	<p>7ma publicación en Facebook. Fotografía antigua de Plaza con un texto que dice: <i>"Se podía caminar tranquilamente. Es más, ahora hay más choros que palmeras"</i></p>	<p><b>Efecto de sonido de publicación en Facebook y tipeo en teclado de computadora.</b></p>
40:27	<p>José Francisco y los dos dirigentes de la Ex Huerta Perdida siguen caminando, y se cruzan con un grupo</p>	<p><b>Joven:</b> Flaco, no me filmes a mí, por favor. No te conozco.  <b>Vecina:</b> ¿Por qué te paras ahí si no quieres salir?  <b>Joven:</b> ¿Yo?</p>

	<p>de jóvenes que no quieren ser registrados por la cámara. Discuten.</p> <p>El Director pide explicaciones por el incidente reciente.</p> <p>José Francisco aborda un mototaxi y se va de la Ex Huerta Perdida.</p>	<p><b>Vecina:</b> Sí</p> <p><b>Joven:</b> Es que yo soy extranjero, pues mami</p> <p><b>Vecina:</b> Entonces ándate pues allá de donde eres, del extranjero</p> <p><b>Dir.:</b> ¿Por qué los jóvenes se esconden, se asustan con la cámara?</p> <p><b>J.F:</b> Algunos</p> <p><b>Vecina:</b> Creo que si usted tiene buen cerebro, ya creo que es práctico lo que tiene que pensar por qué. El que no la debe no la teme.</p> <p><b>Vecino:</b> Esos chicos no son de acá. Eso es justamente lo que tratamos de erradicarlo</p> <p><b>J.F:</b> Pero la gran verdad que duele es cierto. Muchos de ellos se juntan ahí para probar siempre el tabaco especial que usan. Entonces, a veces piensan que ustedes pueden ser policías, y los están filmando. Entonces, no deben arriesgarse. Como los conozco, yo acepto lo que ellos dicen</p>
<b>Capítulo 29: Bailes en la quinta de los padres de Christopher</b>		
42:00	<p>En el ingreso de la quinta donde viven sus padres, Christopher hace bailar a su pequeña prima Naomi a ritmo de percusión ejecutada en sus piernas. El baile se repite en el patio central de la quinta</p>	<p><b>Ritmo de percusión en piernas y canto.</b></p>
<b>Capítulo 30: Tagle E – Arquitecto, ¿qué hago?</b>		
42:25	<p>El baile de Christopher y su sobrina se repite en el patio central de la quinta</p> <p>Gregoria y Tagle siguen conversando en el Ex Cuartel Santa Catalina. Ella luce muy desanimada</p>	<p><b>G.S:</b> Nosotros hemos confiado siempre en usted. No sé qué hacer, arquitecto.</p> <p><b>L.T:</b> Ya te dije lo que tienes que hacer, tienes que levantarte y tienes que levantar una masa de gente para que las cosas cambien. Entonces, yo sí te digo que tiene que haber una acción, una acción por parte del dirigente, del dirigente realmente comprometido, para no seguirse engañando. En la lucha no estás ahora, estas hace 20 ó 30 años, y ya sabes, ya te metieron el dedo muchas veces. No me permitamos que se meta nuevamente el dedo por aquellos que se van a lanzar al manejo de los gobiernos locales, para exigir una respuesta clara, y que la respuesta no te venga después de un terremoto donde además has perdido vida y me interesa un carajo haber perdido patrimonio</p>
<b>PARTE VI: PROCESIÓN, MORADO Y DESPEDIDA</b>		
<b>Capítulo 31: Preparativos para la procesión</b>		
43:22	<p>La Iglesia de Santa Clara y las calles</p>	

	<p>son adornadas con los colores y motivos alusivos al Señor de los Milagros. Violeta cuelga globos y guirnaldas.</p> <p>Gregoria convoca a vecinos con megáfonos al interior de una quinta ruínosa.</p> <p>Jóvenes elaboran alfombras de flores en las pistas.</p>	<p><b>Sonido de campanas.</b> <b>Sonido de multitudes en vía pública</b></p> <p><b>G.S:</b> Aló, aló, aló. Vecino, muy buenas tardes tengan todos ustedes. Vecino, el señor de los milagros viene en su recorrido por todo Barrios Altos. Todos nos vamos a congregarnos en la Plazuela de Santa Clara. Es importante tu presencia para orar y pedir sus bendiciones. No te olvides de la invitación que te estamos haciendo.</p>
44:04	<p>Vendedora de picarones. Señoras comen picarones.</p> <p>Una llama es usada como atractivo para tomarse fotografías. Un vendedor de globos alusivos a Mickey Mouse ofrece su mercadería junto al mural de Lucha Reyes</p>	<p><b>Sonido de campanas</b> <b>Vendedora:</b> Hay picarones, mi amor. Picarones calentitos, ricos los picarones.</p> <p><b>Canción de cuadrilla</b></p>
<b>Capítulo 32: Preparativos para Morado</b>		
44:26	<p>Un globo de Minnie Mouse destaca en primer término delante de la multitud que sigue las andas del Señor de los Milagros.</p> <p>Ángelo y sus alumnos, ataviados para el espectáculo, escriben con flores la palabra “Morado” en el piso.</p> <p>Ángelo se dirige a un grupo de personas. Simultáneamente, la imagen del Señor de los Milagros sigue en su procesión por la noche.</p>	<p><b>A.C:</b> Christopher, más o menos por dónde estará <b>C.O:</b> Está a la vuelta, yo creo que ya está viniendo <b>A.C:</b> Yo creo que está a la vuelta. Ok. Ponte mosca, el señor está llegando... Christopher está en la esquina. ¡Apúrense, está en la esquina! ¡Vamos, vamos, deshoja! <b>C.O:</b> Ya está en la esquina. Apúrate negro, apúrate</p> <p><b>A.C:</b> Hermanos, hermanas, buenas tardes. Con toda la devoción del mundo, hoy le vamos a rendir un homenaje sinceros a las andas de nuestro Cristo Morado, personaje más representativo del mes de Octubre</p>
<b>Capítulo 33: La procesión por la noche</b>		
45:00	<p>Por la noche, José Francisco llega al comedor de Gregoria y se saludan muy afectuosamente.</p> <p>José Francisco y Gregoria miran hacia la imagen del Señor de los Milagros.</p>	<p><b>G.S:</b> Pepito de mi alma, pensé que ya no llegabas.</p> <p><b>J.F:</b> Creo que esta es la última vez que veo la imagen. <b>G.S:</b> No José, no digas así, <b>J.F:</b> Pero no importa, me voy con bastante alegría. <b>G.S:</b> Él es bueno con Barrios Altos, generoso, Él te va a cuidar, te va a aliviar de todos los males. Solamente tú tienes que confiar en él. <b>J.F:</b> Mira ve. Cuántas alegrías me llevo de acá, cuántos momentos gratos. Ha habido ayuda al prójimo, bestial. <b>G.S:</b> Pero nosotros también la satisfacción de haber tenido un gran amigo, un amigo valeroso, y al final de cuentas que lo queremos a ese amigo para rato.</p>



		<p>Todavía nos falta mucho, José. Nada de eso</p>
<b>Capítulo 34: Morado comienza</b>		
46:05	<p>Al interior del taller de danza, Ángelo llama la atención a sus alumnos</p> <p>Comienza el show con música criolla, salen los chicos a bailar, las chicas reparten turrón</p> <p>José Francisco declara desde el escritorio de su vivienda</p> <p>Collage de imágenes de Christopher, Ángelo y sus alumnos bailando diversas coreografías</p>	<p><b>A.C:</b> ¡Estamos a dos minutos de empezar! ¡Escóndete!</p> <p><b>Breve fragmento de Vals “Lima de Octubre” interpretada en el show</b></p> <p><b>J.V:</b> Nosotros tenemos como cuatro meses. Y yo hasta ahora no he escuchado ni una guitarra, ni un cajón</p> <p><b>J.F.</b> Claro. Bueno, es que, ni has venido todos los días ni has estado en los sitios apropiados.</p> <p><b>Breve fragmento de Festejo “Negro Chinchiví” interpretado en el show</b></p>
<b>Capítulo 35: El paso del Cristo Moreno</b>		
47:06	<p>El Señor de los Milagros pasa frente a Gregoria quien, desde el balcón, le arroja pétalos de flores</p>	<p><b>Banda del Señor de los Milagros</b></p>
47:24	<p>El Señor de los Milagros ya se encuentra en la Plazuela Santa Clara, rodeado por una multitudinaria concurrencia. Desde otro balcón, Violeta llora, reza y lo aplaude.</p>	<p><b>V.F:</b> cuidalo, ilumínalo. Tú puedes señor, sánamelo, dale más vida, cuidámelo. Todavía no te lo llesves.</p>
47:53	<p>Fuegos artificiales iluminan el cielo. Las cuadrillas cambian las flores de la imagen de El Sr. de los Milagros. Ángelo y sus alumnos interpretan un tema escenificando la crucifixión. El mismo tema es cantado por los alumnos de Gregoria en clase, con una sencilla coreografía.</p>	<p><b>Fuegos artificiales</b></p> <p><b>Breve fragmento de “Himno al Señor de los Milagros”, interpretado en el show y por los alumnos de Gregoria en clase.</b></p>
<b>Capítulo 36: Tagle F: La declaración de guerra</b>		
48:55	<p>Gregoria y Tagle siguen conversando en el Ex Cuartel Santa Catalina.</p> <p>Los interlocutores culminan su cita con un abrazo afectuoso.</p>	<p><b>G.S:</b> Le decía que a mis niños les digo: “el que estudia triunfa”, y considero haber logrado con ellos el triunfo, pero ¿yo he triunfado?</p> <p><b>L.T:</b> Yo creo que sí, no es un triunfo directo, el triunfo es de lo que tú logras de tu entorno. Pero es el sentirte bien, el sentir que tú moviste, que tú hiciste. Uno se rescato, más que suficiente. Más que suficiente. Por eso habría que hacer también una evaluación. ¿Cuán real es toda esta problemática? ¿Cuán real realmente es? Para que no siga siendo el sueño de soñadores, el sueño de personas ilusas como nosotros que seguimos pensando que ése es el problema y que somos los</p>

		salvadores. Cuando proclames la guerra para que eso acabe, te vas a encontrar con muy pocos voluntarios para que te acompañen en la lucha, y ahí te darás cuenta que lo que tenías era un sueño. Nada más
<b>Capítulo 37: Culminación de show y Despedida</b>		
50:10	Coreografía final. Bailando, Ángelo y Christopher se despiden de su público. Los chicos sacan a bailar a los asistentes. Se retiran. El show llega a su fin.	<b>Breve fragmento de Festejo “Mi salvación” interpretado en el show Gritos de la concurrencia.</b>
51:25	Christopher juega con su bebé. Ella mira hacia la cámara.  Christopher, Ivonne y la bebe siguen sentados en la sala  Christopher camina por un balcón de la quinta de sus padres, desde donde hace palmas a ritmo afroperuano	<b>Llanto de bebé</b> <b>C.O:</b> ¡Oe, cochina! ¿Qué pasa? ¿Quién te pega?, ¿quién?, ¿quién te pega? Dime pues. ¿A quién miras, ah? Ojona.  <b>C.O:</b> No hay: “ese chico de ahí salió de Barrios Altos y es un buen músico” No sale esa buena noticia que nos ayudaría un montón, porque yo quisiera que Barrios Altos nos miraran de otra forma, pero no se puede. No se puede, ¿no?
52:05	Pepe hace ejercicios de respiración y se atora.  Declara desde la sala de su casa. Se levanta y cruza su habitación.	<b>Ejercicios de respiración</b> <b>J.F:</b> ¿Ya ves? Llego hasta el segundo, no llego todavía al tercero. Cuando voy donde mi pata el médico me dice: “no, mentira, eso no tiene cura”. “Tu pulmón está así, duro. Por más que quieras ejercitarlo, va a estirar y ahí queda porque la nicotina ha invadido todo el pulmón. Ahora si tienes miedo a la muerte...” Ya pues, no tengo miedo. Vivo normal. Claro, por ejemplo, no puedo decir que este año me voy a matricular en la universidad. <b>Dir.:</b> Podría ser que no termines el ciclo <b>J.F:</b> Tendría problemas para hacer la tesis. Jaja
52:30	En la Plaza de Armas de Lima, Gregoria termina de leer una carta para reunirse en Pro Lima. Finalmente, se dirige a aquella reunión perdiéndose entre la multitud de la Plaza de Armas	<b>Dir.:</b> Entonces, ¿de qué se trata? <b>G.S:</b> Nuevamente reunirse para lo mismo. ¿No sabes? El vaivén. El vaivén va y viene, va y viene. Hoy día me voy a esta reunión. Es el último intento. Es el último intento. <b>Dir.:</b> ¿Es el último intento de verdad? <b>G.S:</b> Tú sabes que voy a seguir luchando. Chau
53:54	Créditos finales	<b>Estrofa inicial y coro final de Vals “Callejón de un solo caño”</b>
54:41	Fin del documental	